



LUIS FABIAN PACHON CAMELO

**Impactos del capitalismo agrario en la educación y el trabajo que provocan el
desplazamiento de la juventud campesina desde la provincia del Tequendama a la
ciudad de Bogotá-Colombia**

São Paulo - SP

2023

LUIS FABIAN PACHON CAMELO

Impactos del capitalismo agrario en la educación y el trabajo que provocan el desplazamiento de la juventud campesina desde la provincia del Tequendama a la ciudad de Bogotá-Colombia

Disertación presentada al Programa de Posgraduación en Desenvolvimento Territorial en América Latina y el Caribe (TERRITORIAL), vinculado al Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales (IPPRI) de la Universidad Estadual Paulista “Julio de Mesquita Filho” (UNESP), como exigencia para la obtención del título de Maestría en geografía, el área de concentración “Desenvolvimento Territorial”, en la línea de investigación “Territorio, Educación y Cultura”.

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TERRITORIAL), vinculado ao Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais (IPPRI) da Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP), como exigência para obtenção do título de Mestre em Geografia, na área de concentração “Desenvolvimento territorial”, na linha de pesquisa “Território, Educação e Cultura”.

Orientador: Antonio Thomaz Júnior

São Paulo - SP

2023

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”
Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais – Biblioteca
Graziela Helena Jackyman de Oliveira – CRB 8/8635

Pachon Camelo, Luis Fabian.

P116 Impactos del capitalismo agrario en la educación y el trabajo que provocan el desplazamiento de la juventud campesina desde la provincia del Tequendama a la ciudad de Bogotá-Colombia / Luis Fabian Pachon Camelo. – São Paulo, 2023.

221 f. : il. ; 30 cm.

Orientador: Antonio Thomaz Júnior.

Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais (IPPRI), Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TerritoriAL), São Paulo, 2023.

1. Geografia rural. 2. Desenvolvimento rural – Colômbia. 3. Educação do campo – Colômbia. 4. Juventude rural – Colômbia. 5. Trabalhadores rurais – Educação – Colômbia. I. Título.

CDD 379.173

ATA DA DEFESA PÚBLICA DA DISSERTAÇÃO DE MESTRADO DE LUIS FABIAN PACHON CAMELO, DISCENTE DO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL NA AMÉRICA LATINA E CARIBE, DO INSTITUTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS E RELAÇÕES INTERNACIONAIS - UNIDADE COMPLEMENTAR - SÃO PAULO.

Aos 17 dias do mês de abril do ano de 2023, às 14:00 horas, por meio de Videoconferência, realizou-se a defesa de DISSERTAÇÃO DE MESTRADO de LUIS FABIAN PACHON CAMELO, intitulada **Impactos del capitalismo agrario en la educación y el trabajo que provocan el desplazamiento de la juventud campesina desde la provincia del Tequendama a la ciudad de Bogotá-Colombia.**

A Comissão Examinadora foi constituída pelos seguintes membros: Prof. Dr. ANTONIO THOMAZ JUNIOR (Orientador(a) - Participação Virtual) do(a) Departamento de Geografia / Unesp/FCT - Câmpus de Presidente Prudente, Profa. Dra. ANA TERRA REIS (Participação Virtual) do(a) Geografia / Escola Nacional Florestan Fernandes, Prof. Dr. ROBINZON PIÑEROS LIZARAZO (Participação Virtual) do(a) Facultad de Educación / Universidad Surcolombiana: Neiva, Huila, Colômbia. Após a exposição pelo mestrando e arguição pelos membros da Comissão Examinadora que participaram do ato, de forma presencial e/ou virtual, o discente recebeu o conceito final **Aprovado** (A).

Nada mais havendo, foi lavrada a presente ata, que após lida e aprovada, foi assinada pelo(a) Presidente(a) da Comissão Examinadora.

Prof. Dr. ANTONIO THOMAZ JUNIOR

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "S. Fernandes", is positioned above the printed name and title of the signatory.

PROFA. DRA. SILVIA APARECIDA DE SOUSA FERNANDES
Coordenador do Programa de Pós-Graduação em
Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe

Dedicado a Maria Virginia, Maria Sofia, Luis Fabian porque hoy siendo niños, su papá y mamá queremos brindarles herramientas para el análisis crítico del territorio para cuando la sociedad los considere jóvenes.

Dedicado a Yexibeth Cadenas, mi compañera de vida, este es uno de los tantos resultados que hemos obtenido caminando juntos y es también el resultado de su trabajo al momento que nos distribuimos las tareas para lograr el objetivo común.

Dedicado a Gloria Inés Camelo, Alfonso Pachon porque como mis padres han sido el ejemplo de lucha y resistencia campesina con su trabajo constante de sus manos con la tierra.

A la familia Pachon Camelo y a la Familia Cadenas por acompañar y animar de múltiples formas este trabajo.

Dedicado a las organizaciones campesinas que permiten este tipo de espacios para que jóvenes campesinos tengan una educación pertinente a las necesidades del territorio.

Dedicado a la juventud campesina Latinoamericana de las últimas décadas que han resistido, dentro y fuera de su territorio, los impactos del capitalismo agrario y el agronegocio que han afectado la posibilidad de vivir dignamente en el campo.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración del presente trabajo fue posible gracias a las luchas de organización, formación y movilización del movimiento campesino dentro de la CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo) y LA VÍA CAMPESINA quienes en su lucha incansable por los procesos de reconocimiento de los derechos campesinos, reforma agraria, soberanía alimentaria y construcción de unidad desde la agroecología, han logrado abrir muchos espacios para el fortalecimiento y empoderamiento del campesinado en el territorio; a ellos y ellas, los y las campesinas organizadas gracias por tantas luchas que nos mantienen en la lógica del “luchar se aprende luchando”

A la UNESP (Universidad Estatal Paulista Júlio de Mesquita Filho), al Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales - IPPRI - Câmpus de São Paulo y al Programa de Posgraduación en Desenvolvimento Territorial para América Latina y el Caribe-TERRITORIAL, por posibilitar nuevos espacios para una educación del campo y para el campo desde una perspectiva geográfica a miembros de organizaciones campesinas latinoamericanas.

Al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) y su Escuela Nacional Florestan Fernandes, porque desde sus luchas han posibilitado la apertura de nuevos espacios formativos para el campesinado y que han facilitado condiciones para el fortalecimiento del territorio desde la formación. Gracias por recibirnos con tanta mística en sus espacios.

A la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO) y a su Universidad Campesina el Instituto Agroecológico Latinoamericano IALA-Maria Cano por seguir abriendo y garantizando espacios de formación, en todos los niveles, para jóvenes campesinos en materia de agroecología para fortalecer la identidad territorial y seguir luchando por mantener y garantizar mejores condiciones de vida digna en el campo.

A FENSUAGRO y los trabajadores y trabajadoras del Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca (SINPEAGRICUN) y en especial a Elsa Nury Martínez Silva quien a la vez asume la presidencia de FENSUAGRO, que frente a escenarios adversos siguen cada vez más fuertes; gracias por luchar de manera permanente en todos los frentes de la cuestión agraria. Gracias FENSUAGRO por darnos la mano a las familias campesinas en los momentos que la violencia nos desplazó de nuestros territorios y por garantizar las condiciones para que nosotros los jóvenes campesinos podamos seguir fuertes en la organización y el territorio.

Al profesor Antonio Thomaz Junior, mi orientador, por brindarnos a la Turma Ana Primavesi herramientas fundamentales de la economía política y en especial por otorgarme herramientas fundamentales para ver el sujeto de estudio desde las perspectivas geográficas del trabajo y las distintas categorías que permiten quitarse la venda de los ojos y leer el territorio desde una realidad laboral realmente problematizadora.

A Robinson Lizarazo Piñeros por aterrizar este estudio desde su gran experiencia y por tan importante dedicación al momento de realizar los aportes necesarios en la búsqueda de un resultado que aporte a tener más herramientas para seguirnos soñando desde la Colombia Profunda un país cada vez más soberano.

A los y las jóvenes campesinas de la provincia del Tequendama que aportaron desde sus anécdotas y experiencias a identificar las problemáticas de su vida en el territorio.

A los y las educadoras entrevistados en la provincia del Tequendama, por ayudar a plasmar los desafíos que tiene la educación en las zonas rurales de Colombia, esto dentro de las miradas problematizadoras con enfoque pedagógico de unas políticas educativas que favorecen las condiciones de un mercado laboral para la acumulación.

Al equipo de educadores y educadoras del programa TERRITORIAL que nos brindaron las herramientas geográficas para tener hoy día esta y muchas más tesis que fortalecen de praxis nuestras organizaciones.

Por último, agradecer a los y las educandas de LA TURMA ANA PRIMAVESI, porque frente a un inesperado escenario de pandemia hicimos frente a las adversidades, hicimos de un espacio de formación un territorio de trabajo colectivo internacionalista.

RESUMEN

La provincia del Tequendama es un territorio campesino que ha sido históricamente reconocido como la cuna de las luchas agrarias en Colombia, en las últimas décadas se ha estado transformando, desde disputas territoriales, a partir de los continuos impactos de un modelo económico neoliberal impuesto que ha generado distintas formas de violencia y destierro; este estudio permite analizar la problemática desde un enfoque muchas veces hablado en distintos espacios, pero pocas veces escrito desde herramientas metodológicas de la geografía y en especial desde el análisis de la provincia del Tequendama, analizando los impactos históricos del capitalismo agrario en la lógica de las políticas educativas que desplazan a la juventud campesina. Desde este enfoque se analiza los factores estructurales de la constante mudanza de las relaciones de producción basadas en la educación y de la relación que existe entre los conceptos y roles impuestos en el maestro y el educando, esto en un contexto geográfico de metabolismo social determinado por las orientaciones políticas nacionales en función de un modelo económico que durante décadas ha marcado un panorama de pobreza. Analizar con todos estos elementos geográficos la realidad del territorio, también permite identificar las relaciones lógicas que existen entre educación y trabajo precarizado, como la juventud campesina y/o trabajadora en general ha caído en las redes de las relaciones mercantilista y se ha convertido en mercancía para el capital financiero internacional. A pesar de las dinámicas territoriales complejas, de una disputa territorial, existen alternativas educativas impulsadas desde organizaciones sociales, especialmente campesinas que hacen frente a esta problemática a partir de diferentes formas de lucha, una de ellas la propuesta de consolidación de una educación del campo y para el campo con la agroecología como proyecto estratégico para fortalecer sus formas organizativas y desde allí favorecer el desenvolvimiento territorial desde la autodeterminación.

Palabras-clave: juventud; campesinado; territorio; desplazamiento; educación; trabajo.

RESUMO

A província de Tequendama é um território camponês que foi historicamente reconhecido como o berço das lutas agrárias na Colômbia. Nas últimas décadas se transformou, a partir de disputas territoriais e dos impactos contínuos do modelo econômico neoliberal, em diferentes formas de violência e deslocamento. Este estudo propõe-se analisar esse processo a partir de uma abordagem muitas vezes discutida em diferentes espaços, mas raramente escrita a partir de ferramentas metodológicas da geografia e principalmente a partir da análise da região de Tequendama, com vistas às aproximações com os impactos históricos do capitalismo agrário na lógica das políticas educativas que deslocam a juventude camponesa. A partir dessa abordagem, analisam-se os fatores estruturais da mudança constante das relações de produção, com base na educação mercantilista e a relação que existe entre as concepções e papéis impostos ao professor e ao educando. Importante notar que o contexto geográfico é a referência para o entendimento do metabolismo social determinado pela política nacional e orientações baseadas em um modelo econômico que há décadas marca um panorama de pobreza. Analisar a realidade do território com todos esses elementos geográficos também permite identificar as relações lógicas que existem entre educação e trabalho precário, como a juventude camponesa e/ou trabalhadores em geral se submeteram às redes de relações mercantilistas e se tornaram mercadoria para o capital financeiro internacional. Apesar da complexa dinâmica territorial e da intrínseca disputa territorial, existem alternativas educativas promovidas por organizações sociais, principalmente camponesas que enfrentam esse problema por meio de diferentes formas de luta, sendo, pois, uma delas, por meio da proposta de consolidar a educação do campo e para o campo, tendo a agroecologia como referencial estratégico para fortalecer suas formas organizacionais, e a partir daí promover o desenvolvimento territorial a partir da autodeterminação.

Palavras-chave: juventude; campesinato; território; deslocamento; educação; trabalho.

ABSTRACT

The province of Tequendama is a peasant territory recognized historically as the cradle of agrarian struggles in Colombia. In recent decades, transformations have occurred through territorial disputes born of the continuous impacts of an imposed neoliberal economic model that has generated different forms of violence and exile. This study allows us to analyze the problem from an approach that is often discussed in different spaces but rarely written using methodological tools offered by geography and, especially, from an analysis of the province of Tequendama – analyzing the historical impacts of agrarian capitalism on the logic of the educational policies that deterritorialize rural youth. Using this approach, the structural factors of the constant change of relations of production based on education and the relationship that exists between the concepts and roles imposed on the teacher and the student are analyzed in a geographical context of social metabolism determined by the national political orientations tied to an economic model that for decades has meant an overall panorama of poverty. Analyzing the reality of the territory with all these geographical elements also allows us to identify the logical relationships that exist between education and precarious work, how peasant youth and/or workers in general have fallen into the networks of mercantilist relationships and have become merchandise for international finance capital. Despite the complex territorial dynamics, of a territorial dispute, there are educational alternatives promoted by social organizations. They are promoted especially by peasant organizations that confront this problem through different forms of struggle, one of which is the proposal to consolidate rural education by and for the countryside with agroecology as its strategic project aimed at strengthening organizational forms and from there promote territorial development through self-determination.

Keywords: youth; peasantry; territory; displacement; education; jobs.

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

AID	Programa transferencia voluntaria de recursos de un país a otro.
	Red de información y comunicación del sector agropecuario colombiano
AGRONET	
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPEC	Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas
CBD	Convenio sobre Diversidad Biológica
CLOC	Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo
CRBZ	Corriente Revolucionaria Bolívar y Zamora
CVAL	Corporación Venezolana de Alimentos
COREDUCAR	Corporación Nacional para la Educación Rural
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ENUT	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo
	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FAO	
FARC -EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
FENSUAGRO	Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria
IALA	Instituto Agroecológico Latinoamericano
INCORA	Instituto Colombiano de la Reforma Agraria
OEA	Organización de Estados Americanos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
SINPEAGRICUN	Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca
SIPRA	Sistema para la Planificación Rural Agropecuaria
SIVJRNR	Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición
SOCLA	Sociedad Científica Latinoamericana de agroecología
TDCNR	Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado
UAF	Unidad Agrícola Familiar
UFAP	Universidade Federal do Agreste de Pernambuco
	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNESCO	

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 -	El proletariado rural crece en todo el país Fals Borda (1975).....	46
Fotografía 2 -	Primera escuela superior normalista de Colombia Corporación. Memoria y Saber Popular 1845.....	107
Fotografía 3 -	Población campesina envejecida en la provincia del Tequendama Año: 2022 Fotografía: Fabian Pachon Camelo.....	168

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 -	Trayectoria anual del área cultivada en mango por nivel de participación municipal en la provincia del Tequendama.....	30
Gráfico 2 -	Trayectoria anual del área cultivada en café por nivel de participación de los municipios que más se destacan en la provincia del Tequendama.....	31
Gráfico 3 -	Histórico de área cultivada (miles de hectáreas) con café total departamento de Cundinamarca.....	32
Gráfico 4 -	Aumento de la importación de alimentos desde 1980 a 2022.....	35
Gráfico 5 -	Distribución porcentual de tenencia de la tierra en la provincia del Tequendama.....	39
Gráfico 6 -	Población rural (% de la población total) – Colombia.....	49
Gráfico 7 -	Histórico de incremento de la población en la ciudad de Bogotá...	50
Gráfico 8 -	Personas mayores de 18 años que se identifican como campesinas en Colombia.....	130
Gráfico 9 -	Pirámide de la población rural en la provincia del Tequendama...	134
Gráfico 10 -	Distribución de los estudiantes matriculados en programas de educación superior según las áreas de formación.....	135
Gráfico 11 -	Pirámide de población en Colombia.....	159
Gráfico 12 -	Pirámide poblacional total rural disperso en Colombia.....	161
Gráfico 13 -	Distribución de los estudiantes atendidos en programas ofertados en municipios rurales y rurales dispersos según nivel de formación.....	163
Gráfico 14 -	Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad Bogotá D.C. Año 2021.....	165
Gráfico 15 -	Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad Cundinamarca.....	166

Gráfico 16 -	Participación en actividades de trabajo no remunerado según sexo y grupo etario.....	172
Gráfico 17 -	Tiempo diario promedio por participante en actividades de trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, según sexo y funcionalidades total nacional.....	173
Gráfico 18 -	Valor económico del TDCNR (Trabajo doméstico y de Cuidado No Remunerado), y valor agregado bruto de las actividades más representativas de la economía.....	174

LISTA DE MAPAS

Mapa 1 -	Localización de la provincia del Tequendama (Colombia).....	26
Mapa 2 -	Estado de uso del suelo en la provincia del Tequendama según municipios.....	33
Mapa 3 -	Estado de uso del suelo en la provincia del Tequendama según municipios.....	37
Mapa 4 -	Distribución de la tierra por tamaño de la propiedad en la provincia del Tequendama.....	56
Mapa 5 -	Crecimiento y concentración de poblacional en Bogotá y periferia en 35 años en comparación con la provincia del Tequendama.....	76
Mapa 6 -	Regionalización del país de acuerdo con las dinámicas del conflicto armado.....	107
Mapa 7 -	Presencia de escuelas normalistas cercanas a la provincia del Tequendama.....	115
Mapa 8 -	Presencia de instituciones educativas públicas en la provincia del Tequendama y sus alrededores.....	117
Mapa 9 -	Presencia de instituciones educativas privadas en la provincia del Tequendama y sus alrededores.....	118
Mapa 10 -	Porcentaje de miseria en la provincia del Tequendama y sus alrededores con relación a Bogotá.....	128
Mapa 11 -	Diferencia geográfica del nivel educativo universitario alcanzado entre zona rural (provincia del Tequendama) y zona urbana (Bogotá).....	137
Mapa 12 -	Lugares donde vive la población mayor de 65 años, provincia del Tequendama y sus alrededores. Lugares de residencia del adulto mayor	154
Mapa 13 -	Lugares donde vive la población joven de 15 a 29 años, provincia del Tequendama y sus alrededores Lugares de residencia de la juventud	156
Mapa 14 -	Lugares donde trabaja la juventud total entre la provincia del Tequendama y Bogotá.....	167

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 -	Tipo de cultivos y su predominancia de acuerdo a los pisos bioclimáticos existentes en la provincia del Tequendama.....	28
Tabla 2 -	Distribución porcentual de área agrícola según tamaño de propiedad en la provincia del Tequendama.....	40
Tabla 3 -	Distribución de los estudiantes según los niveles educativos de sus padres y madres.....	120
Tabla 4 -	Bachilleres 2016 según sector del establecimiento educativo y zona de residencia del estudiante.....	122
Tabla 5 -	Niñez y juventud por edades como población objetivo para los planes educativos.....	158
Tabla 6 -	Matriculas de educación formal por niveles en Colombia.....	159
Tabla 7 -	Cantidad de establecimiento educativos en Colombia.....	160
Tabla 8 -	Cobertura estudiantil en Colombia.....	161

SUMÁRIO

1	INTRODUCCIÓN.....	18
2	METODOLOGÍA.....	21
3	ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LA JUVENTUD EN LA PROVINCIA DEL TEQUENDAMA.....	24
3.1	La provincia del Tequendama.....	24
3.2	Formación originaria del campesinado en Colombia.....	41
3.3	El capitalismo agrario y sus efectos en el campesinado.....	60
4	APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE JUVENTUD CAMPESINA DESDE UN ENFOQUE GEOGRÁFICO.....	63
4.1	El desplazamiento del campesinado y sus orígenes históricos, agudización del fenómeno de concentración de la población.....	68
4.2	Violencia contra el campesinado colombiano.....	71
4.3	Identidad campesina en la provincia del Tequendama.....	80
5	FACTORES ESTRUCTURALES QUE PROVOCAN EL DESPLAZAMIENTO DE LA JUVENTUD CAMPESINA. LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA LA DISPUTA TERRITORIAL.....	83
5.1	Historia de la educación y su aterrizaje a los planes educativos actuales en la provincia del Tequendama.....	83
5.1.1	Educación rural en Colombia.....	88
5.2	Evolución histórica de las estructuras de gobierno para los planes educativos.....	92
5.2.1	La continua mudanza de relaciones entre maestro, alumno.....	92
5.2.2	La docencia desde la gubernamentalidad.....	93
5.2.2.1	Maestro doctrinante.....	96
5.2.2.2	Del maestro preceptor.....	102
5.2.2.3	La instrucción moral desde la docencia.....	105
5.2.2.4	El maestro medio: En lo individual y lo colectivo, el maestro de la pedagogía experimental y el positivismo científico.....	110
5.2.2.5	Trabajador que educa trabajadores.....	113
5.2.3	Situación de la educación rural en Colombia.....	<u>126</u>

5.2.3.1	La educación superior que destierra a la juventud Campesina.....	133
5.2.3.2	Aproximación a la geografía para la educación del Campo en Colombia.....	136
5.2.3.3	El problema de uso y tenencia de la tierra y su relación en la educación superior.....	138
5.2.4	Trabajo de las organizaciones Campesinas en materia de juventud.....	141
5.2.4.1	Experiencias de FENSUAGRO en temas de formación e identificación de las problemáticas de educación y juventud campesina en las zonas rurales.....	142
5.2.5	Acercamiento al estudio comparativo entre la educación del campo promovida en Brasil y la educación rural promovida en Colombia.....	144
6	LA LEGISLACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONTROL DEL SISTEMA CAPITALISTA EN LA EDUCACIÓN Y SU RELACIÓN CON EL TRABAJO.....	149
6.1	Normatividad para la educación rural en Colombia.....	149
6.2	Acuerdos de paz y normatividad para la educación.....	151
6.3	Normatividad para la educación campesina a nivel internacional.....	152
6.4	La educación, el trabajo como mercancía.....	154
6.5	El producto de la fuerza de trabajo de un maestro.....	169
6.6	La plusvalía de los maestros.....	169
6.7	La educación para la operativización de los medios de producción en función del capital.....	170
6.8	El papel que desempeña la juventud y niñez campesina en la economía del cuidado. Plusvalía indirecta.....	171
6.9	Factores que influyen en la ecología política para el desplazamiento de la juventud campesina.....	174
7	LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE TRABAJO.....	177
7.1	La educación de la juventud frente al modelo económico impuesto, objetivos de la ciencia, la tecnología la técnica y el trabajo.....	177
7.1.1	El fetiche al valorar los centros educativos. La valorización de los centros educativos bajo un enfoque idealista.....	177
7.1.2	Educación, técnica, tecnología, trabajo desde la revolución verde.....	179
7.3	Educación y trabajo para la juventud campesina en la provincia del	180

	Tequendama.....	
7.4	La educación que influye en la plasticidad del trabajo de la juventud campesina y la brecha entre el campo y la ciudad.....	183
8	ALTERNATIVAS QUE FAVORECEN LAS CONDICIONES PARA LA FORMACIÓN PARA LA CLASE TRABAJADORA EN EL CAMPO Y LA CIUDAD.....	186
8.1	Aportes desde las organizaciones campesinas.....	186
8.1.1	Convención nacional campesina.....	188
8.1.2	Visiones y estrategias de acción en materia de juventud de las organizaciones campesinas en el territorio.....	189
8.2	Compromisos para el mejoramiento de la educación rural en el marco del acuerdo de paz.....	192
8.3	La juventud trabajadora del campo y la ciudad, protagonistas del nuevo escenario político colombiano.....	193
9	CONSIDERACIONES FINALES.....	195
	REFERENCIAS	201
	ANEXO - CÁLCULO DEL ÍNDICE DE GINI DE LA REGIÓN DEL TEQUENDAMA.....	217

1 INTRODUCCIÓN

Analizando las características de la región y como esta se constituye por las disputas territoriales históricas, como estas disputas se ven reflejadas en las relaciones sociales actuales y las formas de direccionar la fuerza de trabajo; continué observando con los elementos obtenidos del método geográfico y el análisis territorial, aspectos que pudieran dar luces para contribuir de forma objetiva en el fortalecimiento del territorio campesino, identificando las problemáticas más relevantes y en las que poco se ha trabajado. Estaba tomando el transporte público de un pequeño poblado llamado Viotá, ubicado en la provincia del Tequendama en el centro de Colombia, provincia caracterizada por su fortaleza agrícola en manos campesinas y gran biodiversidad por sus numerosos pisos térmicos (típicos de los Andes Colombianos) y sobre todo muy reconocido por ser la cuna de las luchas agrarias del país; analizando con enfoque territorial esas características de la región, identifiqué una característica inusual que demostró parte del problema que genera años de impacto del capitalismo agrario; estas características se vislumbraron de manera general en los rasgos físicos de una población envejecida, que detonó las preguntas ¿Dónde está y que está haciendo la juventud campesina del territorio? ¿Cuál es el contexto histórico concreto de una demografía envejecida? ¿Cuáles serán los escenarios a futuro? ¿De qué manera se puede garantizar la vida digna en el campo?

El capitalismo agrario ha venido generando una serie de eventualidades en el marco de la dinámica poblacional de la clase trabajadora, la concentración de la población en las principales ciudades es reflejo de una disputa territorial en todos los niveles. En Latinoamérica generalmente se presenta el fenómeno de que año tras año han aumentado los habitantes de la ciudad y han disminuido los del campo (PNUD, 2012), sin lugar a dudas esta es una geografía del desplazamiento, para este caso se analiza desde el método geográfico la dinámica de un territorio colombiano cercano a la ciudad de Bogotá, conocido como la provincia del Tequendama; se consideró este territorio, debido a que tiene una trayectoria histórica más marcada desde 1960 en las disputas por la tierra y la consolidación del territorio en manos campesinas, este territorio de igual manera ha tenido distintos cambios y pugnas en cuanto al uso y tenencia de la tierra que han venido definiendo procesos de territorialización y desplazamiento en las luchas agrarias. En este estudio se hace especialmente énfasis en lo que implican la aplicación de políticas de educación que desplazan a la juventud campesina.

A partir del contexto mencionado, se aplicó una metodología centrada en los elementos y categorías de estudio geográfico que permitieron analizar la provincia desde tres fuentes centrales, la primera consistió en la revisión bibliográfica la cual aportó mucho en el contexto histórico inicialmente, ya que en el territorio se ha perdido en parte la memoria histórica de la población en general debido a que este elemento fue sustraído de los programas de estudio de las instituciones educativas, a la vez aportó elementos sustanciales frente a la posibilidad de plantear herramientas de análisis desde distintas categorías especialmente a las que tienen que ver con los tipos de territorio. La segunda fuente de información consistió en las visitas y experiencias de campo que permitieron observar la dinámica geográfica a partir del paisaje y percepción de la territorialidad que a su vez logró sacar a la luz la problemática de la juventud; el tercer elemento consistió en la ejecución de una serie de entrevistas en materia de educación y juventud campesina a jóvenes campesinos en el campo y la ciudad, a representantes de gobierno local, representantes de organizaciones campesinas, educadores de instituciones de educación básica primaria, secundaria y por último a educadores de las universidades cercanas a la provincia. Fueron muchos los elementos adquiridos en todas las estrategias de recolección de información, en el caso de las entrevistas se realizó una síntesis de los elementos en común y más relevantes al tema.

La confrontación de las fuentes de información permite vislumbrar grandes posibilidades de futuras investigaciones de los impactos del capitalismo agrario y de la dinámica territorial, que aportarían elementos científicos trascendentales para empoderar a la población campesina en planes de desenvolvimiento territorial desde el fortalecimiento de la identidad, del empoderamiento de conceptos, la posibilidad de materializar en el territorio un pensamiento crítico que permitan la generación de planes de formación estratégicos desde la autodeterminación.

En el desarrollo de este estudio se encuentra una fuerte relación entre educación, trabajo y desplazamiento de la juventud campesina, ya que la primera está encaminada al desarrollo de políticas educativas guiadas por las lógicas de mercado del capitalismo agrario; desde allí se analizan los factores estructurales y metodológicos de un sistema educativo estandarizado que tiene como objetivo la formación de grandes masas de trabajadores asalariados, tercerizados, precarizados, desempleados, desplazados, que en definitiva hacen parte del juego de la oferta y la demanda como mercancía en un mercado laboral.

Sumando a lo anterior, también se evidencia un conjunto de factores del capitalismo agrario que limitan la posibilidad de desarrollar por parte de la juventud campesina una vida

plena en el campo, desde allí se analizan acceso, uso y tenencia de la tierra como elementos cruciales; también se analizan aspectos de organización social del trabajo, que determinan la técnica, la tecnología, la lógica productiva y el modelo económico; estos considerados como factores estructurales que determinan la lógica de las políticas educativas a aplicar y sus consecuencias de concentración de población en las ciudades.

2 METODOLOGÍA

El análisis territorial parte de comprender, mediante el enfoque crítico del materialismo histórico dialectico, el impacto del capitalismo agrario en los planes de educación dirigidos a la juventud, especialmente cuando estos planes generan un desplazamiento y concentración de la población en las principales ciudades provocando fenómenos económicos deshumanizadores dentro de un mercado laboral que convierte al ser humano en una mercancía.

Se centró el objeto de estudio en el proceso de descampesinización o desplazamiento en la provincia del Tequendama, cuna de las luchas agrarias en Colombia, aquí desde el método de análisis geográfico con sus respectivas categorías, se estudió los factores que han venido debilitando la identidad campesina de la juventud. Esto como herramienta para proveer posibles escenarios en otras regiones y tener puntos de análisis para el diseño de programas de formación formal e informal en la universidad campesina IALA María Cano y otras instituciones educativas que promueven la educación del campo y para el campo.

Inicialmente se realizó un estudio bibliográfico de referentes teóricos que han puesto en cuestión el desarraigo, descampesinización, desplazamiento del campesinado en la provincia, a la vez se consultaron fuentes bibliográficas de intelectuales que han estudiado el tema de juventud campesina y territorio en relación a los planes educativos, consultar referentes bibliográficos de otras latitudes, especialmente Brasil, permite realizar un análisis comparativo de la aplicación del neoliberalismo y la construcción de un pensamiento Latinoamericano para los avances intelectuales y vivenciales frente al tema. En la revisión bibliográfica se mantuvo presente la necesidad de comparar los escritos de autores que respaldan las políticas neoliberales con el capitalismo agrario y las políticas públicas y/o luchas populares impulsadas por la mayor parte de la población desde un contexto histórico que permite analizar y materializar otras formas de relacionamiento dentro de la cuestión agraria. Los temas predominantes en la consulta bibliográfica corresponden a los conceptos de capitalismo agrario, cuestión agraria, educación, territorio, desplazamiento., identidad campesina, juventud campesina y/o rural y provincia.

Posterior a la investigación bibliográfica se procedió al diseño y realización de entrevistas semiestructuradas a las personas que tienen incidencia directa sobre la dinámica de la educación de la juventud campesina en la provincia del Tequendama siendo el caso de educadores, padres y madres , inicialmente se realizó entrevistas a jóvenes campesinos en el

campo y la ciudad, a los representantes de organizaciones campesinas que contemplan la necesidad de la permanencia de los jóvenes en el campo, a educadores que influyen en la proyección de la juventud en el territorio, a los educadores universitarios en la ciudad y por último a los responsables de gobierno local.

La metodología de estudio geográfico también contempló una revisión de documentos contruidos para los planes de educación a nivel regional y nacional, que permiten vislumbrar la objetividad de los métodos de formación dirigidos a la juventud. Adicionalmente durante la recolección de datos en campo se pudo participar en eventos que contemplaron la dinámica de la juventud y territorio, allí se sistematizaron los diferentes puntos de vista que contribuyen al tema de estudio.

Teniendo en cuenta la investigación bibliográfica, las entrevistas, los documentos referentes a los planes educativos y las vivencias percibidas en eventos, se logró establecer un diálogo entre los aportes teóricos y la realidad de la juventud campesina en el territorio, para de esta manera identificar históricamente los impactos que ha dado la modernización neoliberal desde la implantación del capitalismo agrario en el desplazamiento de la juventud campesina en la provincia del Tequendama.

Desde las diferentes fuentes de información recolectadas se obtuvieron datos cuali-cuantitativos de la realidad objeto de estudio, a partir de esto se logró identificar los temas relevantes con relación a la investigación para llegar de esta manera a identificar elementos más complejos desde la perspectiva geográfica; tal investigación direccionó la necesidad inicial de identificar las características del territorio de estudio, identificar el desarrollo teórico de conceptos como campesino, juventud campesina, identidad campesina, capitalismo agrario; desde este último elemento se analiza los factores históricos que provocaron el desplazamiento del campesinado desde la estrecha relación que existe entre educación y trabajo, a la vez determinar cómo estos dos factores están condicionados por la evolución histórica del aparataje gubernamental en torno a un modelo económico.

En consecuencia, la técnica de análisis de la información consistió inicialmente en la revisión permanente de datos, separados por unidades de análisis según criterios espaciales, cronológicos y sociales; también se procedió a acercar categorías ya existentes frente al concepto de educación y trabajo. Posteriormente se procedió a investigar y formular estrategias para la transformación de los datos mediante gráficos, mapas y matrices, que permitieron aterrizar los análisis de los contenidos que facilitaron la transcripción; con todo este trabajo se

obtuvieron conclusiones los suficientemente sustentadas en la bibliografía y en las herramientas de trabajo en campo como las entrevistas semiestructuradas.

3 ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LA JUVENTUD EN LA PROVINCIA DEL TEQUENDAMA

3.1 La provincia del Tequendama

La provincia del Tequendama se encuentra en el departamento de Cundinamarca en Colombia (Ver Mapa 1), la provincia es montañosa ya que se encuentra en la cordillera oriental de los Andes, su paisaje se caracteriza, primordialmente, por las condiciones del bosque tropical húmedo, siendo esta una de las zonas con mayor biodiversidad en el país; la actividad agrícola es diversificada y con presencia de cultivos permanentes que generan una importante producción de alimentos, destacándose los cultivos de mango y café, esta provincia adquiere gran importancia por la capacidad del campesinado para abastecer de alimentos agrícolas a la ciudad de Bogotá, en los últimos años, debido a la proximidad rural-urbana ha aumentado su actividad turística, siendo este uno de los destinos más visitados por las personas de la ciudad, además se ha venido convirtiendo en uno de los lugares donde las familias de Bogotá tienen su segunda residencia o personas que se jubilan en la ciudad deciden trasladar su residencia al territorio (CAMACHO, 2019). La riqueza de sus montañas mantuvo comunidades indígenas hasta el siglo XVII, dentro de las cuales se destacaron las culturas Panche proveniente de los Caribes, además se encontraban otras comunidades indígenas como los Muisca, estas comunidades fundamentaban su existencia en las prácticas de cacería, pesca y agricultura (PERDOMO, 1975).

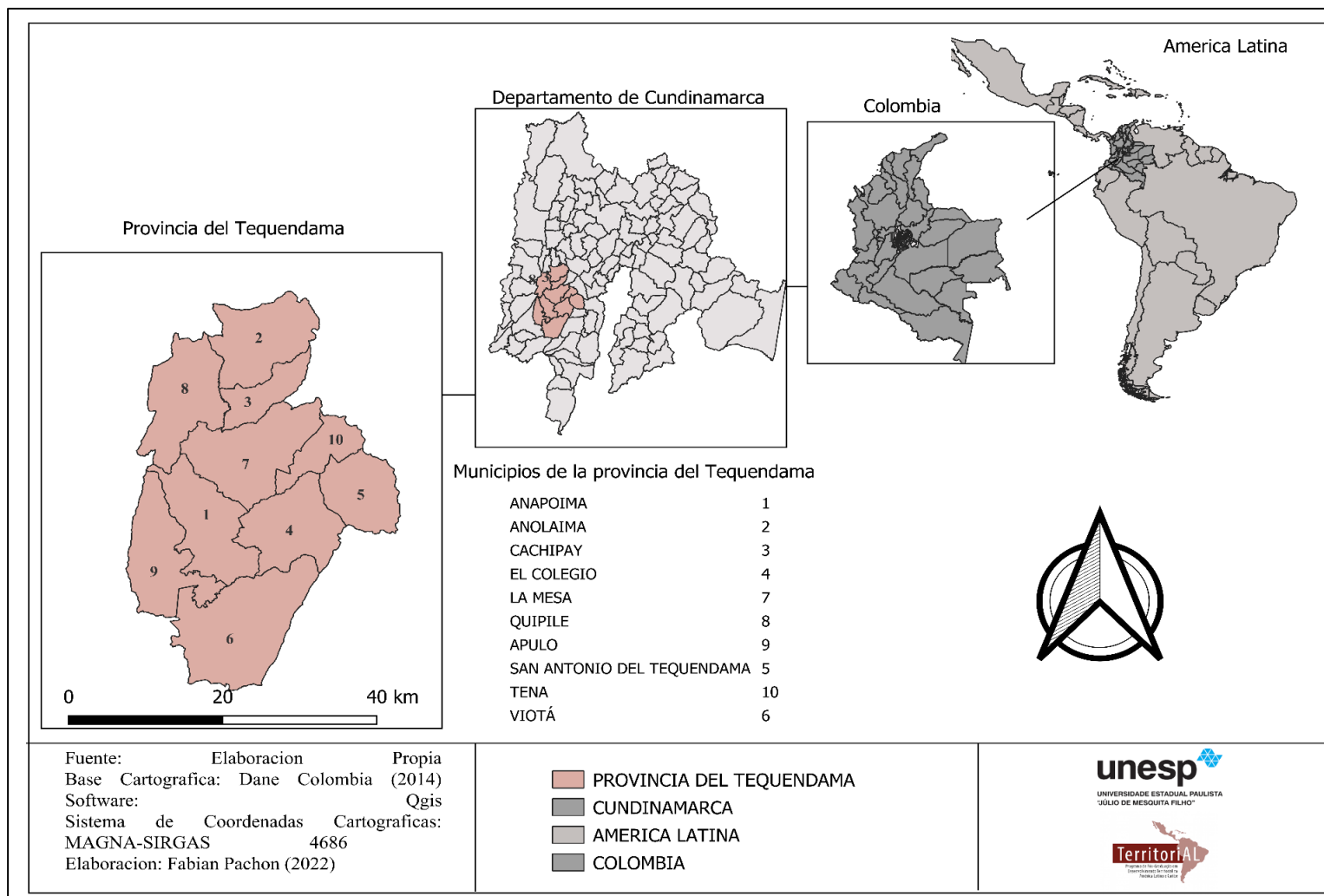
Estas prácticas sobre la tenencia de la tierra han cambiado de manera rápida con la colonización y a las diferentes medidas que se han tomado en las últimas décadas para la industrialización del país, pues es desde este último elemento que se han generado distintas formas de uso y tenencia de la tierra a partir de una constante confrontación entre dinámicas productiva promovidas por terratenientes y los procesos de resistencias campesinas del país (FAJARDO, 2022); especialmente, en las provincias del centro del país, una de ellas la provincia del Tequendama, han sido lugares donde se concentraron planes de gobierno y de empresas en distintas épocas para favorecer el acumulo de capitales desde el desarrollo de distintas relaciones de trabajo promovidas por el desplazamiento del campesinado y el desarrollo periférico de la ciudad de Bogotá.

Con lo anterior, es importante mencionar que las intenciones económicas de las clases dominantes en distintas épocas se centraron a tan solo 56 kilómetros de este territorio, específicamente en la región de Bacatá, hoy conocida como Bogotá. Este factor aceleró el metabolismo social de una economía capitalista creciente, sin embargo, no fue impedimento para los procesos de resistencia campesina desde los años 20 hasta los 80 en la región, ya que en este territorio se gestaron las primeras luchas campesinas por la tierra y el territorio que sirvieron de ejemplo para la lucha y resistencia campesina (VARELA; (1988-); 1993, [s.d.]). La provincia del Tequendama es muy reconocida en la historia del campesinado por ser uno de los primeros territorios del país en tener formas de tenencia que datan desde la colonia como es la hacienda, a su vez se conoce del territorio como uno de los primeros lugares que se empleó para plantar cultivos de exportación de café en manos de terratenientes, pero a su vez es reconocido por las diversas estrategias de lucha campesina para poseer la tierra en medio de invasiones, procesos de arrendamiento, procesos de posesión y procesos de titularidad (LEGRAND, 1988).

Desde lo anterior, LeGrand (1988) describe claramente como la dinámica de las poblaciones campesinas en Colombia han venido siendo un escenario de desplazamiento y territorialización, entre ellos la provincia del Tequendama:

En la última parte del siglo XIX factores de atracción y repulsión se combinaron para dirigir la atención de las clases trabajadoras hacia la colonización de baldíos. Con el crecimiento de la economía exportadora, las regiones montañosas del oriente, densamente pobladas, experimentaron una relativa decadencia económica. Los artesanos en los pueblos y áreas rurales de Santander y Boyacá habían perdido sus mercados a medida que importaciones poco costosas reemplazaban a la industria local. En algunas áreas se producía una creciente concentración de la tenencia de la tierra, y las tierras agrícolas se convertían en ganaderías que necesitaban menos mano de obra. Los salarios reales de los arrendatarios y jornaleros en las grandes haciendas tendían a disminuir, mientras que los hacendados imponían cargas laborales más pesadas. Entre tanto, en esas zonas altas con su multitud de pequeñas propiedades, la continua subdivisión por medio de la herencia acentuaba el problema del minifundismo, hasta que eran muchas las familias incapaces de mantenerse... (LEGRAND, 1988).

Mapa 1 - Localización de la provincia del Tequendama en Colombia



Fuente: Creación propia, con base en DANE Colombia (2014).

A medida que se han venido estableciendo políticas gubernamentales para la entrada de capitales internacionales de empresas multi y transnacionales enmarcada en los procesos de libre mercado para la economía globalizada que han generado retrocesos en la industrialización del país desde su propia economía, han venido ocurriendo transformaciones en los territorios en materia de división política, para el caso de Colombia la estructura política de provincias o regiones ha venido desapareciendo como entes oficiales y por ello se dificulta el establecimiento de políticas públicas y el desarrollo de planes de ordenamiento y desarrollo territorial desde este nivel, a pesar de ello, son las comunidades quienes mantienen la concepción y límites del territorio, a ellos se le suman algunos intelectuales dentro de los que se destaca Fals Borda (2000).

Desde lo anterior, En este particular el autor agrega que los límites territoriales definidos por las comunidades que los habitan están ampliamente relacionados con la identidad cultural, el autor recalca que el ordenamiento territorial que surgió por sus habitantes es una alternativa de ordenamiento político del espacio desde la autodeterminación capaz de enfrentar el modelo globalizador del mercado; en efecto esto permitiría una mejor gobernanza desde lo local ya que el desarrollo territorial se realizaría a partir del planteamiento de soluciones locales a los distintos desafíos que se puedan presentar desde las comunidades (RAMIREZ Y DE AGUAS 2017).

Para el objeto de este estudio, tener inicialmente una caracterización del territorio desde una perspectiva geográfica fundamentada en el método de análisis del materialismo histórico, permitirá sin duda, abarcar de mejor manera el entendimiento de como las políticas públicas en manos del capitalismo agrario han incidido en el desplazamiento de la población campesina y en especial de su juventud, ante este enunciado son varios los autores colombianos que coinciden en estudiar la problemática social desde un enfoque territorial:

Los estudios territoriales se distinguen por explicar cómo los territorios rurales adquieren ciertas particularidades por ser el resultado de continuos procesos de construcción social, generando ciertos flujos, intercambios y relaciones urbano/ rurales particulares. El análisis de las provincias, como un nivel intermedio entre departamentos y municipios, debe destacar cómo se generan ciertas agrupaciones municipales en las que se comparte identidades, proximidad geográfica e intereses comunes, para constituir una categoría homogénea que facilita y permite la formulación de políticas públicas en torno a los planes de desarrollo rural y territorial con mayor eficacia (ARANDA CAMACHO, 2020; RAMIREZ; DE AGUAS, 2017).

Aunque en las bibliografías se le llama provincia, los habitantes del territorio estudiado la llaman Región del Tequendama y es una de las 15 provincias que constituyen el departamento

de Cundinamarca, este departamento está constituido por 116 municipios, de los cuales 10 corresponden a la provincia del Tequendama.

Una de las características del territorio que lo convierten en el objeto de estudio consiste en que la provincia de Tequendama limita con la capital de Colombia, la ciudad de Bogotá, factor que permite percibir la agudeza de la implantación de políticas y su impacto en el campo y la ciudad en el corto plazo.

La provincia del Tequendama tiene una extensión territorial de 1.138,2 km² (98,9% rural y 1,1% urbana) equivalente al 5% del área total del departamento de Cundinamarca y se encuentra conformada por 10 municipios que agrupan 301 veredas: Anapoima, Tena, Cachipay, Viotá, Apulo, Anolaima, El Colegio, Quipile, San Antonio y La Mesa, siendo este último la capital de la provincia (ARANDA CAMACHO, 2020; CUNDINAMARCA, 2018).

La provincia del Tequendama se encuentra en la cordillera oriental de los Andes, es un territorio que se caracteriza por la gran diversidad de pisos bioclimáticos y microcuencas en un pequeño territorio. Es una zona muy montañosa con alturas que oscilan de 400 a 3000 msnm, sin duda una zona muy rica en biodiversidad que favorece las formas de vida campesina que predominan, lo que otorga un gran número de prácticas en torno a la agricultura y al comercio local (CUNDINAMARCA, 2018).

Según estudios de la gobernación de Cundinamarca (2018) la agricultura y el turismo son las actividades que promueven su economía. Como este estudio tiene como objeto identificar el desplazamiento de la juventud desde la educación con las políticas que direcciona el capitalismo agrario (Concepto que se desarrolla más adelante) es conveniente saber también dentro de que tipo de actividades agrícolas se mueven los campesinos y su juventud en el territorio (ver Tabla 1):

Tabla 1 – Tipo de cultivos y su predominancia de acuerdo con los pisos bioclimáticos existentes en la provincia del Tequendama

PISOS BIOCLIMÁTICOS	CARACTERÍSTICAS	PRODUCTOS AGRÍCOLAS	CULTIVO PREDOMINANTE
FRIO	Se encuentra a una altura entre 2.000 a 3.000 msnm y	papa, maíz, arveja, calabaza, mora, durazno,	Papa y hortalizas

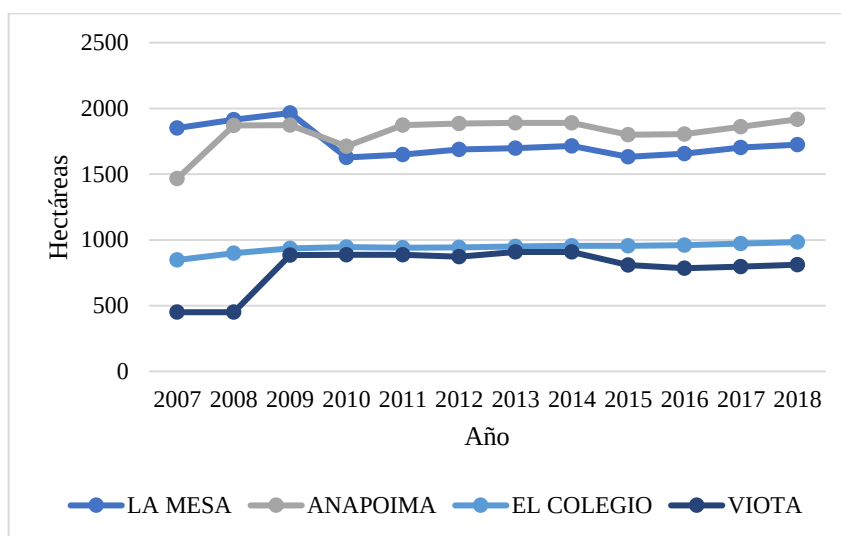
	temperaturas que oscilan entre 11° a 16° C	curuba, tomate de árbol y hortalizas.	
TEMPLADO	Se encuentra a una altura entre 1.000 a 2.000 msnm y temperaturas que oscilan entre 16° a 15° C	café, plátano, ahuyama, yuca, maíz, tomate, guayaba, mora y naranja.	Café y plátano
CÁLIDO	Se encuentra a una altura entre 0 a 1.000 msnm y temperaturas que oscilan entre 26° a 32° C	caña de azúcar, plátano maduro, papaya, aguacate, mango y otras frutas.	Mango

Fuente: Creación propia con base en Aranda Camacho (2020) y Guhl (1954).

La provincia del Tequendama se divide en 10 municipios, a continuación, se presenta el nivel de producción agrícola y los municipios con mayor importancia agropecuaria a partir de los cultivos predominantes (Ver Gráfico 1).

Dentro de los municipios de la provincia del Tequendama que se caracterizan por la producción de mango se destacan Anapoima y la Mesa, sin embargo, el total del área cultivada en este rubro se aproxima a 10.000 ha. (AGRONET, 2022) el método de producción se caracteriza por pequeños productores campesinos con cultivos diversificados siendo el principal rubro el mango, esto evidencia la realidad productiva de la zona baja más cálida del territorio.

Gráfico 1 - Trayectoria anual del área cultivada en mango por nivel de participación municipal en la provincia del Tequendama

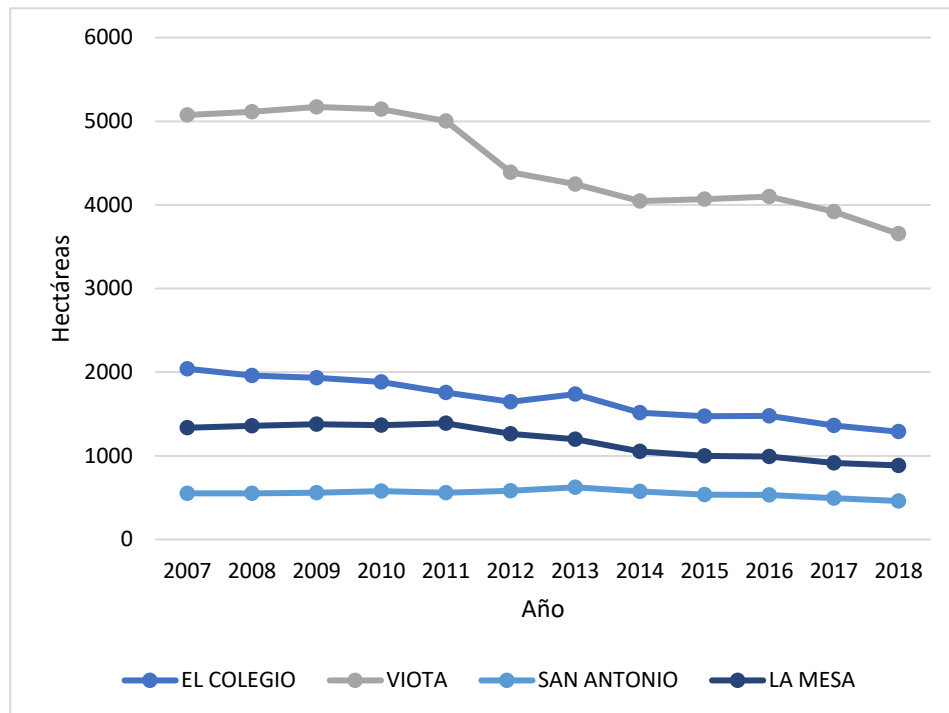


Fuente: Creación propia, con base en AGRONET (2020)

En el piso bioclimático templado del territorio predomina el cultivo de café, con una área total aproximada en el año 2020 de 9.000 ha., el Gráfico abajo (Ver Gráfico 2) demuestra el nivel de decadencia de este cultivo en la provincia del Tequendama en los últimos 14 años producto de la crisis cafetera ocasionada por la aplicación de las políticas de libre mercado (CÁRDENAS, 2014). Si bien existen investigaciones que afirman el aumento de los precios y producción del café colombiano en el mercado (OIT, 2021, 2022), esta información se brinda desde un análisis que se da en un plano nacional, sin embargo al analizar los datos específicos del departamento de Cundinamarca, donde se encuentra la provincia del Tequendama los datos demuestran una caída de la producción año tras año (AGRONET, 2022)(ver Gráfico 3), tal situación particular en el territorio se debe a las condiciones de oferta y demanda de en la economía local promovida por una serie de factores correspondientes al uso y tenencia de la tierra como se explicara más adelante.

Adicionalmente, es importante considerar que también el Gráfico 2 evidencia que el mayor municipio productor de este rubro en el tiempo es el municipio de Viotá, que por ovias razones es uno de los más afectados ya que es el que mayor área posee en este cultivo, el método de producción en esta zona alta del territorio es de igual manera diversificado, siendo el principal cultivo el café, y se desarrolla en manos de pequeños productores campesinos.

Gráfico 2 - Trayectoria anual del área cultivada en café por nivel de participación de los municipios que más se destacan en la provincia del Tequendama

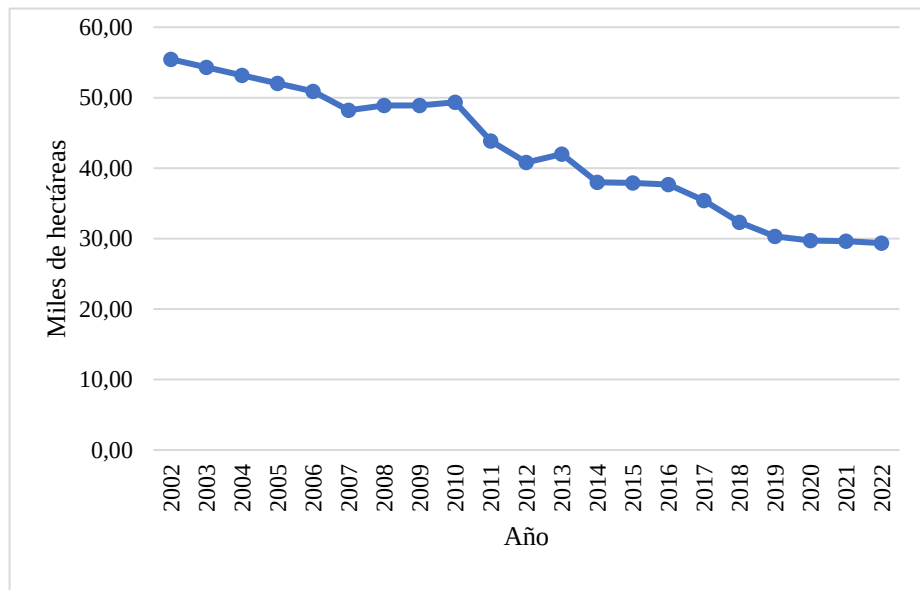


Fuente: Creación propia con base en AGRONET (2021)

Al momento de analizar los resultados de la dinámica productiva de café en los últimos años puede dar cuenta de un descenso en los ritmos productivos, el Gráfico 3, que se presenta a continuación, permite identificar de manera más clara el significativo descenso de la producción de café a nivel de Cundinamarca.

En cuanto a la producción pecuaria actual, predomina la ganadería bovina de raza criolla para leche y carne. Sin embargo, se destaca la producción a pequeña escala de avicultura, porcicultura y apicultura para el consumo de la provincia y las demandas en la ciudad de Bogotá (CEPEC, 2019).

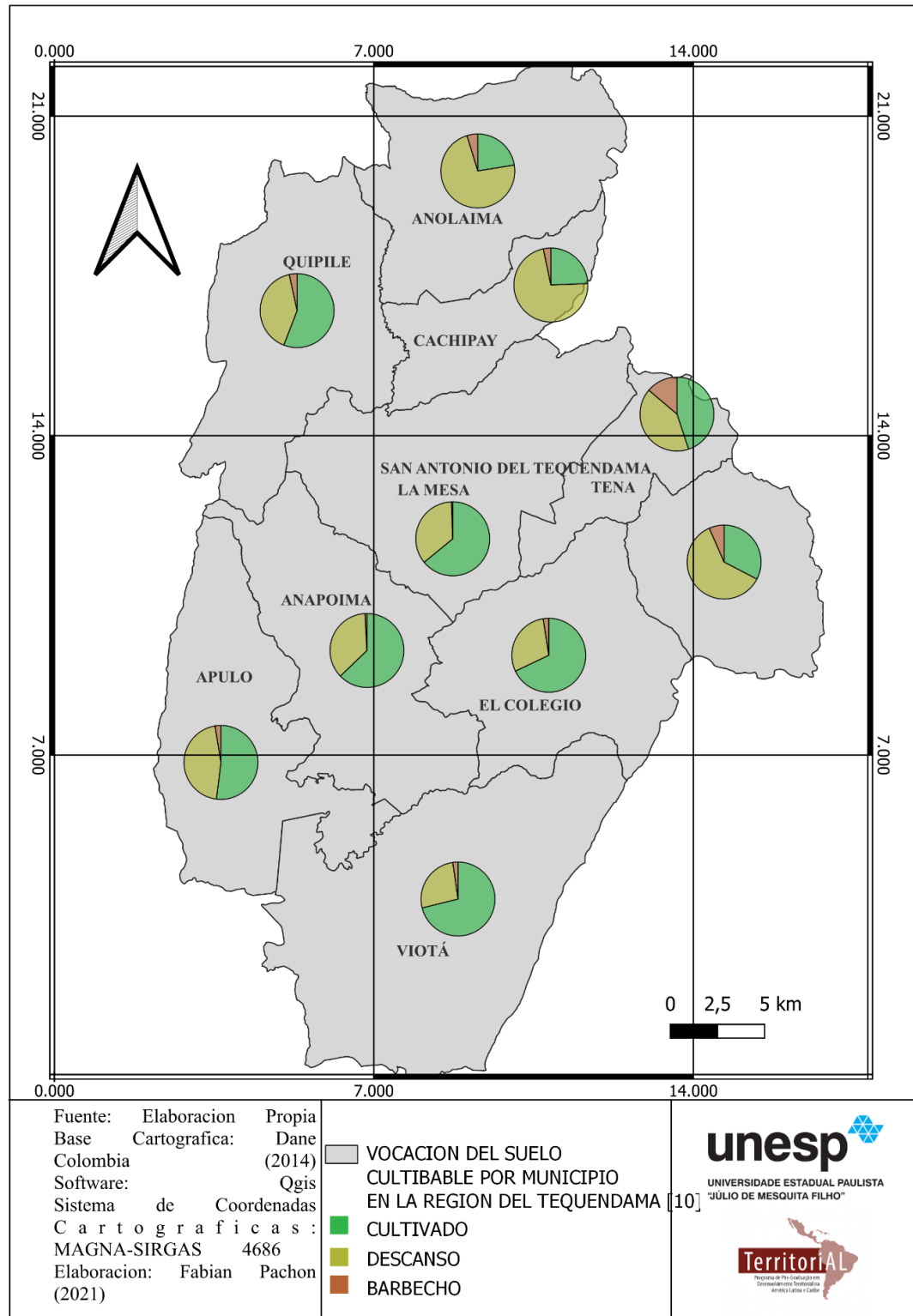
Gráfico 3 - Histórico de área cultivada (miles de hectáreas) con café total departamento de Cundinamarca



Fuente: Creación propia, con base en FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA (2022)

Con la amplia diversidad biológica y cultural de la provincia del Tequendama y su proximidad urbano-rural hacen que esta zona del país sea uno de los primeros destinos a escoger por los capitalinos para actividades de recreación y esparcimiento enmarcadas dentro del turismo, en este último aspecto existen zonas del territorio que se han destinado para casas de paso para muchas familias de la ciudad de Bogotá (CEPEC, 2019), aquí es necesario agregar que esta tendencia frente al uso del suelo se ha venido generando debido al progresivo deterioro de métodos de producción campesina y su respectiva economía que han obligado a vender sus predios en pequeñas porciones para mejorar su economía en el corto plazo (Ver Mapa 2). Estos predios parcelados y dispuestos para la venta en consecuencia son comprados por personas provenientes del mercado laboral de la ciudad sin ninguna vinculación agraria, en consecuencia el nuevo uso que han adquirido estos predios corresponde a sitios de recreo, segunda vivienda para familias de la ciudad de Bogotá o vivienda para población jubilada (COMBARIZA Y ARANDA 2009).

Mapa 2 - Estado de uso del suelo en la provincia del Tequendama según municipios



Fuente: Creación propia, con base a Colombia (2014)

A partir de lo anterior, se puede agregar que la población campesina ha venido sufriendo transformaciones importantes en las relaciones de trabajo que se van convirtiendo específicamente en trabajo asalariado precarizado, en consecuencia la lógica agraria campesina se va convirtiendo en una población rural, donde su fuente de empleo no depende directamente de las actividades de trabajar el campo, la siembra y la cosecha; sus actividades como familia empiezan a desarrollarse a partir de diversas fuentes de trabajo ligadas a las actividades económicas del casco urbano, pequeñas manufacturas en el territorio, pequeños negocios y actividades promovidas por entidades del estado dentro de los paradigmas del emprendimiento, en consecuencia la familia ya empieza a perder su identidad y base campesina y se convierte en familia rural (CARTON, 2009). Son diversos los autores que plantean esta problemática en las formas de vida campesina, autores como Carton de Grammon (2009) en México y Piñeros Lizarazo (2014) en la provincia del Sumapaz, provincia vecina a la del Tequendama, han planteado dinámicas similares del campesinado en general y de su juventud. Partiendo de estos elementos que arroja la realidad del Tequendama y los aportes de diversos autores es que se logra identificar parte de las diferencias que existen entre familia rural y familia campesina, elementos que se retomarán más adelante en el entendimiento de lo que se define como juventud campesina y como esta está siendo desplazada desde elementos como la educación y el trabajo dentro del capitalismo agrario.

Pues realmente hay mucha controversia, ya que se han acercado al pueblo entidades que quieren brindar oportunidades de estudio y pues la capacidad económica que hay en el campo, pues no nos da abasto, y pues para podernos dirigir no hay suficiente dinero para bajarnos al pueblo a realizarlo y pues hay muchos jóvenes que cuando llegan esos proyectos no los revisan... (INFORMACIÓN VERBAL)¹

En cuanto al uso de la tierra cultivable en la provincia del Tequendama se puede expresar que más de la mitad de la misma se encuentra en áreas de cultivo, sin embargo cabe resaltar que la cantidad de tierra en descanso y barbecho representan un porcentaje considerable que, esto lleva a pensar sobre las razones de por qué esta cantidad de tierra se encuentra en este estado, para lo cual sale la pregunta sobre la propiedad de la tierra en manos de quien está dentro del territorio; a la vez surge el interrogante de cuantos campesinos se encuentran sin tierra en la actualidad.

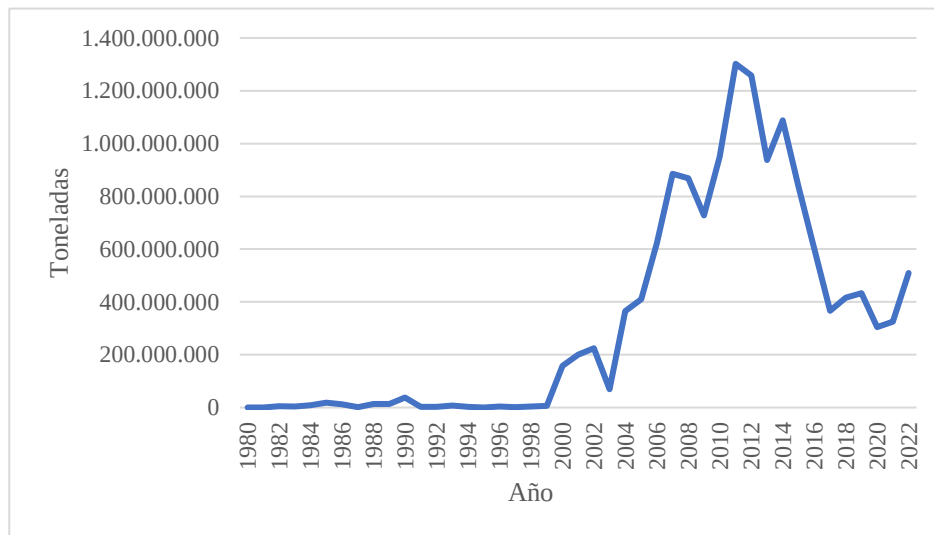
El uso y tenencia de la tierra es una de las principales razones de los conflictos que ha tenido Colombia en las últimas décadas, estudiar desde la perspectiva geográfica el

¹ Información mencionada por Erica Jimena Pulido Moya, joven campesina, durante [Entrevista recorrido de campo visita a jóvenes campesinos, 10/06/ 2021, provincia del Tequendama].

metabolismo social a partir de esta dinámica es uno de los elementos más importantes que ayudan a esclarecer las razones por las cuales la población campesina se ha tenido que desplazar a las principales ciudades. Aunque el Mapa 2 de uso del suelo muestra un uso agrícola aproximado al 50% en la provincia del Tequendama (COLOMBIA, 2014), también es interesante analizar las razones por las cuales el otro 50% se encuentra bajo el concepto de descanso o barbecho.

Partiendo de que en los últimos años la vocación del suelo se ha venido orientado a actividades de descanso y recreación, esta es otra de las razones que evidencia el cambio progresivo en el uso de este, cambiando las labores agrícolas por las de recreación y paisajismo. Esta realidad en el uso del suelo también se ha venido dando por las dificultades que encuentran los campesinos para poder producir alimentos a buen precio, ya que la economía nacional está importando cada vez más alimentos a menor costo del que se produce en el país (ver Gráfico 4), lo que repercute en disminuir las posibilidades de realizar labores agrícolas dentro de los parámetros de la rentabilidad de la cosecha, a esto se le suma una serie de políticas gubernamentales en cada etapa del ciclo productivo que condiciona y limita al campesinado.

Gráfico 4 - Aumento de la importación de alimentos desde 1980 a 2022



Fuente: Creación propia, con base a DANE (2023)

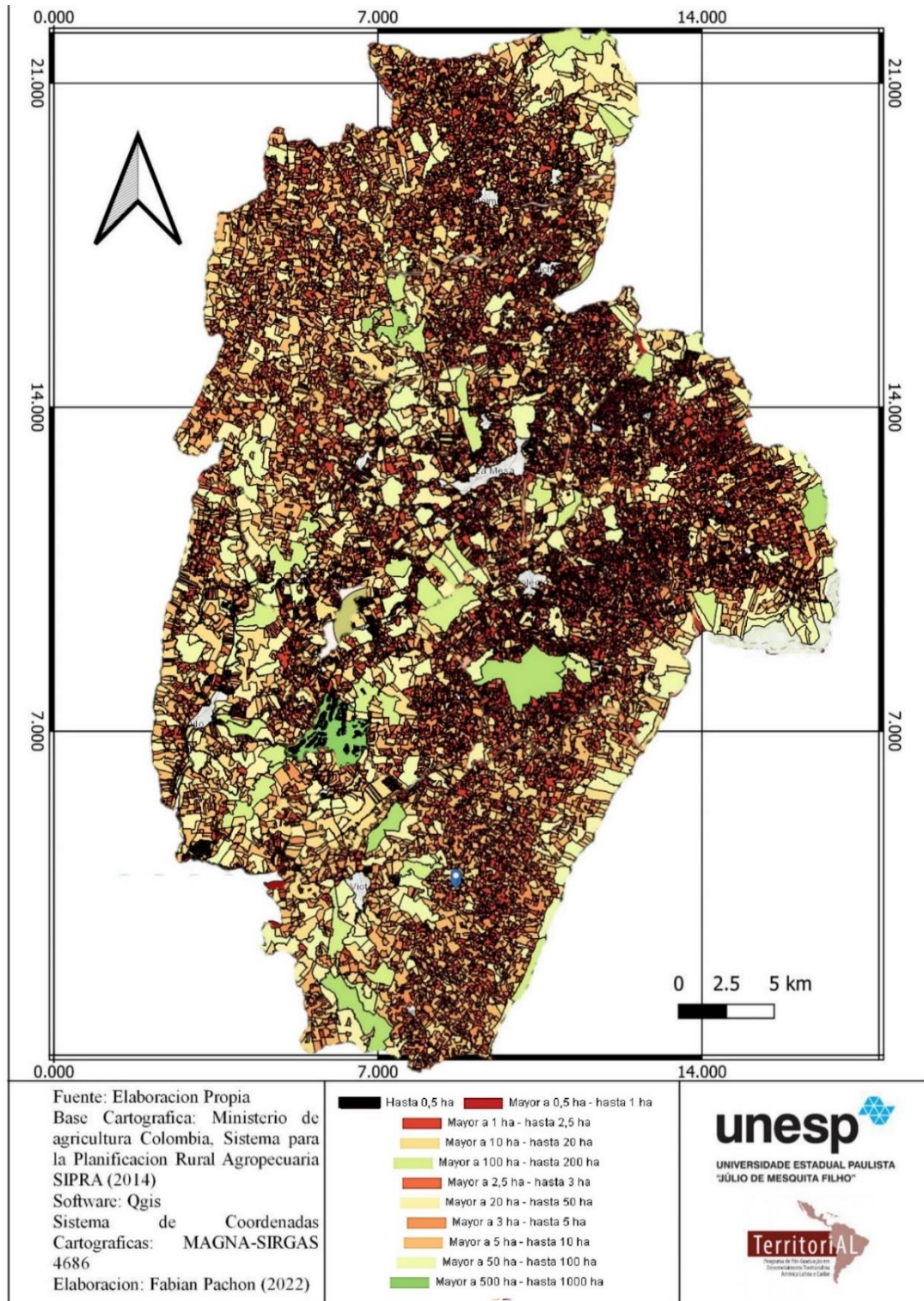
Un aporte importante de este estudio, consiste en que el territorio abarcado como objeto de estudio, resulta de la necesidad de planeación estratégica de las comunidades para su autodeterminación, partiendo del territorio concebido desde una identidad cultural construida a

partir de las dinámicas productivas con el agroecosistema durante siglos (FALS BORDA, 1996), al momento de recaudar información referente al territorio en específico, son limitados los datos debido a que los análisis se han centrado en el planteamiento de una distribución geográfica distinta del territorio que divide el territorio en municipios para facilitar planes administrativos en favor de las políticas económicas que se proyectan en pro de una economía globalizada.

A partir de datos obtenidos en el Sistema para la Planificación Rural Agropecuaria (SIPRA, 2022), se logró obtener información a nivel de propiedad de la tierra por tamaño de la propiedad, lo que permitió juntar la información de los diez municipios que conforman la provincia de Tequendama y con ello construir la cartografía completa de tenencia de la tierra en el territorio, lo que arroja un paisaje totalmente esclarecedor de una realidad territorial según la distribución de la tierra.

El mapa construido (Mapa 3) refleja la predominancia de predios pequeños inferiores a 1 hectárea, estos predios se encuentran predominantemente bajo el sistema de producción familiar campesina. Ante este panorama resulta importante traer elementos de análisis desde las políticas públicas en materia de tierras, es importante tener en cuenta que durante los años 60, a la par de que se construían políticas para el afianzamiento de políticas desarrollistas en pro del capitalismo agrario, también se dieron pasos legislativos desde otros sectores en la búsqueda de reformas agrarias, es de allí que en la ley 135 de 1961 nace el concepto de la Unidad Agrícola Familiar (UAF), llama la atención que en esta ley se define a la UAF como el área mínima vital que permite a una familia rural poder vivir de manera digna, teniendo en cuenta para ello variables tanto sociales como económicas (INCORA, 1996).

Mapa 3 - Distribución de la tierra por tamaño de la propiedad en la provincia del Tequendama



Fuente: SIPRA (2014)

Con la distribución predial que arrojan los datos del SIPRA (2022), es evidente que de la población de personas que poseen tierra, la gran mayoría tienen menos de 1 hectárea, según la política pública que define la UAF, ¿cuánta tierra, en lo mínimo, deben tener los campesinos de esta provincia para garantizar las condiciones de vida? Con esta pregunta, y con más de 50 años de vigencia de los planteamientos de la UAF como concepto y de 26 años de vigencia de la resolución 041 de 1996 donde se plantea los niveles de extensión para las UAF, dice textualmente:

ARTÍCULO 14. De la regional Cundinamarca. Las extensiones de las unidades agrícolas familiares y por zonas relativamente homogéneas, son las que se indican a continuación: [...]

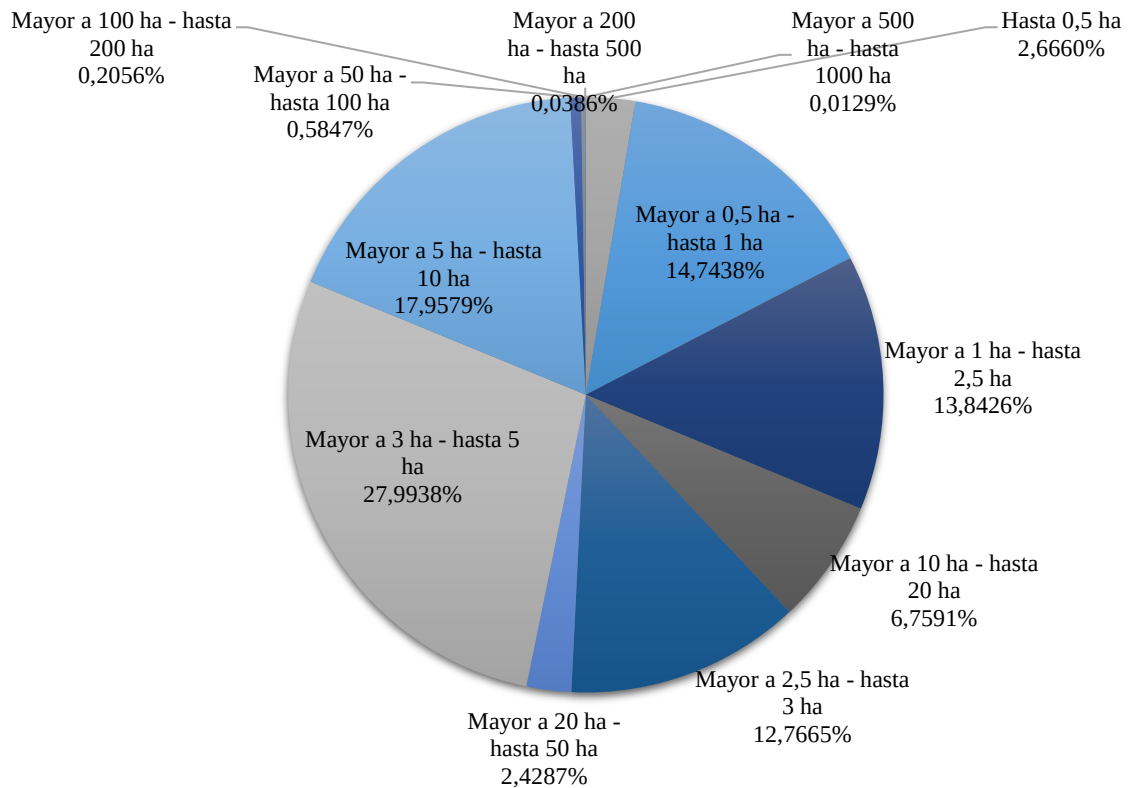
...ZONA RELATIVAMENTE HOMOGÉNEA No. 6 TEQUENDAMA Conformada por los municipios de: La Mesa, El Colegio, Quipile, Anolaima, Tena, Cachipay, San Antonio de Tena y Anapoima. Unidad agrícola familiar: comprendida en el rango de 5 a 10 hectáreas... (INCORA, 1996)

A partir de esta resolución comparada con la realidad actual de tenencia de la tierra, tan solo el 3,76 % de la tierra cultivable está acorde al área destinada para la UAF, esta cantidad de tierra la poseen 2795 campesinos en el territorio (SIPRA, 2022) donde habitan 138.000 personas (DANE, 2018a). Sin lugar a duda un proceso de consolidación del minifundio y microfundio que da elementos esclarecedores frente al cambio de relaciones de trabajo en el territorio y a la aplicación de unas políticas educativas descontextualizadas

Entre el Mapa 3 y las Gráficos que se presentan a continuación se logra ver que más del 45% de las tierras agrícolas están en manos de pequeños predios campesinos que no alcanzan el área mínima de 5 hectáreas (SIPRA, 2022) para tener una Unidad Agrícola Familiar (UAF) que garantice condiciones de vida digna en el campo.

Al evidenciarse esta realidad con los datos, el Mapa 3 y las Gráficos (Ver Gráficos 3 y 4), y ante la falta de documentos específicos en torno a la realidad del territorio, se procedió desde este estudio a calcular el coeficiente de Gini en la provincia del Tequendama con base a la propiedad de la tierra, esto con la finalidad de evidenciar el nivel de desigualdad y la brecha entre ricos y pobres en el territorio. Resultando como número 0,45; según la CEPAL (2001) “...un coeficiente de Gini superior a 0,40 es alarmante, ya que esto indica una realidad de polarización entre ricos y pobres, siendo caldo de cultivo para el antagonismo entre las distintas clases sociales pudiendo llevar a un descontento o agitación social”(ver Gráfico 5).

Gráfico 5 - Distribución porcentual de tenencia de la tierra en la provincia del Tequendama



Fuente: SIPRA (2014)

La distribución de la tierra en la provincia del Tequendama presenta cifras alarmantes que evidencian los niveles de pobreza de la población campesina, producto del abandono gubernamental y la aplicación de políticas ajenas a las necesidades de los territorios; es importante aclarar que en el planteamiento de tenencia de la tierra, hasta el momento, solo se ha plasmado las cifras de los campesinos que tienen por lo menos un pedazo de tierra, pero no se ha dicho nada de los campesinos que no la tienen y que representan un mayor porcentaje que el de las cifras ya citadas. Con base a este enunciado, se estima que 67 de cada 100 personas de Cundinamarca habitan en zonas urbanas y el restante 32 en zonas rurales. Según DANE (2018) en la provincia del Tequendama se encuentran 126.968 habitantes de estos 40.629 viven en zonas rurales, de esta población rural según SIPRA (2022) se registran 15.564 propietarios en el conjunto de municipios de la provincia del Tequendama, es decir que el 38,3 % de los habitantes del territorio tienen tierra, por tanto el 61,7 % de los campesinos de la provincia del Tequendama no la tienen; como dato anexo analizando los Gráficos y el Mapa 3 se evidencia

de que los pocos propietarios, la mayoría tienen el tipo de tenencia en minifundio y microfundio, estos elementos ya dan una mirada geográfica de la economía política de la provincia a partir del indicador de tenencia y uso de la tierra.

Tabla 2 - Distribución porcentual de área agrícola según tamaño de propiedad en la provincia del Tequendama

Tamaño del predio rural	hectáreas agrícolas por tamaño de propiedad	porcentaje por tamaño de propiedad
Hasta 0,5 ha	4138,006	11,74%
Mayor a 0,5 ha - hasta 1 ha	4900,369	13,90%
Mayor a 1 ha - hasta 2,5 ha	20,132	0,05%
Mayor a 10 ha - hasta 20 ha	2561,802	7,26%
Mayor a 2,5 ha - hasta 3 ha	4371,069	12,40%
Mayor a 20 ha - hasta 50 ha	2488,597	7,06%
Mayor a 3 ha - hasta 5 ha	2501,192	7,09%
Mayor a 5 ha - hasta 10 ha	1324,774	3,75%
Mayor a 50 ha - hasta 100 ha	6046	17,15%
Mayor a 100 ha - hasta 200 ha	4266	12,10%
Mayor a 200 ha - hasta 500 ha	1962	5,56%
Mayor a 500 ha - hasta 1000 ha	663	1,88%

Fuente: Creación propia, con base a SIPRA (2022)

Como análisis adicional al Mapa 3 y los Gráficos, resulta desproporcional encontrar que 2600 personas que poseen menos de 0,5 hectáreas ocupan la misma cantidad de tierra de un propietario que posee 633 hectáreas; teniendo en cuenta que estos predios están contemplados como rurales y se registra su uso agrícola. También es necesario aclarar que bajo este margen

solo se contemplan los propietarios de predios registrados en el SIPRA, si el análisis se desarrollara contemplando a las personas que no tienen tierra las cifras serían más alarmantes, ya que como se menciona más arriba el 61% de las personas en el territorio no tienen tierra.

Si esto evidencia un paisaje de una economía política precaria para los campesinos, también se hace necesario saber en cómo están las relaciones sociales de producción en el territorio y como está el trabajo, para a partir de allí saber las condiciones de vida digna para las familias campesinas y como estos factores influyen en los planes educativos y esto a su vez en el desplazamiento de la juventud campesina.

Pues en el territorio una de las problemáticas es la falta de vías, otra de las problemáticas es el empleo, la educación y otra es que no hay recursos para que podamos trabajar... nosotros tenemos derechos como campesinos, porque garantizamos la alimentación y parte de la economía del país, esto porque también producimos café para que se exporte, por eso necesitamos como campesinos que se garanticen nuestros derechos. (INFORMACIÓN VERBAL)².

3.2 Formación originaria del campesinado en Colombia

La distribución de la tierra actual en la provincia del Tequendama es producto de un acúmulo histórico de las relaciones de trabajo que se han forjado en torno al desarrollo de un modelo económico para la extracción y la acumulación, las condiciones político-económicas que posee el territorio hoy día responden a las proyecciones gubernamentales a nivel nacional, bajo este marco es necesario identificar en el contexto histórico Colombiano las razones que dieron origen al campesinado (ESCOBAR, 2017), para de esta manera encontrar la raíz de la cuestión de estudio planteada.

Colombia ha sido un país marcado por los constantes conflictos por la tierra, a lo largo de la historia el uso y tenencia de la misma en este país ha sufrido diferentes transformaciones producto de la evolución del capitalismo agrario dentro de las relaciones sociales de producción y el uso de las fuerzas productivas que determinan una economía del acúmulo extractivista; estas economías han venido favoreciendo a las clases privilegiadas de la sociedad que a su vez han influido en la estructura gubernamental para que está funcione en pro de los intereses que

2 Información mencionada por Humberto, líder joven campesino, vereda Brasil, durante [Entrevista recorrido de campo visita a jóvenes campesinos, 10/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

se mueven entorno al capitalismo agrario (concepto que se desarrolla a mayor profundidad en el apartado 3.3), Esto lo demuestran varios autores colombianos que han logrado plasmar en sus escritos el origen del campesinado entorno a la lucha continua por la tierra (ESCOBAR, 2017).

Según Fajardo (2022) la formación del campesinado se dio en torno a la continua restricción del acceso a la tierra a los pueblos originarios, comunidades afrodescendientes y campesinado mestizo. Teniendo en cuenta los argumentos que Fajardo (2022) toma de Hans Binswanger (1993), el dominio posesión y control de la tierra a lo largo de la historia se toma para controlar a la gente, en estos apartados los autores agregan un elemento importante a tener en cuenta para la lógica de este estudio: sin el control de la población carece de sentido el control de la tierra (FAJARDO, 2022), esto se hace evidente a partir de la instalación de las relaciones señoriales e pequeños vestigios de las primeras relaciones mercantiles (FALS BORDA, 1975), esto para la tenencia y uso de la tierra desde la colonia, desde allí se empezó a establecer un ordenamiento territorial con base a la acumulación de las riquezas, también es importante considerar que para favorecer esta economía colonial era necesario mantener el aparataje colonial con la producción de alimentos que servían para mantener a las crecientes formas de producción precapitalistas (FAJARDO, 2022).

Sumado a ello, Con la llegada de los españoles ocurrió un genocidio con los pueblos originarios, que ocasionó una de las primeras migraciones o desplazamientos más importantes en la historia de Latinoamérica; la provincia del Tequendama en Colombia no fue la excepción, en todo el continente la expulsión y muerte de los pueblos originarios permitió la creación de fundos de habitantes europeos, la consolidación de asentamientos criollos, la demanda e importación de nueva fuerza de trabajo proveniente de África, esto bajo relaciones de trabajo esclavas inicialmente, las relaciones de trabajo semilibres desde las formas de encomienda y resguardo (ARANGO, 2015), estos nuevos sujetos de la economía señorial pre capitalista fueron consolidando un mestizaje y unas nuevas luchas por la tenencia y uso de la tierra (FAJARDO, 2022; FALS BORDA, 1975). Fajardo (2022) agrega elementos importantes frente al desarrollo de esta economía durante la colonia, el cual consiste en plantear que las formas de tenencia de la tierra y su distribución fueron controladas estratégicamente por quienes ejercían el poder en la época para de esa manera controlar a la gente en función de sus intereses.

Desde lo anterior y ante tal manipulación no era de esperarse que las comunidades originarias que resistieron al genocidio, los pueblos afrodescendientes, y los criollos empobrecidos asumieron actitudes de resistencia frente a las imposiciones de las estructuras de

poder de la Corona, en este escenario las tierras de más fácil acceso y de mejores condiciones para la producción agrícola y la fundación de centros poblados fueron tomadas por la lógica del latifundio, mientras tanto las tierras más distantes y de difícil acceso fueron siendo ocupadas por las comunidades en resistencia. Fue de esta manera que se consolidaron nuevas identidades territoriales en medio del mestizaje de formas de relacionamiento entre seres humanos y naturaleza, la mezcla de cosmovisiones, que fueron estableciendo una economía campesina caracterizada por un modelo dual entre relaciones de mercado y alta producción agrícola diversificada para la alimentación, fue de esta manera cómo se fue configurando el campesinado a partir de relaciones de trabajo en función de las continuas luchas por el derecho a la tierra y el establecimiento de su propia economía (ARANGO, 2015).

Estos aportes reflejan las razones históricas de la división desproporcional de la tierra en la actualidad dentro de la provincia del Tequendama, las características del paisaje montañoso, boscoso y de difícil acceso, pero cercano a la ciudad de Bogotá, propiciaron el escenario de resguardo para campesinos durante décadas, consolidando de esta manera un campesinado en función de la dinámica de uso y tenencia de la tierra. Sin embargo es importante considerar las características de relieve en la provincia que permitieron en la mayor parte del territorio el asentamiento de grandes haciendas cafeteras para las primeras exportaciones agrícolas del país (LEGRAND, 1988), posterior a ello fueron ocurriendo transformaciones paulatinas desde las diferentes formas de tenencia.

Durante la década de los veinte algunos arrendatarios se las arreglaban para ampliar sus parcelas prometiendo a los dueños de la tierra aportar más trabajo, y asilo hicieron, pero no con el trabajo de sus propias familias, sino empleando jornaleros. Tales arrendatarios "kulaks" obtuvieron cierta autonomía productiva dentro de las haciendas de la provincia de Tequendama (LEGRAND, 1988).

A lo largo de la historia han sido varias las formas de organización social para la producción, uso y tenencia de la tierra, todo esto bajo la lógica de desarrollo del capitalismo agrario, en consecuencia, hoy día se tienen desde las comunidades campesinas distintas formas de concepción del territorio que permiten fijar un proyecto de vida desde sus lógicas de la colectividad.

Esta población, en proceso de formación de su "condición campesina" (Van der Ploeg 2010, 49) ha buscado preservar su organización como comunidad, realizable únicamente en territorios concretos; en nuestro caso, ha sido a través de la persistencia de sus formaciones como resguardos, o de entidades como las veredas o en territorios como las Zonas de Reserva Campesina (Ley 160 de 1994), inicialmente constituidas como colonias agrícolas (Decretos 846 y 1110 de 1928), los consejos comunitarios de comunidades afrodescendientes

(Ley 70 de 1994) o los denominados territorios agroalimentarios. (FAJARDO, 2022).

Con lo anterior y sin lugar a dudas analizar con enfoque geográfico crítico el impacto del capitalismo agrario en el desplazamiento o “descampesinización” (FALS BORDA, 1975) de la juventud campesina, implica pensar el contexto histórico que acarreo tal problemática; pensar cómo surgió el campesinado en Colombia y como este se constituyó y luchó por la tierra en la provincia del Tequendama para promover las luchas agrarias en el resto del país, implica sin lugar a dudas remontarse a los años 60 época en que el capitalismo agrario entró con mayor fuerza, generando una migración de la población campesina a las principales ciudades, son varios los autores que coinciden en esta afirmación (FAJARDO, 2022; FALS BORDA, 1975, 1996; SILVA, 2009; VARGAS VELASQUEZ, 1990). A la vez se coincide también en que “El rango histórico escogido considera los últimos cincuenta años dado que es en este período donde se observan los procesos más significativos de penetración del capital en el campo colombiano”(VARGAS VELASQUEZ, 1990). Estos autores sustentan teóricamente las más de siete décadas del impacto de políticas de despojo del campesinado y de implantación de políticas de centralización económica.

Fals Borda (1975) es uno de los autores más reconocidos por el análisis histórico de la cuestión agraria en Colombia, en uno de sus libros, Historia de la cuestión agraria, el autor afirma que: “a lo largo de la historia de manera espontánea u organizada, el campesinado ha demostrado una gran capacidad de lucha y resistencia, al tiempo que ha hecho producir la tierra como nunca lo hicieron los grandes propietarios, con el fin de alimentar y abrigar al pueblo”.

Tal como menciona Fals Borda (1975) se podría definir al “campesinado” como “el conjunto de clases sociales donde la fuerza de trabajo hace producir la tierra de manera directa, estableciendo formas diversas de relaciones de producción”. El autor continúa argumentando con contundencia que a lo largo de la historia la racionalidad del campesinado ha ido cambiando de la básica satisfacción de necesidades, en que era precapitalista, al reconocimiento de la necesidad de acumular excedentes, en el contexto actual.

Por consiguiente, es necesario reafirmar que la consolidación del campesinado como sujeto histórico se constituyó por el mestizaje de un modelo productivo feudal importado, la cosmovisión indígena de los pueblos originarios y los esclavos africanos. Estos tres grupos - indígena, negro y blanco- en el inicio separados geográficamente como si fueran castas, fueron generando mezclas fusiones e intercambios de formas de pensamiento para constituir lo que hoy se considera el campesinado colombiano. El campesinado pobre y explotado que debe

trabajar la tierra de otros, que apenas puede disponer de pequeñas porciones dejadas de lado por el latifundio (FALS BORDA, 1975). Lo que evidencia que la cuestión agraria en Colombia y el surgimiento del campesinado parte también de una concepción y categorías geográficas en esencia, que se han venido moldeando en las distintas interacciones y disputas territoriales.

La cuestión agraria en Colombia se puede entender por las características de las fuerzas productivas a través de la historia, estas fuerzas productivas fueron cambiando de forma paralela con la aparición de técnicas nuevas impulsadas principalmente por las clases dominantes para favorecer la acumulación de la riqueza en pocas manos. Claramente un proceso de desplazamiento y/o despojo de las victorias territoriales obtenidas por el campesinado.

El campesinado, aparte de que ha tenido que resistir a los cambios tecnológicos que afectaron su oportunidad de empleo, también se tuvo que ver sometido a los cambios en los tipos de cultivos establecidos de acuerdo con las políticas de libre mercado que empezaron a tener auge desde los años implantados a mediados de 1960 hasta la fecha. En inicio se implantó con gran fuerza el establecimiento de la ganadería, cuando esto dejó de funcionar económicamente para los empresarios se saltó a las plantaciones de caña de azúcar y por último el cultivo de café, este último con un gran auge en los años 70 (FALS BORDA, 1975) y un periodo de decadencia que comprende los años 2000 a 2021, estos últimos años en el que el país ha tenido que atravesar por fenómenos más agudos de violencia, despojo y desplazamiento en el que la juventud campesina ha sufrido especial impacto.

Durante todo este tiempo los capitalistas agrarios han contado con el apoyo del Estado para propiciar el cambio de la antigua hacienda u otras formas de organización para la producción, desde los procesos de descampesinización a la explotación empresarial o agricultura comercial, modernizada y tecnificada. Fals Borda (1975) menciona que fue en 1944 que el congreso de la república abrió las puertas para que el propio Estado se convirtiera en capitalista agrario. Bajo estas premisas en 1947 se creó el Ministerio de Agricultura, con el cual se estimuló toda esta línea capitalista de Estado, que beneficiaría a la larga a los empresarios privados.

Ante tal panorama el campesinado se empieza a descomponer, Fals Borda (1975) (Ver Fotografía 1) aclara que el campesinado sufre transformaciones importantes bajo el concepto de ‘descomposición’. Descomponer, básicamente, para el autor significa desbaratar y desordenar. “Cuando el campesinado se descompone, quiere uno decir que se desbarata como clase para pasar a ser otra, desordenándose los estamentos que antes la conformaban” (FALS BORDA, 1975)

Fotografía 1 - El proletariado rural crece en todo el país



Fuente: Fals Borda (1975)

Ante tales dificultades, y con un abandono estatal histórico, la consecuencia fue que muchas familias fueron quedando sin tierras suficientes de qué vivir, originándose una fuerte corriente emigratoria (FALS BORDA, 1975). Fals Borda (1975) en su libro de la Historia de la cuestión agraria en Colombia comparte la Fotografía 1 de campesinos de la época, en la cual se puede observar personas muy jóvenes en las labores y que empezaban a ser tenidos en cuenta como proletariados. Así, una buena parte de la fuerza de trabajo que antes vivía en los resguardos o parcelas se proletarizó total o parcialmente según la cantidad de tierra que les quedó. Se volvieron aparceros, arrendatarios, simples jornaleros, en como la burguesía lo había anticipado (QUIJANO; LINARES, 2017). Hoy día esta condición desprotegida del campesinado el capitalismo agrario la ha redefinido en conceptos que ha modificado a su conveniencia como lo es el campesino como agricultor, microempresario, emprendedor, trabajador independiente, trabajador informal.

En 1960, según Fals Borda (1975, p. 115) el proceso de desplazamiento del campesinado ha corrido parejo con otros dos: la concentración de la propiedad en pocas manos y el aumento

de la producción y la productividad en la agricultura y ganadería a través de cambios técnicos. En Marx y Engels (1982) ya mencionaban los resultados de la revolución industrial sobre los trabajadores del campo en Europa, uno de los aspectos más relevantes consistía en la división social del trabajo que causó la separación entre trabajo industria, trabajo comercial y trabajo agrícola; en efecto la separación entre el campo y la ciudad, teniendo especial énfasis el desarrollo industrial, con la concentración y especialización de fuerza de trabajo en las ciudades. De allí surge entonces la necesidad de calificar la fuerza de trabajo y los planes educativos en favor de la industrialización (MARX; ENGELS, 1982b). Un cambio considerable en los ritmos productivos y los patrones de consumo de la sociedad como lo menciona Abramovay (1990), además que añade un elemento importante en la condición y el manejo de trabajo asalariado que utiliza la miseria y el desempleo como herramienta fundamental del capitalismo para abaratar los costos de producción y favorecer la acumulación.

Smith (1996) plantea la división social del trabajo como una oportunidad para aumentar la producción ya que permite que el trabajador se concentre o especialice en una tarea determinada, aumentando así la producción, esta lógica fordista fue también aplicada en el capitalismo agrario trayendo consigo una lógica de estandarización (ABRAMOVAY, 1990b)

Las diversas etapas de desarrollo de la división del trabajo representan tantas formas diferentes de propiedad (MARX; ENGELS, 1982b) que sin duda generan escenarios complejos de disputa del territorio (FERNANDES, 2008a) a lo largo de la historia.

Volviendo al territorio colombiano y específicamente en la provincia del Tequendama, históricamente y hasta la fecha, la intervención de la política del Estado ha sido uno de los ejes transversales en la conformación de la estructura de propiedad de la tierra, en los cambios de la estructura productiva y en las transformaciones que han conocido las economías campesinas (VARGAS VELASQUEZ, 1990).

Un dato interesante, comparando esta situación con la de otros países, algunos autores reflejan que la realidad no fue distinta en Brasil, autores como Fernandes (2008) y Abramovay (1990) muestran la facilidad con la que el capitalismo agrario se especializó en la academia, en los movimientos campesinos y los gobiernos a partir de la implantación de políticas neoliberales, con reformas tributarias para los trabajadores, el libre comercio, la implantación de políticas a favor de las corporaciones y el continuo aumento del desempleo y la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores con la inflación de los productos comerciales de la cesta básica y el congelamiento de los salarios, entre otros factores. En efecto la problemática de desplazamiento y descampesinización a partir de cambios en las estructuras agrarias

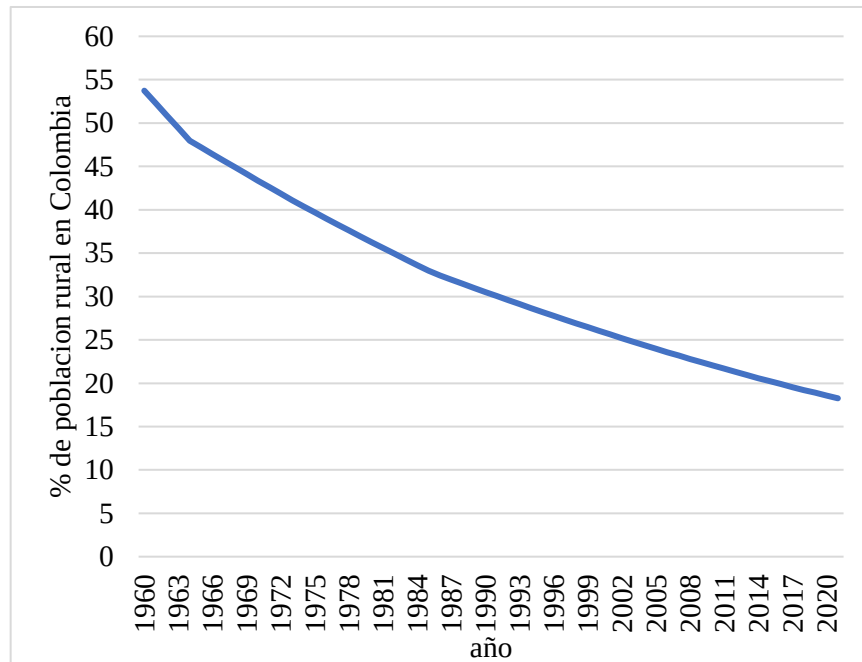
promovido por el capital financiero internacional es un fenómeno de impacto local (GARCÍA, 1986).

Colombia ha tenido un fuerte conflicto, no solamente armado, en todos los escenarios territoriales posibles, una confrontación constante entre la cuestión y el capitalismo agrarios que ha dejado victorias y derrotas al campesinado que hoy día resiste. Fernandes (2008) aporta elementos importantes al afirmar que el concepto de conflictividad es importante para comprender la cuestión agraria, porque aporta en diferentes puntos de vista para abarcar el problema. Para comprender la conflictividad, es fundamental considerar las rutas para sus posibles soluciones, y desde allí el surgimiento de nuevos conflictos. La desigualdad generada por el capitalismo no solamente produce riqueza también produce miseria; dentro de esto falta de oportunidades, exclusión, precarización de las condiciones de vida.

Para el joven campesino (Concepto que se desarrolla en el apartado 3.4) colombiano esta situación se deriva en precarización de condiciones laborales, imposibilidad de educación, acceso precario a la salud, invisibilidad, limitación al acceso de tecnologías con especial énfasis en las que se refieren a telecomunicaciones, incluso transporte. En los últimos meses, y con mayor énfasis en el periodo de manifestaciones nacionales prepandemia, fue muy común en la juventud escuchar: ¡nosotros los jóvenes hemos perdido hasta el miedo!, a inicios del 2021 la juventud campesina fue la protagonista en las movilizaciones en el marco del Paro Nacional, logrando grandes triunfos para el pueblo colombiano y una conmoción política sin precedentes en la historia del país. Más adelante analizaremos los orígenes de la movilización, el hecho de porque la agudización de las contradicciones capitalistas fue promovida por la pandemia del COVID-19 y porque la juventud ha sido la protagonista en los cambios que hoy vive el país y también como la juventud en las calles es el resultado de un acumulo histórico de luchas y resistencias de los menos favorecidos.

Si planteamos el análisis del origen del campesinado y las razones de su posterior desplazamiento en la provincia del Tequendama, desde una mirada en informaciones cartográficas actuales, se puede evidenciar la concentración de la población en las principales ciudades, para este caso la población campesina de la provincia de estudio ha tenido que migrar a la ciudad más cercana, a los cinturones de miseria de la ciudad de Bogotá. (Ver Mapa 4.).

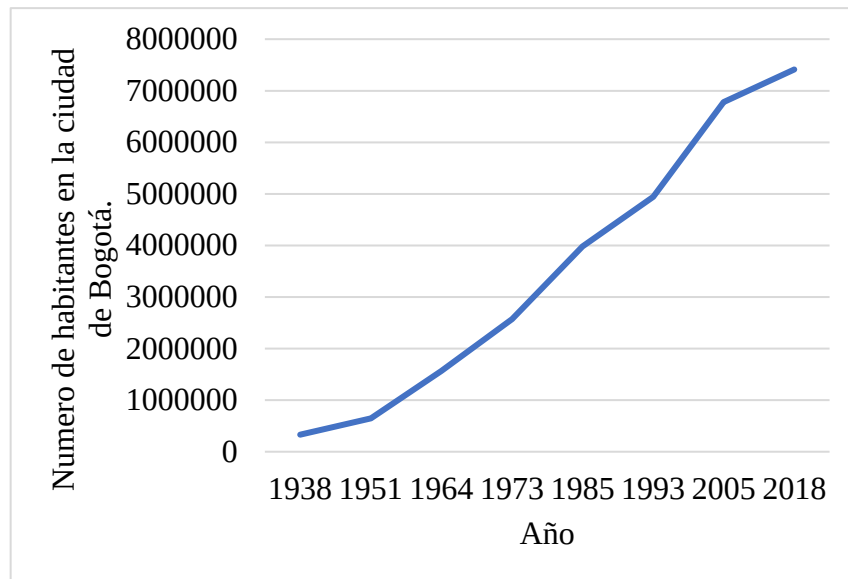
Aunque el Mapa 4 señalado abajo, demuestra la concentración de la población en la ciudad de Bogotá, existen datos que evidencian la migración de la población rural y la disminución de esta en el campo, uno de ellos son los datos del Banco Mundial (2021), que evidencian como la población rural ha venido disminuyendo año tras año (ver Gráfico 6).

Gráfico 6 - Población rural (% de la población total) – Colombia

Fuente: BANCO MUNDIAL (2021)

Al analizar y comparar los datos de la población en la ciudad de Bogotá, se puede encontrar que su crecimiento es inversamente proporcional al decrecimiento de las zonas rurales (ver Gráfico 7). Según los datos del DANE (2018) las razones que han acelerado el crecimiento en la ciudad de Bogotá se deben principalmente a tres factores que la entidad planteo en su método de análisis he informe, la fecundidad, la mortalidad y la migración; este último es uno de los factores más determinantes en el aumento de la población, esto se ve reflejado en el mismo informe al momento que se plantea la tasa bruta de migración interna 2018 y 2025, en este aspecto específico, Cundinamarca, donde se encuentra la región del Tequendama, presenta el valor más alto con relación a otros departamentos y el principal destino es la ciudad de Bogotá.

Gráfico 7 - Histórico de incremento de la población en la ciudad de Bogotá



Fuente: DANE (2018b)

El Mapa abajo (Ver Mapa 4) muestra como se ha venido urbanizando el medio rural en los últimos 60 años, esta dinámica demográfica está claramente impulsada por las transformaciones del modelo económico aplicado para Colombia, como se menciona arriba es desde los años 60 se dieron transformaciones importantes del mercado. Machado (2002) es uno de los autores colombianos que ha venido aportando elementos teóricos de gran importancia frente al análisis de la estructura agraria en el país, en sus escritos menciona la importancia de analizarla para de esta manera entender la dinámica del mercado, el cual es la base del modo de producción que condiciona geográficamente a la población campesina y la sociedad en general; este argumento no está nada distante de los planteamientos de Marx (1989) al momento que plantea que en la estructura del modelo económico, genera una especie de metabolismo social, configurando para este caso una serie de relaciones sociales que promueven la acumulación de capital por unos pocos, por otro lado el despojo y pobreza de la mayoría.

Aplicar los planteamientos de MACHADO (2002) y MARX (1989) al momento de analizar el Mapa 4 de Crecimiento poblacional de Bogotá en 50 años y su cercanía con la provincia del Tequendama, (Ver Mapa 4) proporciona elementos para el análisis geográfico desde la perspectiva del materialismo dialectico histórico, que dan como resultado en una análisis el acúmulo histórico de siglos y décadas de transformaciones mercantiles que han provocado el desplazamiento el destierro, el despojo. Machado (2002) y Marx (1989) al

momento de analizar el Mapa 4 de crecimiento poblacional de Bogotá en 50 años y su cercanía con la provincia del Tequendama, arroja elementos para el análisis geográfico desde la perspectiva del materialismo dialectico histórico, que pueden dar elementos teóricos de una realidad común en materias de migración interna de las relaciones de trabajo.

A partir de lo planteado, no solamente se refiere al análisis de las transformaciones que produce el mercado interno, también es necesario entender que la dinámica geográfica planteada en las cartografías de este documento son resultado de una dinámica poblacional en general, movida por un modo de mercado impulsado por el capital financiero internacional, que se manifiesta de diferentes formas, una de ellas es la precarización laboral a partir del juego de oferta y demanda en un mercado del trabajo que posiciona a los seres humanos como mercancía, otra manifestación del capital financiero internacional se encuentra en la continua invasión de mercancías que se importan y se ofrecen en el comercio por debajo de los costos de producción interna en el país haciendo que aumenten de igual forma los índices de desempleo; esto llega a impactar al país y sus territorios, en función de las lógicas de acumulación. Es decir que esta expresión cartográfica no es un planteamiento geográfico aislado, es producto también de la lógica extractivista del comercio internacional (MACHADO 2002, p.62).

En consecuencia, en la pequeña provincia del Tequendama, tan próxima a la ciudad de Bogotá que recientemente acuñó la implantación del concepto de región metropolitana como estrategia para el plan de desarrollo de la ciudad (COLOMBIA, 2020); se augura más transformaciones frente a la estructura del mercado, las relaciones de trabajo y con ello la agudización del proceso de microfundio, acompañado de la urbanización y la descampesinización o desplazamiento que se ve más acentuada en la crisis de identidad territorial de la niñez y la juventud campesina. Según Marx (1932) la división social del trabajo en una nación con enfoque capitalista obliga ante todo a separar el trabajo industrial y el trabajo agrícola; esto en efecto produce la separación del campo y la ciudad al momento que se ponen intereses contrarios, posterior a ello ocurre una separación de lo industrial y lo comercial, todo esto provoca una división social del trabajo en las diferentes ramas, esto con cada vez más número de subdivisiones que generan unas relaciones de explotación, patriarcado, esclavitud y estratificación de las clases sociales.

Por consiguiente, resulta lógico pensar, que, ante este panorama de concentración de la población en Bogotá, el avance del microfundio, la urbanización y la grande y preocupante brecha entre ricos y pobres a partir del coeficiente de Gini para Colombia y específico en el territorio, es una reacción del metabolismo de un modelo económico que se fundamenta en la

cada vez mayor brecha entre campo-ciudad y la precarización de las condiciones de trabajo, en consecuencia la implantación del concepto de región metropolitana como plan de desarrollo, no se encuentra aislado de las proyecciones económicas planteadas desde los años 60.

La inversión del capital financiero Internacional en la ciudad de Bogotá y la apertura al libre mercado en Colombia, generó un golpe muy fuerte a la estructura económica agraria de Colombia al momento que se empezaron a importar productos agrícolas por debajo del costo de producción de la agricultura familiar campesina, colocando a los campesinos en bancarrota (ROBLEDO, 2006) Esta situación obligó a los campesinos de la provincia del Tequendama, en las últimas dos décadas, a vender las tierras, en pequeños pedazos, convirtiendo la tierra en un primer elemento mercantil que se puso en las fluctuaciones de la oferta y la demanda.

A partir de lo anterior se puede interpretar también la ruta del proceso de mercantilización en el camino de desarrollo del sistema capitalista, y como esto incide en el uso, tenencia y tamaño de la tierra. A partir de los planteamientos de Fals Borda (1975) en cuanto al origen del campesinado, este se desarrolló en torno a un elemento mercantil transversal, el cual se trataba en inicio de los productos agrícolas que para el caso de Colombia se acentuó con más fuerza los cultivos de café, cacao, caña, caucho; a medida que fue transformándose el mercado se fueron consolidando otras formas de mercancía, en el segundo paso en el camino del desarrollo capitalista se fue consolidando la tierra como mercancía, esta reacción luego de que los cultivos de alta demanda en el mercado extranjero lograron ser suplidos por otros mercados, generando de esta manera un declive de los precios de las cosechas.

En consecuencia la tierra empezó a ser comercializada y parcelarizada y se convirtió también en mercancía en una dinámica de microfundio, al momento que la tierra adquiere esta característica deja de tener su potencial productivo agrícola para suplir plenamente las necesidades de las familias campesinas, en consecuencia, los campesinos sin tierra suficiente para cultivar, ni tierra suficiente para vender, no le queda más que vender su fuerza de trabajo, convirtiéndose de esta manera también en mercancía dentro de la oferta y la demanda del mercado laboral, perdiendo de esta manera su entorno campesino y convirtiéndose en la mayoría de los casos en desempleado, ya que en las ciudades no siempre encuentra las condiciones para emplearse laboralmente en las industrias y la mayoría de estas personas viven dentro de la informalidad que para el primer semestre del 2022 fue del 44,7% (DANE, 2022^a). Para la provincia del Tequendama esta situación de la estructura mercantil del capitalismo agrario, genero un alto número de desplazados hacia la ciudad de Bogotá, (Ver Fotografía 2) es

importante destacar que el desplazamiento interno de personas ha tenido en Colombia causas económicas, sociales, políticas y hasta ambientales, para el territorio de estudio no es la excepción, sin embargo estas causas son impulsadas por un factor transversal que (MACHADO, 2002) denomina dentro de la implantación del capitalismo agrario .

Por ende la geografía del centro de Colombia, donde está la provincia del Tequendama, se está tornando cada vez más a la de una región metropolitana, con nuevas formas de relacionamiento laboral y nuevas formas en la división del trabajo; estos planteamientos no están separados de autores Colombianos como Machado (2002) y Garcia (1986) quienes han traído el análisis del impacto geográfico de la implantación del capitalismo agrario y como la organización espacial metropolitana favorece el funcionamiento de las corporaciones multi y transnacionales para la industrialización. A partir de los datos suministrados por el DANE (2018) se logró realizar una representación cartográfica (Ver Mapa 4.) del proceso de aumento y concentración de la población en la ciudad de Bogotá y sus alrededores, en los últimos años, situación que también es reflejada por otros autores como Sánchez (2006) que relata la existencia entre los años 50 a 70 de flujos poblacionales a la ciudad de Bogotá, esto a causa del desplazamiento forzado de comunidades campesinas y la búsqueda de oportunidades de empleo a partir de los procesos de industrialización que estaban ocurriendo en la ciudad; en los escritos de Sánchez (2006), también se puede encontrar que estos flujos migratorios se han venido dando desde hace varias décadas y que se agudizaron en los 80 de manera inesperada producto de la violencia. (SÁNCHEZ; LEÓN, 2006)

Durante los años 80 y 90 se presentaron algunos movimientos poblacionales a partir de la desconcentración de la población en la ciudad y el poblamiento de los municipios cercanos, dando cabida para el proceso de urbanización de lo rural, la metropolización que transformó el tamaño de la ciudad y con ello las relaciones de la zona fueron cambiando en función del establecimiento de Bogotá y sus alrededores como la metrópoli más grande de Colombia (SÁNCHEZ; LEÓN, 2006).

Durante los años 90 la ciudad de Bogotá se conoció como la “ciudad desregulada”, pues el desarrollo urbanístico quedó a merced de las intervenciones privadas, según Sánchez (2006) esta característica de urbanización es propia de modelos económicos neoliberales, esto ha determinado la forma como la ciudad de Bogotá se ha insertado en el escenario mundial, en el proceso de globalización de la economía unido a procesos complejos nacionales de conflicto interno producto de las mismas políticas. En función de ello, cabe mencionar que la orientación política del modelo de ciudad fomentó el desarrollo de la infraestructura en las lógicas

neoliberales y las relaciones de competitividad, orientando de esta manera las políticas públicas de las últimas décadas en función de macroproyectos, la construcción de núcleos de negocios, la construcción de parques industriales y tecnológicos (SÁNCHEZ; LEÓN, 2006).

El Mapa 4, además de mostrar las contradicciones y disputas territoriales que surgen entre la estructura agraria y el sistema agroindustrial del capitalismo agrario, también logra mostrar la concentración de la población en Bogotá a medida que se fueron implantando las políticas económicas de libre mercado en el tiempo, esta interpretación cartográfica refleja de manera puntual los fenómenos de modificación del paisaje que parten del cambio de las relaciones de trabajo en las últimas décadas; es importante precisar que no es un aumento de la población lo que se refleja en el Mapa 4, sino una concentración de la misma, la mayoría de la población eran campesinos jóvenes que tuvieron que desplazarse a ciudades como Bogotá, esto debido a que las políticas y recursos del país fueron orientados al proceso de industrialización del país y a la apertura de mercados internacionales, desde los años 60 como mencionan los autores, que solo favorecieron al capital extranjero y a una pequeña parte de la población dueña de gran parte de la tierra

En consecuencia, quienes han tenido el poder de configurar la dinámica poblacional y su geografía en las últimas décadas han sido de manera indirecta las corporaciones transnacionales que, guiadas por una estrategia global, han tenido la capacidad organizativa y gerencial para catalizar los sistemas de gobierno y ramas de poder público en favor de sus intereses. Con esto se consolida:

... la inserción de las transnacionales en los núcleos más dinámicos de aparato productivo del mercado interno[...] correspondía a la conformación del modelo de capitalismo dependiente y a la transformación de la oligarquía industrial-financiera en el grupo hegemónico dentro del bloque de clases burguesas y terratenientes, a la plena incorporación del sistema urbano-industrial y finalmente, a la definición de los perfiles del capitalismo monopolista de Estado [...] (MACHADO 2002, p.62-63 *apud* GARCÍA 1986).

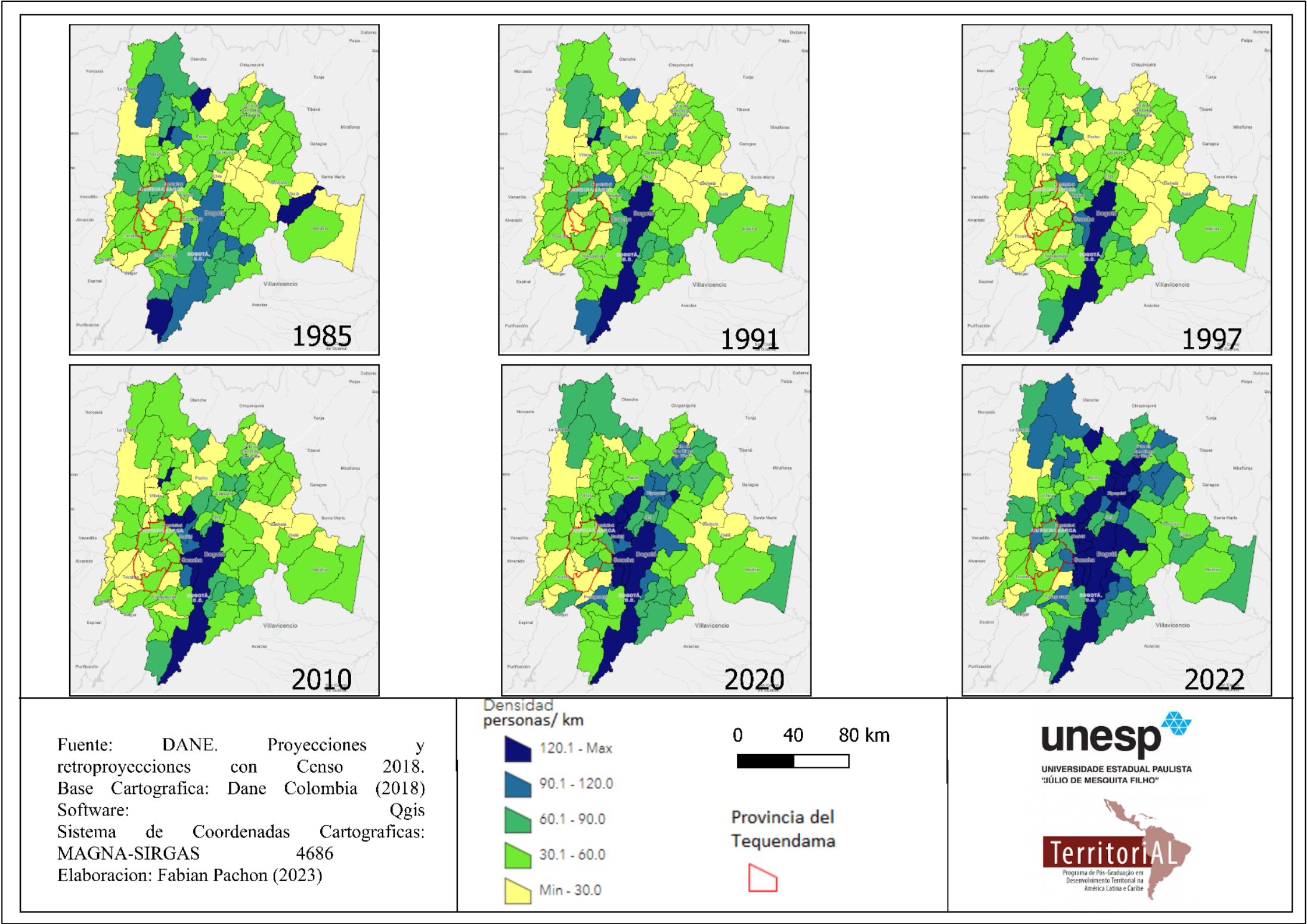
Al momento de realizar el análisis del aumento de la población en la ciudad de Bogotá y los municipios cercanos, se puede contrastar esta información con los registros migratorios que refleja el DANE (2018), en ellos se encuentra que en los municipios o ciudades dormitorio, para donde se extendió la metrópoli se encuentra más del 66 % de personas que nacieron en otro municipio colombiano, lo que refleja que el crecimiento de la población se debe a que un 66% de estos tuvieron que desplazarse a la capital y municipios cercanos. En esta realidad coinciden también los estudios de Cristancho (2010) al momento que expresa de cómo hasta el

año 2017 los municipios cercanos a Bogotá fueron cambiando su alta vocación agrícola y para ser transformados en territorios industriales y de urbanizaciones de personas que trabajan para la industria.

tenemos que tener en cuenta que a nivel general en Colombia el trabajo del campesino representa muchas dificultades en relación a la baja remuneración que reciben por la venta de sus productos y Viotá no es la diferencia, muchas de las personas que hacen parte del sector rural no tienen los ingresos suficientes para mandar a sus hijos a estudiar a una ciudad más grande y quienes lo hacen no siempre esperan que su hijo estudie temas relacionados con el agro y regrese a aplicarlos al territorio, entonces podríamos decir que son diferentes variables las que inciden en la permanencia de la juventud en el territorio. (Información verbal)³

3 Información mencionada por profesora A, a la cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, la cual pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 06/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

Mapa 4 - Crecimiento y concentración de poblacional en Bogotá y periferia en 35 años en comparación con la provincia del Tequendama



Fuente: DANE (2018c)

Esta serie de enunciados con relación a la cartografía construida también permiten identificar los elementos fundamentales del proceso de mudanza y modernización de las estructuras agrarias dentro del territorio: también permite identificar un progresivo desplazamiento de los núcleos de poder desde el sector rular para la economía urbana industrializada, el continuo fortalecimiento del poder financiero industrial, la creciente dominación de las compañías transnacionales y la continua inundación de los mercados locales con las mercancías de bajo costo importadas, es en este sentido que la infiltración de las transnacionales han venido modificando la estructura agraria existente haciendo que la división del trabajo se transforme de la agricultura a la industria manufacturera (MACHADO, 2002).

A partir de los postulados de Fajardo (2022) Machado (2002), García (1986), Fals Borda (1975) se ve la continua transformación de la estructura agraria en Colombia y Latinoamérica que provoca la migración o desplazamiento de la población campesina, generando nuevas interacciones entre los medios de producción y las relaciones productivas, trayendo en si una crisis de identidad entre campesinos y trabajadores.

Dentro de esta nuevas condiciones del contorno estructural del campo latinoamericano, el minifundismo o las áreas minifundistas de cualquier naturaleza entró a desempeñar un nuevo papel histórico ya que se constituyó en el refugio territorial del peonaje con tierra y en la reserva laboral de la empresa latifundista modernizada: este nuevo rango económico y social, podría explicar la preferencia que se da a la modernización e integración de las áreas de minifundio en la estrategias de desarrollo rural diseñada y financiadas por la AID, el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo. Sin una objetiva evaluación de es te proceso de modernización capitalista, se llegaría a una visión equivocada tanto del fenómeno de descomposición del campesinado como el de formación de un proletariado agrícola. Los cambios producidos en el tipo de asentamiento tradicional no sólo por la desaparición de las formas latifundistas de arraigo de la mano de obra campesina sino también por el mayor congestionamiento laboral en las áreas de minifundio localizadas en lo cinturones marginales de la estructura que han estado íntimamente relacionados con la naturaleza de los, migratorios y con la radical modificación del antiguo ordenamiento de las regiones. Las formas de concentración y de centralización de las vanguardias poblacionales y de los recursos nacionales de desarrollo -en los centros metropolitano-internos- han ido definiendo el nuevo rango de las regiones y han ido determinando los fenómenos de despoblamiento o vaciamiento de territorios de congestión demográfica de otros y de expansión hipertrofiada de la metrópoli. (MACHADO 2002, p.62-63 *upud* GARCÍA 1986).

Para estos autores los cambios en la economía de mercado han sido los aspectos transversales que han impulsado la modernización empresarial, en este aspecto la importación de tecnologías capitalizadas para el funcionamiento del aparataje transnacional y del cada vez mayor objetivo de la superproducción, van condicionando la mano de obra campesina que se

queda sin posibilidades de espacios de mercado, dificulta la posibilidad de ingreso y la generación de excedentes agrícolas, llevándolo, como se ha dicho reiteradamente, a descampesinizarse y a ser parte de una mercancía más en el mercado laboral; de que se compre la mercancía que ofrece en su mano de obra el campesino, depende de las lógicas de competencia, de calidad del trabajo que desempeña y del bajo costo que pueda ofrecer por su mano de obra.

Ante tal situación el campesinado ha tenido que enfrentar varios escenarios en los que no se logra entender sus dinámicas territoriales y su definición a partir de los elementos históricos ya mencionados, se han tenido espacios de debate político desde las organizaciones campesinas con instituciones de gobierno para que se reconozca al campesinado en los planes de desarrollo y se orienten las políticas desde procesos de reforma agraria para atender sus demandas, en estos espacios de debate y confrontación han sido constantes los momentos en los que no se tiene una definición clara y/o un entendimiento del concepto del campesinado por parte de instituciones gubernamentales, academia, ciencia y mundo laboral.

A partir del planteamiento anterior es que el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH (2018), decide aportar a las organizaciones campesinas en la construcción de una conceptualización del campesinado para Colombia, esto con la idea de que una vez reconocido y consensuado el concepto, pudiera ser tenido en cuenta para los censos poblacionales y los análisis estadísticos y desde allí dar aportes para la construcción de la política pública para el reconocimiento del campesinado como sujetos de derecho y ser contados para que los tengan en cuenta en los planes de desarrollo del país. En este estudio participaron organizaciones campesinas de carácter nacional como lo es FENSUAGRO (Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria de Colombia), CNA (Coordinador Nacional Agrario), ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos), ANZORC (Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina); el ICANH emprendió el esfuerzo del desarrollo conceptual del campesinado a partir de la Sentencia 2028 de 2018 emitida por la Corte Suprema de Justicia de Colombia, ante las acciones de tutela radicadas por las organizaciones campesinas ya mencionadas. De todo este esfuerzo de las organizaciones campesinas se emite la conceptualización del campesinado en Colombia, un documento técnico para su definición, caracterización y medición de lo cual resulta:

Campesino: sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo.(ICANH, 2018).

El concepto de campesinado propuesto es un inicio importante para la concreción del concepto de juventud campesina también planteado por las organizaciones campesinas y de la relación cíclica que existe entre juventud, educación y trabajo, aspectos en los que se harán aproximaciones desde la geografía crítica a lo largo de este estudio.

A la par de este concepto el ICANH (2018) junto a las organizaciones campesinas, hacen una caracterización del campesinado, resaltando en primer punto el carácter territorial diverso del mismo producto de que sus prácticas están en estrecha relación con la diversidad de ecosistemas que tiene Colombia, lo que pone de manifiesto la incapacidad que han tenido las políticas públicas para atender las necesidades de los territorios campesinos y la necesidad de que los próximos planes se pongan en función de las particularidades de los territorios campesinos, que según el estudio no tienen una delimitación política determinada, lo que significa que puede haber campesinos en la ciudad y el campo, lo que ha permitido la estrecha relación entre los dos sectores desde la visión territorial campesina.

Es por ello que el territorio se entiende como un espacio socialmente construido por sus habitantes, quienes desarrollan allí la mayor parte de su vida política, económica y social. En este espacio confluyen relaciones sociales, una historia compartida, la identidad y diversidad cultural y étnica, así como instituciones y una estructura ecológica y productiva similar. (ICANH, 2018).

En la dimensión territorial el campesinado es un sujeto con vínculos especiales con la tierra a partir de la construcción de lasos familiares, organizativos y comunitarios; es un sujeto que en medio de ese vínculo tiene una dimensión en cuanto al uso y tenencia de la tierra al momento de que se caracteriza por tener pequeñas, medianas propiedades o tener un vínculo con la tierra sin poseerla. En el territorio también se distingue al sujeto campesino por sus relaciones con el medio ambiente y los recursos naturales basadas en la sostenibilidad, también desde esta dimensión se entiende al campesino desde las lógicas de conflicto y desplazamiento forzado, que a pesar de que ha tenido que hacerlo y asumir otros trabajos, mantiene la esperanza de volver a su territorio (ICANH, 2018).

Son muy importantes las construcciones que se dieron en materia del concepto de campesinado y su caracterización dentro de esta acción judicial, ya que permitió recopilar de manera integral y desde una perspectiva histórica el concepto construido desde el esfuerzo de las organizaciones campesinas y la academia.

En tal sentido es necesario mencionar que dentro de la conceptualización citada también se tuvieron en cuenta la dimensión cultural del campesinado que obedecen a su construcción desde las relaciones colectivas, la unión histórica de comunidades y la constante unión campo-ciudad; en la dimensión cultural se hace especial énfasis a los procesos de educación campesina con especificidades

al desarrollo de las prácticas tradicionales en el cuidado de las semillas, las prácticas de labranza, la preparación de alimentos y la comercialización.

Otra característica importante es que en esta conceptualización también se tiene en cuenta la dimensión productiva en la que el campesinado tiene que trabajar en diferentes frentes, bajo diferentes estrategias para garantizar su subsistencia y la de su familia. Es decir que el campesinado está inmerso en la plasticidad del trabajo, según aportes de Thomaz Junior (2013) y del que se hará especial mención en el apartado 6.4 de este estudio. Otras dimensiones del estudio corresponden a la dimensión organizativa que aporta entre otras cosas a la posibilidad de la autodeterminación desde un rol participativo en diferentes formas de organización en pro de construir una política pública constante (ICANH, 2018).

3.3 El capitalismo agrario y sus efectos en el campesinado

El desarrollo de esta investigación tiene como uno de los ejes a analizar el impacto de capitalismo en lo agrario en la provincia del Tequendama que de cierta manera influye en la pérdida de identidad y territorio campesino desde su juventud y como esto se ve influenciado por las lógicas de las políticas educativas y los cambios constantes en las relaciones de trabajo.

A partir de lo anterior, Felicio (2012) plantea al capitalismo agrario como un paradigma a ser analizado desde sus orígenes por sus nociones de mercantilización de la agricultura e incorporación de categorías como la de la agricultura familiar. Según Felicio (2012) y Mançano Fernandes (2020) el capitalismo agrario nace en las décadas de los 60 y 70, a partir de los postulados de Henri Mendras, de sus investigaciones en Francia plasmadas en su libro *El fin del campesinado*. Henri Mendras tuvo sus bases conceptuales desde sus estudios en la Universidad de Chicago, uno de los centros de la razón neoliberal (FERNANDES; NIETO; ANDRADA, 2020), esto a partir de liderazgos de economistas como Milton Friedman; como se sabe Milton Friedman con sus postulados ha sido uno de los precursores del pensamiento neoliberal, a partir de ello estudiar la agricultura en manos de la familia por parte de esta fuente de pensamiento, es plantear que la misma agricultura familiar es favorable al sistema capitalista.

En consecuencia a partir de los postulados de Fernandes (2020) el problema agrario puede tener dos matices de pensamiento, el primero está en el marco de la cuestión agraria que pone como principal problema al capital, el segundo está en el marco del capitalismo agrario que pone como problema al campesinado; este análisis plantea los elementos que permiten identificar la razón de los impactos del capitalismo agrario en el campesinado y su juventud,

desde el origen filosófico y la disputa histórica en el plano académico, laboral, político, económico, geográfico. Este análisis tiene muchos elementos adicionales interesantes desde los planos mencionados y planos como el ecológico, que merecen adquirir mayor profundidad, en estudios posteriores, por ahora, lo importante a plantear en este apartado es el origen y conceptualización del capitalismo agrario que permite dar las luces de elementos fundamentales ontológicos del campesinado y sus formas de vida y el trabajador rural y su entorno económico, para desde allí desprender dos conceptos que también es necesario seguir construyendo, uno de ellos es el de juventud campesina donde las organizaciones campesinas han aportado de manera significativa y otro el de juventud rural, aproximación conceptual que se realizará en el siguiente apartado.

Desde lo anterior, también se puede entender el capitalismo agrario como el planteamiento productivo envuelto en los términos del agronegocio y el desarrollo de prácticas productivas desde la agricultura familiar, entendida esta última desde una construcción académica neoliberal de los años 90, época en la que se debatieron desde la academia que el campesinado era pobre y producía solo para la subsistencia y que la agricultura familiar producía para el mercado. Sin embargo, posterior a este debate surgieron conceptos como el de agricultura familiar campesina lo que obliga seguir construyendo herramientas legales y conceptuales que resulten en la reproducción de las formas de vida campesinas (FERNANDES; NIETO; ANDRADA, 2020).

Según el geógrafo Fernandes (2020) el capitalismo agrario pretende seguir envolviendo la agricultura familiar en el agronegocio, para lo cual afirma de no ser posible este envolvimiento ya que de esta manera la agricultura familiar nunca tendrá autonomía, esto a causa de que el agronegocio tiene un modo de operar sistémico y hegemónico cerrado; en consecuencia, se tiene que alimentar a la agricultura familiar de herramientas de economía propia, soberana.

Adicionalmente el geógrafo plantea dos tendencias de pensamiento sobre la agricultura familiar dentro del agronegocio, la primera consiste en la negación absoluta de la agricultura familiar campesina para sus objetivos económicos; la otra tendencia es la de que la agricultura familiar puede convivir con el agronegocio, en consecuencia el capitalismo agrario está desarrollando su modelo económico con y sin la agricultura familiar, dependiendo de la línea de negocio que garantice las posibilidades de generar mercancía y con ello la acumulación de capitales.

Desde lo anterior es indispensable analizar desde el materialismo dialectico histórico, las categorías planteadas por Marx al momento que analiza la estructura de la sociedad capitalista, haciendo especial énfasis a las relaciones sociales de producción, si estas son de explotación entre trabajadores y causa efectos de acumulación se está hablando de capitalismo agrario y agronegocio, por tanto entiéndase este orden consecuente de análisis para el impacto del capitalismo agrario en la provincia del Tequendama.

Adicionalmente, Felício (2012) plantea desde los análisis de Mendras (1984) y Lamarche (1993) elementos para entender el capitalismo agrario, entendiéndose que para estos autores la idea de que la expansión del capital en la agricultura, desde el inicio de la industrialización de la agricultura, facilito la intensificación de la tecnología para aumentar la producción. Desde este análisis se generan alteraciones en las relaciones sociales que hacen que el campesinado busque una inserción competitiva en el mercado dando lugar a la agricultura familiar (como la panacea de la agricultura desde la visión del capitalismo agrario), al habitante rural que no depende directamente de la producción agrícola para su subsistencia, y en el caso más agudo convirtiéndose en un trabajador migrante precarizado.

Mendras (1984) entiende el desarrollo del capitalismo como un factor transformó al campesino, tecnificando su unidad productiva y convirtiéndolo en productor de mercancías, desde esta lógica el campesinado deja de ser una forma de vida basada en la producción de sus propios alimentos, empieza a incorporar tecnologías a partir de un modo de producción que lo pone dentro de las lógicas del mercado y se convierte de esta manera en un actor económico (FELICIO, 2012).

4 APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE JUVENTUD CAMPESINA DESDE UN ENFOQUE GEOGRÁFICO

Y pues sí, Si me identifico como joven campesina porque todavía mi vida he vivido en el campo y pues trabajo también en él. (Información verbal) ⁴.

Parra (1996) plantea la necesidad de desarrollar el concepto de juventud partiendo de la afirmación de que no es una categoría abstracta sino que parte de elementos que se generan desde la estructura de una sociedad; importante analizar que quien define la estructura social es el modelo económico aplicado (MARX, 1975a), en consecuencia el concepto de juventud está directamente ligado a la lógica económica que se aplica en un espacio determinado. El concepto de juventud presenta numerosas variables dependiendo de la rama de estudio que se plantee, se ha estudiado desde la demografía, desde la psicología social, desde la psicobiología y también se puede caracterizar en ámbitos sociales y políticos determinados por la sociedad (PARRA, 1996).

Este último es uno de los enfoques que más se aproximan a la conceptualización de juventud planteada para este estudio, esto con los elementos de la geografía que permiten estudiar a la juventud dentro de los impactos del proceso de modernización y las constantes migraciones, tal y como Parra (1996) lo hace desde la lectura sociológica. En este sentido es necesario comprender que la definición de juventud dentro de la sociología y la geografía cambian constantemente debido a que “crece o se contrae, de acuerdo con los vaivenes del desarrollo nacional y con las concepciones culturales y políticas que la afectan.” (PARRA, 1996).

Para que exista la juventud, debe existir, por un lado, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad y, por otro lado, una serie de imágenes culturales, valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, esto es, de las formas de subsistencia, de las instituciones políticas y de las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. (FEIXA, 2004 apud BEVILAQUA, 2009, p. 621).

Llegamos desde nuestros territorios golpeados por el capitalismo, sin tierra, sin agua, sin semillas. Sin futuro en este sistema que nos obliga a emigrar o morir. Venimos, también, cargados de compromisos para defender nuestros territorios y esperanzas para vencer: está fresca en nuestra memoria el coraje y la tenacidad de la comunidad de Freirina que venció a Agrosuper. También

⁴ Información mencionada Erica Jimena Pulido Moya, joven campesina, durante [Entrevista recorrido de campo visita a jóvenes campesinos, 10/06/ 2021, provincia del Tequendama].

otras múltiples resistencias y conquistas que cada una y uno de nosotros hemos vivido. Ahora vamos por más. (CONAPROCH, 2016).

Nuestras juventudes son unas de las primeras víctimas del capitalismo, el imperialismo, el colonialismo y el patriarcado, al negar sus posibilidades de desarrollo humano, discriminar su cultura, generar violencias racistas y sexistas, y generar un éxodo hacia las grandes ciudades u otros países, entre otras grandes problemáticas. Por el mismo motivo, y como lo demostraron los grandes estallidos sociales que sacudieron al Caribe, Centroamérica y Sudamérica en los últimos años, la juventud es y será un sujeto histórico y protagónico en la búsqueda de la reforma agraria integral y popular, la soberanía alimentaria, la articulación entre el campo y la ciudad, la agroecología, el feminismo campesino y popular y la lucha contra toda violencia... (CLOC-LVC, 2022).

Para poder realizar una aproximación al concepto de juventud campesina en el territorio, se puede iniciar por analizar la construcción teórico-práctica que se hace desde las organizaciones campesinas en Latinoamérica, uno de los referentes de gran importancia para este tema es la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) quienes a su vez tiene una vinculación con el movimiento campesino a nivel mundial a través de LA VÍA CAMPESINA, esta última organización que agrupa a más de 200 millones de campesinos en todo el mundo (CLOC-LVC, 2022). Por tal motivo se considera que los aportes que se han desarrollado desde sus múltiples encuentros de campesinado y su juventud podrían brindar elementos estructurales del concepto de juventud campesina.

De acuerdo con lo planteado, la juventud campesina desde el movimiento campesino representa rangos de edad variables dependiendo de las construcciones de la diversidad de territorios, lo que pone al hecho de ser joven en un estado de relatividad enmarcado en las territorialidades y su estructura social. Este es un concepto que requiere mayor atención ya que si se intenta acercar al concepto de juventud como una definición clara y entendida por la mayor parte de la sociedad dentro de alguna base conceptual concreta se puede encontrar argumentos como:

No existe una definición internacional universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud. Sin embargo, con fines estadísticos, las Naciones Unidas, sin perjuicio de cualquier otra definición hecha por los Estados miembros, definen a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años. (ONU, 1985).

Desde este concepto, es importante analizar las razones por las cuales se define un concepto en función de unos objetivos, como se ve para la ONU (1985) definir este concepto estuvo enmarcado en la necesidad de establecer unos fines estadísticos que puedan dar luces a nivel global de demografía, educación, empleo y salud. En territorios más específicos el concepto de juventud puede estar relacionado con base a las percepciones culturales, económicas, políticas de la

comunidad que los habita; ejemplo de ello se encuentra en las percepciones campesinas de juventud dentro del movimiento campesino.

Tomando elementos de las construcciones del movimiento campesino, especialmente de su juventud, se encuentran elementos clave que indican lo que se requiere para estar dentro del concepto de juventud campesina, en razón a ello se entiende que es una etapa de desarrollo de la vida campesina en la que se tiene especial participación en la construcción de la soberanía alimentaria (la posibilidad de decidir que, como, cuando, donde, con que, con quien y para que se producen los alimentos desde la posibilidad de alimentarse desde lo que se produce) y la provisión de alimentos sanos para la población, las juventudes campesinas son aquellas personas que luchan de manera permanente en las cuestiones relacionadas en el acceso a la tierra, la permanencia y el uso de la misma desde la autodeterminación, manteniendo de esta manera un vínculo fraterno entre el campo y la ciudad, también la juventud campesina son personas del campo que han tenido que enfrentarse y resistir al impacto de la oferta y demanda del mercado laboral, también son personas que mantienen su identidad y arraigo con el territorio a pesar de que han tenido que migrar constantemente a lo largo de la historia y que sin embargo mantienen sus costumbres, tradiciones de armonía con la madre tierra y que por sobre todos los impactos del agronegocio mantienen viva la esperanza de volver al campo; la juventud campesina son personas que desde su identidad territorial resisten a las grandes empresas transnacionales y el predominio de la agroindustria en el ciclo de producción de alimentos para la vida, especialmente en lo que corresponde a los insumos, la producción misma o el mercado (VIA CAMPESINA, 2017).

Adicionalmente, El joven campesino es aquella persona con la fuerza vital para promover un modelo productivo sustentado en las prácticas agroecológicas que garantizan su alimentación y el fortalecimiento de una economía local en lo que considera su territorio, enfriando así el planeta. También se entiende como joven campesino aquella persona que mantiene otras formas de relacionamiento y de comunicación para formarse, garantizando de esta manera el intercambio de saberes, aquella persona que valora y acredita la transmisión de saberes de vida desde las personas mayores a la juventud, aquella persona que aprende desde el dialogo, la teoría y la practica para proyectar su existencia y garantizar el buen vivir en el campo

Otro elemento importante que define a la juventud campesina dentro de esta organización global, concierne a aquellas personas que a lo largo de la historia han luchado por la reivindicación de sus derechos, entre ellos al reconocimiento de su identidad campesina como sujeto social de derecho dentro de los gobiernos de la mayor parte de los países y que de esta

manera sean contados en las estadísticas oficiales para trazar los planes que los beneficien en educación con pertinencia, trabajo decente y salud, todo esto a propósito de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales emitida a finales del año 2018 (LA VIA CAMPESINA, 2020; LA VIA CAMPESINA, 2017).

Partiendo de los aportes suministrados por Felicio (2012) en el concepto de capitalismo agrario y sus orígenes, se puede encontrar una diferencia ontológica entre los conceptos de producción campesina y producción familiar, entendiendo la orientación de la organización social de la producción y su finalidad en un modelo económico determinado, en consecuencia se puede entender la aceptación del capitalismo agrario para con el trabajador rural y su antagonismo con el campesino, por lo tanto si podría existir una diferenciación conceptual entre el joven rural y el joven campesino partiendo de la lógica de sus formas productivas, sus proyecciones y relación con el entorno, elementos que requieren ser desglosados categóricamente y conceptualmente a mayor profundidad en posteriores estudios.

Sin embargo, existen estudios recientes que definen a la juventud rural desde perspectivas del análisis histórico y que a su vez son insumo para aproximarse con mayores elementos frente al concepto de juventud campesina, este es el caso de la socióloga colombiana Erica Pachon (2020) quien hace una apertura a la definición de la juventud rural desde el desglose de antecedentes teóricos significativos. Esta autora resalta el origen histórico del concepto como algo divergente, encuentra especial separación entre los estudios que se hacen a la juventud desde las lógicas urbanas y lo poco que se ha estudiado en el medio rural, también encuentra el origen del concepto de juventud en las tendencias urbanas durante los procesos de industrialización y migración de las poblaciones rurales a las áreas urbanas; la socióloga encuentra de que el concepto carece de sustentos teóricos suficientes pero enfatiza en que el concepto de juventud se desarrolla con mayor fuerza en la modernidad.

Pachon (2020) hace referencia a Duran (1986) quien describe a la juventud como personas con dependencia paterna y en un proceso de alcanzar la adultez. Conceptos que se plantearon antes del proceso de industrialización, posterior a ello el pensamiento occidental impuso sus visiones de juventud dentro del mundo urbano, y considero a la juventud como parte de su invención, esto último a causa de que el sistema industrial delimita, a partir de la edad, el momento para que pueda ser reconocido su trabajo en el mercado laboral y estratificar sus ingresos en función de la experiencia que se relaciona con la edad, lo que pone una lógica fordista en la distribución social del trabajo a partir de la edad. Este último elemento pone en

cuestión el papel de la juventud frente al trabajo en la modernidad y las lógicas del porque es o no reconocido, valorado y remunerado su rol en la sociedad.

Pachon (2020) aporta más elementos importantes frente a la definición de juventud desde la relación que existe entre juventud, trabajo y educación, al momento que plantea desde Carpena (2015) como la escuela fue una de las encargadas de la separación entre jóvenes y adultos, pues se tenían que separar según las políticas educativas de la época para recibir especial inducción para capacitar la mano de obra de las empresas en auge industrial, formarse para el trabajo como conclusión, este carácter social de la juventud se aplicó con mayor fuerza a finales del siglo XIX durante la aparición de las escuelas de secundaria.(PACHON, 2020a)

Carpena (2015) nombra el desarrollo del concepto de juventud rural, para explicar los fenómenos migratorios de personas del campo que tuvieron que vincularse al mundo laboral de lo urbano para su subsistencia producto del colapso y/o abandono de las economías agrarias, es en este punto que se coincide con las ideas neoliberales de Mendras (1984) y Friedman(1970) al momento de plantear el fin del campesinado durante el siglo XX a causa de la idea de un capitalismo agrario que lo resolvería el supuesto problema de la producción de alimentos.

Sin embargo, eso no quiere decir que la juventud rural no recibiera atención por parte de las políticas de la época, pues este fue un sector primordial de la población para los países desarrollados. Como lo expone Bevilaqua (2009) la ciencia había dado grandes avances y la industrialización quería generar un acercamiento al sector agrícola para enlazar ese sector con la agroindustria, pero las comunidades campesinas se mostraban esquivas y poco confiables a lo que venía de afuera, por eso los agentes de desarrollo vieron que la juventud era el potencial que favorecería el cambio de prácticas asentadas por unas que estuvieran con relación a la tecnología y el desarrollo rural. Entonces la política estuvo destinada a abrir espacios como escuelas o clubes juveniles donde propendían por una formación en pro del nuevo modelo. Con esto lo que pretendían era que los jóvenes al recibir este tipo de formación fueran a sus comunidades a desarrollar lo aprendido e influenciaran a los mayores quienes mantenían resistencia. (PACHON, 2020a).

Sin duda, desde los elementos anteriores se estaba planteando desde lo que se consideró por el Capitalismo agrario como juventud rural, la puerta de entrada para el establecimiento de la agricultura familiar a favor de los procesos de agronegocio en inicio y el fin del campesinado. En consecuencia, Pachon (2020) describe puntualmente los elementos relacionados al papel que jugó las políticas educativas y las escuelas rurales en los procesos de impulso del desarrollo en manos del capitalismo agrario:

En los sectores rurales, la escuela también jugó un papel fundamental, dice Bevilaqua (2009) que ésta se instauró en las sociedades campesinas como un instrumento de poder que difundía la política de modernización rompiendo con la autonomía cultural que tenían las comunidades, Carpena (2015) expone

que La educación escolar tampoco se adaptó a las necesidades, los ritmos temporales y los conocimientos de la vida rural, contribuyendo así a la separación de los niños y jóvenes de la vida y los espacios adultos”. Es decir que generó un espacio para jóvenes pensados como sujetos viables para el desarrollo, de igual forma menciona Bevilaqua (2009) que junto con la escuela se movilizaron otras instituciones con políticas modernizadoras de la agricultura entre ellas los servicios de extensión rural, la investigación agropecuaria y el crédito rural. (PACHON, 2020a).

Hasta aquí se han desarrollado aproximaciones a los conceptos de capitalismo agrario y juventud campesina que han arrojado elementos materiales, histórico y dialectico clave para el desarrollo de esta investigación, la aproximación a estos dos conceptos permite identificar algunas razones estructurales que han provocado el desplazamiento de la juventud campesina desde las lógicas de la educación y el trabajo.

4.1 El desplazamiento del campesinado y sus orígenes históricos, agudización del fenómeno de concentración de la población

La noción de acumulación primitiva propuesta por Karl Marx para analizar cómo se configuró en Inglaterra en las últimas décadas el proceso original basado en la expropiación de los campesinos, el saqueo colonial y la constitución de la deuda pública, ha sido revisada por varios autores en las últimas décadas para abordar procesos de expropiación, subordinación y violencia que se renuevan en el capitalismo contemporáneo. Como propone Harvey (2004) con la noción de acumulación por despojo. Una de las preguntas que surgen es ¿Cómo se puede asociar tal debate sobre los procesos en curso hoy en el campo Latinoamericano y como esto se puede aterrizar a la realidad del movimiento socio territorial en Colombia?

Es evidente que las características metabólicas del capital globalizador ha venido permeando las distintas formas de relacionamiento en los últimos cinco siglos, con los escritos de Karl Marx ya se puede percibir desde el sentido crítico como eran los procesos de transformación del trabajo desde un análisis crítico y desde la perspectiva del trabajo como categoría ontológica, y como desde estos inicios el capital fue generando las condiciones para el distanciamiento cada vez más progresivo de la relación humanidad-naturaleza, economía-ecología. A la vez Marx (1989) habla de cómo el surgimiento de la agricultura fue generando condiciones para el surgimiento del campesinado, la generación de herramientas y saberes (la técnica), la consolidación de procesos productivos y la configuración de formas de relacionamiento que condicionaron el uso y tenencia de la tierra; en estos escritos se menciona

también como las mejoras tecnológicas fueron generando excedentes y como estos se fueron convirtiendo en atribuibles para los procesos de comercialización, de esta manera como se constituye la noción de mercancía y como esta condiciona las relaciones de trabajo. Sin lugar a duda Marx también plantea los primeros indicios del análisis crítico de la economía política desde una perspectiva geográfica (HARVEY, 2005, p.43)

En esta parte del escrito se pretende ver como la disputa territorial persiste desde la perspectiva global, pasando por la coyuntura latinoamericana y haciendo especial énfasis en las realidades similares que vive los países como Colombia con la aplicación de políticas neoliberales que han venido provocando la precarización laboral de los trabajadores y trabajadoras; en este escrito se hará especial mención a los procesos de desplazamiento que se dan a la juventud campesina entorno a dos derechos fundamentales: el trabajo y la educación digna y soberana.

En la historia de la acumulación originaria hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres son despojadas repentina y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres y desheredados. (MARX, 1867, p. 3).

De acuerdo con los planteamientos de Marx esta realidad no es distinta en la actualidad, en varios países Latinoamericanos como es el caso de Colombia se viven los mismos fenómenos, la estatización de las figuras corporativas transnacionales y multinacionales han generado oligopolios que configuran una economía extractivista y consolida nuevos paradigmas en torno al trabajo. Las instancias de poder público hoy día son instancias de poder corporativo, allí se han venido configurando leyes a favor de un modelo económico global financiado por el capital financiero internacional. Allí la fuerza militar ha adquirido especial protagonismo en cuanto a mecanismos de control de los territorios que por parte del capital se trata, ya que pertenece a la gran industria armamentista.

A lo largo de la historia, en distintas épocas y en distintos territorios han venido ocurriendo fenómenos de desplazamiento del campesinado o descampesinización, Marx plantea como modelo de análisis a Inglaterra desde el siglos XIV (MARX, 1867); en esta documento se hará desde la perspectiva Colombiana a finales del siglo XX y en pleno siglo XXI desde los elementos que plantea Marx en su época buscando similitudes de contexto geográfico y metabolismo social, pero a su vez planteando el análisis crítico de las nuevas categorías que han aparecido en torno al trabajo.

Marx plantea las cuestiones de como los grandes señores feudales se alzaron contra la monarquía y el parlamento, esto para generar condiciones geográficas en ámbitos de la economía política para la consolidación de una gran masa proletaria, constituida a partir del despojo de las tierras y el deterioro de la identidad campesina (MARX, 1867, p. 5); esta realidad no es distinta hoy día en Colombia, a la fecha se vive una agudización de la crisis económica y el desamparo de los trabajadores en el campo y la ciudad ya que en el país se ha venido instaurando durante décadas políticas económicas a favor de las familias más adineradas; estos son los señores feudales de esta época, se analizan de esta forma ya que ellos han venido configurando las leyes a favor del capital extranjero, prueba de ello son las propuestas de reformas tributarias a los trabajadores, aumentando los “impuestos”, que en definitiva son tributos, ya que los trabajadores no se ven beneficiados con estos aportes debido a los fenómenos de corrupción, donde los actuales señores feudales tienen influencia para la aprobación de grandes contratos, uno de esos ejemplos claros y reales corresponde a lo que se denomina en el país el escándalo de Odebrecht, este es un ejemplo de cómo los ricos de América Latina, generan las condiciones para la obtención de tributos a partir de los megaproyectos que ellos mismos deciden y definen, con los recursos que aportan los trabajadores y trabajadoras.

Esta lógica económica por parte de los que están en el poder en Colombia hace que la economía se vuelque a la apertura de los tratados de libre comercio con países potencia en materia de industrialización, estos países inundan de mercancías por debajo del costo de producción local, lo que ocasiona que para el campesino ya no sea viable producir para el mercado y decae su economía. Esta lógica también ocasiona que en el campo y el campesinado quede desprotegido desde el estado, ya que quienes están en el estado enfocan sus fondos a los procesos de industrialización privatizadora. Una coincidencia adicional ocurre en los fenómenos de violencia desatados en la población campesina debido a las disputas territoriales a causa de la concesión de proyectos minero-energéticos, las implantaciones de grandes extensiones de monocultivo, la privatización del recurso hídrico y el control sobre el narcotráfico.

Analizar con enfoque geográfico crítico el impacto del capitalismo agrario en la “descampesinización” (FALS BORDA, 1975) de la juventud campesina, implica pensar el contexto histórico que acarreo tal problemática; fue desde los años 50 y 60 que ocurrieron transformaciones económicas y debates conceptuales frente al tema de la cuestión agraria que desencadenaron y generaron el aceleramiento del sistema capitalista al momento que se estatizo las intenciones económicas de las empresas y a las luchas que resultaron de las formas de

pensamiento obreras se le aplicaron diferentes formas de violencia (MACHADO, 2002). A la vez se coincide también en que “El rango histórico de los últimos cincuenta años es un período donde se observan los procesos más significativos de penetración del capital en el campo colombiano y latinoamericano” (VARGAS VELÁSQUEZ, 1990b) Estos autores sustentan teóricamente las más de 7 décadas del impacto de políticas de despojo del campesinado he implantación de políticas de centralización económica. SMITH (1988, p. 39) también coincide con el planteamiento de la década de los 60 como años importantes para el análisis crítico de la economía política y mayor interés por el marxismo debido al surgimiento de revueltas sociales en la época producto de los primeros surgimientos de políticas neoliberales en los países volcados a los procesos de industrialización. Partiendo de la concentración de la población en las principales ciudades y la brecha entre el campo y la ciudad, SMITH (1988) también añade puntualmente aspectos para el análisis como:

La separación entra la ciudad y el campo en nuestros días aún ocurre, pero debería ser vista como un vestigio de los orígenes del capitalismo. Hablar de ella actualmente como algo central en la determinación de la división general del trabajo, tal y como se hace con regularidad, significa leer a Marx de forma acrítica, así como fosilizar la dicotomía rural-urbano. En sentido estricto, esta dicotomía deriva del más amplio dualismo ideológico de la naturaleza contra la sociedad; la máquina contra el jardín (SMITH, 1988 p. 154).

Los elementos nuevos que plantea el autor se encuentran fundamentados en cómo se asumió la dicotomía entre el campo y la ciudad durante la década de los 60, sin embargo, recalca una profunda contradicción u antítesis del capitalismo frente a las formas de relacionamiento entre humanidad y naturaleza.

4.2 Violencia contra el campesinado colombiano

La libertad de los campesinos engendra el pauperismo. Las manufacturas y el comercio son los verdaderos progenitores de los pobres de nuestra nación». Edén, como aquel escocés «republicano por principio», sólo se olvida de una cosa: de que no es precisamente la abolición de la servidumbre de la gleba, sino la abolición de la propiedad del campesino sobre la tierra que trabaja la que le convierte en proletario o depauperado.(MARX, 1867, p. 9).

En el análisis ya se han recorrido por los temas referentes a la caracterización del territorio de estudio, también se ha analizado los orígenes históricos y materiales que fueron generando una conversión del territorio hacia la metrópoli y como desde este elemento se dieron bases para el cambio de condición laboral del campesino a trabajador informal o desempleado

empobrecido en el peor de los casos; resulta que el impacto económico que provocó el desplazamiento del campesinado no fue el único problema que ocasiono tal situación, dentro del contexto Colombiano y en específico la provincia del Tequendama, como cuna de las luchas agrarias, es necesario agregar los efectos que genero el conflicto armado interno que agudizo la violencia para el despojo repentino y violento de los medios de subsistencia de la población campesina, por esta razón este aspecto merece un análisis más profundo con el enfoque crítico de la economía política, un análisis de lo que han sido los últimos 70 años de violencia en el país. Un indicador geográfico de la cuestión agraria en este país se ve reflejado en la tendencia de la concentración de la población hasta el año 2018, “Colombia, como se sabe, es un país urbano con el 77,7% de la población viviendo en cabeceras municipales, 15,2% en el área rural y el 7,1% en centros poblados” (PORTAFOLIO, 2018).

Esta característica de la concentración de la población refleja la coyuntura y el acumulo de una economía política ajena a las necesidades concretas de la población, como ya se ha mencionado, también es el resultado de más de 70 años de conflicto interno donde el detonante fue la lucha por la tierra. Las últimas décadas de conflicto y violencia en Colombia, ha afectado de manera general los diferentes territorios, es evidente que este fenómeno no está aislado de las constantes confrontaciones en el establecimiento de modelos económicos. Es el resultado a su vez de décadas de desplazamiento. Adicionalmente es el resultado de la lógica de acumulación capitalista que condiciona geográficamente la población, al momento que se plantea una economía extractivista centralizada que necesariamente requiere la localización de la materia prima y los trabajadores en los centros industriales con la finalidad de minimizar los costos de producción reduciendo las distancias en los procesos de manufactura, este aspecto de transporte de mercancías y trabajadores no solamente cambia las condiciones de trabajo en las relaciones sociales de producción desde la división social del trabajo, sino que también antepone la división territorial del trabajo, (HARVEY, 2005, p.52) la separación cada vez más grande entre el campo y la ciudad y la diferenciación entre campesino y proletario.

En este apartado, también vale resaltar que son diversos los autores colombianos que han concentrado sus escritos en las razones de la violencia en el país, (FAJARDO, 2022; GONZÁLEZ, 2014; MACHADO, 2017); a la vez son varios los escritos que se han realizado en materia de poder describir la violencia en Colombia y las razones objetivas que han mantenido al país a lo largo de la historia en un panorama de violencia, autores como MACHADO (2017) sustentan parte de las razones del conflicto en el problema de tenencia de la tierra, este punto de partida por parte del autor también ayudan a sustentar las razones

históricas de la geografía actual en materia de distribución de la propiedad y demografía en la provincia del Tequendama. La historia en materia de disputa de tierras en Colombia ha sido larga, donde los principales formas de tenencia en disputa representan o reflejan un modelo económico a seguir, y una lucha entre ricos y pobres, es allí donde las formas del latifundio y del microfundio (MACHADO 2017) configuran un metabolismo social basado en el despojo, la acumulación, los amplios márgenes de pobreza, la grande brecha entre ricos y pobres y en consecuencia los altos niveles de violencia que se registran.

Como el panorama de violencia ha estado tan constante y presente en Colombia, no era de esperarse que la constitución del Estado Colombiano estuviera permeado por este fenómeno (GONZÁLEZ, 2014) las constantes contradicciones y el ejercicio del poder para reproducir distintas formas de violencia y la creación de distintas formas legales para enfrentar el problema como una de las grandes prioridades de los planes de desarrollo del país; cabe destacar también que en una larga serie de acontecimientos históricos en torno a como el Estado ha venido abarcando el problema de la violencia, también se han presentado episodios entre los cuales el paramilitarismo ha entrado a influir en las ramas del poder público Colombiano, conocido este fenómeno como parapolítica (GONZÁLEZ 2014, p.18).

Gonzales (2014) plantea también que el fenómeno de la violencia se encuentra asimismo en las formas de presencia del Estado en los diferentes niveles territoriales, pues la violencia se ha presentado de distintas formas y con diversos actores dependiendo de las características socioeconómicas del territorio; el autor argumenta a su vez que la violencia es una manifestación de un problema estructural que ha acompañado la formación del Estado nación y sus leyes. También Gonzales (2014) afirma que la forma como este Estado nación ha llegado a ocupar los niveles territoriales, dentro de una lógica de desarrollo económico desigual, esto a su vez ha venido configurando los contextos regionales y como estos se han venido poblando, organizando y articulando entre sí. En estos procesos de población territorial desde un desarrollo económico desigual ha venido primando desde el siglo XIX y gran parte del XX la influencia de partidos políticos tradicionales que han aplicado lógicas asistencialistas y en los cuales los partidos han venido encontrando mecanismos locales para el ejercicio del poder, esta situación genero un ambiente de disputa de poder político ocasionando con ello guerras civiles internas durante las últimas décadas.

Un elemento importante que nombra Gonzales (2014) parte del análisis de las diferencias del impacto de la consolidación del Estado nación en las regiones periféricas y las regiones centrales que permitieron el nivel de impacto de la implantación de políticas y las

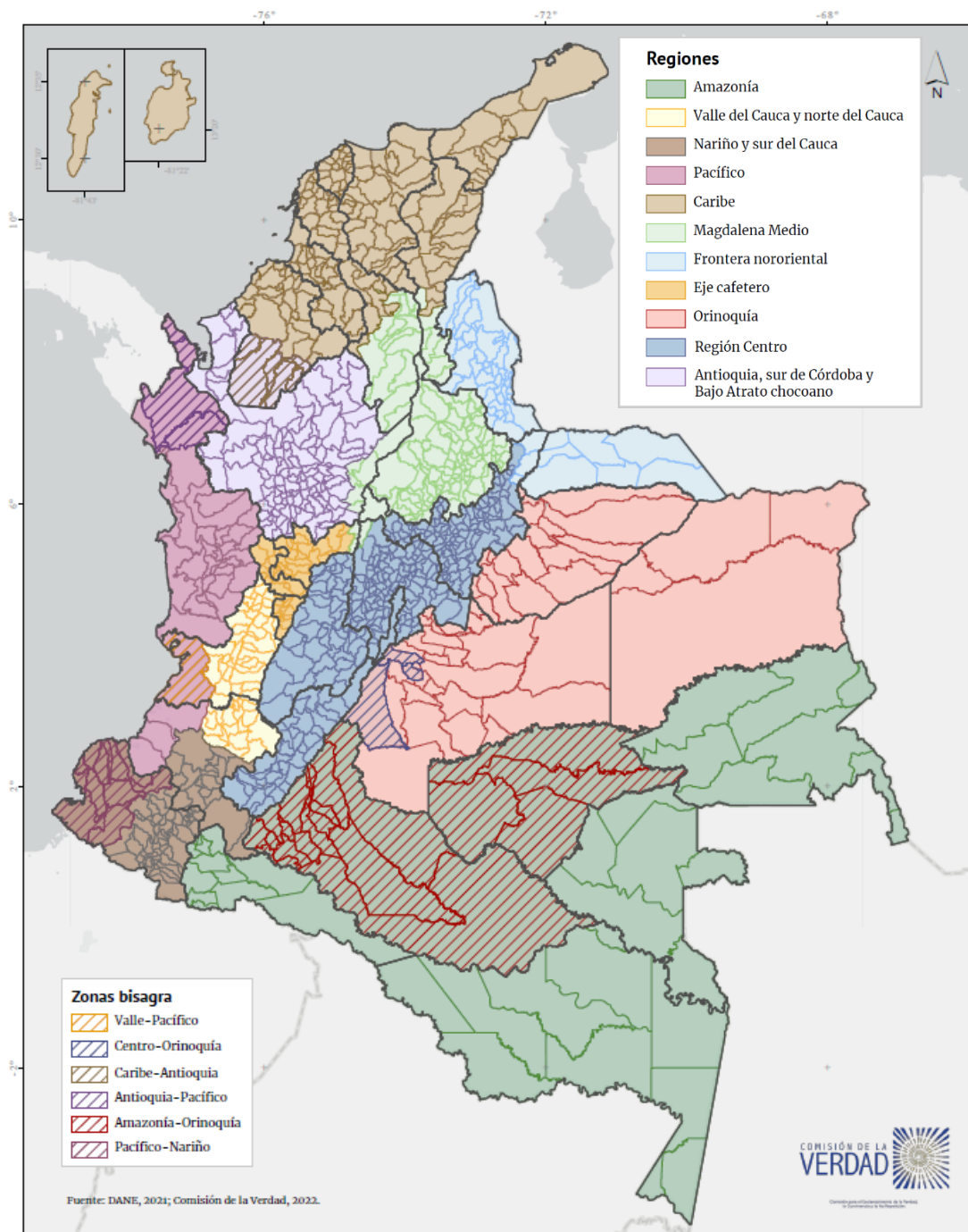
condiciones de violencia dependiendo de la capacidad de cobertura del estado sobre los mismos (GONZÁLEZ 2014, p. 22 *apud* CENTENO 2002, p. 64-67), este último elemento es clave ya que permite identificar las características de desarrollo desigual que se han identificado hasta el momento en la provincia del Tequendama, ya que como se ha mencionado este territorio se encuentra próxima a Bogotá, a partir de este elemento se logran identificar los rasgos distintivos de una dinámica territorial a nivel de región periférica a la metrópoli, donde siempre llegaron en primera medida la aplicación de políticas en rumbo a la modernización del país en función de las lógicas de industrialización y implantación de capitales extranjeros.

Gonzales (2014) también aporta tres elementos estructurales que han venido fomentando la violencia durante las últimas décadas, el primero consiste en reafirmar la configuración social de las regiones, su poblamiento y articulación interna, como consecuencia o resultado de un problema agrario que nunca ha sido resuelto; el segundo consiste en las características de la integración territorial de las regiones y las dificultades en el ejercicio de poder a partir de un sistema político bipartidista; y un tercer elemento que integra los dos anteriores, es las contradicciones y tensiones sociales donde el estado no ha tenido la capacidad para resolver tal problemática de manera pacífica.

A partir de lo anterior y agregando más elementos de contexto histórico, evidencian que la violencia en Colombia ha sido un fenómeno constante, desde los sectores populares se han realizado incansables intentos para superarla, sin embargo, este aspecto ha permeado en la estructura social del país llegando a impactar desde los aspectos legislativos del estado nación, hasta los objetivos y métodos educativos (CARO; KARPAVA, 2020); prueba de este argumento ha sido el estudio publicado recientemente por LA COMISIÓN DE LA VERDAD, esta comisión fue creada en el contexto del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, firmado entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo FARC -EP, esto mediante un acto legislativo durante el año 2017, donde se creó la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, como un mecanismo de carácter temporal y extrajudicial del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición – SIVJRNR, pues luego de la firma del acuerdo de paz se acordó la necesidad de este trabajo “para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad.”(COMISIÓN DE LA VERDAD, 2018)

Resultado del trabajo de la Comisión de la verdad se logra sacar un informe final que permite rescatar de manera específica los aspectos estructurales e históricos de la violencia en Colombia, tomando como base los testimonios de las víctimas durante décadas, como era de esperarse el informe es extenso y nutrido de las verdades y realidades que vive los trabajadores del campo y la ciudad en la Colombia profunda, para este caso de estudio se agregan algunos apartados importantes, que dan luz de lo que fue el contexto de violencia específicamente en la Región Centro (Ver Mapa 5), como ellos lo clasificaron geográficamente para el estudio, dentro de esta región centro se encuentra la provincia del Tequendama.

Mapa 5 - Regionalización del país de acuerdo con las dinámicas del conflicto armado



Fuente: COMISION DE LA VERDAD (2022)

En consecuencia, se puede encontrar dentro del informe puntos que resaltan la importancia de la región centro y en consecuencia la provincia del Tequendama, en estos escritos no solamente se sitúa la región central como espacio donde se pueden ubicar los principales antecedentes que explican el origen del conflicto armado, sino que también se

encuentran diversas iniciativas de las comunidades locales para superarlo (COMISIÓN DE LA VERDAD, 2022), dentro de este informe se pueden encontrar coherencias frente al análisis del origen del conflicto que se derivan por la tenencia y uso de la tierra, argumentos que coinciden con el análisis, problematización y/o caracterización de la provincia del Tequendama que se menciona al inicio del documento y también con el análisis de los autores mencionados al inicio de este apartado referentes al origen del conflicto; también el informe coincide en que el conflicto se ha venido originando desde “las dificultades del régimen político para abrir espacios a la participación democrática por fuera de las redes clientelares” (COMISIÓN DE LA VERDAD, 2022).

Ya al inicio de este apartado se mostró el Mapa 3. Distribución de la tierra por tamaño de la propiedad en la provincia del Tequendama, esta caracterización cartográfica, se recalca, que es una imagen que muestra las consecuencias territoriales que descubren el impacto constante de políticas neoliberales a campesinos y trabajadores urbanos, esta imagen coincide con los testimonios recogidos en el informe citado sobre las constantes “demandas tanto de los campesinos sobre la titulación de la tierra como de los ciudadanos ubicados en zonas urbanas que, como resultado del proceso de industrialización y urbanización del país, pedían bienes y servicios públicos.” (COMISION DE LA VERDAD, 2022); con esto es evidente que el problema de desplazamiento del campesinado y su juventud es un fenómeno neurálgico en la sociedad colombiana, para este caso lo que ha venido ocurriendo en la provincia del Tequendama es un fenómeno que merece tener especial análisis ya que esta dinámica se está repitiendo en las demás regiones del país y a partir de ello encontrar más aspectos de fondo que permitan mitigar el desplazamiento de la juventud campesina.

Otro aspecto importante que refleja el informe consiste en que las contradicciones o rupturas no solamente partían de la implantación de políticas económicas del régimen político imperante, sino que también consistía en la negación subjetiva de quienes estaban en el poder gubernamental frente a las luchas sindicales y agrarias que emergieron en esta zona central, se encontró que:

En la historia regional el miedo al pueblo y el anticomunismo que caracterizó el régimen político colombiano desde los años veinte y que conecta con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y la Violencia bipartidista, que rápidamente transitó a la violencia anticomunista y el conflicto entre insurgencia y contrainsurgencia. La guerra de Villarrica es el hito que marca el inicio del nuevo ciclo de violencia que enfrenta por el poder a las élites que controlan el Estado y las guerrillas comunistas. La región fue laboratorio de contrainsurgencia, incluso antes de la existencia de las guerrillas modernas. El

comunismo fue por mucho tiempo un disenso no aceptado y considerado ilegítimo y violento por naturaleza. (COMISIÓN DE LA VERDAD, 2022).

Adicionalmente en el informe también se menciona de como el impacto de la violencia en la región centro tubo su particularidad destacada debido a la importancia de Bogotá como centro de poder que convirtió la región en territorio de disputa entre los actores armados. La provincia del Tequendama hace parte de una de las puertas de entrada a la ciudad, por tanto, los principales despliegues estratégicos de los actores armados buscaron intervenir en su conexión con el centro y resto del país. Una de las acciones más importantes del plan estratégico de las FARC consistió en interrumpir las conexiones de la ciudad con el resto del país a lo que se denominó “CERCO”, esto condujo a un conflicto agudizado que se vivió con mucha intensidad en la provincia del Tequendama, debido a que tal estrategia provocó un despliegue militar en alianza con el paramilitarismo, que buscaba por medio de las estrategias de contraguerrilla frenar las FARC y garantizar las condiciones de poder económico y político por parte del régimen gubernamental en Bogotá con el resto del país (COMISION DE LA VERDAD, 2022). Esta y otras estrategias de disputa territorial empezaron a tener mayor fuerza en la provincia del Tequendama desde 1952 a 1960, época en la que se empezaron a intensificar las estrategias económicas de libre mercado en el país en medio del afloramiento de luchas sociales.

La historia de la región Centro está marcada por la lucha y la dignidad de sus habitantes. La lucha campesina en contra del despojo permitió recuperar grandes extensiones de tierra, como en el caso de Sumapaz. Allí dónde el desplazamiento significó una pérdida de conexión con el mundo rural, las ciudades fueron escenario de intensas movilizaciones sociales por el acceso a derechos, bienes y servicios a los que el espacio urbano permitía acceder, y también de movilizaciones por la democracia y la paz. (COMISIÓN DE LA VERDAD, 2022).

En consecuencia, es importante pensar el efecto que causó en los planes educativos nacionales para el campesinado décadas de agudización de la violencia en Colombia y en especial la provincia del Tequendama. Desde este enfoque se pueden traer inicialmente los aportes de Galtung (1985; 2003), En sus aportes hace especial referencia a al dimensionamiento de los conceptos de violencia, donde el autor parte de la comprensión general del concepto de violencia:

- a) Violencia: para Galtung (1985, p. 140) el fenómeno de violencia se ve manifestado cuando los seres humanos se ven afectados y/o impedidos en sus proyecciones integrales de tal manera que se obstaculiza la realización de sus metas a partir de sus potencialidades y talentos

“Para Galtung (2003) la violencia presenta una triple dimensión: Directa, Estructural y Cultural, estrechamente relacionadas entre sí.”(CARO; KARPAVA, 2020)

- b) Violencia Directa; “La violencia manifiesta, es el aspecto más evidente de ésta. Su manifestación puede ser por lo general física, verbal o psicológica” (GALTUNG and TODA 2003, p.140).

La Violencia Directa sería la máxima expresión del fracaso de poder transformar la realidad colombiana por medios pacíficos, manifestada en actos violentos físicos, verbales y psicológicos. La guerra tradicional ha sido interpretada como el ejemplo más claro de la Violencia Directa, en la cual los ejércitos se enfrentan y se quitan la vida entre sí, otras agresiones como asesinatos, robos, maltratos domésticos, violaciones también son entendidas como Violencia Directa. (CARO; KARPAVA, 2020).

- c) Violencia estructural: Para Galtung y Toda (2003, p. 140) es la “violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos, que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo” La violencia estructural sería originada por la desigualdad; por tal razón al momento que se plantean los altos índices de desigualdad según el coeficiente de Gini para Colombia y la provincia del Tequendama en la caracterización y posterior problematización, Galtung y Toda (2003) coincide de cierta manera con los planteamientos de CEPAL (2001) ”...un coeficiente de Gini superior a 0,40 es alarmante, ya que esto indica una realidad de polarización entre ricos y pobres, siendo caldo de cultivo para el antagonismo entre las distintas clases sociales pudiendo llevar a un descontento o agitación social”... Para Galtung y Toda (2003) la violencia estructural es la suma de todos los conflictos inmersos en las estructuras sociales que existen a cualquier nivel territorial, generando amplios márgenes de desigualdad.

Aquí cabe anexar, por ejemplo, las limitaciones que tiene el campesinado en general en la provincia del Tequendama para el acceso a una educación digna, de calidad y con pertinencia, este es un aspecto intrínseco en la violencia estructural del territorio, ya que parte de aspectos estructurales político-económicos históricos, que imposibilitan desde el estado atender esta necesidad para potenciar el talento humano en pro del desenvolvimiento del territorio construido en manos campesinas y no de la educación precarizada para el despojo y destierro del campesinado desde la implantación del capitalismo agrario.

La pobreza mata a más personas que las guerras, pues la violencia se ha definido como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, cuando

no garantiza el acceso a los bienes como alimentos, agua, vestido, vivienda, medicamentos, escolaridad. (CARO; KARPAVA, 2020)

- d) Violencia cultural: Para Galtung y Toda (2003) se define este tipo de violencia dentro de los elementos subjetivos consolidados en la religión, lo ideológico, la expresión artística, el lenguaje y sus formas de transmisión, las diferentes formas de hacer ciencia, que de cierta manera argumenta o construyen aparentes verdades frente a la concepción, desconocimiento o reconocimiento de la violencia directa o estructural, es a partir de la existencia de la violencia cultural que se aplica la deshumanización en sí y del otro, esto con la finalidad de reducir las posibilidades de desenvolvimiento individual y colectivo bajo un enfoque de vida comunitaria, y para este caso la posibilidad de desarrollar una vida campesina envuelta en un conjunto de relaciones humanas basadas en la colectividad.

La Violencia Cultural es la negación de las necesidades humanas que representan la violencia directa y la violencia estructural. Los intentos de imponer los modelos culturales universales terminan convenciendo a las clases oprimidas y justifican la forma de existencia y sufrimiento sin plantearse otras alternativas, como señala Nietzsche (1994) “Todo lo que pervive durante mucho tiempo se ha ido cargando de razón, hasta el extremo de que nos resulta inverosímil que en su origen fuera una sinrazón” (p.35). Por lo tanto, la Violencia Cultural se combate desde la cultura, en un proceso lento pero posible. (CARO and KARPAVA 2020, *upud* NIETZSCHE 1994).

Reafirmar los elementos que plantea Galtung y Toda (2003), más los autores que acompañan sus pensamientos, permiten entender el nivel de impacto que la violencia allá podido tener en la provincia del Tequendama y hasta qué punto esta situación estructural llegó a permear y condicionar las lógicas educativas en el territorio que dificultaron el desenvolvimiento territorial del campesinado generando de esta manera un desplazamiento para favorecer las lógicas de mercado. A la vez permite reafirmar como esta violencia estructural tiene sus raíces en el problema del modelo de estructura agraria planteada para el país. Más adelante se analizará dentro de las categorías que permiten dilucidar la relación que tiene la educación y el trabajo para la producción de mercancías y como estas tienen inmersas los diferentes tipos de violencia aquí planteadas.

4.3 Identidad campesina en la provincia del Tequendama

“aquí lo que más se cultiva es el café y pues algunos jóvenes se quedan a cultivarlo, pero la mayoría de los jóvenes se van es a estudiar a las ciudades” (Información verbal)⁵

Son numerosos los autores que identifican los problemas centrales que aquejan a la juventud campesina que provocan el desplazamiento, por lo general para el caso Colombiano se identifican factores como las escasas posibilidades económicas para garantizar la calidad de vida en el campo, la falta de acceso a la educación, las oportunidades de empleo, la tenencia de la tierra, la posibilidad de aportar políticamente en la toma de decisión de su comunidad, la violencia.(BEVILAQUA, 2009; JURADO ALVARÁN; TOBASURA ACUÑA, 2012; SILVA, 2009; VALENCIA ARIAS, 2012).

Colombia ha pasado por varias décadas de abandono gubernamental al campo y al campesino, por tanto, las condiciones precarias que se presentan allí hacen que exista la intención de buscar mejores oportunidades en otro lugar, esto le ocurre a la mayor parte de la juventud que migra a las ciudades, y provoca una seria crisis de construcción de identidad campesina. Una disputa territorial, disputa de poder que afectan la soberanía (FERNANDES, 2008 p.285) ; la identidad de la población joven habitante de territorios rurales se relaciona con los modos en que construye sus proyectos de vida, lo cual remite a sus posibilidades y dificultades para desplegar sus potencialidades; a las oportunidades materiales, físicas y naturales del medio rural; a la capacidad de participar políticamente en decisiones propias de la familia, de la escuela, de la vereda y del municipio; al acceso a la escolarización, la información y los nuevos sistemas de comunicación, como la Internet y el celular; a la capacidad para integrarse a las actividades agropecuarias y rurales, como el cuidado de cultivos y animales, la comercialización de productos agropecuarios y la reforestación; a la valoración de la vida rural, sobre aspectos como el conocimiento de los saberes tradicionales agropecuarios y el interés por vivir el medio rural; al acceso a la música y a la moda, donde interesan sus gustos musicales de vestir y de hablar; a la disponibilidad de espacios juveniles propios, en escenarios deportivos, recreativos y lúdicos que propicien el encuentro (JURADO ALVARÁN; TOBASURA ACUÑA, 2012); al sentido de pertenencia cultural; a la interacción con otras personas jóvenes y con otros grupos sociales. Por tanto, la identidad de la juventud campesina está ampliamente relacionada con la posibilidad de mantener el poder sobre el territorio campesino.

Fernandes (2008) afirma que “una clase no tiene lugar en el territorio de otra clase. Por

5 Información mencionada Erica Jimena Pulido Moya, joven campesina, durante [Entrevista recorrido de campo visita a jóvenes campesinos, 10/06/ 2021, provincia del Tequendama].

esta razón, se distinguen los territorios agroindustriales y los territorios campesinos e indígenas.” A partir de este postulado se puede concluir que la migración de la juventud campesina a las principales ciudades despoja al campesinado, (FALS BORDA, 1975). El abandono histórico del Estado, el silencio de este ante las cada vez más frecuentes masacres y los lineamientos educativos volcados al modelo económico neoliberal, hacen que los jóvenes campesinos en la ciudad permanezcan alineados en medio de un mercado laboral.

5 FACTORES ESTRUCTURALES QUE PROVOCAN EL DESPLAZAMIENTO DE LA JUVENTUD CAMPESINA. LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA LA DISPUTA TERRITORIAL

5.1 Historia de la educación y su aterrizaje a los planes educativos actuales en la provincia del Tequendama

La provincia del Tequendama ha recibido en la historia la implantación de políticas educativas planteadas desde los gobiernos y su tendencia política en Colombia (VASQUEZ, 2010), esas políticas educativas se han diferenciado de las aplicadas en las ciudades debido a la concentración de la población y a las dinámicas socioeconómicas características de una zona rural dedicada en las últimas décadas a la plantación de cultivos de extracción como lo es la caña, el café y el mango, predominantemente, y a la implantación de prácticas de ganadería extensiva, es necesario mencionar que aunque partan de líneas educativas generales de aplicación nacional, desde el modelo económico, adquiere características de aplicación específicas de acuerdo al nivel territorial.

Aunque más adelante se hable de cómo el modelo educativo fue evolucionando desde la lógica de la economía política y como esto influyó en dos actores fundamentales como lo fue el educador y el educando, es necesario mencionar que entre los años 40 y los 60 el campo de la educación sufrió transformaciones importantes que afectaron de manera más aguda sus fines sociales a partir de su estructura y del direccionamiento de la visión y la misión de la educación en el país. Es importante mencionar que el modelo educativo en Colombia no ha tenido una evolución constante, si bien en el siglo XIX se venía trayendo un modelo educativo basado en la ciencia, en la relación del ser humano con su entorno natural en el surgimiento de la pedagogía experimental en la década de los 60 el modelo educativo continuó teniendo rupturas. Martinez; Noguera; Castro (2003) Serrano (2007) menciona las diferencias que existen desde la educación bajo las diferentes transformaciones económicas que ha sufrido Colombia desde la colonia hasta la actual implantación de la lógica del modelo neoliberal.

Serrano (2007) adiciona mediante un estudio del neoliberalismo y la educación en Colombia, elementos contundentes frente al origen histórico de la educación, en esto encuentra elementos que coinciden con Parra (1996) en el hecho de que la educación tiene sus orígenes en la formación exclusiva para las elites, Serrano (2007) hace referencia al estudio de la Dra.

Aline Helg del año 2005, el cual lleva por título “La Educación en Colombia: 1918-1957” planteando que durante la primera edición de este estudio apareció con el título “Civilizar al Pueblo, Formar a las Elites”, la investigadora hace un recorrido desde las prácticas educativas desde la colonia hasta la primera mitad del siglo XIX, allí pasa por una lectura del desarrollo de los niveles educativos existentes, los procesos de transformación de las reformas de las políticas educativas, desde la lectura de todos estos elementos la investigadora concluye en que “las profundas brechas existentes en la sociedad colombiana se reflejan pues en el sistema educativo. La separación más visible es el deslinde rural/urbano” desde este análisis comparativo de la aplicación de la educación en zona rural y urbana la investigadora también brinda cifras y comparaciones metodológicas y de currículo que demuestran grandes desigualdades en el acceso y la calidad de la educación (HELG, 2005 p. 297 *apud* SERRANO, 2007).

Al momento de analizar los enfoques metodológicos del estudio de la educación en Colombia y su impacto en el medio rural, es interesante encontrar que la estructura metodológica de Parra (1996) y Serrano (2007) tienen aproximaciones conceptuales a las de este estudio que acoge los fundamentos históricos de la problemática planteada, entendiendo como sujetos de estudio a los educadores, a los estudiantes, al campesinado o población rural, a la población urbana, a la juventud, al estado, al sistema productivo y al modelo económico. En este sentido es necesario seguir afianzando las rutas metodológicas del impacto de la educación en la población campesina y en función de eso desarrollar estudios a futuro con más especificaciones.

La ruptura mencionada, estuvo enmarcada a partir de la existencia de 2 niveles del proyecto educativo gubernamental, el primer nivel consistió en un nivel alto que se movía dentro del espacio político y las relaciones de poderes en las ramas del poder público, allí se hablaba de unas políticas educativas basadas en unos principios, esto promovió discursos magistrales en materia de educación y proyecto de país, mostrando la educación como un proceso fundamental para el fortalecimiento económico y la modernización; sin embargo la educación en el otro nivel, el nivel micro la implantación de la lógica educativa durante la época, este nivel micro se basaba en como la educación venía siendo ejercida en las bases de la sociedad, especialmente en las zonas rurales, esto genera un resultado desalentador debido a que no se garantizaron las condiciones logísticas y de formación necesarias para que los ideales en materia educativa, fuera cual fuera el camino político, pudieran ser aterrizados de manera efectiva en los territorios (MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003). Serrano (2007) plantea

que las dificultades que se presentaron en el proceso de democratización de la educación en zonas rurales también se basó en la diferenciación de metodologías que se dio para la educación de las personas pobres del campo “campesinitos”(SERRANO, 2007) y la que se dio para los hijos de los dueños de la tierra que vivían en la ciudad.

Era tan precaria la situación de la sociedad más vulnerables en el país durante esas décadas, que las políticas educativas desde una visión de las elites de época, se basaron en la idea de educación para la higienización, para acabar con los problemas de desnutrición; una educación orientada desde las estructuras de poder hegemónico en manos de la burguesía, que enfatizó los planes educativos de una manera diferenciada entre ricos y pobres, una educación basada en diferencia de casta o del linaje, una educación para miserables, una educación para ricos.

Pero si bien las aterradoras imágenes que llevaron a plantear tesis como la degeneración racial del pueblo colombiano —propuesta por el médico y pedagogo Miguel Jiménez López— y a referirse a la situación en términos de una verdadera “tragedia biológica” —al decir de Laurentino Muñoz, otro de los médicos que incursionó en el campo de la educación y la pedagogía— no habían desaparecido en la década de los años 50, a partir de ese momento la educación nombra y designa un conjunto de problemas... En primer lugar, la idea decimonónica del progreso y sus referentes políticos, culturales y económicos había sido desplazada por la contemporánea noción de desarrollo en la cual se hace evidente el predominio de criterios y categorías económicas. Desde ese momento, la educación se asocia íntimamente a la idea del desarrollo y con ello su función, estructura y sentido se transforman de manera radical. (MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003 p.24).

Con la evolución del sistema económico basado en las ideas del desarrollo aparecieron dentro de la formación nuevos conceptos desde la lógica empresarial, pues se necesitaba, trabajadores que pudieran operar las máquinas y ejercer otras tareas prácticas para aumentar la producción en el auge de la industrialización, es entonces como aparecen palabras de la educación con relación al trabajo, como lo es la capacitación, el perfeccionamiento, el recurso humano, convirtiéndose de esta manera la educación en un aspecto eminentemente técnico, perdiendo varios de los tintes humanistas que de alguna manera venían de los procesos de formación doctrinal. La educación a partir de la década de los 60 fue considerada la piedra angular del desarrollo, para tal percepción desde las lógicas de gobierno se empezaron a invertir importantes recursos.

Con la inversión de recursos aparece las técnicas de evaluación de impacto, los principios de eficacia y la lógica de la rentabilidad, es así como la educación se envuelve en categorías económicas y técnicas utilizadas por los diferentes instancias de gobierno y sus

representantes políticos, con esta dinámica se pierde de vista los procesos de educación que venían de décadas anteriores fundamentados en la lógica de la restauración filosófica o en la preservación de una supuesta pureza racial (MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003).

Martínez (2003) propone un elemento importante frente a la ruptura que existió en el modelo de políticas educativas dentro del país, un factor que marcó de manera acelerada la ruptura de los planes educativos establecidos por el gobierno a mediados del siglo XX, consistió en que la educación agarró no un carácter multinacional para enfrentar los problemas educativos y a su vez un proceso de estandarización del modelo educativo, esto no fue más que el inicio de una etapa de globalización desde la educación que hoy día marca un proceso de globalización de la economía a partir de trabajadores educados para ello durante la inicios de la década de los 60, esta globalización se basó en fundamentos metodológicos aplicados en Europa y Estados Unidos, no surtieron su efecto debido a la profunda crisis de la estructura estatal colombiana. Esta realidad no solamente se vivió en Colombia, la aplicación de políticas educativas multinacionales a partir de la UNESCO y de la OEA, detonó un fenómeno de ruptura educativa en todo el mundo debido a que las políticas educativas fueron tan ambiciosas por parte del capital financiero internacional, que no se ajustaron a las realidades de los territorios. Sin embargo especialistas de la época como Philips Coombs, hablaron de ese momento histórico como el momento de “la crisis mundial de la educación”, crisis que solamente se podía superar, según ellos, a partir de que los países subdesarrollados empezarán a manejar e incorporar instrumentos de la ciencia y de la tecnología; uno de esos instrumentos de la tecnología o de la ciencia que marcó la pauta en los procesos de formación del trabajador sin trabajadores, y que tuvo gran impacto frente a las políticas educativas que materializaron el ejercicio del capitalismo agrario consistió en la aplicación de la teoría de sistemas.

La llamada crisis de la educación en los países del tercer mundo, obligó a una mayor incidencia de organismos internacionales en materia educativa que homogeneizaron las políticas en el tema en los distintos países; eso también obligó a la aplicación de transferencias tecnológicas desde la educación de países industrializados a los países supuestamente en proceso de desarrollo, en este marco se trabajó en la a la educación principios y métodos de planificación económica, articulando de esta manera procedimientos metodológicos y herramientas técnicas conocidas como planeamiento integral de la educación; luego durante los años 70 este planeamiento integral de la educación fue reemplazado por lo que se denominó tecnología educativa, donde se aplica de manera plena la teoría general de sistemas.(MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003)

Es aquí donde se enfatiza de cómo las políticas económicas generaron transformaciones en los planes educativos e introdujeron elementos metodológicos y contenidos al currículo en función de un desarrollo económico basado en procesos de industrialización, que debido a las rupturas mencionadas, decantó en el establecimiento de un proceso educativo diferenciado para las poblaciones campesinas en función de convertirlos en trabajadores para los procesos industriales y en el establecimiento de prácticas basadas en el capitalismo agrario (PARRA, 1996; SERRANO, 2007).

En este sentido, merece destacarse el hecho de que el campo del currículo, en tanto apunta a lograr la mayor eficiencia y productividad de la instrucción mediante su diseño y programación minuciosa, despliega su acción sobre un conjunto amplio de instituciones dentro de las cuales la escuela es tan solo una de ellas, al lado de la fábrica, del ejército, de la empresa, del taller, de la cárcel, etc. En este sentido, vale la pena precisar que, si bien hasta el momento hemos hablado del campo del currículo como una teoría educativa, en términos estrictos constituye más bien una teoría sobre la instrucción, y para ser más exactos, la teoría más importante (por sus efectos) que se ha elaborado sobre la instrucción en el presente siglo...

...Caracterizar el conjunto de transformaciones que se operan en la educación y las prácticas pedagógicas como efecto del despliegue de un complejo dispositivo de poder, cuyos propósitos más generales serían la escolarización masiva de la población, la homogeneización social y la instrucción generalizada. Cabe anotar que el despliegue social de este dispositivo no significa el logro cabal de unos propósitos, representa tan solo una incitación, una dirección posible y en ningún momento se pretende con ello dar cuenta de un hecho consumado, sino tan solo de una tendencia del poder y de una forma de ejercerlo, entre otras posibles. (MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003 p. 27).

Más adelante se plasmarán las ideas de lo que implica el educador como medio para la materialización de las políticas educativas, y como el educando o lo que se denominó alumno fueron el medio para los procesos de industrialización y de cambio de relaciones de trabajo; desde los planteamientos anteriores corresponde hacer énfasis en como el currículo fue la “estrategia” para lograr el desarrollo, las tendencias en cuanto a las políticas educativas encuentran en el currículo elementos adecuados para la implantación de sus planes.

De aquí que las propuestas de acompañamiento internacional para la educación específicamente las de la UNESCO se marcaron en algo que se llamó Proyecto Principal número 1. El cual hizo especial énfasis en el análisis evaluación y reformulación de los programas educativos, en 1956 se realizó en Perú el Seminario de Planes y Programas de Estudio de Educación Primaria (MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003) .

Parra (1996) coincide en que las transformaciones que ha tenido Colombia en las últimas décadas y a partir del desarrollo de la sociedad urbana industrial, han significado cambios importantes en el metabolismo social, aquí menciona con especial énfasis el sistema educativo, haciendo énfasis en que sus orígenes el sistema educativo Colombiano era en alto grado un sistema exclusivo y elitista y que posteriormente empezó a cubrir el territorio nacional, según Parra (1996) el sistema educativo ha servido como un canal para los procesos de movilidad social, ha permitido incidir en el reconocimiento de los valores y las formas de vida urbanas, esto desde los procesos de reforma educativa a nivel curricular y pedagógico, que en consecuencia han puesto una relación concreta entre la educación y formas de trabajo y las formas de empleo, ha promovido expectativas en función de la modernización y desarrollo y desde allí ha tenido ataques debido a que su funcionalidad esta entorno a la reproducción de una estructura social capitalista. Este último aspecto es clave en el desarrollo de este estudio, pues Parra (1996) brinda elementos adicionales a partir de analizar los efectos de una política educativa basada en la modernidad y como esta llega a modo de capitalismo agrario por medio de una educación rural.

5.1.1 Educación rural en Colombia

Para la comprensión de lo que implica la educación rural en Colombia Serrano (2007) plantea elementos constitucionales que parten desde la aprobación de la ley 115 en 1994 que se define como: “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (COLOMBIA, 1994, Art. 1). Siguiendo con el planteamiento de Serrano (2007) desde la legislación colombiana, dentro de esta misma ley se plantea un capítulo específico a la educación campesina y rural, para lo cual se encuentra que:

Este servicio comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país. (COLOMBIA, 1994, Cap. 4, Art. 64)

Desde las lecturas de Serrano (2007) no se encuentra una diferenciación entre el concepto de educación rural y educación campesina dentro de la legislación colombiana, estos son tomados como sinónimos, al revisar otras normativas en el tema no se aclara desde el estado que se entiende por educación campesina y educación rural, sin embargo partiendo de los postulados conceptuales de capitalismo agrario (MENDRAS, 1984; ABRAMOVAY, 1990;

FELICIO, 2012; FERNANDES; NIETO; ANDRADA, 2020) y las lógicas de pensamiento desde los orígenes del campesinado (FAJARDO, 2022; FALS BORDA, 1975; MACHADO, 2002), comparando con las acciones y métodos educativos que se plantean en la constitución se encuentra de que la lógica educativa parte de la capacitación y transferencia tecnológica, principalmente desde la educación formal, con el fin de incrementar la producción de alimentos en el país, con esto último tampoco se encuentra claridad en cuanto a la finalidad o las razones por las cuales se requiere aumentar la producción. Un elemento que si queda claro está en las lógicas de transferencia del conocimiento, en el cual el campesinado se pone como un sujeto que recibe el saber para poder impulsar una apuesta productiva, no se reconoce su saber en sí. El saber se ha conducido mediante los que han manejado el poder gubernamental, dirigiendo a un país a una tendencia neoliberal.(ENGUITA, 1998)

Entendiendo la diferenciación entre juventud rural dentro del capitalismo agrario y campesino dentro de la cuestión agraria, se encuentra que al momento de plantear la educación campesina y rural en la legislación de país se hacen ver como iguales, en la realidad de análisis por categorías se encuentra de que estas palabras contienen modos de ser y formas de acción distintas en el territorio.

La evolución en la historia de los procesos de educación en el medio rural en Colombia han tenido orígenes muy difíciles, según las investigaciones de Serrano (2007) a inicios del siglo XX, no se tenían las condiciones económicas, sociales y políticas para poder desarrollar planes educativos en el medio rural, específicamente se carecía en 1937, en los departamentos distantes de la capital, educadores titulados para poder desarrollar los planes educativos en el medio rural, a esta situación las lógicas de gobierno, generaron impuestos sobre la propiedad raíz y el tabaco, esto con la finalidad de garantizar los recursos necesarios en función de la educación.

Tales recursos fueron invertidos en el fortalecimiento de las escuelas normales superiores para la formación de maestros y la ampliación de la infraestructura. En este proceso de democratizar la educación y hacerla llegar al medio rural, se encontraron posiciones divididas frente a la visión de la educación en el país y si esta debiera llegar o no a las zonas rurales, se afirmaron cosas como “el pueblo rural... no solicita escuela... no la necesita y no le servirá de nada” (ZALAMEA, 1936 *apud* SERRANO, 2007). A esta problemática se le suma la dificultad del campesinado para llegar a los centros educativos, eran muy pocas las personas que recibían educación y lo hacían en precarias condiciones, ante esta situación también se

afirmó que en el medio rural no existía la demanda ni las condiciones para extender planes educativos, por tanto, no era necesario.

Un dato interesante de la formación que se concentró para educadores en las escuelas normales consistió en que la mayor parte de egresadas en la primera mitad del siglo XX, asumieron puestos de trabajo como educadoras en la zona urbana, las condiciones de trabajo en el medio rural para educadores eran muy precarias (HELG, 2005 *apud* SERRANO, 2007).

Sumado a lo anterior, el año de 1936 fue trascendental en el proceso de la educación del país por una serie de reformas constitucionales que también llegaron en reformas educativas al momento que se deja de considerar el catolicismo como religión oficial y se plantea la libertad de enseñanza, en función de ello la iglesia católica emprendió el fortalecimiento de planes educativos de establecimientos privados, esto después de un tiempo se vio reflejado en la creación de la Confederación de Colegios Católicos Privados (HELG, 2005 *apud* SERRANO, 2007), estableciendo de esta manera otro obstáculo y diferenciación en los planes educativos en el país. Era de esperarse que la consolidación de estos centros educativos se hiciera en las zonas urbanas y su periferia por las posibilidades económicas de acceso a la población, un factor más que cambio las dinámicas geográficas de la población a partir de las dinámicas políticas, económicas con importante participación de la iglesia.

Según la información recopilada por Serrano (2007), un dato adicional corresponde a que en 1938 la población de la ciudad era inferior a la de la zona rural, para ese año se tenía un 18% de población urbana, es decir que se tenía una Colombia rural con el 82% de la población, sin embargo, los planes educativos se priorizaron con proyecciones a las urbes. La educación rural hasta esta fecha permaneció con grandes problemas de cobertura.

En 1958, al comienzo del Frente Nacional, la educación en Colombia era una institución social al servicio de los intereses de las elites dominantes y de los grupos de clase media.... Al final de la administración Rojas Pinilla, más del 50% de la juventud del campo, permanecía marginada del sistema escolar. La expansión educativa que ocurrió durante los años 1953-1957 se dio en su mayor parte en el sector privado y a nivel de la educación secundaria. (ARVONE, 1978)

Arvone (1978) añade que durante los años 70 se registraron altos números de deserción escolar en la zona rural, al momento de analizar las razones se encontró de que las zonas rurales carecían de centros educativos que dieran los niveles de básica primaria y secundaria completos, adicionando de que gran parte de las instituciones carecían de infraestructura y servicios para poder desarrollar los programas. Sumado a ello, cabe mencionar que, ante las difíciles condiciones de los centros educativos, se le añade el agravante de que el nivel educativo de los

educadores durante la época fue medido a partir de pruebas de saber, lo que puso en un nivel bajo a los educadores de zona rural, a los que se les puso dentro de las personas menos calificadas.

Con esta serie de problemas desde la educación en zona rural, detona con mayor fuerza una división social del trabajo en función de los niveles educativos alcanzados, según Serrano (2007) la diferencia salarial de personas con bajo o sin nivel educativo (personas del campo) con las personas que recibían más de 15 años de escolaridad era del 1325%; ante esta situación es evidente que las personas sin educación inicialmente sus condiciones de trabajo eran muy precarias, la mayoría dentro de las grandes filas de desempleo. Desde este contexto histórico se puede determinar parte de las razones que generaron una estrecha relación entre educación y trabajo, con ello parte de los fenómenos de desplazamiento de la población campesina a las principales ciudades buscando salir del estado de abandono y pobreza. Aunque desde las políticas internacionales se plantearon nuevas estrategias para garantizar la cobertura y calidad educativa en Latinoamérica y que llegaron a los territorios colombianos bajo la idea de escuela unitaria y escuela nueva, las problemáticas frente a las metodologías y su resultado en las mejoras de calidad de vida en los territorios han sido muy lentas (SERRANO, 2007), las cartografías actuales siguen demostrando la cada vez mayor concentración de la población en las zonas urbanas y su periferia.

Producto de esta profunda desigualdad entre el campo y la ciudad y otras situaciones en el orden de la salud, surgen profundos descontentos de la sociedad colombiana que se ven manifestados de manera cada vez mayor en el desarrollo del conflicto interno, a esto se le suma la aparición de los cultivos ilícitos que configuraron un escenario de desarrollo de capitalismo agrario desde el agronegocio y los procesos de comercialización y tráfico de narcóticos a precios significativos que agudizaron y patrocinaron la guerra interna, esto significó más desplazamiento ahora también promovido por las distintas formas de violencia. En consecuencia, desde los aportes de Serrano (2007) pasaron desde los años 70, más de 30 años y el problema de la cobertura y la pertinencia de la educación rural no se resolvió. En este transcurso de tiempo ocurrieron cambios estructurales en las políticas educativas, para lo cual se hará una aproximación en los apartados siguientes, no sin antes mencionar la necesidad de aportar en el debate y sugerir la apertura y/o fortalecimiento de investigaciones con relación al desarrollo de la educación rural en el contexto de violencia y como esto influyó en las dinámicas campesinas y su juventud.

5.2 Evolución histórica de las estructuras de gobierno para los planes educativos

5.2.1 La continua mudanza de relaciones entre maestro, alumno

En el marco de poder hacer una mirada a la transformación del modelo educativo de acuerdo a momentos históricos en el país y por tanto de incidencia en la provincia del Tequendama, es necesario poder realizar un acercamiento a las gubernamentalidades de la docencia en Colombia; a partir de los aportes que hace Vásquez (2010) es interesante resaltar como el autor analiza la evolución de las políticas públicas de educación de acuerdo al momento político desde el estudio del rol que cumplen los docentes y los resultados de sus procesos formativos, lo cual da como resultado el alistamiento de unas condiciones políticas de la sociedad en favor de los objetivos de gobierno, para tal propósito tiene sentido destacar que existe una relación histórica singular entre las conformaciones políticas y la docencia en el marco legislativo de la configuración del estado nación (VASQUEZ, 2010).

Hay que afirmar que este encuentro mutable y complejo hace que el ejercicio de la docencia tenga que caminar al ritmo de las lógicas gubernamentales cambiantes según intereses económicos de carácter nacional proyectados a la lógica extractivista de mercados internacionales. La docencia en la historia colombiana ha sido direccionada por varias vertientes sacerdotales, filosóficas, médicas, técnico-científicas, militantes, culturales, de competencias y de control(VASQUEZ, 2010) el docente ha pasado a ser un sujeto que aplica técnicas gubernamentales de producción y modificación de sujetos sociales ceñidos a las lógicas de eficiencia del mercado.

Sin lugar a duda la práctica de la docencia en Colombia es la puesta en marcha de los objetivos político-económicos de gobiernos de turno.

El análisis de la docencia no se refiere solamente a una actividad con una formación, una carrera y una remuneración por la cual la sociedad lleva a cabo la función de la enseñanza, la educación y el aprendizaje, caracterizándola como vocación, ocupación, profesión o profesionalidad, es la invención de sofisticadas experiencias históricas por las cuales la sociedad en tiempos y espacios discontinuos, coloca en juego órdenes de saber y modalidades de poder con la pretensión de imponer prácticas disciplinarias, normalizadoras y de control como formas de gubernamentales. Las gubernamentalidades de la docencia en Colombia demuestran el juego entre sujetos e instancias por la integración de positividades y procedimientos de poder que unas veces son religiosos y morales, otras normalizadores y educativos, otras productivos y técnico-científicos, otras de dignificación de la profesión, de competencias y/o de control profesional, que unas veces reúne, instruye, disciplina, educa,

capacita y en otra gerencia las competencias individuales. El capítulo demuestra que la docencia es una sofisticada elaboración social de estrategias saber y de tácticas de poder para modificarlo conformar sujetos disciplinados, normalizados, de control y transgresión. Finalmente, resalta por gubernamentalidad de la docencia en Colombia las modalidades de apropiación, atribución y proposición una docencia como experiencia trasgresora en el decir para sí mismo y los otros. (VÁSQUEZ, 2010)

5.2.2 La docencia desde la gubernamentalidad

La docencia es un ejercicio político de formación en tiempo y espacio, que estructura las estrategias pedagógicas en función de los momentos históricos de la lógica económica de las sociedades que en conclusión orientan formas de gobierno (VASQUEZ, 2010) y/o ejercicio del poder en diferentes niveles de territorio.

Desde lo anterior, es importante identificar cuáles son los momentos históricos que han determinado el ejercicio de la docencia en las últimas décadas y como desde allí se han generado las condiciones de desplazamiento de la juventud campesina en la provincia del Tequendama.

Según Vásquez (2010) los periodos educativos en Colombia se distinguen en cuatro momentos históricos; el primero consistió en el desarrollo del ejercicio educativo desde las prácticas religiosas, en segundo momento se presentan las lógicas formativas de la educación fundamental bajo la una lógica de instruir la moral e instrucciones, en tercer momento se presenta la lógica de formación normalista desde la necesidad de hacer llegar la educación a toda la sociedad en la lógica de enfrentar entre uno de sus problemas el analfabetismo y un cuarto elemento consiste en orientar la educación desde un objetivo científico-técnico basado en los procesos de industrialización del país desde las directrices de la economía internacional hegemónica. En consecuencia la educación y el trabajo de docencia está dentro del orden político consecuente de aquel que sabe, piensa, dice y ordena (VASQUEZ, 2010). En consecuencia, el ejercicio de la docencia es un ejercicio de organización del poder.

“Si es del lado de los saberes, la actividad docente es objeto de toda una grilla de conocimientos filosóficos” (SÓCRATES, 198 *apud* VASQUEZ 2010), teológicos (SAN AGUSTÍN, 1953; *apud* VASQUEZ 2010), pedagógicos (COMENIO, *apud* VASQUEZ 2010), psicológicos (PIAGET, 2001, *upud* VASQUEZ 2010), sociológicos (ROUSSEAU, 2000, *apud* VASQUEZ 2010 p. 40), técnico-científicos, administrativos y de gestión (FAURE, 1973, *apud* VASQUEZ 2010 p. 40).

Vásquez (2010) adiciona que el trabajo de la docencia en Colombia ha pasado por modalidades disciplinaria que configuran técnicas para moldear comportamientos y conductas a partir del dominio del cuerpo y del espacio, en este sentido vale traer las lógicas geográficas que permiten analizar como la imposición del poder dentro de diferentes espacios configuran una disputa de poder desde la educación y como se ha venido desplazando a la juventud campesina desde los planes educativos, específicamente desde el rol que cumple la docencia al tener que asumir las líneas del momento político-económico. En el caso de Colombia y la provincia del Tequendama las lógicas gubernamentales siempre han estado en concordancia con el extractivismo y en las últimas décadas se ha marcado con más fuerza el desarrollo económico en función del fortalecimiento de la industrialización y la acumulación en pocas manos.

Ver la docencia como uno de los factores fundamentales en la posibilidad de generar identidad de los sujetos de acuerdo a un contexto territorial, le da la posibilidad de ser un sujeto que genere un arraigo al territorio o un desplazamiento, la docencia se ha venido consolidando entonces como una invención de una relación social y política, el ejercicio de la docencia es el catalizador de las relaciones sociales en función del metabolismo económico de la estructura social.(VÁSQUEZ 2010)

El desarrollo de planes educativos tiene un efecto directo en las relaciones que se tejen en el marco del desenvolvimiento territorial, prueba de ello son las relaciones que existen entre saberes y poderes como productores de prácticas concretas singulares, en donde la docencia desempeña un papel fundamental con base a lo que se denomina política docente (ZORA 2015, *apud* VASQUEZ 2010), la aplicación de las políticas docentes están por tanto trazadas por una estrategia metodológica sistémica y objetiva direccionada a determinados fines político-económicos que establecen relaciones continuas entre el saber cómo mercancía y el poder a través del saber. El ejercicio de la docencia esta entonces determinado por un modelo productivo que utiliza varias herramientas para generar sus condiciones de desarrollo desde el trabajo de la docencia, dentro de esto se puede encontrar, entre otras cosas, mecanismos de control desde el profesionalismo, como desempeño de sí por la gestión, la calidad y como práctica de excelencia docente (COLOMBIA, 2015 *apud* VASQUEZ 2010).

En el proceso de desarrollo de modelos educativos a lo largo de la historia de Colombia, en el marco de una dinámica evolutiva del sistema educativo con base al enfoque político económico del país, ha venido surgiendo un grupo de educadores que han puesto el análisis

crítico al desarrollo histórico de la educación, este grupo es reconocido ampliamente y se conoce como Grupo Historia de las Prácticas Pedagógicas de Colombia (GHPP).

Analizar el rol que desempeña la docencia en el desarrollo del estado nación, significa tener como elemento de análisis las discontinuas líneas en las que se ha desarrollado los programas de formación (GHPP, 2022; VASQUEZ, 2010), es aquí donde aparece una relación continua entre los significados y orientaciones del saber para manejar o conducir el poder, todo esto dentro del ejercicio de gobierno en los distintos niveles territoriales. Gobernarse a sí mismo y gobernar a los demás pasa entonces por el acumulo del saber que determina los mecanismos de poder. Hacer el estudio de la educación desde el rol que cumplen los docentes frente a las políticas que se le establecen y a la aplicación táctica de conducción del saber es “descubrir todo ese dominio de las instituciones, de los procesos económicos, de las relaciones sociales” (FOUCAULT 1979, p. 276), desde estos postulados se podría percibir que el ejercicio de la docencia es una herramienta de conducción del saber y del poder desde un ámbito gubernamental.

El autor Vásquez Zora (2015), ha logrado identificar algunas modalidades de la docencia en Colombia a partir de identificar el rol que han venido cumpliendo los maestros en el vaivén de la política pública dentro del país, dependiente de las lógicas de gobierno en función de los intereses económicos extranjeros, en este aspecto el autor distingue el maestro doctrinante, preceptor, maestro instructor moral, maestro medio, Ciber-antropo docente, maestro agente cultural y el docente profesional de gestión y control (ZORA, 2015^a). Esta serie de cambios en el rol y visión del maestro desde el enfoque de desarrollo económico del país, fueron acompañando los lentos avances en el proceso de educación rural planteada para el país, es decir que los enfoques pedagógicos de los mismos han estado orientados a los lineamientos de un modelo económico globalizado y no a las necesidades de los territorios y sus identidades, una de ellas la identidad campesina (PARRA, 1996; SERRANO, 2007).

Esto implica concebir que, como actividad, la docencia, en nuestra reciente modernidad obedece a unas condiciones de formación, de existencia y de desaparición para la cual a este sujeto le son asignadas como funciones la instrucción, la transmisión y la inscripción de un determinado modelo social en la población: debe producir efectos, tornarse en autoridad disciplinaria, de instrucción, de normalización y, recientemente, en posibilitador de eficacia, innovación y competencias en los individuos, entre otras más. En el límite, producir en los otros, alumnos o población en general, formas de sujeción y subjetivación a través de las cuales estos se sientan obligados, normalizados, productivos, motivados, incitados por sí mismos a pertenecer al modelo que su sociedad les ofrece. (ZORA, 2015^a).

5.2.2.1 Maestro doctrinante

Ya Marx mencionaba como el uso y tenencia de la tierra desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII en parte de Europa fueron transformando las formas de relacionamiento em cuanto al uso y tenencia de la tierra y como desde la iglesia se beatificaba la proletarización del campesinado y con ello se bendecía el despojo del campesinado y la acumulación de la burguesía (MARX, 1867 p.9), p. 128) hoy día existen en los distintos territorios distintas formas de hacer religión, en los centros poblados las casas religiosas desplazaron las tiendas de mercancías, para convertirse en centros de formación religiosa y se cobran diezmos por idealizar, en la economía política esto influye ya que para los mercaderes actuales montar una iglesia de garaje es más rentable que tener en el mismo sitio la compra y venta de mercancías. De todas formas, estos centros religiosos dan las bases para alinear a los campesinos dentro del capitalismo agrario bajo la idea de alcanzar el cielo entre la lógica del pecado, el castigo y el perdón. En la juventud campesina esto influye ya que los hace perder el contexto histórico y crítico de su identidad territorial.

De acuerdo al contexto histórico que se plantea para este estudio, es necesario mencionar los orígenes de la educación en Latinoamérica, los cuales surgen de la aplicación de estrategias educativas durante la colonia enmarcadas en los procesos de evangelización, desde la práctica del pastor y el rebaño, en el ánimo de conducir a las ovejas a la búsqueda de construcción de la verdad, que se identifica como un saber construida a partir de una doctrina que en consecuencia determina el poder ser y el poder hacer. Dentro de esta forma de implementación de la doctrina religiosa concebida como “pedagogía” desde una raíz escolástica, “...El maestro es el que proporciona la disciplina, los castigos o los cuidados necesarios a sus discípulos o almas que le han sido encomendadas...” (ZORA, 2015^a)

Por consiguiente, el maestro doctrinante, ha tenido un rol determinante dentro del contexto histórico, pero esto no implica que en la actualidad deje de existir estas tendencias dentro de algunos maestros, hasta la fecha se mantienen en algunos lugares la lógica del maestro doctrinante que concibe la idea de que la educación es una herramienta para salvar o iluminar almas para la construcción de una verdad bajo la idea de un Dios como único Soberano (MARIN, 2013). “la tarea de purificar nuestra alma para la adquisición del conocimiento y para que sea capaz de recibir la revelación del Logos”(CLEMENTE 1998 p. 43)

Bajo los elementos anteriores más allá de denominar la docencia dentro de un rol específico de trabajo, o una actividad aislada de los fines político económicos de la sociedad, es necesario denominar y analizar la docencia desde los impactos políticos al momento que orienta un orden social, un metabolismo social, desde el saber, el conocimiento y el poder, que en definitiva delimita niveles de alcances, formas de proceder (FOUCAULT 2006; FOUCAULT 1979) para la reproducción moderna de una tecnología social, de un modelo de sociedad basado en principios normalistas para el ejercicio de gobierno que en las últimas décadas se fundamenta en el aspecto mercantilista.

En consecuencia las políticas docentes han venido conduciendo las posibilidades de existencia del ser desde la comunicación con su entorno, y ha logrado establecer un conjunto de modalidades específicas entre la relación saber y gobierno, en consecuencia la estructura orgánica planteada desde las políticas docentes y el modelo de educación bancaria están configurando las jerarquías y las relaciones sociales de producción, basadas en una lógica de la competitividad, dejando los parámetros claros de quien debe enseñar, transmitir, ordenar, educar y controlar (VASQUEZ, 2010).

Las gubernamentalidades (MARIN, 2013) de la docencia se tornan, por lo tanto, en la analítica de los fines y de los medios por los cuales delimita, organiza y conduce una práctica social como especializada modalidad de gobierno social, de cómo modelos enseñanza, educación y control se establecen a partir de regímenes de reglas y de normas, de conductas y de comportamientos que autorizan ciertas modalidades de formación de sujetos a través de un tipo específico de docencia como singular forma de gobierno social religioso, moral, social, económico y de gestión o de resistencia por parte de los sujetos. Las gubernamentalidades de la docencia tienen por tarea exhibir la docencia como invención política, son la descripción de la serie de prácticas sociales que conforman el resultado de la conformación de modalidades de transmitir verdad desde formas de enseñanza, de educación o de aprendizaje. Quizá por ello, para algunas instancias de gobierno y de la sociedad esta actividad social es central para el dominio de la sociedad. (GLOBE & PORTER, 1980: 12; BID, 2002; MC KINSEY Y C02, 2007; OREALC/ UNESCO/ECOSOC, 2011 :7; *upud* VASQUEZ 2010 p. 43).

Indirectamente las políticas docentes que se han venido aplicando en Colombia configuran modalidades en las formas de relacionamiento político para la construcción del saber y la legitimidad de las verdades construidas desde el mismo saber, por tanto desde la verdad impuesta, por los pocos quienes han dominado el aspecto económico, se ha venido construyendo el ejercicio de la docencia en transmisión de los saberes sociales como formas imperantes de decir verdad y de dominio de los otros como dominios en disputa. En síntesis,

las políticas docentes son un instrumento que determinan los medios y las formas del ejercicio de un gobierno de sí y para los otros (FOUCAULT, 2011).

Fuera de las instituciones educativas, las políticas docentes se ven reflejadas en las formas, estructuras y soportes metodológicos de los discursos y/o argumentos de las agencias internacionales, los gobiernos, las organizaciones magisteriales, la sociedad civil, el sector empresarial, los docentes, etc. (VASQUEZ, 2010). Vásquez (2010) describe este efecto de las políticas docentes en las instituciones del estado como gubernamentalidades de la docencia, que en definitiva determinan y son quienes configuran los niveles jerárquicos de la sociedad, las relaciones sociales de la producción desde la estructura básica de la sociedad hasta las formas jurídicas y religiosas para el control y/o dominio de la misma.

Como se menciona anteriormente, el docente se mueve en función de las políticas gubernamentales guiadas por el momento histórico y sus características económicas, a medida que avanzan los tiempos la educación y el perfil de los maestros van generando también un mestizaje de concepciones de vida en sociedad y enfoque civilizatorio. En la actualidad en la provincia del Tequendama permanecen vivas prácticas docentes heredadas de la Colonia, prácticas docentes basadas en la educación fundamental y normalista, prácticas docentes encaminadas al proceso de industrialización. En la mayoría de los casos ocurre el ejercicio de prácticas docentes con discontinuidades (VASQUEZ, 2010), que mezclan distintos modelos pedagógicos de distintas épocas, tal vez el aspecto crítico se centra en que en la actualidad la combinación de estos modelos pedagógicos que no han logrado encontrar los mecanismos para dar respuesta a los problemas que enfrenta la humanidad en una economía globalizada; si se tratara en específico a la pertinencia de los desafíos para el desarrollo territorial en la provincia del Tequendama se encuentra que los planes educativos no están brindando las condiciones para el ejercicio de la vida en el campo, el ejercicio de la docencia y las políticas que la orientan, están contribuyendo al fenómeno de envejecimiento del campo y el desplazamiento de la juventud campesina.

El propósito de este estudio es analizar como los planes educativos están desplazando la juventud campesina en el territorio del Tequendama, para ello es necesario que dentro de las lógicas de educación actual, con sus respectivas metodologías, cobra un papel significativamente protagónico el docente o profesor, ya que este sujeto es quien dinamiza las políticas educativas encaminadas desde el poder de gobierno y poder económico; sin embargo la actividad docente no se ha reconocido y valorado lo suficiente por la sociedad, como uno de los ejes importantes de transformación (NOVOA, 2009; VASQUEZ, 2010), algunos autores

ponen en cuestión el rol de la docencia al no poderse identificar de manera directa o claramente dentro de los procesos productivos (Marx, 2002. Libro I, Cap. XX, p. 339 *upud* VASQUEZ 2010), incluso no algunos otros autores no identifican claramente el aspecto del rol de trabajador frente a alguna orientación política-económica en específico (WEBER 2002, p. 233 *upud* (VASQUEZ, 2010).

De todo lo planteado frente al tema de la docencia dentro de los planes educativos que desplazan a la juventud Campesina, las políticas docentes y sus gubernamentalidades, el dominio del saber, la acumulación del mismo y la construcción de las verdades como elemento de poder y gobernanza, cabe destacar que el análisis de las políticas docentes en las últimas décadas está marcado en las discontinuidades y el mestizaje de formar de percibir la educación en un momento histórico y una tendencia económica (VASQUEZ, 2010). Las políticas docentes se han transformado con más fuerza desde el periodo colonial hasta nuestros días, aquí se señalará de manera específica los elementos fundamentales de los tipos de docencia con relación al fenómeno del éxodo rural y su énfasis en la juventud.

A continuación se pretende explicar algunas formas de educación desde la construcción del maestro-doctrinante; Comenio (1922) Ignacio de Loyola (1977) Calazans (2007)); Salle (2001) han venido siendo referentes importantes frente al análisis del rol que ha cumplido este tipo de docencia a lo largo de la historia.

También se identificara las formas de educación desde el rol del docente preceptor-instructor de las ciencias, allí se distinguen autores como Rousseau (1923) y Locke (2012), pasando también por las concepciones de la docencia desde el rol histórico de funcionario-educador, donde autores como Enguita (1998) y Tardif (2012).

Son varias las formas de percepción de la docencia de acuerdo a los fines mencionados anteriormente, en este caso también se identifica el ciber-antropo docente gracias a los postulados de Faure (1973); también se identifica el rol del docente curricular con los aportes de Martinez (1982).

Por último se identificara las características del docente percibido como un sujeto de profesional control Zora (2015). Esta categorización de la docencia a partir de su matriz filosófica y objetiva de la docencia en Colombia no hubiera sido posible efectuar sin los aportes investigativos de Zora (2015) y Vásquez (2010).

El currículo en general no les brinda a los jóvenes saberes que puedan llevar a sus contextos y el vínculo entre la escuela y el contexto rural no tiene conexión alguna, la media fortalecida de nuestra institución está centrada en

la elaboración de alimentos como yogures y arequipes, lo cual no trasciende fuera de la institución ni se vincula con el aprendizaje de saberes que contribuyan al campo (Información verbal)⁶.

Vasquez (2010) aporta en la construcción conceptual del maestro doctrinante entendido como aquel desde su experiencia fomenta un conjunto de saberes basados en aspectos religiosos, aunque el autor propone la existencia del maestro doctrinante en un tiempo histórico desde el renacimiento hasta el siglo XVIII, es importante destacar que dentro de las entrevistas y visitas de campo en la provincia del Tequendama, se percibe hasta la fecha prácticas educativas enmarcadas en doctrinas religiosas de distintas indoles. Vasquez (2010) aporta en la construcción conceptual del maestro doctrinante entendido como aquel desde su experiencia fomenta un conjunto de saberes basados en aspectos religiosos, aunque el autor propone la existencia del maestro doctrinante en un tiempo histórico desde el renacimiento hasta el siglo XVIII, es importante destacar que dentro de las entrevistas y visitas de campo en la provincia del Tequendama, se percibe hasta la fecha prácticas educativas enmarcadas en doctrinas religiosas de distintas indoles. Aquí es necesario mencionar que las dinámicas territoriales de las zonas andinas rurales persisten un modelo económico semifeudal donde el sincretismo religioso es un común denominador. Dentro de este marco se siguen percibiendo algunas lógicas formativas de acuerdo con:

- la necesidad de reunir y evangelizar un rebaño.
- Transformar al infiel en conocedor de la verdad
- El maestro, quien tiene la palabra de Dios y la verdad, puede orientar a los castigos y las bendiciones a sus discípulos.
- Disciplinar el cuerpo para salvar las almas.
- Dios como único maestro (San Agustín, 1953 *upud* VASQUEZ 2010)
- “Enseñar es la práctica de evangelizar, de adoctrinar, de revelar un saber que reprenda el cuerpo a beneficio de una salvación” (VASQUEZ, 2010).

Ignacio de Loyola (1491-1556), José de Calasanz (1557-1648), Juan Bautista de la Salle (1651-1719) fueron quienes con sus ideas fundaron los primeros centros educativos en varios niveles desde la lógica religiosa, en la provincia del Tequendama se mantienen vigentes centros

⁶ Información mencionada por profesora B, a la cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, la cual pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 22/08/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

educativos con enfoque religioso; Colombia es considerado un estado laico⁷⁸(COLOMBIA, 1991), mantiene dentro de los programas educativos asignaturas orientadas a la enseñanza de la religión católica, en la mayoría de los casos. Al igual que otros países con esta denominación, este ha sido un tema de constante debate, debido a que en los centros educativos se enseña principalmente la religión católica (FERNÁNDEZ, 2008), este tema no ha sido lo suficientemente polémico en Colombia debido a que la mayoría de sus habitantes se consideran católicos y esto ha dado posibilidades gubernamentales a la Iglesia Católica; esta situación es de esperarse, ya que las modificaciones constitucionales en materia de educación y religión han sido relativamente recientes en las últimas décadas en comparación a siglos de educación religiosa proveniente desde la colonización (FERNÁNDEZ, 2008).

Lo expuesto anteriormente evidencia los efectos en el largo plazo, de la implantación de un modelo educativo y el papel de la docencia, en este caso la educación doctrinante nombrada por Vásquez (2010), esta formación se ha mantenido a lo largo de la historia en la provincia del Tequendama, y en medio de sus cuestiones inconclusas ha venido haciendo mestizaje con otros modelos educativos.

En consecuencia se tiene esta forma de educación vigente, enmarcada dentro de una visión económica y política del país, que se centra en los aspectos de la subjetividad (FOUCAULT 2006 p. 263), con dificultades en el aterrizaje de la formación con enfoque territorial y de identidad campesina, indígena y afro que en consecuencia termina generando formas de relacionamiento basadas en la resignación, la subordinación a “seres superiores”, el respeto a la verdad y autoridad divina (VASQUEZ, 2010), dentro de esta forma de educación es importante señalar el nivel de impacto que esto tiene en la juventud campesina, ya que la educación del joven se orienta a la lectura y examen constante del ser interno, del control del territorio cuerpo desde la espiritualidad para la salvación del individuo, dejando fuera del análisis el pensamiento crítico enfocado en las realidades político-económicas del territorio o región donde habita, incluso el joven campesino bajo esta lógica formativa, no reconoce, no dimensiona su territorialidad a nivel regional, aspecto que deja el camino libre a la entrada del agronegocio o capitalismo agrario generando fenómenos de despojo y/o desplazamiento, en la

7 (...)Es por consiguiente un Estado laico. Admitir otra interpretación sería incurrir en una contradicción lógica. Por ello no era necesario que hubiese norma expresa sobre la laicidad del Estado. El país no puede ser consagrado, de manera oficial, a una determinada religión, incluso si ésta es la mayoritaria del pueblo(...) Fragmento de la Sentencia C-350-94 de la Corte Constitucional (COLOMBIA, 1994b)

8 “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley.” Artículo 19 de la Constitución Política de Colombia

mayoría de los casos el joven campesino en medio de sus carencias materiales que impiden el desarrollo de su vida digna en el campo, alude a que sus problemas “son pruebas que Dios ha puesto y que tiene que asumir con resignación hasta que llegue la bendición” (información verbal)⁹.

Cabe también mencionar, en la práctica pedagógica aplicada desde este método está basada en el ejercicio de la doctrina católica, En este sentido, el sujeto o joven campesino se pone en una posición de renuncia así y en disposición de recibir el conocimiento hola verdad a partir de los saberes tecnológicos propuestos como fin para la salvación, como la educación ha tenido un mestizaje histórico entre lo católico y los fines económicos del país basados en la industrialización, queda como consecuencia que los saberes tecnológicos que recibe el joven campesino, que ha renunciado así y en disposición a recibir la verdad, están basados en la lógica del agro negocio.

El maestro doctrinante, en tanto rebela, enseña y transforma el alma del otro, del infiel, del indígena, del negro, del pobre y del infante, tratados como ausentes de luz y de la verdad de Dios... El maestro reúne y conduce, llevándose a sí mismo por el camino del bien divino, insiere un alma cristiana en aquellos que carezcan de ella. Guía como a un rebaño, renuncia a sí mismo por el amor a sus ovejas, por el conocimiento eterno y divino que les perfeccionaría, la práctica de la enseñanza de la doctrina es pues, un arte de gobierno pastoral de sí y de los otros. (VASQUEZ 2010 p. 49)

5.2.2.2 Del maestro preceptor

Esta conceptualización propuesta por Vásquez (2010), sitúa al maestro preceptor en un contexto histórico desde el siglo XVIII, con el surgimiento del pensamiento positivista dentro del surgimiento de la ciencia y la razón como principio, en este sentido se transforma el pensamiento formativo desde la doctrina religiosa con la idea de lo eterno y la génesis por el pensamiento evolutivo de la historia natural (FOUCAULT, 1979). El maestro preceptor se forja en la historia dentro del periodo de la ilustración, época en que surgieron cambios importantes a nivel cultural, político, y económico; esto fundamentado en los principios del método científico que fueron progresivamente aceptados en las formas de gobierno, que sentaron las bases de una revolución industrial. Esta idea de maestro preceptor y su conceptualización trae

⁹ Información mencionada por joven campesino de la provincia del Tequendama, durante dialogo en visita de campo 03/03/ 2020, municipio Viotá, departamento Cundinamarca, Colombia.

elementos importantes para el análisis en lo que concierne a pensar que las diferentes formas de educación en Colombia han sido ideas importadas de construcción de una república.

Se entiende por maestro preceptor aquel profesor responsable de mantener un precepto, es decir, una ordenanza, una ley, un decreto, o una tradición; debido a ello el rol que cumplió el maestro preceptor fue el de garantizar al lado la normatividad vigente durante el siglo XVII y su posterior evolución al proceso de industrialización desde el siglo XIX. Es interesante ver desde allí, como la evolución histórica de la economía y la política ha generado un cierto sincretismo entre las formas de educación, ya que durante esta época se evidenciaron contradicciones entre el pensamiento científico y el pensamiento religioso, sin embargo debido a la aceptación de la sociedad de las dos formas de metabolismo social, la religión termina por poner el concepto de la fe y la verdad divina bajo la idea del desarrollo científico, la industrialización y el progreso; durante esta época entonces se dieron algunas líneas de pensamiento para separar la religión de lo gubernamental, fueron las primeras bases; sin embargo, en la práctica social, se dio por entendido la aceptación de la ciencia desde los sentidos religiosos, en consecuencia el maestro preceptor aplica métodos de la doctrina religiosa para garantizar el cumplimiento de las leyes industriales científicas en la ciudadanía, es allí donde se empiezan a sentar las bases de la construcción de las repúblicas bajo un gobierno constitucional, y con base a ellos empezaron a organizar los aparatos gubernamentales en función de garantizar la ley. El nuevo contrato social (ROUSSEAU 2011)

Lo expuesto anteriormente, sigue siendo vigente hasta la época, en América Latina, en Colombia y específicamente en la provincia del Tequendama, el contexto territorial Latinoamericano y Andino de la región, lo pone ante una invasión constante de ideas importadas del occidente europeo en las distintas épocas pero en corto tiempo, lo que ocasiona una crisis civilizatoria orientada por los rápidos cambios sociales desde la industrialización y la modernidad, lo que ocasiona que el maestro doctrinante también sea preceptor, producto de una mezcla contradictoria entre la economía política y la religión, un modernismo abrumador (MARTINEZ, 1982b).

Para el caso de Colombia y en especial de la provincia del Tequendama la enseñanza o la instrucción fue vista ante la sociedad como una moral pública cristiana, en consecuencia, hasta la fecha, y desde sus orígenes, se han venido generando los modelos educativos para el desarrollo y la modernización del país con el apoyo de una perspectiva religiosa cristiana. Sin lugar a dudas la industrialización y el desarrollo como verdad divina y acciones que se impulsan desde la fe (MARTINEZ, 1982b).

Transformaciones importantes ocurrieron en materia de formación a partir de la aparición de la ciencia, si bien es cierto que el rango de tiempo planteado para el objeto de estudio parte desde los años 60 hasta la época, es necesario continuar aclarando que este estudio no es un desglose cronológico ordenado de la evolución de las políticas educativas que generan el desplazamiento a la juventud campesina, sino que es un estudio que trae a partir de la conceptualización y el método del materialismo dialéctico e histórico, los elementos que hicieron surgir los vaivenes de la dinámica formativa de las últimas 5 décadas; por tal motivo, es necesario también precisar, que en años anteriores por siglos se dieron condiciones para los orígenes de la escuela como tal, en este caso, para el tema del maestro preceptor Se dio con más fuerza en Colombia y en Latinoamérica, especialmente a partir del periodo de expulsión de los jesuitas, siendo en el año 1759 en Brasil y el año 1767 para Colombia que forzaría la aparición d instituciones educativas en primeras letras laicas y públicas, es decir que las primeras escuelas a finales del período colonial ya venían desarrollando la contradicción entre ciencia y religión y promoviendo las primeras separaciones entre iglesia y gobierno, sin embargo es hasta 1991 que se establece en el artículo 19 de la constitución de la República de Colombia las ideas laicas.(MARTINEZ, 1982b)

Desde finales de la colonización hasta la época actual se ha entendido a la instrucción, a la educación como un ideal social al que todos deben acceder, sin embargo los orígenes de la educación, para el acceso a un saber determinado, que por razones históricas estuvo condicionado por la religión y la ciencia, desde sus orígenes, enmarcaron las diferencias en el acceso y a la calidad de la educación, una de las primeras diferencias que promovieron la estratificación social a partir de la educación, fue la idea de que quién podría ser, o quien podría ocuparse del oficio de educar debería tener limpieza de sangre (linaje), legitimidad gubernamental, moral, conducta acorde a lo que se consideraba civilizado y lo que actualmente se considera moderno, por tal motivo los educadores o maestros en el inicio de la gubernamentalizad, fueron personas con condiciones sociales y económicas favorables al modelo educativo y económico impuesto, cercanos a las metrópolis o centros poblados, y en la mayoría de los casos desconectados de la realidad de las comunidades en sus territorios. En el caso latinoamericano, educadores doctrinantes preceptores monoculturales, desconocedores de la multiculturalidad de los distintos territorios.(MARTINEZ, 1982b)

Desde lo anteriormente planteado, y las conceptualizaciones de maestro que faltan por plantear, cómo no se va generar el desplazamiento a la juventud campesina desde las políticas educativas, sí hasta la fecha en pleno siglo XXI, los educadores sólo pueden ser personas

certificadas por las entidades gubernamentales encargadas en materia de educación, un campesino sin certificación no puede ser un maestro y por tanto no puede ser certificado el saber de otros, para hacerlo tiene que certificarse, y esta certificación se logra recibiendo los contenidos de un programa formativo encaminado dentro de las lógicas de la reproducción de un modelo económico neoliberal que fomenta el agro negocio, sus paquetes tecnológicos, y sus formas de relacionamiento asistencialista de dependencias.

5.2.2.3 La instrucción moral desde la docencia

Los sincretismos entre religión y ciencia, junto a sus contradicciones, fueron evolucionando hasta el siglo XIX, donde el positivismo a final del siglo se marcó con más fuerza, debido a que empezaron a aparecer ciencias aplicadas como las ingenierías, la medicina, las ciencias humanas impulsadas desde la ilustración, como era de esperarse la iglesia y la república constituida empezaron a disputarse las tareas de educar, con aparición de las ciencias aplicadas con base a la necesidad de la industrialización se formalizaron los currículos o los programas de estudio; debido a que la educación se convirtió en un ideal social se consolidaron las primeras instituciones públicas bajo el dominio y la legislación del estado, los maestros de las escuelas en medio del sincretismo de la religión y la ciencia empezaron a impartir los temas del desarrollo de la sociedad y de la ciudadanía desde la lógica de la moral cristiana Y la ciencia en manos de los procesos de industrialización.

En consecuencia, los maestros fueron considerados como dispositivos fundamentales para impulsar el progreso social. Estas políticas docentes impulsadas desde el estado, eran realmente exigidas por la sociedad burguesa de las distintas épocas, en definitiva los trabajos de los educadores en materia de formación reproducían una lógica del acumulo, formando a trabajadores capacitados para las diferentes labores en la industria (MARTINEZ, 1982b). En la mayoría de los casos la educación se fomentó en materia de capacitar la mano de obra, en pocos casos la educación se fomentó para mejorar las condiciones de vida y las relaciones sociales desde el trabajo (MARTINEZ, 1982b).

Es en este punto que los procesos educativos y el papel del educador adquirió el objetivo de aumentar las ganancias de la industria, favorecer el acumulo para la riqueza en pocas manos y esas pocas manos que a su vez tenían el poder del estado. Bajo estos intereses es reconocido al educador como funcionario público, el estado empieza a organizar la escuela para garantizar con más fuerza a los trabajadores en las distintas empresas industrializadas, desde ese momento

se empieza a aplicar sistemas de seguimiento evaluación y corrección de los procesos educativos, donde se empiezan a aplicar medidas de corrección disciplinar, la aplicación de exámenes, evaluaciones periódicas de los docentes, de los educandos y del personal administrativo (VASQUEZ, 2010). En síntesis los orígenes de la educación para el trabajo y la producción en Colombia se fundaron en las ideas burguesas de industrialización del país.

Es a mediados del siglo XIX, exactamente en el año de 1845 que se construye la primera institución normalista en Colombia (ver Fotografía 2), escuela normal superior de Colombia, la cual fue creada precisamente en medio del sincretismo de religión y ciencia, el objetivo era enseñar las primeras letras, disminuir el analfabetismo, enseña la moral religiosa, y sentar desde la educación las bases normativas de la república en la sociedad (SILVA 2022). La provincia del Tequendama hasta la fecha no cuenta con la presencia de escuelas normalistas, esto no fue necesario debido aquel objetivo de las escuelas era de formar educadores para emprender el proceso de alfabetización en el resto del país, como la provincia del Tequendama se encuentra cerca a Bogotá, esta provincia recibió de manera indirecta las lógicas de la educación normalista, a partir de las escuelas rurales en manos de las instituciones eclesiásticas. En el Mapa 6 a continuación se puede evidenciar la concentración de escuelas normalistas en la ciudad de Bogotá y su periferia, también se puede ver la inexistencia de este tipo de escuelas en la provincia del Tequendama. (Ver Mapa 6).

La construcción de escuelas superiores normales adelante puerta de entrada para los procesos de modernización en el país, es la bandera y el ejemplo de educación para ordenar el progreso, un gran desafío para Colombia desde aquellas épocas, y en las últimas cinco décadas, ya que como se decía anteriormente, la violencia bipartidista, los fenómenos de uso y tenencia de la tierra, consolidaron una violencia estructural, y unos intereses económicos ajenos a las necesidades de la población colombiana, en especial el campesino, que impidieron en gran medida, la presencia del estado en gran parte de los territorios rurales del país, este fenómeno junto a las necesidades de empleo el abandono del campo por parte del estado, y las imposibilidades logísticas, operativas, organizativas, económico y políticas, para integrar a la población rural al estado, ocasionaron que las principales oportunidades de empleo bajo el paradigma de la modernización se encontrarán en las principales ciudades del país, y algunos pequeños centros poblados, de esta manera se inicia en Colombia desde mediados del siglo XIX un proceso de des campesinización a partir de las políticas educativas orientadas por las burguesías de la época en el poder (ZULUAGA, 1987). “El maestro de escuela pública se torna,

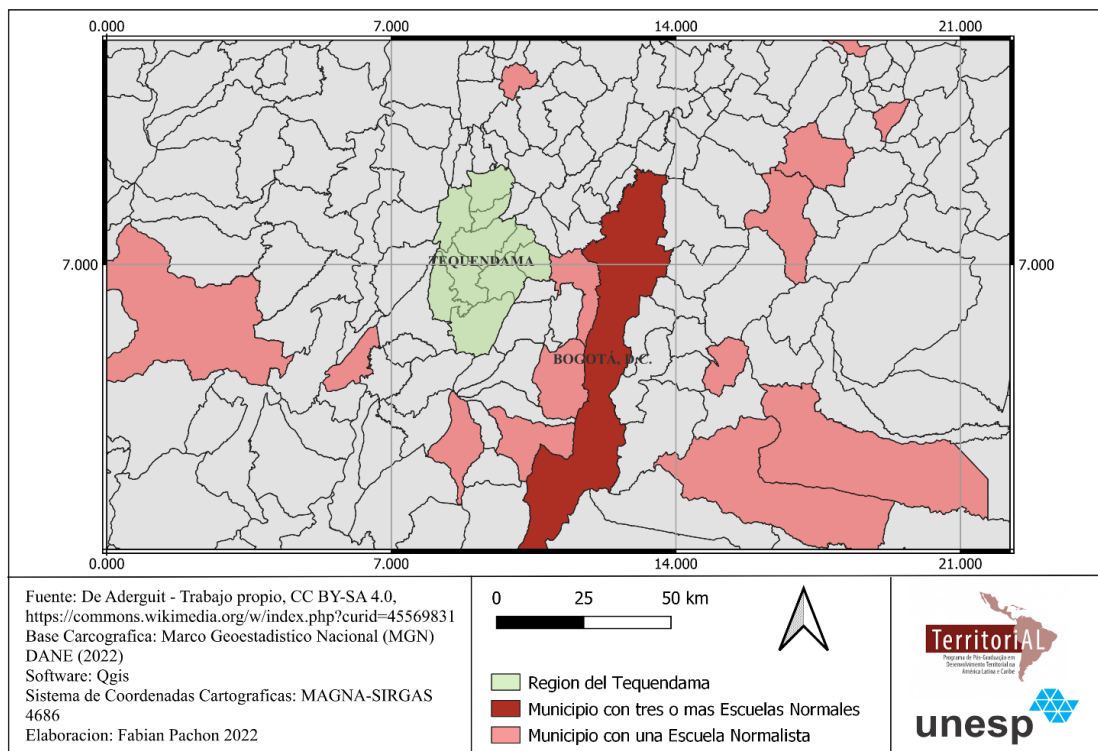
por lo tanto, en instrumento de normalización y moralización para normalizar y moralizar otros” (VASQUEZ, 2010).

Fotografía 2 - Primera escuela superior normalista de Colombia



Fuente: Corporación Memoria y Saber Popular (1845)

Mapa 6 - Presencia de escuelas normalistas cercanas a la provincia del Tequendama.



Fuente: ADERGUIT (2014); DANE (2022b)

Vásquez (2010), menciona que las modificaciones que se dieron en materia de educación a mediados del siglo XIX, parten de varias lógicas que en efecto fueron de dominación, se aprovechó que la instrucción era una necesidad social, y empezó a configurar parte de las acciones dentro del gobierno en materia educativa, en este sentido la educación nacional pretendió ser un elemento estratégico para el orden social desde la orientación política y el educador empezó a hacer un instrumento más contundente en materia de socializar y condicionar las relaciones sociales de producción bajo los modelos económicos impuestos durante las épocas.

Para lograr esto fue necesario articular instancias gubernamentales instituciones con poder ideológico como lo fue la iglesia, los gobiernos, las instituciones de educación elemental, las escuelas normales, las corporaciones y/o fábricas, que en definitiva fueron configurando el ordenamiento jurídico del Estado para trazar la objetividad la misión y visión de los planes educativos nacionales, de allí es de donde se desprende en materia de infraestructura los institutos de artes y oficios, las escuelas nacionales, las bibliotecas, los museos, los observatorios, los sistemas de archivo, e incluso la ubicación geográfica y estratégica de los

mismos. Este último factor, también predominante en el fenómeno de desplazamiento, a causa de que estas estructuras diseñadas para los planes de educación también se encontraban o se encuentran en las principales ciudades o centros poblados del país.(VÁSQUEZ, 2010) hasta la actualidad las posibilidades de acceso a la educación y a la información son limitadas en ámbitos geográficos para la juventud campesina, las principales universidades se encuentran en las principales ciudades del país, no existen bibliotecas en zonas rurales dotadas con la suficiente información y asesoría para procesos formativos acordes a las necesidades de los territorios; incluso en estos tiempos de evolución de las telecomunicaciones, el acceso a la internet es muy precario en el campo colombiano. (Ver Mapa 12. Presencia de Instituciones educativas en la Regio del Tequendama)

Si bien es cierto que en la actualidad se ofrecen programas de educación a distancia, con modalidades virtuales y modelos de alternancia es necesario analizar los contenidos de los programas y las estrategias metodológicas que permitan el desarrollo de una identidad campesina y pertinencia territorial, en la mayoría de los casos los análisis de la educación virtual y a distancia se plantean en la actualidad con mayor fuerza en el marco del desarrollo empresarial, “La educación virtual en Colombia ha transformado la manera de educar y ha impactado a la sociedad, la ciencia, la economía y la industria permitiendo el progreso del país y sobre todo dando respuesta al mercado laboral” (BECERRA, 2017).

Sin embargo es importante considerar que los primeros programas de educación a distancia en Colombia fueron creados para llegar a la formación de campesinos y campesinas por parte del sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín en 1947 (CASTILLO, 2017), en los últimos años se han desarrollado programas de formación como los de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia que según la entidad, han puesto a la institución ante un nuevo paradigma educativo en un escenario global y de cada vez mayor demanda que requiere actualizar la estructura orgánica para la educación en el entendido de que el epicentro de la enseñanza aprendizaje no es el educador sino el estudiante (CARABALLO, 2018).

Es importante mencionar que a finales del siglo XIX y comienzos del XX, se viene consolidando en las lógicas gubernamentales y en la educación el concepto de soberanía, esto como un ejercicio de poder sobre un territorio y la explotación de los recursos que se encuentran en él (VASQUEZ, 2010). Es entonces como el concepto de soberanía es aplicado de manera indirecta en los planes de educativos, sin embargo, esta tendencia de la época en cuanto a la lectura y práctica de la soberanía se trata, se fundamentó especialmente en quienes ejercían el poder del estado, la burguesía local ejercía su soberanía. Sin embargo, la palabra soberanía y

su ejercicio práctico en la sociedad colombiana se ha venido transformando en términos legales y legítimos donde las luchas de trabajadores del campo y la ciudad han logrado importantes reivindicaciones para desarrollar el ejercicio de la soberanía desde las bases populares. Es aquí donde la educación popular empieza a aparecer dentro de la historia y a plantear el ejercicio de la soberanía desde el sentimiento del pueblo como trabajador y garante del fortalecimiento territorial.

5.2.2.4 El maestro medio: En lo individual y lo colectivo, el maestro de la pedagogía experimental y el positivismo científico

Es aquí donde Vásquez (2010) continúa desarrollando el concepto de maestro según la época de la economía política vivida en Colombia, elementos que han sido fundamentales para ver la realidad territorial en la provincia del Tequendama. Fue entonces como a inicio del siglo XX el sistema educativo en Colombia fue renovado a partir de dos elementos generales:

- a) Reorganización de la figura administrativa para la educación.
- b) Y la pedagogía experimental como exigencia epistémica para la educación.

Estos elementos en materia educativa, también fueron lineamientos dados desde la Oficina Internacional de educación (OIE) (UNESCO, 1979)

La organización de las Naciones exigió a los Estados a través de la Oficina Internacional de Educación OIE, la reorganización del personal docente en procesos de: “reclutamiento, formación, perfeccionamiento, cuadros tecnocientíficos, estatutos y remuneración” (OIE, 1935:5). Aquello torna la docencia en medio de las relaciones entre sociedad e individuo, entre economía y educación, la práctica docente tendrá a partir de entonces, la función de mediar entre el sí y los individuos, llevando a cabo los objetivos que la sociedad establece para la educación como principio de Esta reorganización administrativa y pedagógica hace parte de un conjunto de recomendaciones internacionales conocidas como la "reorganización de los sistemas de instrucción pública entre los años 1934 y 1939" (Unesco, 1979: XII), en ellas, los maestros fueron designados por primera vez, como “personal docente” (OIE, 1934: 5). La Sociedad de gobierno, la docencia es practica que mediará entre la formación humana y una nueva administración económica y moral de los sujetos. (VASQUEZ, 2010).

A partir de estos postulados de la UNESCO, es donde el educador y la educación adquieren mayor protagonismo en el desarrollo de un modelo económico en el plano regional, siendo el caso de la provincia del Tequendama, en el plano nacional, y a nivel internacional, esto a su vez consolidó un método de estandarización del modelo pedagógico, el maestro es

entendido entonces como un recurso de trabajo que puede garantizar capacidades técnicas y tecnológicas de la población en función de la economía establecida y las políticas que la acompañan (ZORA, 2015b).

En esta parte del siglo XX, también se dieron las condiciones de selección esta vez expresadas por la OIE: “el reclutamiento tiene que ser de personas escogidas, ya que les son confiadas porvenir y la economía de la nación” (OIE, 1934, p. 6 *upud* VÁSQUEZ, 2010). Es importante considerar también en esta época de la historia de la educación y de los educadores, que el proceso de selección mencionado a su vez fue un mecanismo que permitió acceder a este oficio a las clases medias y media altas de la sociedad, pues era este sector de la sociedad quienes poseían los términos de referencia solicitados por las instituciones de los gobiernos, esto en el medio de poner a la docencia como práctica social de gran importancia para los objetivos económicos, en consecuencia el educador se convierte en medio de regulación de metabolismo económico de los individuos y las poblaciones.

Sumando a lo anterior, otro elemento importante para tener en cuenta, consiste en analizar cómo fue consolidándose la pedagogía experimental a inicios del siglo XX. Se consolidó todo un plan organizativo que planteaba el método científico dentro de las instituciones educativas dirigidas por el estado, como venía ocurriendo desde la colonia, estas instituciones educativas eran las únicas capaces o autorizadas para certificar los saberes; en la colonia los saberes sólo podrían ser certificados y asimilados como verdad por personas de la sociedad reconocidas por su alto linaje; a inicios del siglo XX, la certificación del saber partía de las lógicas del positivismo científico, de la aplicación del método científico con la pedagogía experimental, el problema se basó en que dado el origen de la academia quiénes podían certificar el saber experimental eran las instituciones reconocidas por el gobierno (MARTINEZ, 1982^a).

Es en este punto donde aparece una ruptura entre las prácticas de la pedagogía experimental de la academia y las prácticas experimentales de prueba y error del campesinado para su subsistencia, en definitiva estaban aplicando un método científico no reconocido por la academia, además del constante desconocimiento histórico del rol que cumple el campesinado en la sociedad, aquí aparece un punto central en este estudio, ya que sale a flote una disputa territorial del saber, y ese saber ligado a una tecnología, una tecnología ligada a un modo de producción, y un modo de producción ligado a un modelo económico.

Por los orígenes históricos del maestro y su rol en los planes formativos para un modelo de país en manos de la burguesía, el saber del maestro se volcaba hacia un modelo económico

basado en el capitalismo agrario con un fin basado en la acumulación de capitales en pocas manos; aquí cabe mencionar que las políticas educativas en Colombia, específicamente en las zonas rurales, cómo es la provincia del Tequendama, los planes de gobierno siempre han tenido dificultades para su aplicación, esto a causa del fenómeno de violencia y de la corrupción, como en estas zonas rurales los gobiernos no han tenido la posibilidad de aterrizar efectivamente sus planes o políticas, no se ha atendido las dificultades que la sociedad ha entendido como problemas de la desigualdad y que genera la pobreza, como lo es: la educación,(en donde hacemos énfasis), la salud, vivienda, alimentación, etc.

Ante esta situación, el campesinado generó paralelamente distintas formas de subsistencia a partir de la concepción del territorio, y mecanismos de autodeterminación, en la mayoría de los casos el saber se transmitió de generación en generación de manera verbal desde la demostración práctica en campo de formas de producción que logran solucionar los problemas básicos de la familia campesina, el campesinado consolidó naturalmente una forma de formación e información basada también en el diálogo entre la comunidad, compartiendo las prácticas exitosas y de error, consolidaron de esta manera una metodología de campesino a campesino, también para generar una técnica, que logró una tecnología y ésta a su vez una forma social de un modo de producción y un modelo económico basado en la economía campesina desde lo que hoy llaman agroecología (ROSSET, 2015).

Desde lo anterior, resulta interesante ver como desde el rol que cumplieron los maestros en distintas épocas, se puede ver las intenciones de los modelos formativos en función del sistema económico como se ha dicho anteriormente, pero también dice mucho, del rol que han cumplido los trabajadores del campo, los campesinos en el desarrollo de la sociedad, en un panorama de despojo, exclusión y desconocimiento, un panorama de desplazamiento. Tal exclusión tampoco permitió que a inicio del siglo XX, las prácticas y el saber campesino se reconocieran para el aporte al bienestar de la humanidad, por tal razón el campesinado no fue tenido en cuenta en esta época para el desarrollo de las políticas educativas, por tanto el modelo pedagógico experimental se basó en reconocer las prácticas técnicas y tecnologías sustentadas con los instrumentos de medida y los métodos de sistematización y seguimiento del método científico en manos de la academia y la academia en manos del poder hegemónico.(BORDA, 1971)

Es en este punto donde el educador con la pedagogía experimental y el método científico, empiezan a des territorializar con más fuerza a la juventud campesina ya que el método experimental se orientó con el objetivo de industrializar, modernizar y enrutar un país

netamente agrícola, a los planes de comercio global basados en el capitalismo agrario (VASQUEZ, 2010).

En este punto de la historia se afianzó con más fuerza la estructura gubernamental para los planes educativos en función de un modelo económico orientado hacia la industrialización, la legislación orientada en los paradigmas del positivismo del método científico en manos del poder hegemónico que vislumbraban el desarrollo del país en un modelo económico basado en el capitalismo agrario.(DJENDEREDJIAN; BARSKY, 2012)

Basado en los elementos de Vásquez (2010) y con las líneas anteriores, el rol del educador en la sociedad de esta época, se consolidó como una actividad o un trabajo necesario para el desarrollo de la sociedad de acuerdo a las intenciones de la economía política que fue evolucionando en el tiempo, la tarea de educar se convirtió en un oficio cada vez más reconocido por la sociedad, y el maestro empezó a pasar de una proposición privilegiada y de status dentro de la sociedad, a ser parte de la lista de trabajadores con sus múltiples oficios, el educador empezó a hacer tratado dentro de las relaciones de trabajo existentes y en constante mudanza.

5.2.2.5 Trabajador que educa trabajadores

No tengo conocimiento del impacto del modelo de producción agrícola en la juventud, pero he visto que la recolección de fruta genera empleo para varias familias del campo y los jóvenes también participan en ello (Información verbal)¹⁰.

La masificación del modelo educativo bajo las intenciones del capital a inicio del siglo XX, no tardó en sacar a flote distintas contradicciones, la creciente necesidad de la sociedad sobre la educación de la humanidad, y la relativa consolidación de los modelos democráticos, obligó a que los gobiernos afianzaran dentro de sus planes de desarrollo políticas educativas en favor de los sectores más desfavorecidos, esto generó una diferenciación entre modelos educativos entre ricos y pobres, la masificación de la educación desde el trabajo de los profesores de escuela y la incapacidad de muchos estados para garantizar condiciones de trabajo, detonó una precarización laboral, en función de ello, de 1934 a 1939 se propuso la

10 Información mencionada por profesor D, el cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, el pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 10/09/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

reorganización de los sistemas educativos, son el marco de varias reclamaciones de la sociedad a nivel latinoamericano que ideó la evolución del modelo económico impuesto, luchas que se fueron introduciendo en los distintos sectores de la sociedad, hasta que llegaron a estructuras organizativas de los trabajadores a nivel internacional cómo es la OIT (Organización Internacional del Trabajo) y la UNESCO (La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Durante la década de los 60 se empezaron a desarrollar con más fuerza planes en materia educativa, uno de esos planes estuvo a partir de las reclamaciones de los docentes frente a la precarización laboral citada, en consecuencia, en 1966 la OIT Y UNESCO trabajaron de manera conjunta para emitir un documento concerniente a recomendaciones relativas frente a la situación del personal docente, los elementos que trae este documento ya traen en sí a partir de sus recomendaciones los temas para proponer solución a las dificultades que estaban enfrentando los maestros en su trabajo (OIT; UNESCO, 1966).

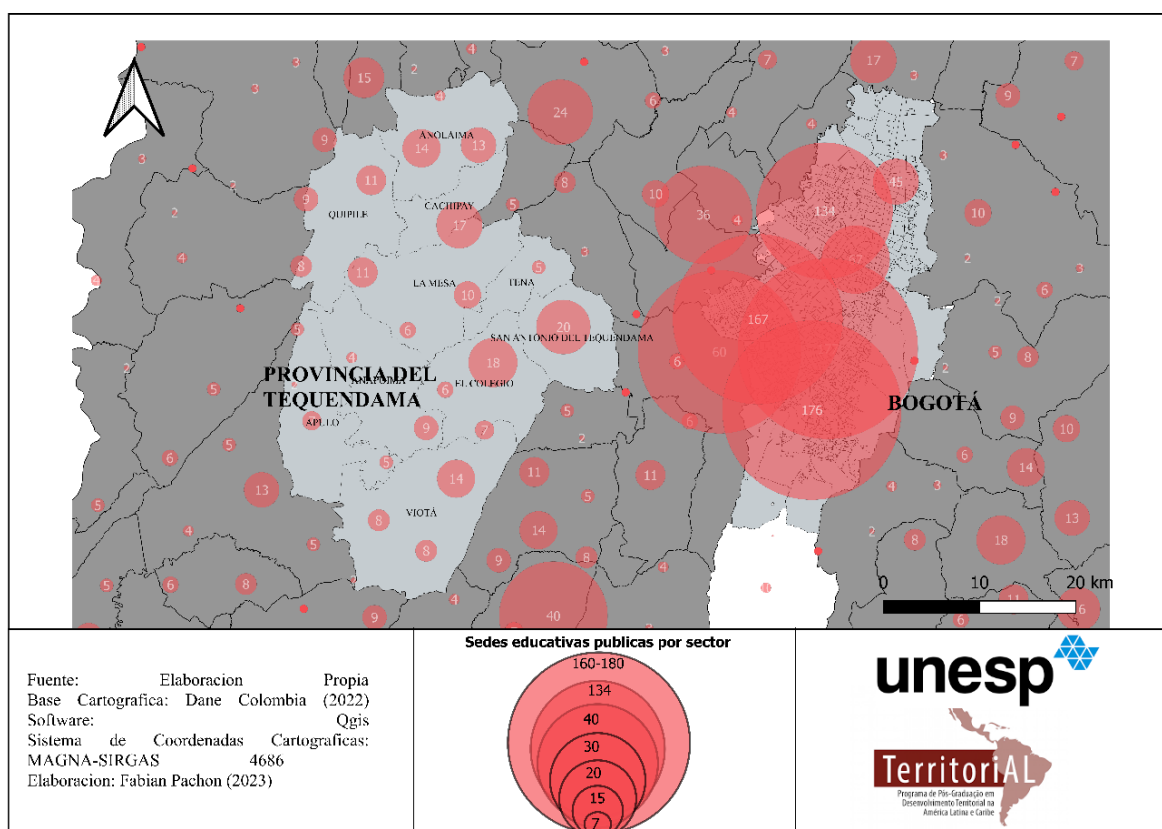
En el Mapa 7, a continuación, se muestra la concentración y ubicación de centros educativos de carácter público en la provincia del Tequendama y sus alrededores, esto demuestra el efecto de la concentración de las instituciones educativas en función de la concentración de la población y lo cual puede reflejar en comparación con el resto de la información en este estudio en lo concerniente al desplazamiento de la juventud campesina.

Esta dinámica se dio en medio de la propuesta de consolidar trabajadores con perfil científico técnico que pudieran aumentar las capacidades productivas de las empresas crecientes, por tanto desde allí se demanda la capacitación de docentes con cualidades positivistas para la modernidad en Latinoamérica (VASQUEZ, 2010). Aquí surge otro elemento fundamental en los fenómenos de desplazamiento de la juventud campesina, debido a que los planes educativos se trazaron en función del auge de la modernidad impulsado por las políticas internacionales y en consecuencia la política nacional, la política educativa, las políticas docentes; se plantea de esta manera un modelo educativo desenfocado de las necesidades territoriales con su multiculturalidad, los centros educativos de alfabetización en zonas rurales se ubicaron de manera dispersa, pero los centros educativos de las ciencias aplicadas de formación para el trabajo y para la especialización o profesionalización se ubicaron de manera privada en las principales ciudades del país cercano a las fábricas. (Ver Mapas 7, 8)

Al igual que las investigaciones de Serrano (2007) en materia de educación rural, se han venido desarrollando otras investigaciones con base al tema que arrojan elementos complementarios y que coinciden frente a la problemática de la educación rural en Colombia,

este es el caso de Turbay (2006) al momento que plantea las dificultades de la educación analizándolas desde una perspectiva de derecho, encontrando grandes desigualdades, las cuales aparecen de manera más clara al analizar los indicadores por zona (Mapa 7 y 8), y más aún si estos son analizados por niveles; para Turbay (2006) la educación rural se encuentra en un gran olvido desde el plano nacional hasta en las entidades de gobierno local, pues para estas entidades les es más fácil y rentable invertir en las cabeceras municipales y el lugares donde la población este concentrada (ver Mapa 8).

Mapa 7 - Presencia de instituciones educativas públicas en la provincia del Tequendama y sus alrededores



Fuente: Creación propia, con base en DANE (2022b)

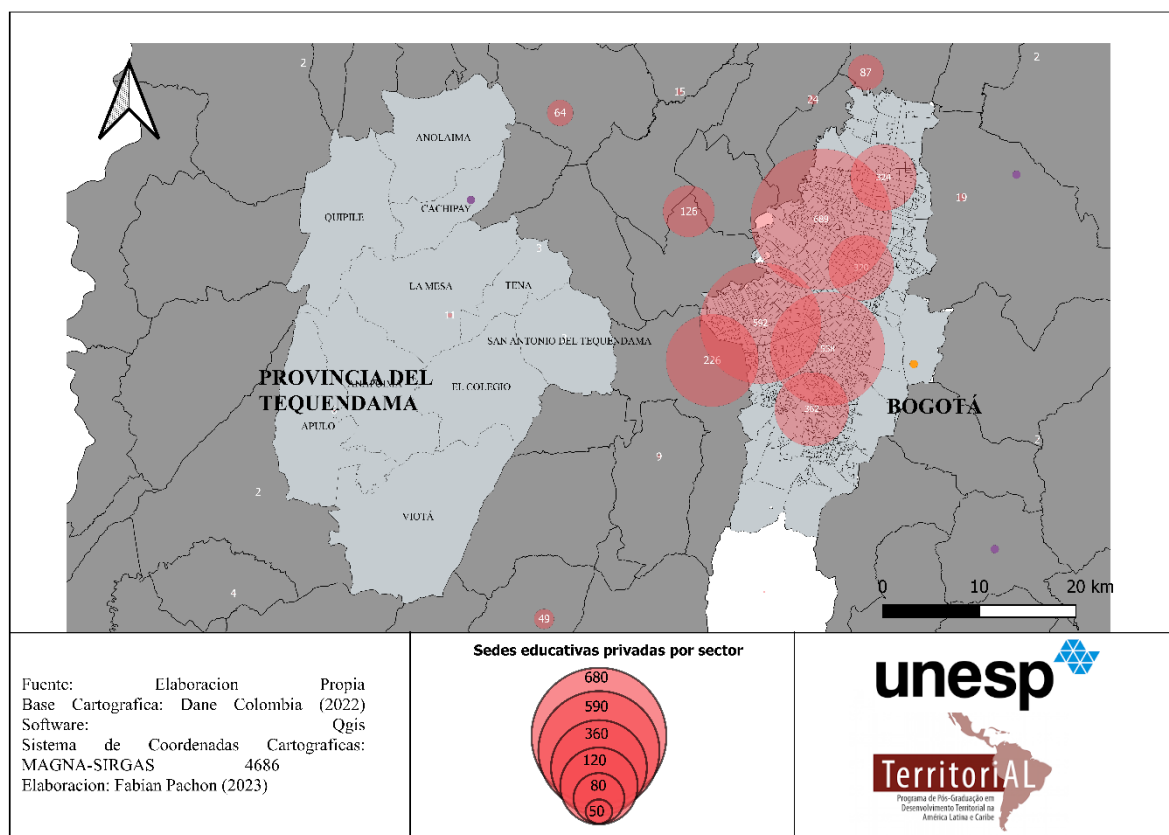
Turbay (2006) añade de que esta problemática se ha mantenido a lo largo de la historia del país, coincidiendo con autores como Parra (1996), Helg (2005), Serrano (2007) y Vásquez (2010) en que el siglo XIX en Colombia marco de manera más fuerte las desigualdades en materia de educación y trabajo producto de las reformas educativas y laborales encaminadas a la modernización., también se coincide en que el siglo XX marco la tendencia del modelo

económico a los temas de agroexportación, aquí se coincide también con los elementos de Fernandes (2008) y Mendras (1984) en que las tendencias económicas de la época se sustentaron en el capitalismo agrario y con ello la implantación de un modelo educativo acorde a las pretensiones de las elites.

Turbay(2006) también pone de manifiesto los avances lentos que se han presentado en materia de acceso a la educación en la escuela básica y media, a la vez plantea las diferencias en cuanto al programa de estudio de las instituciones públicas y privadas, es de notarse a partir de las cartografías (Mapas 7 y 8), que la diferenciación entre instituciones públicas y privadas en gran medida parte de la población objeto, la educación privada está diseñada en pedagogía y currículo para formar a jóvenes en entornos urbanos.

Estudios adicionales referentes a la diferencia entre la educación pública y privada, rural y urbana, enfatizan en que las instituciones públicas del área urbana y rural en Colombia se encuentran por debajo de los puntajes más altos de las instituciones privadas en la ciudad, las razones se encuentran, inicialmente, en a partir de los modelos pedagógicos y los proyecto educativo de las instituciones públicas y privadas, luego se analizan los aspectos de recursos e infraestructura y también se alude a factores que parten del entorno familiar, los jóvenes que asisten a las instituciones públicas es porque carecen de condiciones económicas en el entorno familiar, las carencias económicas en el entorno familiar se deben a los bajos niveles educativos alcanzados por los padres y abuelos (STEINER; NUÑEZ, 2002), en consecuencia la relación que existe entre educación-trabajo es cíclica y está determinando la diferenciación entre estratos sociales desde lo público y lo privado, desde lo rural y lo urbano, con ello desde una lectura geográfica de la realidad, se encuentran parte de las bases de la división social del trabajo en Colombia y como de manera específica este fenómeno se encuentra muy acentuado en la provincia del Tequendama y en la población joven que se considera campesina.

Mapa 8 - Presencia de instituciones educativas privadas en la provincia del Tequendama y sus alrededores

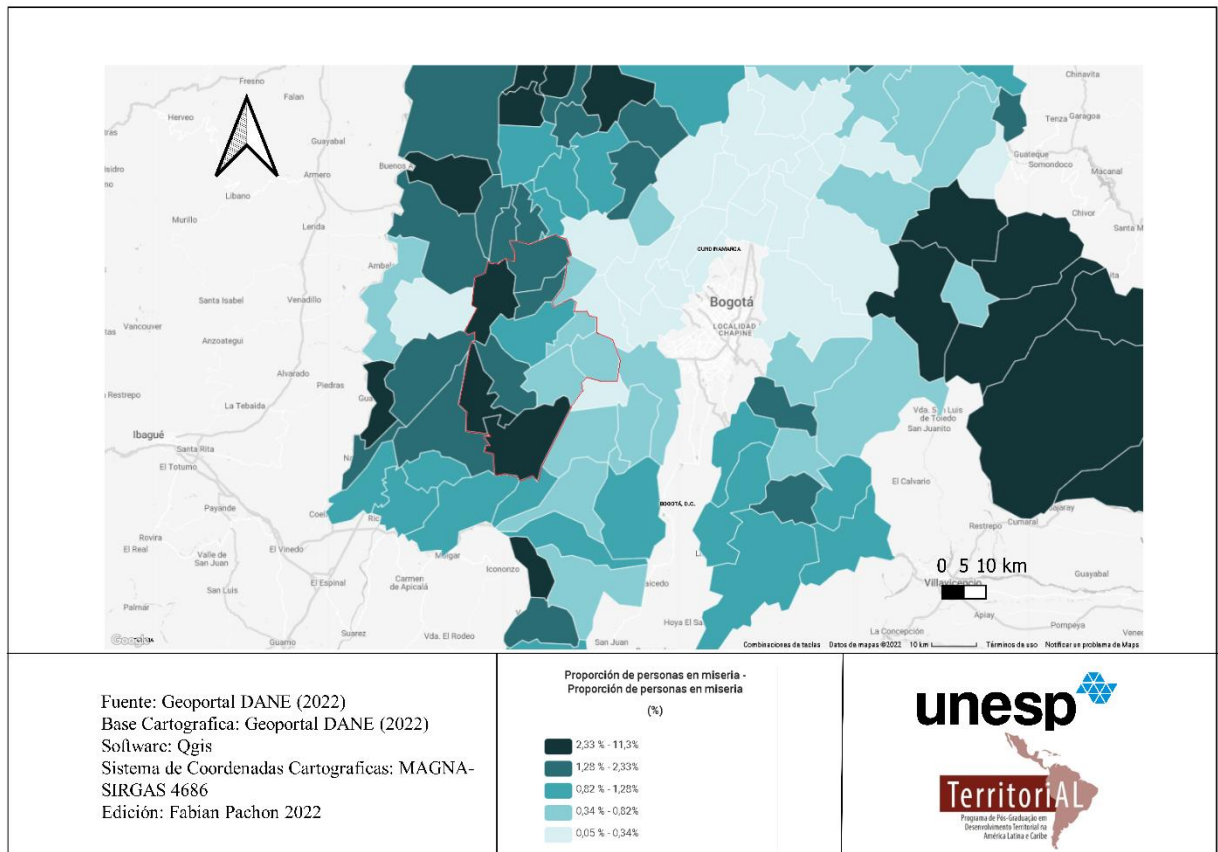


Fuente: Creación propia, con base en DANE (2022b)

Con base en lo anterior y a partir de la información suministrada por el DANE (2022), se puede observar en los Mapas 7 y 8 que en la actualidad la presencia de instituciones educativas en base a la lógica del mercado no ha cambiado, por el contrario, se encuentran más acentuadas en el espacio geográfico determinando unas características del territorio. En los Mapas 7 y 8 se puede apreciar la distribución de los centros educativos públicos y privados de los niveles básico y medio, esto de acuerdo a la dinámica económica la provincia del Tequendama que se encuentra próxima a la ciudad de Bogotá, los centros educativos privados en general se encuentran en mayor proporción a los alrededores de la ciudad de Bogotá, en estas zonas es donde se encuentran las principales fábricas que se construyeron en las últimas décadas

en medio de los tratados de libre comercio; en la provincia del Tequendama se puede observar la alta presencia de instituciones educativas de carácter público.

Mapa 9 - Porcentaje de miseria en la provincia del Tequendama y sus alrededores con relación a Bogotá



Fuente: DANE (2022)

Desde lo anterior y de acuerdo a los planteamientos de Turbay (2006) las particularidades y grandes desigualdades que se presentan entre instituciones públicas y privadas condicionan la posibilidad de que se puedan generar herramientas para el trabajo en el territorio, esta distribución espacial de las instituciones educativas con base a la evolución del modelo educativo en función de cierta economía y la lógica de su funcionamiento son elementos de distribución geográfica que obligan al desplazamiento de la juventud campesina a las

principales ciudades, en medio de un mundo de mercado laboral cada vez más competitivo, con múltiples mudanzas y cada vez más precarizado.(Ver Mapa 9)

Del departamento nacional de estadística (DANE, 2022^a), se logró acceder a informaciones correspondientes a la proporción de personas en miseria en la provincia del Tequendama, sus alrededores con relación a la proximidad con la ciudad de Bogotá, el Mapa 9 muestra la gran concentración de personas en miseria principalmente en las zonas rurales, aquí se muestra con mayor fuerza el nivel de pobreza en la provincia del Tequendama con relación a otras provincias cercanas; si comparamos el Mapa 9 con los anteriores vemos la gran relación que hay entre la disposición y características de los centros educativos, las fuentes de empleo y su relación con la pobreza, se podría analizar que donde hay centros educativos hay inversión del estado, ya que los centros educativos se consolidan para el trabajo, el dilema está en que dadas las circunstancias históricas el modelo educativo está orientado a un modelo económico ajeno a las necesidades del territorio y en los últimos tiempos ajeno a un problema de carácter global que hasta el momento no se ha mencionado, es el caso de la crisis climática los desequilibrios de los ecosistemas que hoy día ponen en riesgo a la humanidad (ROSSET, 1988), tema que se abarcara más adelante.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que a nivel general en Colombia el trabajo del campesino representa muchas dificultades en relación a la baja remuneración que reciben por la venta de sus productos y la provincia del Tequendama no es la diferencia, muchas de las personas que hacen parte del sector rural no tienen los ingresos suficientes para mandar a sus hijos a estudiar a una ciudad más grande y quienes lo hacen no siempre esperan que su hijo estudie temas relacionados con el agro y regrese a aplicarlos al territorio, entonces se podría decir que son diferentes variables las que inciden en la permanencia de la juventud en el territorio. (información verbal)¹¹

Sumado a lo anterior, donde se ha mencionado algunas razones de las diferencias que existen entre la educación pública y privada en lo que corresponde a su ubicación en el medio rural y urbano, de los roles que cumplen los educadores para formar trabajadores de acuerdo a las transformaciones en las políticas educativas dirigidas a consolidar tendencias económicas y entendiéndose de que estas orientaciones en el marco político gubernamental recae en la

11 Información mencionada por profesora C, a la cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, la cual pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 03/10/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

juventud, pues desde los análisis de Bevilaqua (2009) la categoría de juventud se plantea con más acento desde la lógica de la modernización en el ánimo de calificar la mano de obra para la modernidad, también lo plantea Mendras (1984) y Pachon (2020) en el momento de que se plantea junto a otros autores que la juventud rural fue de cierta manera la puerta de entrada de planes educativos en la zona rural; como datos adicionales, para poder analizar los niveles de impacto de la educación en las últimas décadas, se pueden apreciar los datos compilados por Steiner y Nuñez (2002) concernientes a la distribución de los estudiantes con relación a los niveles educativos alcanzados por los padres en un estudio realizado a partir de una muestra poblacional de más de 300 centros educativos. (Tabla 3)

Tabla 3 - Distribución de los estudiantes según los niveles educativos de sus padres y madres

EDUCACIÓN		Total	Oficial	Privado
Padre	Sin educación	6.2%	7.6%	3.9%
	Preescolar	1.1%	1.4%	0.6%
	Básica primaria	45.0%	52.9%	31.8%
	Básica secundaria	24.7%	23.8%	26.2%
	Media Vocacional	5.6%	4.2%	8.0%
	Tecnológico o técnico	4.9%	3.2%	7.7%
	Universitario	9.0%	5.1%	15.6%
	Postgrado	3.4%	1.8%	6.2%
Madre	Sin educación	5.3%	6.3%	3.5%
	Preescolar	1.1%	1.4%	0.6%
	Básica primaria	45.5%	53.8%	31.6%
	Básica secundaria	28.1%	26.6%	30.8%
	Media Vocacional	7.1%	4.8%	10.9%
	Tecnológico o técnico	3.8%	2.0%	6.9%
	Universitario	6.4%	3.5%	11.4%
	Postgrado	2.7%	1.8%	4.4%

Fuente: Steines; Nuñez, (2002)

Esta Tabla refleja unas características del entorno familiar de jóvenes que estudian en instituciones privadas y públicas, donde se demuestra que un 8% de estudiantes que tienen padres con educación superior, 26 % con educación básica secundaria, 45% con básica primaria y el 6 % sin educación(STEINER; NUÑEZ, 2002), este puede ser uno de los elementos indicadores desde el nivel de acceso a la educación para identificar, niveles de ingreso

económico, optativas de espacios educativos para los jóvenes (públicos y privados), delimitación de estratos sociales desde la educación y división social del trabajo, brechas entre el campo-ciudad, que tiene como una de sus manifestaciones la concentración de la población en las ciudades y el desplazamiento de la juventud campesina.

También los estudios de Steiner y Nuñez (2002) reflejan de que según el tipo de trabajo que tengan los padres determinará el tipo de educación que reciban sus jóvenes hijos, pues allí se demuestra que en los centros educativos públicos la mayoría de los padres, el 33%, son trabajadores independientes y el 61 % de las madres permanecen en el hogar realizando tareas no valoradas y compensadas económicamente desde la economía del cuidado; en este sentido se consolida un entorno geográfico que condiciona un ambiente de trabajadores precarizados que forman más trabajadores. En este sentido se tiene mucho por seguir explorando desde las dinámicas que se tejen entre educación-trabajo-pobreza determinadas en torno al desarrollo de niveles educativos desde la básica primaria hasta la secundaria.

Sumando a lo anterior, es de considerar los estudios realizados durante el año 2018 por parte del Ministerio de educación de Colombia en torno a la necesidad de crear un Plan rural de educación superior¹², este estudio se desarrolló por parte del gobierno de turno, reconociendo las fallas que existen en el sistema educativo para que las personas de la zona rural accedan a la educación superior, desde allí también se reconocen los problemas de pobreza extrema a causa de la desigualdad existente entre campo-ciudad, en razón de ello se determinan tres razones clave que dificultan el acceso a la educación, entre ellas (1) de que hasta ese año no existen instituciones educativas superiores que atiendan las necesidades de cobertura en el medio rural, (2) que no existen la posibilidades para que el joven rural pueda hacer un tránsito rápido a la educación superior, quizás lo más importante para el objeto de este estudio (3) es que se presencian dificultades de pertinencia de la educación superior con los territorios rurales(COLOMBIA, 2018). También es de tener en cuenta que el Ministerio de educación al momento de plantear tal estudio afirmó no contar con las informaciones de las situaciones de educación rural desagregada por municipios, lo que les implicó realizar gestiones para poder trazar la estrategia en función de información suministrada desde el departamento nacional de planeación.

12 Plan Rural de Educación Superior es una estrategia desarrollada por el Ministerio de educación de Colombia durante el año 2018.(COLOMBIA, 2018)

El estudio reafirma planteamientos que ya se han venido analizando en apartados anteriores y que reflejan las dificultades de cobertura.

(1) Baja cobertura en educación media, lo que lleva a contar con una baja tasa de acceso en educación superior; (2) Insuficiente desarrollo de infraestructura que responda a condiciones mínimas necesarias para ofrecer el servicio de educación superior; y (3) Bajas oportunidades para el desarrollo de una inserción económica y social para la población en los diferentes contextos territoriales (COLOMBIA, 2018).

El Ministerio de educación de Colombia realizó un análisis de los jóvenes y adultos que logran obtener el título de bachillerato durante el año 2016 obteniendo la Tabla 4:

Tabla 4 - Bachilleres 2016 según sector del establecimiento educativo y zona de residencia del estudiante

Bachiller	Oficial			No oficial			Total		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Once	310.893	69.925	380.818	91.259	5.587	96.846	402.152	75.512	477.664
Ciclo Adultos	87.675	22.128	109.803	64.244	1.277	65.521	151.919	23.405	175.324
Total	398.568	92.053	490.621	155.503	6.864	162.367	554.071	98.917	652.988

Fuente: Colombia (2018)

De la Tabla 4 se encuentra de que la mayor parte de los bachilleres con título se encuentran en las zonas urbanas, solo el 15% se encuentra en las zonas rurales y lo que preocupa es que el número de bachilleres rurales tiende a disminuir ya que, en el año anterior, en el 2015 su participación fue del 24%. El Ministerio de educación del periodo de gobierno, encuentra también que esta disminución se debe a la creciente urbanización y a la reducción de la población en áreas rurales.

Según el DANE (2015) desde la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH):

En Colombia habían cerca de 595.000 jóvenes entre 17 y 25 años que residían en zonas rurales y que contaban con la condición de bachilleres, toda vez que habían finalizado sus estudios de grado Undécimo (11). Del total de estos jóvenes cerca de 500.000 declaran no encontrarse estudiando, y de estos el 85% (alrededor de 427.000) reportan no haber aprobado ningún año de educación superior, es decir que, aun contando con el requisito de la culminación de la educación media, alrededor de 427.000 jóvenes rurales no han ingresado con

anterioridad a la educación superior o, de haber iniciado, desertaron del proceso de educación. (DANE, 2015)

Ante esta situación de la juventud campesina, sus niveles educativos y las dificultades en el acceso a la educación superior y al trabajo decente, se puede encontrar que es un sector con alta demanda, por tal motivo también es necesario replantear las políticas educativas para que estén acorde a las necesidades de los territorios, para poder generar otras lógicas en la posibilidad de vida digna en el campo desde la estrecha relación de educación y trabajo. ¿Cuál debe ser el modelo educativo por aplicar?, seguirá siendo un interrogante y un camino por construir a partir de la posibilidad de que trabajadores del campo y la ciudad puedan tener mayor incidencia en la construcción de la política pública.

Sin embargo, para los poderes que se pretenden imperantes, -agencias internacionales, gobiernos, sociedad civil, corporaciones, etc.—, el modelo de docencia agenciadora, inclusiva, controladora y estimuladora de los padrones para la mundialización, bajo la función pedagógica del aprendizaje pretendió la adquisición de una toma de consciencia generalizada de una docencia que oriente en la búsqueda de soluciones en un mundo exterior lleno de múltiples y complejos problemas” (Unesco, 1990: 18), esto es, la conformación de una acción de control, de agente y gestor para un modelo social basado en un mundo en competencias, una práctica que estimule la producción de otra modalidad de gobierno de si y de los otros como población de la gestión de los aprendizajes de las habilidades y de las destrezas, ya no se trata de la relación maestro-discípulo, se trata de conocer lo otro y los otros, para poderse competir consigo mismo como demanda permanente, La gubernamentalidad de la docencia por competencias delimita la actividad, al diagnóstico, proceso, evaluación y mejoramiento de los desempeños, al hacer por los incentivos y premios que posibiliten la innovación y la excelencia, no se trata más de la experiencia ni de la profesión como medida de carrera, ascenso y ganancias individuales y colectivas, se trata de la gestión por objetivos, por incentivos, por la obtención de premios, de productivismos, de salario por desempeño y resultados, sea a través de técnicas evaluativas que establezcan estándares y medidas para una “docencia de excelencia” (MEN, 2015) según estándares y certificados de mercado establecidos para la escuela, la región escolar, el país, hasta conformar niveles de excelencia nacional e internacional que definan y certifiquen la calidad de la educación, así como las prácticas la excelencia como medida para la destinación del presupuesto y del financiamiento escolar y docente (COLOMBIA, 2014; UNESCO, 2015 *upud*. (VASQUEZ, 2010).

El currículo en general no les brinda a los jóvenes campesinos saberes que puedan llevar a sus contextos, el vínculo entre la escuela y el contexto rural no tiene conexión alguna, la media fortalecida de nuestra institución está centrada en la elaboración de alimentos como yogures y arequipes, lo cual no

trasciende fuera de la institución ni se vincula con el aprendizaje de saberes que contribuyan al campo. (Información verbal)¹³

Las políticas docentes que se aplican en el modelo educativo actual están basadas en estándares evaluativos internacionales que le dan forma a los estándares evaluativos nacionales, fomentando de esta manera un ejercicio profesional de los docentes con una racionalidad basada en la competencia por los conocimientos pedagógicos de base, Los resultados de los alumnos en pruebas nacionales, la puesta en marcha de prácticas pedagógicas innovadoras y experiencias en aulas estimuladas por premios a las prácticas docentes que se rigen desde las políticas impuestas, la continua producción académica desde las lógicas del positivismo científico Con el planteamiento de líneas de investigación. Todo un aparataje social estratégico para el fomento de las relaciones de competencia, y un enfoque empresarial de la sociedad medido por estándares de excelencia desde la eficiencia.(VÁSQUEZ, 2010)

En cada institución educativa de Colombia existe un enfoque pedagógico específico determinado por el Proyecto Educativo Institucional y en la institución en particular este se encuentra orientado hacia la pedagogía activa, en la cual se ve a los estudiantes como sujetos conscientes de su aprendizaje capaces de participar de manera activa en la construcción de sus saberes a partir de su relación con el contexto. “Sin embargo, la intención dista un poco de las prácticas desarrolladas de la mayoría de nosotros los maestros debido a los tiempos y los contenidos exigidos por el gobierno, lamentablemente continuamos perpetuando prácticas pedagógicas en las cuales el estudiante recibe rápidamente el concepto sin cuestionarlo, lo memoriza para una evaluación y lo olvida pronto porque no ha sido significativo y muchas veces no está relacionado con su contexto; adicionalmente a nosotros los maestros nos toca concentrarnos en brindar a los estudiantes las herramientas para que tengan un buen nivel en el resultado de las pruebas Saber 11, esto implica concentrarnos en las asignatura básicas del

13 Información mencionada por profesora Liz Duque de escuela rural en la provincia del Tequendama, durante entrevista recorrido de campo a las escuelas rurales, 03/04/2021, Escuela Rural Pueblo de Piedra, Viotá provincia del Tequendama.

currículo y no da el espacio para tratar otros temas concernientes al entorno campesino del estudiante¹⁴”. (Información verbal)¹⁵

En este sentido, hay que profundizar en lo que concierne a la objetividad de las pruebas académicas Saber 11, inicialmente partiendo de lo que significa la evaluación en el mundo académico, de lo cual surgen elementos de mercantilización que determinan la definición de indicadores y estándares de calidad que conducen a la estructura organizativa de la academia por el camino de la estandarización de los procesos educativos, es aquí donde la evaluación académica adquiere una finalidad concreta, es un instrumento que permite identificar los niveles de avance con base a un plan establecido; desde allí el plan establecido es la consolidación de la modernización (MANZANO, 2015), que se ha fundamentado en la aplicación de políticas neoliberales en la educación en Colombia.

Piñeroz (2012) adiciona al análisis de las pruebas saber 11, específicamente en el sentido de que este sistema de evaluación parte de la metodología de selección múltiple desde criterios psicométricos, esta prueba a determinado las posibilidades de acceso a la universidad, factor que en si ya marca diferencias en el acceso a la educación superior. Esto en el entendido de lo que ya se ha planteado hasta aquí de la gran diferencia que existe entre la posibilidad de acceso a la educación superior desde jóvenes que viven en lo urbano y lo rural y el adicional que existe entre la educación privada y pública. Piñeroz (2012) adiciona partiendo de aportes de otros autores que este tipo de pruebas marcan de manera más fuerte las diferencias “entre escuelas de ricos y escuelas de pobres”, haciendo que la aplicación de este tipo de instrumentos se convierta en reflejo de la desigualdad más que la posibilidad de ofrecer oportunidades.

Desde lo anterior, también se percibe que el sistema educativo mercantilizado, con un currículo o programa de estudio que se dedica a inculcar contenidos en poco tiempo y a exigir a los educadores objetivos dentro de prácticas pedagógicas que no se ajustan a la realidad del territorio, tampoco le permite al educador percibir la realidad económica y la dinámica familiar propia del joven o del niño campesino, lo que aleja aún más los planes de estudio a la creación

14 Examen Saber 11 es una evaluación aplicada a estudiantes de secundaria que mide el nivel de asimilación de los conocimientos adquiridos durante la básica primaria y secundaria, la prueba se aplica en el grado de estudio 11, el último grado de secundaria; esta estrategia de evaluación se utiliza como uno de los indicadores para determinar la calidad de los centros educativos y el trabajo realizado por los educadores.

15 Información mencionada por profesora A, a la cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, la cual pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 06/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

de prácticas y saberes en pro del desarrollo del territorio; por consiguiente, el educador en el afán de dar los contenidos impuestos por el gobierno, termina dando una educación que deteriora la identidad campesina, una educación basada en la reproducción de relaciones sociales de producción de competencia en un modelo económico desigual y globalizado.

5.2.3 Situación de la educación rural en Colombia

En cada institución educativa de Colombia existe un enfoque pedagógico específico determinado por el Proyecto Educativo Institucional y en nuestra institución este se encuentra orientado hacia la pedagogía activa, en la cual se ve a los estudiantes como sujetos conscientes de su aprendizaje capaces de participar de manera activa en la construcción de sus saberes a partir de su relación con el contexto. Sin embargo, la intención dista un poco de las prácticas desarrolladas de la mayoría de nosotros los maestros debido a los tiempos y los contenidos exigidos por el gobierno, lamentablemente continuamos perpetuando prácticas pedagógicas en las cuales el estudiante recibe rápidamente el concepto sin cuestionarlo, lo memoriza para una evaluación y lo olvida pronto porque no ha sido significativo y muchas veces no está relacionado con su contexto. (Información verbal)¹⁶

Colombia tiene un nivel alto de inequidad social que lo ubica como el segundo más desigual de América Latina y el cuarto en el mundo (World Bank Group, 2016 *apud* FUNDACION COMPARTIR, 2021), con una tendencia al incremento del índice de desigualdad (World Inequality Lab, 2018 *apud* FUNDACION COMPARTIR, 2021). Así, solo un pequeño porcentaje del país contiene la mayor parte de la riqueza, mientras que los más pobres de los pobres son los que han convivido y sobrevivido al conflicto armado interno durante seis décadas. En un contexto como este, es fundamental focalizar la atención en la educación que se ofrece a las poblaciones rurales.

La razón de esta priorización es que la mayor parte de los niños, niñas y adolescentes rurales asiste a una educación que es de baja calidad y de alta inequidad, que no les garantiza los aprendizajes mínimos para que puedan interactuar con un mundo donde la información y el conocimiento constituyen las nuevas formas del capital (FUNDACION COMPARTIR, 2021). Aquí es fundamental hacer énfasis de que la calidad que se plantea en el argumento anterior está determinada por posibilidad de poder interactuar en un mundo globalizado; la

16 Información mencionada por profesora A, a la cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, la cual pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 06/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

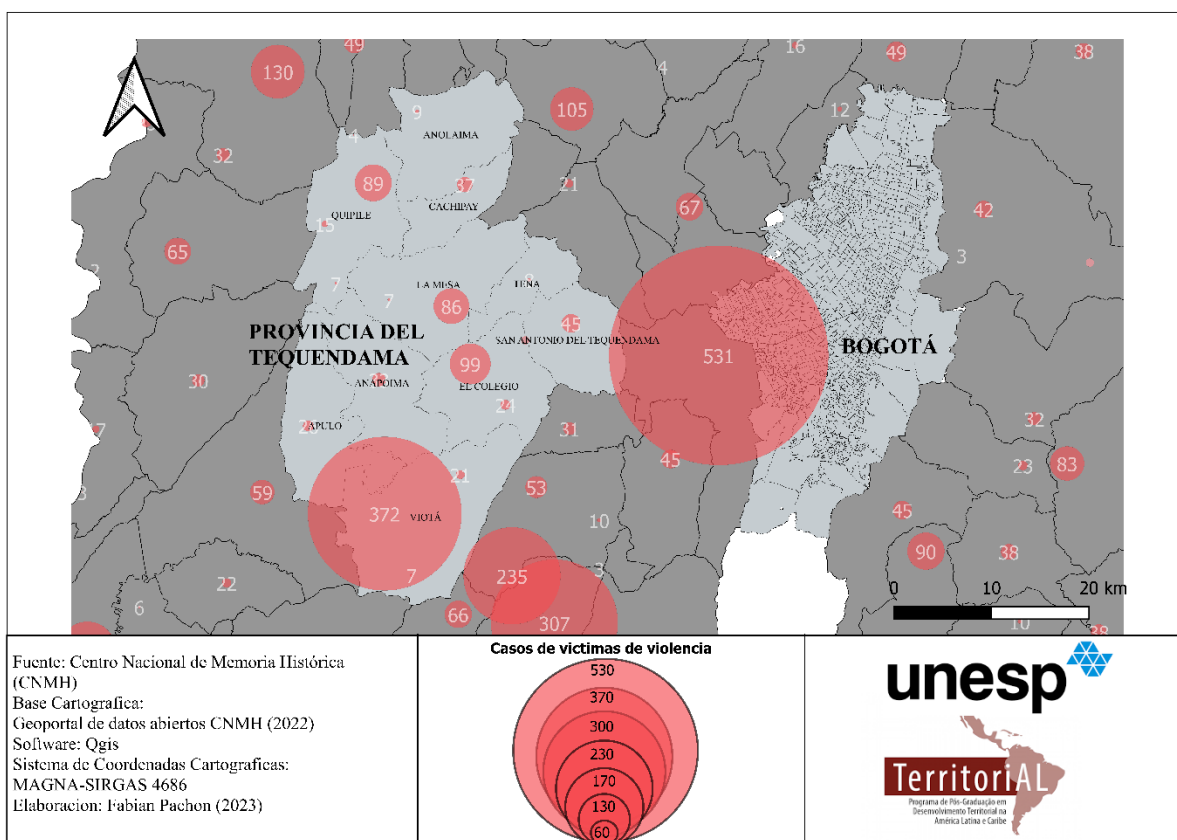
conceptualización sería muy distinta si se hablara de la dignidad de la educación, y este concepto de dignidad mínimamente concebido desde los postulados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde se desglosan valores como la libertad, la paz, la justicia, la igualdad, el respeto a la autodeterminación, entre otros; sin duda esto pondría otras estrategias de acción y mecanismos de revisión del nivel de impacto.

El hecho de poder plantear la educación desde otros enfoques como el de la dignidad, podría no solamente influir en los mecanismos de evaluación sino que también en la estructura diferenciada y territorial de los currículos, en la actualidad se aplica un currículo homogéneo que estandariza los procesos educativos (PIÑEROS-LIZARAZO, 2012) provocando así la consolidación de masas de trabajadores movidos al antojo del mercado laboral que determinan los grandes acumuladores de capital. Esto no da la posibilidad del reconocimiento de la autonomía de los procesos de formación campesina que ya existen en el país, al momento que no se reconocen estos programas educativos y ni se incorporan los temas al programa de estudio se desconoce el trabajo fundamental que ha realizado el campesinado en materia de soberanía alimentaria y las posibilidades de seguir cultivando desde la educación su identidad.

Incluso, analizando las condiciones reales que se tienen de la educación para la ruralidad en Colombia, se podría afirmar que esta es una de las razones que originaron el conflicto interno, de la violencia, ya que al no haber condiciones adecuadas de una educación con enfoque territorial, y a la priorización de los recursos del estado en los planes de desarrollo en función de intereses macroeconómicos de pocos, desató un fenómeno de una aguda pobreza que en medio de una educación precarizada basada en la competitividad no desató otra cosa qué relaciones violentas en todos los niveles (FUNDACION COMPARTIR, 2021). En el Mapa 10 se pueden ver reflejados los lugares y las cantidades proporcionales de casos de violencia desde 1968 hasta el 2022)

Se dice entonces que una de las principales razones de destierro o desplazamiento del campesinado en Colombia es la violencia, pero como dicen los argumentos anteriores la principal razón de la violencia en Colombia son la falta de adecuadas condiciones para la educación con un enfoque territorial, en consecuencia, el desplazamiento del campesinado y su juventud es promovido en gran parte por los planes educativos carentes de pertinencia a la realidad es multiculturales del territorio.

Mapa 10 - Poblaciones Víctimas de las distintas formas de violencia en Colombia y la provincia del Tequendama 1968-2022



Fuente: CNMH (2022)

El mismo conflicto y violencia dificultaron mucho más las posibilidades de mejorar la educación en el territorio, ya que han sido constantes los escenarios de confrontamiento armado que en reiteradas ocasiones obligaron a cerrar los establecimientos educativos, impidieron que los niños y jóvenes se trasladaran a los mismos, se suspendieron clases por largos periodo de tiempo, educadores y educandos fueron expulsados del territorio a causa de la violencia.

Ante este panorama, según el Mapa 10, vale la pena seguirse cuestionando frente al círculo vicioso que existe entre la violencia y las descontextualizadas políticas educativas dentro del país; Existe una correlación entre indicadores de violencia, precarización laboral, miseria, educación descontextualizada en los territorios rurales del país, caso concreto y que sirve de ejemplo es la provincia del Tequendama.

Desde los elementos cartográficos recolectados se evidencian un gran número de casos de violencia, la base de datos que permitió construir el Mapa 10 reporta casos como violencia

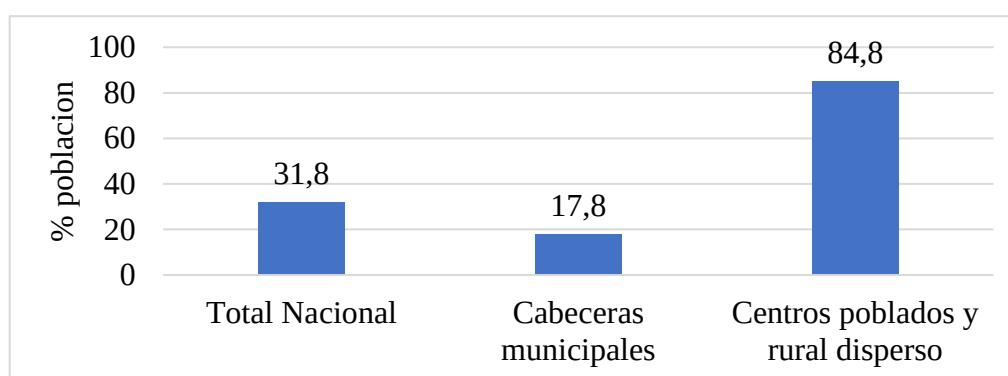
por acciones bélicas, asesinatos selectivos, atentados, daños a bienes civiles, masacres, secuestros, desaparición forzada, desplazamiento forzado, reclutamiento y utilización de menores de 18 años de edad, violencia sexual; todas las anteriores son formas de violencia directa, sin embargo partiendo del concepto de violencia planteado por Galtung (2003), en el territorio han existido otras formas de violencia que surgen desde la implantación de la lógica del capitalismo agrario y que se ven reflejadas de manera directa y aguda en el territorio como lo muestra el Mapa 10, esta afirmación es necesaria aterrizarla a lo que Galtung (2003) denomina y clasifica en el concepto de violencia (apartado 3.6), en efecto ara Galtung y Toda (2003) la violencia estructural es la suma de todos los conflictos inmersos en las estructuras sociales que existen a cualquier nivel territorial, generando amplios márgenes de desigualdad.

Específicamente, estas formas de violencia resultan en el desplazamiento del campesinado y su juventud a las zonas urbanas, en este caso la ciudad de Bogotá; entendiéndose que la violencia es toda aquella forma que obstaculiza el desarrollo pleno de la persona con base a su identidad cultural y territorial, en tal sentido el impacto del capitalismo agrario imposibilita el desarrollo de las formas campesinas y su juventud al momento que se filtra en todo el ciclo productivo, (1) el hecho de que los campesinos de la provincia del Tequendama no tengan tierra en su mayoría o los que la tienen la tengan por debajo de la unidad agrícola familiar (UAF) para sostenerse, provoca un fenómeno de mini y microfundio que a su vez da las condiciones para la existencia del latifundio favoreciendo la producción industrializada estandarizada para la exportación y el enriquecimiento de pocos, esto no está aislado de la realidad local; (2) el hecho de que en la pequeña parcela lleguen programas de asistencia técnica para la producción agropecuaria que no garantizan el sustento de la familia he imponen las lógicas de la agricultura microempresarial y del emprendimiento, manteniendo a los trabajadores del campo sin ninguna garantía de seguridad social y en algunos casos la producción bajo el sistema de satélite que se basa en orientar al campesinado a producir volúmenes de ciertos productos garantizándoles la compra de acuerdo a la aplicación de paquetes tecnológicos y volúmenes de producción cada cierto tiempo y pagándole las cosechas a bajo costo; (3) la imposibilidad del campesinado para poder mantener sus prácticas de postcosecha, transformación y conservación de productos agrícolas desde la implantación de normativas sanitarias de inocuidad que solo pueden cumplir grandes empresas y que además sirve de estrategia para los grandes corporaciones de alimentos para dominar el mercado, eliminando a los pequeños; (4) la influencia del mercado de alimentos al momento de la comercialización que se encuentra en un mundo complejo de la oferta y la demanda, los

controles económicos de algunos sectores en la comercialización de ciertos rubros la influencia de los intermediarios y en consecuencia la gran diferencia entre el costo de lo recién cosechado en la vereda y el costo del mismo alimento puesto en un supermercado; todos estos factores junto a las relaciones de competencia y acumulación de ganancias en el mercado de alimentos, son elementos que configuran un escenario de capitalismo agrario desde la reproducción gradual del micro, mini y latifundio (información verbal)¹⁷.

Para seguir identificando las dificultades de la educación en la ruralidad colombiana, también es necesario mencionar dentro de que niveles de reconocimiento tiene la población campesina en la legislación colombiana, hasta finales del año 2022 el campesino no ha sido reconocido como sujeto social de derecho, las organizaciones sociales han buscado diferentes caminos legales para el reconocimiento del mismo, una de las luchas que han emprendido es una acción de tutela contra el DANE, ya que durante el año 2014 se realizó un censo nacional agropecuario que no tuvo en cuenta a la población campesina; con base a ello se solicitó ante esta entidad estatal poder destinar recursos para saber cuántos campesinos hay en Colombia. Los resultados fueron publicados de manera oficial arrojando de que el 31,8% de la población colombiana se considera campesina, esto equivale a 16'383.000 campesinos y campesinas (DANE, 2020)(Ver Gráfico 8).

Gráfico 8 - Personas mayores de 18 años que se identifican como campesinas en Colombia



Fuente: DANE (2020)

17 FENSUAGRO, Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria, problemática expresada por los campesinos delegados al XII congreso, en las mesas de trabajo correspondientes a la construcción del plan de economía campesina. realizado en la ciudad de Bogotá entre el 25 y 29 de agosto del 2022.

De hecho, es necesario seguir insistiendo en el análisis de por qué Colombia teniendo más del 30% de la población considerada como campesina, los planes educativos en los territorios rurales están basados en procesos de estandarización dirigidos desde la lógica de la modernización y el capitalismo agrario o al agronegocio?, ¿porque no se han trazado planes educativos que contemplen la diversidad cultural, desde las distintas formas de percibir los territorios y las visiones soberanas de desenvolvimiento de los mismos?

A pesar de estas dificultades que se encuentran en la aplicación de políticas educativas para la educación en el medio rural en Colombia, ha generado varias estrategias para el fortalecimiento de la educación rural, concepto que hasta el momento no ha sido trabajado lo suficiente en cuanto a sus líneas metodológicas y sus fuentes de modelos pedagógicos para medir los impactos de la estrategia formativa, se han tratado varios planes de educación rural con diferentes líneas pedagógicas algunas han tenido éxito en términos de innovación y liderazgo, han arrojado algunos indicadores de desempeño y ha permitido mayor capacidad de respuesta a las necesidades locales (Faguet y Sánchez, 2008; García et al., 2014; OCDE, 2016 *upud* FUNDACION COMPARTIR, 2021). De estos planes educativos se han beneficiado las principales ciudades del país, pero eso no ha llegado de manera igualitaria a las zonas rurales dispersas, a la Colombia profunda, a esas zonas donde la capacidad financiera y el personal para gestionar el servicio educativo y donde se pueden aplicar reformas que mejoren el enfoque de la educación. Es a partir de este argumento que se evidencia los planes educativos en función de intereses y potencialidades económicas de alguna zona del país para quienes permanecen en el poder.

Con estas otras líneas, es fundamental volver a traer los argumentos de Vázquez (2017) lo que concierne al análisis de que “el saber es poder”, a partir de la lectura concreta y material del aporte político, económico y ecológico que hace el campesinado a la sociedad Colombiana, se puede demostrar con datos que quienes tienen las herramientas del saber y de las prácticas para el desarrollo económico dentro del ejercicio de la soberanía alimentaria y la autodeterminación desde el desenvolvimiento sostenible del territorio es la población campesina; El 83.5% de los alimentos que consumen los colombianos son producidos por nuestros campesinos.(COLOMBIA, 2016), no es el agronegocio exportador, sin embargo el modelo educativo se basa en el modelo exportador. La agricultura y economía campesina enfría el planeta, el capitalismo agrario lo calienta al emanar el 57% de los gases de efecto invernadero en su sistema alimentario estandarizado (VICENTE, 2016).

Es desde esta lógica que organizaciones campesinas en el país proponen a las estructuras de gobierno y buscan los diferentes caminos para que sea reconocida la autonomía de sus procesos formativos, que parten de estrategias populares de educación sustentadas en metodologías de intercambios de saberes y la lógica constante del aprender haciendo y el educar produciendo. Este planteamiento no necesariamente se encaja de manera plena en los postulados de Willis (2017) al momento que plantea de como los jóvenes de la clase obrera consiguen trabajos de la clase obrera en medio de un entorno social que se basa en relaciones patriarcales y sexistas; en lo que si se coincide es que el entorno social determina el que hacer del individuo, en el caso del campesinado desde su definición y orígenes parte de un desarrollo integral desde el territorio, configurando relaciones sociales de producción basados en la cooperación o formas de trabajo colectiva, teniendo de esta manera una concepción de reciprocidad con la naturaleza; Sin embargo se traen los aportes del autor en el entendido de cómo se puede crear una identidad de clase y plantear estrategias de educación especializada para el campesinado en función del desarrollo de su vida en el territorio; además los aportes amplían la perspectiva en el sentido de que pone a pensar las relaciones de producción que se tejen en las comunidades de trabajadores del campo y la ciudad.

El análisis estadístico del DANE arroja algunos elementos adicionales de la realidad de la población campesina, uno muy revelador consiste en los niveles educativos alcanzados por rangos de edad de la población campesina como se muestra a continuación:

“La educación media fue el nivel educativo más alto alcanzado por la población de 18 a 25 años (46,2%) y de 26 a 40 años (32,4%) que se identificó subjetivamente como campesina. En contraste, básica primaria fue el nivel más alto para las personas de 41 a 64 años (49,7%) y de 65 años y más (58,3%)”(DANE, 2020).

Estos datos demuestran una realidad en el desarrollo de las políticas educativas en las diferentes décadas de la historia de la educación en Colombia, y por tanto de las orientaciones hacia el trabajo de los diferentes rangos de edad en función del momento económico y político del país, en esta parte se ve que la población joven y adulta hasta el año 2019 alcanzaron niveles relativamente altos en educación media, sin embargo en términos porcentuales los niveles son bajos ya que del 100% de la población joven campesina apenas el 46% terminaron estudios de educación media, del 100% de la población adulta campesina apenas el 32% lograron terminar estudios en el mismo nivel; los datos son más críticos al momento de revisar la población adulta entre 41 a 60 años ya que del 100% de esta población apenas el 49,7% terminaron la primaria. En el estudio no se tomaron en cuenta los niveles de educación superior para las diferentes

edades. Sin lugar a duda estos datos reflejan la realidad histórica de las falencias del sistema educativo y en consecuencia los fenómenos de precarización laboral y de pobreza que continuamente han seguido des territorializando a la juventud campesina.

El DANE (2018) en su censo nacional de población y vivienda logra traer algunos elementos cartográficos que evidencia los niveles educativos en el territorio. Los niveles más bajos de educación se encuentran en la zona rural; las personas que mayores niveles educativos, con educación superior, se encuentran en la ciudad de Bogotá. Existe una brecha muy alta entre el campo y la ciudad en cuanto a niveles, calidades, dignidades y objetividades educativas.

El país se encuentra en una situación de alta precariedad en las sedes educativas rurales. Con múltiples necesidades de infraestructura, alimentación, acceso a servicios básicos, materiales pedagógicos, propuestas educativas pertinentes para los contextos y formación docente, estas escuelas rurales configuran un foco real de reproducción de la inequidad social y educativa en el país (COLOMBIA, 2018)¹⁸.

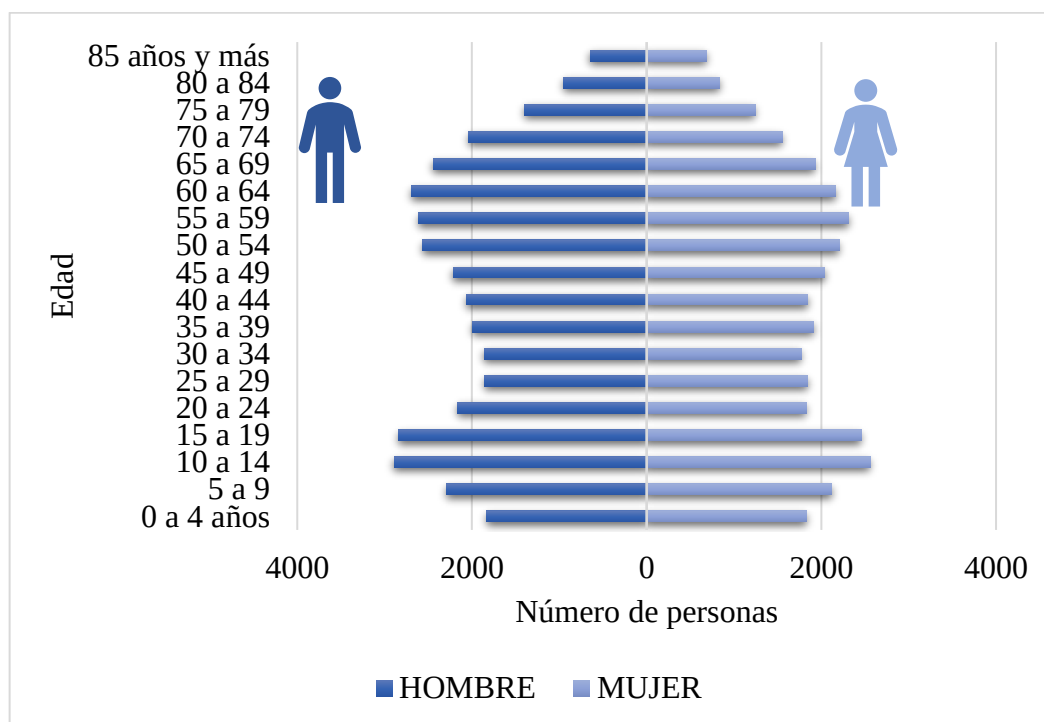
5.2.3.1. La educación superior que destierra a la juventud Campesina

Mercado (2017) coincide en que los jóvenes campesinos apenas si terminan primaria, y casi ninguno llega a la universidad. La calidad es de las peores del país. Mercado (2017) recalca en que es un panorama en el que urgen acciones y que, junto al acceso de la tierra, la educación es posiblemente una de las apuestas más importantes que tendrá que hacer el país en los próximos años si quiere cerrar las brechas de desigualdad en el sector rural. Lo paradójico es que mientras Colombia está volviendo a mirar al campo, los jóvenes buscan salir de allí. Cómo se muestran los Mapas anteriores (ver Mapa 8, 9, 10) en cuanto a la ubicación de las instituciones educativas, especialmente las de carácter superior, generan un círculo vicioso de migración ya que muchos jóvenes campesinos no pueden trasladarse a cursar estudios superiores por factores económicos principalmente, tampoco los jóvenes campesinos que logran acceder a la universidad, como la educación está enmarcada en las lógicas del mercado financiero internacional los programas no promueven el regreso de los jóvenes a los territorios. La mayoría de los pocos jóvenes campesinos que logran ingresar a la universidad no regresa a los territorios.

¹⁸ Ver apartado 4.1.1 Educación rural en Colombia

A continuación en el Gráfico 9 se muestra la mayor concentración de personas adultas y adulto mayor de acuerdo al género en las zonas rurales de la provincia del Tequendama, también se muestra una población alta población de niñez y adolescencia, que al momento de cumplir su bachillerato entre una edad de 16 a 19 años, tiene que empezar a asumir los estudios superiores o ingresar al mercado laboral, para ello tiene que emigrar, lo que reduce significativamente la población joven entre los 20 a 45 años en las zonas rurales. Otro dato importante que refleja el Gráfico consiste en la menor presencia de mujeres en las áreas rurales de manera general, factor que será planteara más adelante, haciendo especialmente en los roles que cumplen en lo que concierne a la economía del cuidado. Al momento de realizar las visitas de campo para este estudio, la fotografía de los hogares campesinos era de personas ancianas solas o ancianos cuidando a sus nietos, lo que también refleja el Gráfico.

Gráfico 9 - Pirámide de la población rural en la provincia del Tequendama

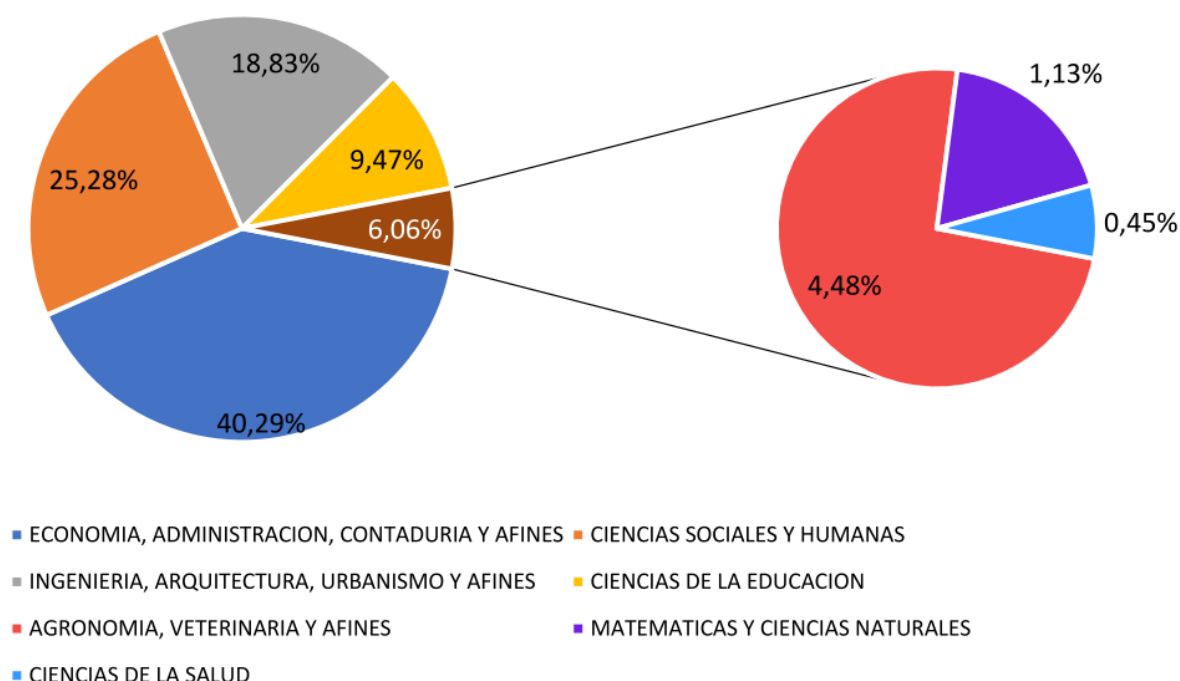


Fuente: DANE (2018b)

Un ejemplo de esta realidad se encuentra a partir de las cifras publicadas por la universidad de Magdalena registradas en los escritos de Mercado (2017), Donde se mencionan que aproximadamente de 18000 estudiantes que tiene la institución 152 son de zonas rurales, de este número de estudiantes jóvenes campesinos son muy pocos los que escogen áreas de

estudio afines al campo (MERCADO, 2017), en esto coincide el Ministerio de Educación al describir las cifras de carreras en las cuales tienen preferencia los jóvenes rurales.(COLOMBIA, 2018) (ver Gráfico 10)

Gráfico 10 - Distribución de los estudiantes matriculados en programas de educación superior según las áreas de formación



Fuente: Colombia (2018)

Sin embargo, desde las organizaciones campesinas se considera que este no es un indicador que deje de garantizar la vida en el campo por parte de la juventud campesina, los jóvenes no necesariamente tienen que escoger carreras afines al agronomía para permanecer en el campo, ya que en el campo también se necesitan abogados, ingenieros, licenciados, tecnólogos, técnicos en todas las áreas, el problema radica en los objetivos de la educación y por tanto en los contenidos (Información verbal)¹⁹; está claro con la lectura histórica de las

¹⁹ Información mencionada por Elsa Nury Martínez Silba presidenta de FENSUAGRO durante entrevista recorrido de campo a Centro de Formación Campesina Raúl Valbuena, Universidad Campesina IALA Maria Cano, 20/ 01/ 2021, Viotá provincia del Tequendama.

transformaciones de la docencia en Colombia que el objetivo no es fortalecer el territorio, el objetivo aquí es fortalecer la acumulación de capitales.

Es muy baja la participación de estudiantes campesinos en las principales universidades del país, la oferta de programas de estudio presenciales es muy baja en las cabeceras municipales, apenas el 1%, Estos datos muestran apenas una pequeña parte del gran problema de la educación en el campo colombiano (MERCADO, 2017), una realidad nacional que se vive en cada territorio, en cada región, como es el caso de la provincia del Tequendama.

Mercado (2017) refuerza sus afirmaciones y coincide con los estudios del Ministerio de Educación expresados anteriormente diciendo que:

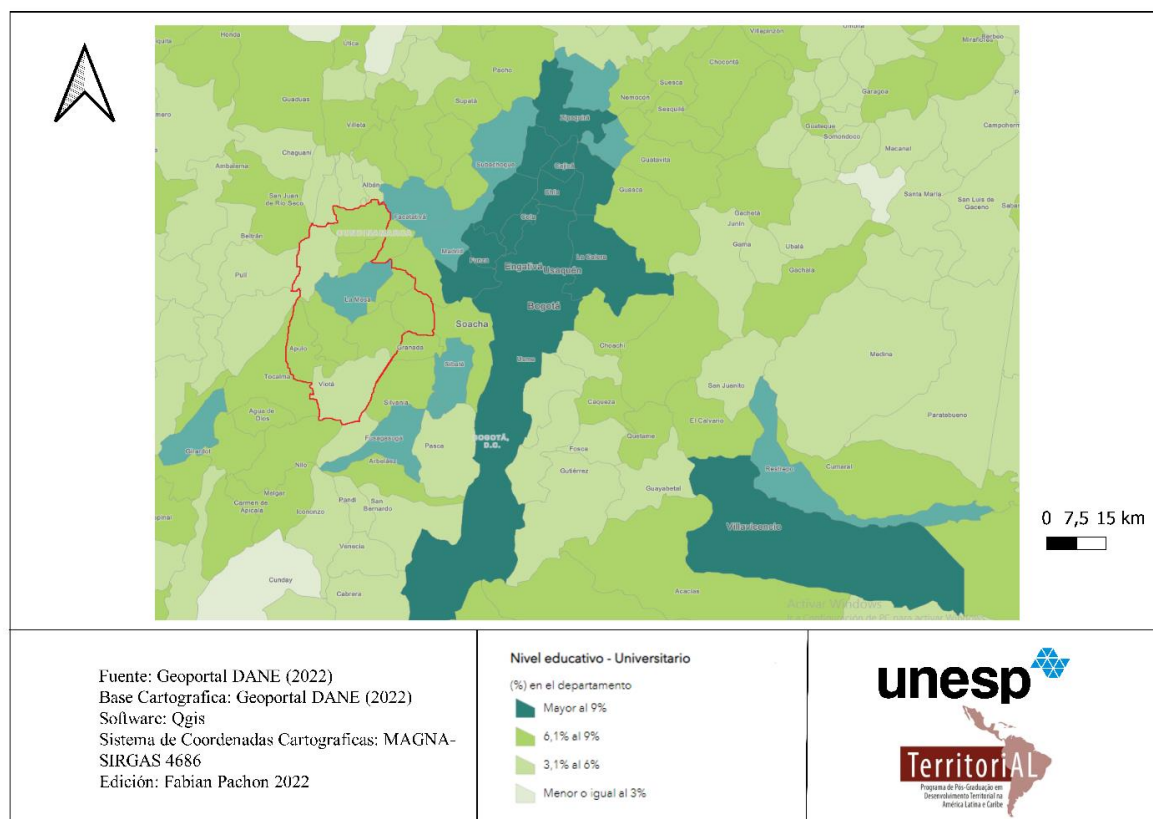
Aunque el acceso y la cobertura están garantizados en básica primaria, una vez obtienen el cartón de quinto grado hay una fuga del 52 por ciento de los alumnos. La cobertura neta de quienes llegan a educación media es del 27 por ciento, según datos de 2016 del Ministerio de Educación Nacional. La línea de deserción va aumentando a medida que se acerca la terminación del bachillerato. Esa desbandada se debe entre otras razones a: 1) La falta de docentes, pues una vacante en las zonas rurales puede alcanzar los seis meses. 2) Que los presupuestos no llegan a las escuelas veredales. 3) La conectividad solo existe en las cabeceras municipales. 4) La distancia y los costos de transporte y manutención para que los estudiantes terminen la secundaria en las cabeceras municipales. 5) Muchos jóvenes tienen que combinar el estudio con el trabajo en el campo. 6) Algunos consideran que con la lectoescritura y las matemáticas básicas es suficiente y que un título de bachillerato no les resuelve nada. (MERCADO, 2017)

5.2.3.2 Aproximación a la geografía para la educación del Campo en Colombia

En la representaciones cartográficas ya señaladas y las que siguen se pretende evidenciar desde el contexto histórico en un espacio geográfico, los espacios educativos, su permanencia en el tiempo y el impacto de la modernización con el capitalismo agrario para la educación y como esto resulta en la concentración de la población en las ciudades y el abandono del campo en distintos momentos históricos hasta la actualidad, también evidenciar la línea pedagógica predominante en el contexto territorial y evidenciar el nivel de impacto de las políticas educativas, identificar en donde se encuentran los principales centros de estudio analizar la razón de porque se ubican allí.

En el Mapa 11 se puede apreciar los niveles educativos alcanzados de la población a partir de la zona, donde se logra ver la concentración de niveles educativos superiores en Bogotá y los bajos niveles educativos en la provincia del Tequendama demarcado en rojo.

Mapa 11 - Diferencia geográfica del nivel educativo universitario alcanzado entre zona rural (provincia del Tequendama) y zona urbana (Bogotá)



Fuente: DANE (2022b)

La comparación de los Mapas 10, 11 y 12 hacen más que evidente la relación que hay entre los niveles educativos, los niveles de desigualdad, los impactos de la violencia y la aplicación de prácticas de capitalismo agrario de manera más acentuada en las zonas rurales con mayor vulnerabilidad. En consecuencia, un efecto de los objetivos de la economía política que han promovido el despojo de muchos y la acumulación de pocos.

El conocer y analizar indicadores geográficos del territorio colombiano, con base a cifras de la dinámica poblacional en los distintos territorios, soportados con herramientas cartográficas, se pueden identificar algunos aspectos positivos o favorables para la puesta en marcha de una educación del campo en Colombia, lo que implicaría en pensarse un nuevo proyecto educativo institucional que sepa identificar las potencialidades de la zona rural para desde allí plantear un currículo acorde a las necesidades de autodeterminación del campesinado, enfocadas en el establecimiento de nuevas relaciones laborales fundamentadas en el trabajo colectivo y la cooperación en el marco de la puesta en marcha de un enfoque productivo desde

la agroecología, esto partiendo de voluntad política y modelo económico que se preocupe por garantizar la soberanía alimentaria del país como una responsabilidad que corresponde a trabajadores de la ciudad y el campo. Sin embargo la realidad de la economía política en el país a lo largo de la historia como se ha dicho anteriormente desde el modelo educativo, pone unos datos adversos cargados de contradicciones, obligan a la construcción conjunta entre distintos sectores de la sociedad de un plan estratégico que permita la construcción conceptual y colectiva de la educación del campo, pero a su vez permita la construcción de la educación del campo desde las acciones concretas con la autodeterminación de las comunidades y el ejercicio de la soberanía alimentaria.

5.2.3.3 El problema de uso y tenencia de la tierra y su relación en la educación superior

Los problemas de educación en el entorno rural parten del problema del uso y tenencia de la tierra, en América Latina y El Caribe se originan de un contexto histórico conflictivo basado en la implantación de distintos modelos económicos, que han venido afectando a las comunidades campesinas asentadas en las zonas rurales. A partir del siglo XV se inició una expansión de un modelo mercantil eurocéntrico que influyó en las dinámicas productivas de las comunidades campesinas.

El desarrollo de estos pueblos que se encontraba en distintos estadios y poseían diversas culturas, fue alterado debido al establecimiento de modos de pensar y de actuar contrarios a los suyos, ocasionando hasta hoy día diferenciaciones sociales, económicas, de género, sangre, etnias, entre otras, provocadas por el establecimiento de formas y métodos de producción provenientes de Europa y la implantación de los criterios propios de la lógica de exportación o extracción de recursos para las principales capitales del mundo.

Sin lugar a duda fue un proceso de colonización que terminó por implantar paulatinamente la lengua, religión, modos de producción y regímenes de trabajo precarios (esclavitud y servidumbre), propios de los grupos dominantes; despojó de sus territorios a los pueblos “conquistados”, quienes obtenían de la tierra (la Pacha Mama), de los mares, lagos y ríos su sustento, bajo un sistema de propiedad comunitaria. Existían dos importantes núcleos de agricultura: Mesoamérica extendida desde el territorio del actual México y América Central, teniendo como centro a Tenochtitlán; y los Andes centrales, entre el sur de Colombia, norte y noreste de Chile y Argentina, cuyo centro era la ciudad de Cuzco (WERNKE, 2016). Estos

pueblos lograron desarrollar una agricultura avanzada, mediante la domesticación de plantas y animales, la utilización de herramientas sencillas hechas principalmente de madera y piedra, el uso de fertilizantes orgánicos y el riego, ya utilizado desde el 500 a.C.; domesticaban la llama y la alpaca y cultivaban una extensa variedad de plantas que le servían de sustento y uso terapéutico. En las regiones tropicales sudamericanas, predominaba la agricultura sustentada en la yuca y secundariamente en el maíz y el camote. Lograron avances técnicos para la fabricación del casabe y la conservación del pan. (FAJARDO, 2022; GALEANO, 1971; TORODOV, 2014)

Las comunidades, pueblos y naciones originarias han sido determinantes en la conformación y desarrollo de las sociedades latinoamericanas, al persistir su visión del mundo, conocimientos del medio y un repertorio instrumental cónsono para resolver problemas básicos de habitación y transporte, así como, una agricultura que aportaba un saber acumulado, prácticas agrícolas específicas (GALEANO, 1971), procedimientos de conservación y procesamiento de determinados productos cuyas aplicaciones contribuían con el equilibrio socioambiental y garantizaban su soberanía alimentaria. Toda esta gran riqueza se basó en un paisaje de diversidad, que favoreció unas condiciones heterogéneas de los modos de producción (FAJARDO, 2022).

Los pueblos originarios, las comunidades afro y campesinos en general fueron y han venido siendo desplazados a lo largo de la historia de sus tierras y tenido que verse obligados a concentrarse en las ciudades, trabajar en actividades que no corresponden a su estilo de vida y en el peor de los casos en condiciones de esclavitud, sin embargo existieron pueblos indígenas que no lograron ser dominados por el establecimiento económico español y en razón de ello tuvieron que mantener relaciones comerciales, en otras circunstancias las formas de gobernanza españolas no lograron cubrir todo el territorio, su legislación llegaba a los lugares de las haciendas y explotaciones mineras. (FAJARDO, 2022) Las comunidades campesinas que hoy día persisten en su terruño han transformado paulatinamente sus formas de organización social, creencias, mitos y saberes, los cuales, por su riqueza y diversidad, constituyen hoy un componente esencial de identidad nacional, social y cultural (ARANGO, 2015; COMISION DE LA VERDAD, 2022).

En América Latina se estuvo desarrollando del siglo XV al XVIII actividades económicas, producto de la colonia, basadas en la explotación de metales, posteriormente se priorizó la economía basada en el cultivo y exportación de plantaciones de cacao, añil, caña de azúcar, café, algodón, entre otras, lo que ocurrió cuando los llamados “conquistadores”, laicos

y religiosos, impusieron el sistema de encomiendas, origen de la propiedad privada de tierras y hombres, y de la eliminación, en muchos lugares de la propiedad colectiva. Con la encomienda también nació el latifundio. Estas formas de propiedad agropecuaria condicionó los modos de pensar, se saltó a la necesidad de producir a gran escala y como mecanismo para ello se implantó la industria; producir a gran escala y de manera industrial significó estandarizar procesos, establecer técnicas y definir métodos, de esta forma de trabajo surge la necesidad de preparar a los obreros y campesinos para producir en serie y de esta lógica la educación agropecuaria se volcó al modelo agroindustrial de exportación basado en una agricultura petroquímica que ha venido ocasionando el calentamiento Global y la quema progresiva de ecosistemas fundamentales para el equilibrio planetario (ARANGO, 2015; GALEANO, 1971).

De manera más específica, al calor del proceso de explotación de las economías latinoamericanas en el siglo XIX, fueron ocurriendo cambios en la organización del espacio geográfico, iniciándose un proceso temprano de urbanización por el crecimiento de ciudades menores que se incorporaron a la actividad comercial, lo cual impulsó la necesidad de servicios complementarios y el crecimiento del aparato del Estado, así como la construcción de una infraestructura de carreteras, ferrocarriles y otras vías de comunicación. En consecuencia, oficios y profesiones hasta el momento inexistentes fueron necesarios, lo que ocasionó migraciones internas campo-ciudad, generándose un tejido de mayor complejidad de la estructura social que amplió los sectores medios, que posteriormente exigirían participación en las instituciones sociales, y en las decisiones sobre problemas que les afectaban (PARRA, 1996).

Durante la segunda mitad del siglo XIX la apropiación de las tierras baldías planteó severos retos a este campesinado. Para ese entonces, y en función del pensamiento liberal individualista, la dirigencia del Estado impulsó la expropiación de los bienes de las comunidades religiosas e indígenas, proceso conocido como la desamortización de bienes de manos muertas. Según algunos historiadores, gracias al traspaso de las tierras de la Iglesia al patriciado republicano ocurrió el tránsito del latifundio eclesiástico al latifundio laico. (FAJARDO, 2022).

El proceso de desamortización de las tierras originó una serie de protestas que se extendieron hasta las primeras décadas del siglo XX, a causa de que las tierras que reclamaban los latifundistas laicos ya estaban ocupadas por campesinos, lo que desató mecanismos de cobranza por el derecho al uso de la tierra y en el peor de los casos el desalojo de campesinos de tierras por medio de la fuerza mediante ejércitos contratados por latifundistas y hacendados (FAJARDO, 2022). Fueron los procesos de resistencia y lucha campesina contra la monopolización de tierras quienes hasta hoy representan la consolidación de una propuesta de

sociedad igualitaria. Según Fajardo 2022, esta historia de tensiones y luchas han configurado lo que hoy es el campesinado en el espacio geográfico y que se ven reflejados en las diversas formas de construcción del territorio campesino, sin embargo, las tensiones y conflictos desde el tema de la tierra se han continuado en la historia, es aquí donde Fajardo hace referencia también a que desde los años 60 empezó un alto desplazamiento del campesinado que se concentró en las principales ciudades. En el tema de uso y tenencia de la tierra el campesinado ha sido la piedra en el zapato para los planes de agronegocio del latifundismo.

Para concluir, se puede analizar desde el origen histórico de la tenencia y uso de la tierra, que las políticas se han venido desarrollando en función de las formas económicas predominantes o prioritarias para quienes se encuentran en posiciones de poder gubernamental, como se mencionó el sistema señorial, la encomienda, las haciendas y el latifundio, fueron formas de uso y tenencia de la tierra que recibieron privilegios políticos y económicos de la legislación, en razón de ello el aparataje del estado se puso en disposición para su desarrollo, se trazaron propuestas tecnológicas, que configuraron la técnica y esta última se determinó o configuró desde la implantación de programas educativos en función de un modelo de agronegocio y capitalismo agrario. Programas de educación superior para el campesinado, partiendo de valorar las razones de su origen histórico y desarrollo diferencial de sus formas productivas en el territorio no se han querido reconocer por quienes tienen el monopolio de la educación en Colombia.

5.2.4 Trabajo de las organizaciones Campesinas en materia de juventud

FENSUAGRO (Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria) es una de las organizaciones campesinas que ha trabajado y luchado por una educación campesina, esta organización ha venido incorporando en sus planes de trabajo, a partir de la realización de 12 congresos en los últimos 46 años donde constantemente se incorporan los temas relacionados con la educación del campo como mecanismo para mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales y de esta manera aportar en construir la idea de que las formas de vida campesina son sustentables y de relación igualitaria para la sociedad como lo ha mencionado la historia y los argumentos de Fajardo (2022), envuelven a todos los actores de la comunidad; hombres, mujeres, niños, personas adultas, a partir de estos planes de trabajo se ha logrado aportar a nivel gubernamental en los diferentes planes de educación, uno de ellos el primer punto de los

acuerdos de Paz de la Habana (MESA DE CONVERSACIONES, 2018) que se refiere a la reforma rural integral (RRI) y donde precisa en varios apartados el tema de educación. Mercado (2017) también toma estos elementos y afirma que Tanto la Misión para la Transformación del Campo (octubre de 2014) como el acuerdo de paz (noviembre de 2016) han señalado una ruta para cerrar la brecha educativa en el sector rural. Óscar Sánchez, coordinador del Programa Nacional de Educación para la Paz —EDUCAPAZ—, al revisar la base documental de los acuerdos dice que se perciben más de 20 disposiciones en función de los temas educativos y de la juventud.

5.2.4.1 Experiencias de FENSUAGRO en temas de formación e identificación de las problemáticas de educación y juventud campesina en las zonas rurales.

FENSUAGRO es una organización campesina con 46 años de trayectoria, fundada en 1976, durante este tiempo esta organización ha desarrollado doce congresos, que reúne alrededor de 300 campesinos representantes o voceros de 99 organizaciones de base afiliadas en 26 departamentos, los cuales suman más de 20.000 campesinos y campesinas miembros. En su congreso once en el año 2016 declararon “La realización de la primera asamblea de mujeres campesinas, la primera asamblea de jóvenes campesinos y el Primer Congreso de niños y niñas FENSUAGRISTAS, después de un proceso de fortalecimiento local y regional”, A partir de ello se plantearon muchas necesidades y problemáticas del sector rural; en cada congreso uno de los temas importantes es el que refiere al que hacer de la juventud en las zonas rurales específicamente en las dificultades que se tienen en educación y oportunidades para permanecer en sus territorios de origen (XI CONGRESO NACIONAL DE FENSUAGRO, 2016). En el desarrollo del último congreso los jóvenes rurales tuvieron la oportunidad de plantear sus preocupaciones y a partir de ello manifestaron la necesidad de:

- Seguir impulsando y apoyando la construcción de la Fundación Universidad Campesina IALA María Cano como mecanismo para mejorar sus vidas y apostarle a la paz a partir de la educación, como una propuesta de educación formal a nivel superior que permita reconocer las formas de vida campesina desde la academia y como desde allí se pueden construir líneas de investigación con enfoque territorial y participativo de las comunidades.

- Continuar luchando por una educación digna y de calidad con enfoque territorial para las juventudes rurales, proponen a futuro replicar la Universidad Campesina en los diferentes territorios. Tener otras sedes.
- Seguir fortaleciendo la articulación de la juventud en el campo y la ciudad para tratar los temas de envejecimiento del campo y la adquisición de estereotipos anticulturales en la ciudad.
- Impulsar campañas en contra de la violencia hacia la juventud, la opresión contra la diversidad de género, violencia contra las mujeres, entre otras violencias.
- los jóvenes ven también la necesidad de poder prestar un servicio social para la paz, que se complemente dentro sus estudios.
- Seguir trabajando por la necesidad de una educación incluyente y de calidad y de fácil acceso en todas sus etapas.
- Fortalecer la identidad Fensuagrista, como juventudes campesinas que siembran y luchan por un cambio social.
- Posicionar innovaciones en materia agraria como una necesidad para resolver la grave crisis del campesinado y la concentración de la tierra, donde la juventud tenga una participación en la distribución de la tierra, ya que los jóvenes también son padres y madres de familia, pero sin tierra para trabajar.
- Seguir impulsando las pedagogías para la paz, la ampliación de la democracia y la participación política donde las y los jóvenes campesinos sean escuchados.
- La juventud quiere aportar a la construcción una Colombia digna, donde se prime los derechos humanos y la aplicación de los acuerdos de paz. (TESIS DE JUVENTUD FENSUAGRISTA, 2020)

Durante el año 2022 FENSUAGRO realizó el congreso número XII, para hacer realidad este evento fue obligatorio, para cada miembro, el estudio de varios temas relacionados con las problemáticas del campo, uno de los temas pertinentes a la caracterización y diagnóstico al documento TESIS DE JUVENTUD construida de manera colectiva por los campesinos organizados en esta entidad, la cual menciona en líneas generales:

Dentro de Situación juvenil nacional:

- La mayoría de Los jóvenes se encuentran en un ambiente de pobreza, precarización del trabajo y pérdida de derechos.
- Los jóvenes campesinos han venido creciendo en un ambiente de conflicto, lo que implica pensarse en generar condiciones sociales para la paz.
- Los jóvenes campesinos carecen de posibilidades para acceder a la tierra y permanecer en sus territorios y desde allí tener educación y salud.
- En las zonas rurales se carece de infraestructura y educadores para desarrollar clases principalmente en educación superior acordes a las necesidades de los territorios.
- De cada 100 jóvenes campesinos solo 1 puede acceder a la educación superior.
- La juventud campesina se ve envuelta en el establecimiento de monocultivos, con excesiva aplicación de agrotóxicos y dependencia a la utilización de semillas del mercado.
- Existe una tasa de desempleo del 18,5% a nivel nacional y en el total nacional para las mujeres jóvenes está en el 23,8%, para los hombres está en 14,4%. En el primer trimestre de 2019 el porcentaje de población joven (14 a 28 años) económicamente inactiva, en edad de trabajar, fue 53,7%. En el primer trimestre de 2018 fue 42,3% datos obtenidos del DANE. Lo cual refleja una precaria situación de la juventud en el campo laboral (TESIS DE JUVENTUD FENSUAGRISTA, 2020; XII CONGRESO NACIONAL DE FENSUAGRO, 2022).

5.2.5 Acercamiento al estudio comparativo entre la educación del campo promovida en Brasil y la educación rural promovida en Colombia

Mercado (2017), identifica que desde hace por lo menos 15 años, empresarios, organizaciones sociales e instituciones públicas y privadas han tratado de impulsar la educación rural. La Corporación Nacional para la Educación Rural —COREDUCAR— ha realizado cuatro congresos, el último de los cuales tuvo lugar en noviembre del 2018 con la participación de 26 sectores educativos. Allí se abogó por una educación contextualizada, que fortalezca el proyecto de vida de las comunidades; y por una regionalización de los programas de educación superior, además de los históricos reclamos de mayor inversión en infraestructura, recursos y plantas docentes.(COREDUCAR, 2016)

En Colombia se han trasado varias estrategias en el marco de la educación rural, en la mayor parte del sector educativo colombiano el concepto de educación rural no ha sido definido lo suficiente y dentro de esta línea de trabajo se manejan varias categorías pedagógicas contradictorias entre sí, se habla de educación rural independientemente de la metodología los contenidos pedagógicos y la visión y visión de la estrategia educativa sin distinguir la finalidad del modelo económico que se trace. Es decir que el concepto de educación rural se utiliza para formar en temas del agronegocio y también para formar en temas concernientes a la agroecología (COLOMBIA, 2018; PINZON LAITÓN, 2016; ROSSET, 2015). Por esta razón es necesario seguir trabajando en afianzar en un concepto de educación del campo y su diferenciación con el concepto de educación rural, ya que ante la sociedad parecieran sinónimos y no se entiende de las bases conceptuales y sus orígenes históricos. Con estos elementos se puede mencionar que el concepto de educación rural y de educación del campo todavía se encuentran en un espacio conceptual en Colombia, no han sido territorializados lo suficiente, son territorios en disputa desde el discurso hasta las acciones concretas (FERNANDES et al., 2008). En este punto, con el análisis recorrido hasta ahora, se deja abierto el debate de las diferencias y similitudes que puedan existir entre los conceptos de educación rural y educación del campo en Colombia, esto con esperanza de que a partir de allí se puedan construir políticas educativas que enaltezcan las luchas históricas y la identidad campesina, para que sean reconocidas sus identidades territoriales y que de esta manera puedan trabajar en paz en su tierra y garantizar el buen vivir en el campo.

Viendo la evolución las políticas pedagógicas en pro del campesinado en otras latitudes, la educación del campo en Brasil es un concepto más territorializado y construido desde bases conceptuales más definidas que promueven a la educación del campo como categoría pedagógica, es una propuesta basada en la pedagogía crítica histórica (SAVIANI, 2008), que le da una connotación más marcada desde las luchas por la educación que han venido dando las organizaciones campesinas en Brasil, la construcción del concepto de educación del campo en Brasil nace a partir de una serie de reivindicaciones históricas a favor del campesinado en la lucha por la tierra y la consolidación de procesos de reforma agraria enmarcados en lo que corresponde a la visión de un proyecto político del país con base en una economía campesina que sustenta las bases de una soberanía alimentaria para este país; en este particular hace especial participación he incidencia la plataforma política más global y Latinoamericana como lo es la VÍA CAMPESSINA Y LA CLOC, allí se trazan en la práctica y bajo métodos de

organización popular mecanismos para la educación del campo y para el campo desde el ejercicio de la autodeterminación (BARBOSA; ROSSET, 2017).

Todas las luchas que han tenido las comunidades indígenas para su reconocimiento constitucional en Colombia ha logrado consolidar aportes importantes, que requieren ser considerados, en cuanto a la posibilidad de construir nuevas rutas pedagógicas para la construcción de una educación con mayor pertinencia en el campo, este es el caso de la etnoeducación la cual ya ha logrado ser reconocida desde los marcos legales cuando se reconoce a las comunidades indígenas como sujetos de derecho en la constitución de 1991 (ENCISO, 2004). Desde allí, se desprendió una serie de encaminamientos legales en los que las comunidades indígenas fueron insistentes, logrando de esta manera consolidar unas estrategias para la educación de sus comunidades desde sus identidades territoriales, esto ha tenido importantes avances y retos en las últimas décadas, es importante tener en cuenta varios de los puntos de sus primeros planes educativos:

La aprobación de procesos educativos concordantes con las características culturales y necesidades de cada etnia.

El derecho de las comunidades a participar en el diseño de sus programas educativos.

La obligatoriedad de realizar las alfabetizaciones en lengua materna. • La definición de criterios específicos para selección de maestros(as) indígenas, en especial, que pertenecieran a sus comunidades y fueran bilingües. (ENCISO, 2004).

Es importante señalar que uno de los elementos que permitió desarrollar de una manera u otra los planes educativos del movimiento campesino tanto en Colombia como en Brasil, consiste principalmente en las condiciones legislativas de los gobiernos en función de las tendencias políticas favorables y desfavorables, algo importante es poder considerar el concepto de educación del campo como categoría pedagógica que beneficia directamente a las poblaciones campesinas en Latinoamérica desde procesos de prácticas agroecológicas y autodeterminación, también es necesario considerar la educación del campo y para el campo como propuesta de política pública en los planes de desarrollo de un país como Colombia, ya que esta apuesta beneficia y robustece de independencia económica al país. Durante inicios del año 2023, se vislumbra la posibilidad de consolidar esta estrategia formativa producto de que en este periodo se ha venido debatiendo a nivel de congreso la posibilidad de reconocer al campesinado como sujeto social de derecho; identificando los orígenes de la etnoeducación, esta pudiera ser el inicio del reconocimiento de la educación del campo en Colombia.

Las campesinas y campesinos son el producto de luchas históricas, del mestizaje entre pueblos que han trabajado la tierra de múltiples formas, todo esto hace que sus prácticas actuales estén bajo múltiples formas de pensamiento que se reflejan en sus cosechas basadas en una biodiversidad fructífera, por algo son las y los responsables de la alimentación del planeta (ETC GROUP, 2022) Las formas en las que piensan la vida en el territorio tienen estrecha relación con las dinámicas de la naturaleza, a partir de ello se ha construido una lógica de pensamiento y acción (una cosmovisión) en torno al cuidado y la reproducción de la vida, lo que se podría denominar como el cultivo de la vida; además de garantizar la alimentación, son también los responsables de enfriar el planeta (VICENTE, 2016); como los campesinos logran aportar esto a la humanidad? ¡Pues cultivando!, no solo alimentos, se insiste aquí que es cultivando la vida.

Desde lo anterior es importante destacar que estas formas de cultivar la vida se desarrollan desde la transmisión del saber, el saber es el que está demostrando con hechos que el campesinado es la vía campesina, valga la redundancia, para enfrentar los problemas más fuertes que tiene la humanidad. Algo importante es que este saber no se aprende necesariamente en las escuelas, colegios, liceos, centros de capacitación técnica laboral o universidades convencionales con sus planes de estudio, currículos y pedagogías, este saber se aprende desde el ejercicio científico del aprender haciendo y el educar produciendo, es científico porque se basa en la experimentación en la prueba y error, en la comparación que facilitado a través de la transmisión del saber, del ejercicio de otras formas de relacionamiento que permiten compartir las formas de como se ha tenido éxito en las cosechas para garantizar el buen vivir, es así de simple; sin embargo para los lectores que les gusta la pedagogía, es bueno decir que dentro de ese mundo de la academia se le conoce como pedagogía del movimiento, pedagogía de paz, y si, tiene su metodología, la metodología de campesino a campesino (PACHON-CAMELO, 2023).

En consecuencia, la vía campesina sigue cultivando y cosechando procesos de formación agroecológica por todo el mundo, así como las semillas criollas tienen su riqueza genética de miles de años, la semilla en la educación de los procesos de formación agroecológico tienen la misma historia de las semillas criollas y además su riqueza está en el saber para transmitir el saber que garantiza la lucha por el buen vivir.(PACHON-CAMELO, 2023)

Las experiencias formativas más representativas que se han logrado identificar en el campo son las que se desarrollan a partir de vivencias concretas y aterrizadas al contexto real, de esta lógica sale un lema que se considera de vital importancia para el desarrollo de una de

las primeras propuestas de educación del campo, el Instituto Agroecológico Latino Americano IALA-Maria Cano o Universidad campesina, del que se analizara más adelante y el cual lleva como lema “*Aprender haciendo y educar produciendo*” la materialización de este lema implica pensar en las pedagogías más apropiadas que orienten el que hacer de la educación del campo, a partir de identificar esto es necesario plantearse metodologías que ayuden en la conformación de estrategias técnicas que permitan transformar la realidad del campo, logrando mejorar la calidad de vida de las diferentes poblaciones que se encuentran allí.

En la actualidad existen varias experiencias de educación campesina que utilizan este tipo de metodologías para involucrar varios procesos de construcción de conocimientos, habilidades y valores a partir del contacto y la experiencia directa con la naturaleza, los animales domésticos, el campo y sus labores que permite descubrir herramientas para mejorar la cultura organizacional basándose en una ética de trabajo y estudio humanizadora. Esta metodología da como resultado la consolidación de un ambiente de paz y el establecimiento de formas de relacionamiento que permite avanzar en comunidad.

6 LA LEGISLACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONTROL DEL SISTEMA CAPITALISTA EN LA EDUCACIÓN Y SU RELACIÓN CON EL TRABAJO

La legislación a lo largo de la historia esta permeada por el sistema capitalista y configura un metabolismo económico que abarcó los componentes educativos y su estrecha relación con el trabajo proletarizado.

Bajo la restauración de los Estuardos [6], los terratenientes impusieron legalmente una usurpación que en todo el continente se había llevado también a cabo sin necesidad de los trámites de la ley. Esta usurpación consistió en abolir el régimen feudal del suelo, es decir, en transferir sus deberes tributarios al Estado (MARX, 1867 p.12)

Para hablar como la legislación influye frente a los planes de educación y su relación con el trabajo en el país es necesario mencionar que hoy día existen varias formas de despojo de las tierras al campesinado, para el caso de Colombia existen las concesiones que otorga el Estado a empresas extranjeras para la explotación de los recursos, la apropiación de las tierras baldías, la expulsión del campesinado (FAJARDO, 2022), este tipo de actividades despojan en distintos niveles y concepciones del territorio y de la identidad campesina ya que el campesinado se tiene que desplazar a las principales ciudades producto del cambio de condición laboral en el territorio, algunos campesinos pasan a ser mano de obra de la corporación multinacional a quien se concesiono el territorio desde el estado. Colombia y Brasil son los dos países que ocupan los primeros puestos en materia de riqueza en biodiversidad, en Colombia, por ejemplo, otra forma de despojo actual consiste en las estrategias del estado para nombrar a los territorios en riqueza biológica como PARQUES NATURALES, esta estrategia ordena el desalojo de campesinos ya que estas zonas se destinan para una aparente reserva forestal sin la presencia de seres humanos.(MARTINEZ; NOGUERA; CASTRO, 2003)

6.1 Normatividad para la educación rural en Colombia

Entendiéndose de que la Ley 115 de febrero 8 de 1994 es la ley general de educación, allí se contempla en el capítulo 4, específicamente, la educación campesina y rural, en el artículo 64 y 65 mencionan que:

La Constitución Política, el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, formal, no formal, e informal, con sujeción a los planes de desarrollo respectivos. Este servicio

comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país”(COLOMBIA, 1991).

Los artículos siguientes del capítulo cuatro en materia de educación campesina y rural continúan mencionando aspectos importantes a trabajar para mejorar la calidad de vida en el Campo:

ARTICULO 65. Proyectos institucionales de educación campesina. Las secretarías de educación de las entidades territoriales, o los organismos que hagan sus veces, en coordinación con las secretarías de Agricultura de las mismas, orientarán el establecimiento de Proyectos Institucionales de Educación Campesina y Rural, ajustados a las particularidades regionales y locales.

Los organismos oficiales que adelanten acciones en las zonas rurales del país estarán obligados a prestar asesoría y apoyo a los proyectos institucionales.

ARTICULO 66. Servicio social en educación campesina. Los estudiantes de establecimientos de educación formal en programas de carácter agropecuario, agroindustrial o ecológico prestarán el servicio social obligatorio capacitando y asesorando a la población campesina de la región. Las entidades encargadas de impulsar el desarrollo del agro colaborarán con dichos estudiantes para que la prestación de su servicio sea eficiente y productiva.

ARTICULO 67. Granjas integrales. Según lo disponga el plan de desarrollo municipal o distrital, en los corregimientos o inspecciones de policía funcionará una granja integral o una huerta escolar anexa a uno o varios establecimientos educativos, en donde los educandos puedan desarrollar prácticas agropecuarias y de economía solidaria o asociativa que mejoren su nivel alimentario y sirvan de apoyo para alcanzar la autosuficiencia del establecimiento. (COLOMBIA, 1991)

Vale la pena destacar que la Constitución de La República de Colombia, es un documento relativamente reciente con relación a la serie de sucesos históricos que han acontecido en materia de historia de la educación en el país, por tanto existen algunos artículos y leyes que siguen careciendo de capacidad logística y voluntad política para su ejecución; la Constitución de Colombia de 1991 es el producto de luchas que se dieron por parte de campesinos y campesinas, de trabajadores del campo y la ciudad en un momento agudo de la crisis político económica del país (CANAL INSTITUCIONAL, 2021). El contexto histórico, dentro del cual se desarrolló la carta magna del país en el 91, fue dentro de un contexto de violencia aguda ocasionada por los aspectos más agudos del capitalismo agrario, es decir el narcotráfico y el establecimiento de cultivos ilícitos.

En función de lo anterior, es fundamental mencionar la evolución del modelo político del país luego de la Constitución del 91, ya que posteriormente producto del narcotráfico y el establecimiento de grandes extensiones de cultivo para la exportación, se fortalece

económicamente el paramilitarismo y de esta manera infiltrándose en las estructuras de poder gubernamentales, a lo que se le llamo el “fenómeno de la parapolítica”, esto explica dentro de un contexto histórico las mudanzas de los aspectos legislativos y la estrecha relación que existe entre el capitalismo agrario con su agronegocio, narcotráfico, monocultivo, acaparamiento de tierra, paramilitarismo, políticas gubernamentales y planes educativos.(MURILLO, 2008)

6.2 Acuerdos de paz y normatividad para la educación

Kieh (2008) menciona que los académicos especializados en estudiar guerras civiles citan habitualmente como una de las causas del conflicto la falta de oportunidades educativas o las disparidades en el acceso a la educación de un grupo determinado. Los ejemplos son abundantes. En Sudán, la mayoría de los reclutas del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLA según sus siglas en inglés) fueron descritos como “jóvenes” enojados por “la falta de oportunidades educativas para los no musulmanes”. Keen (2000) argumenta que “la guerra civil en Sierra Leona, en realidad, no puede entenderse sin comprender el sentido profundo de la ira generada por la falta de buen gobierno y de las oportunidades educativas”. En Liberia, “la clase dominante utiliza el analfabetismo masivo como una herramienta de manipulación para permanecer en el poder y ocultar sus altos niveles de corrupción”.(KIEH, 2008)

Son varias las experiencias de educación y las luchas de los jóvenes para conseguirla en medio de un panorama de conflicto y de negociaciones, en Colombia esta realidad también se vivió y se logró llegar a un acuerdo que pudiera suplir desde lo legal hasta lo material las distintas problemáticas.

Los acuerdos de paz en Colombia contemplan los siguientes puntos en materia de educación:

- Ofrecer modelos flexibles de educación preescolar, básica y media, que se adapten a las necesidades de las comunidades y del medio rural, con un enfoque diferencial.
- Implementar la construcción, reconstrucción, mejoramiento y adecuación de la infraestructura educativa rural, incluyendo la disponibilidad y permanencia de personal docente calificado y el acceso a tecnologías de información.
- Garantizar la gratuidad educativa para educación preescolar, básica y media.

- Mejorar las condiciones para el acceso y la permanencia en el sistema educativo de niños, niñas y adolescentes a través de un acceso gratuito a útiles, textos, alimentación escolar y transporte.
- Generar oferta de programas e infraestructura de recreación, cultura y deporte.
- Incorporar la formación técnica agropecuaria en la educación media (décimo y once).
- Ofrecer becas con créditos condonables para el acceso de hombres y mujeres rurales más pobres a servicios de capacitación técnica, tecnológica y universitaria que incluya, cuando sea pertinente, apoyos a la manutención.
- Promover la formación profesional de las mujeres en disciplinas no tradicionales para ellas.
- Implementar un programa especial para la eliminación del analfabetismo rural.
- Fortalecer y promover la investigación, innovación y desarrollo científico y tecnológico para el sector agropecuario, en áreas como agroecología, biotecnología, suelos, etc.
- Incrementar progresivamente los cupos técnicos, tecnológicos y universitarios en las zonas rurales, con acceso equitativo para hombres y mujeres, incluyendo personas en condición de discapacidad. Se tomarán medidas especiales para incentivar el acceso y permanencia de las mujeres rurales.
- Promover la ampliación de oferta y la capacitación técnica, tecnológica y universitaria en áreas relacionadas con el desarrollo rural.

6.3 Normatividad para la educación campesina a nivel internacional

La UNESCO es uno de los órganos de la ONU encargados para hacer las sugerencias en materia internacional para trazar las líneas políticas educativas que puedan favorecer a todos y todas, en materia de educación rural la UNESCO ha venido estudiando varias experiencias locales que han tenido éxito en lograr incorporar una educación para la paz, erradicación de la pobreza y de esta forma lograr un desarrollo sostenible. A la UNESCO se le confiere la potestad de trazar la agenda educativa mundial para el año 2030, donde se trazan siete metas para obtener resultados palpables en los países miembros.

Es indispensable que los temas de la agenda 2030 para el desarrollo sustentable planteados en la ONU sean tenidos en cuenta en los programas de estudio de todos los niveles, esto con miras a que la sociedad en general oriente su accionar en función de estos objetivos (Información verbal)²⁰.

Para 2030, se plantea desde la UNESCO que las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza preescolar primaria y secundaria, que tiene que ser de manera gratuita; de igual forma se plantea la posibilidad de generar oportunidades de estudio a nivel superior para hombres y mujeres, en este sentido se habla de las posibilidades de acceder al empleo y emprendimiento; se plantea también para la época que todos los jóvenes tengan destrezas en lecto escritura y aritmética, todos estos planes educativos enfocados a la línea del desarrollo sostenible, garantizando entornos educativos adecuados; esto a su vez requiere que los educadores de la época se encuentren en mayor número y con destrezas para mantener los planes en el tiempo

Para 2030, aumentar sustancialmente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de África, para que sus estudiantes puedan matricularse en programas de estudios superiores, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, en países desarrollados y otros países en desarrollo. (UNESCO, 2022).

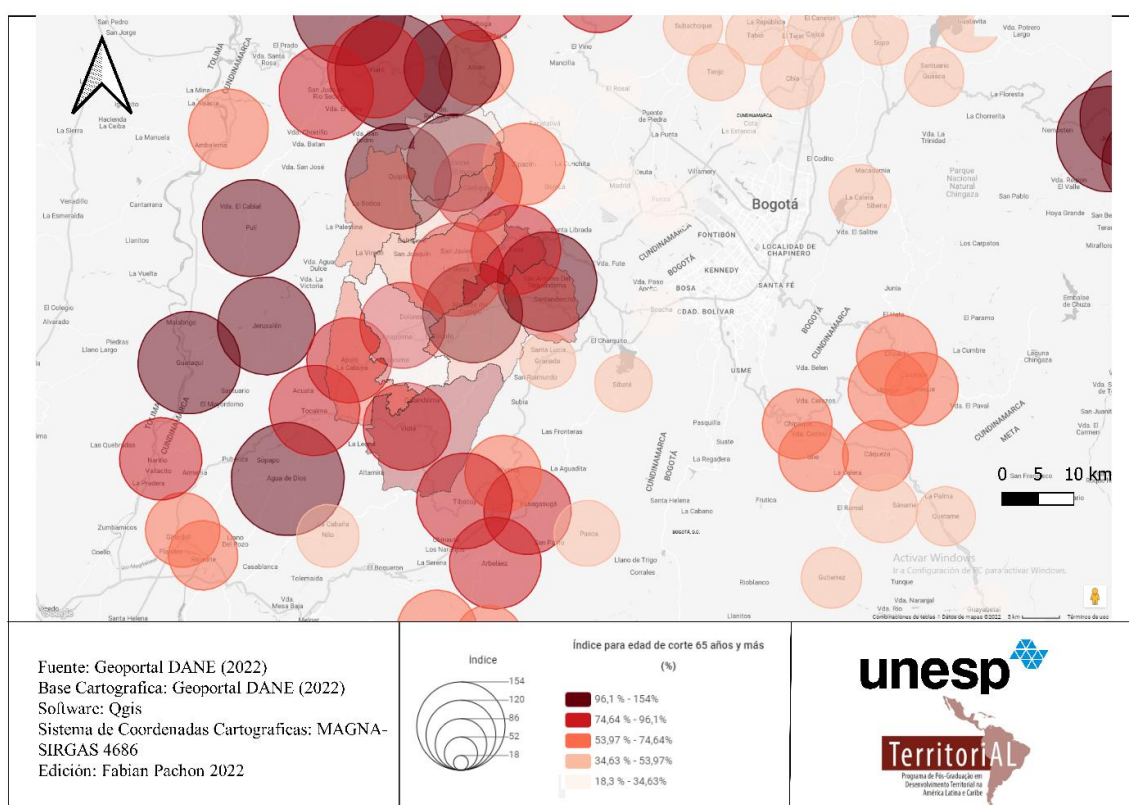
La UNESCO ha venido articulando acciones con la FAO para lograr estas metas y formas de ejecución dentro del ámbito rural con miras a alcanzar un desarrollo sostenible. Acompañado de esto, en lo que corresponde a acciones políticas en materia internacional para la educación rural, la ONU decidió optar por los aportes que ha venido desarrollando LA ORGANIZACIÓN CONOCIDA COMO “LA VÍA CAMPESINA” y otros movimientos sociales de carácter internacional para aprobar en el 2018 la **Declaración de los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en zonas rurales**, allí se contempla el derecho a la vida y a un nivel de vida adecuado, en uno de sus numerales se habla específicamente de que “los campesinos tienen derecho a la educación y la formación” (LA VIA CAMPESINA, 2020).

20 Información mencionada por Vicente Domingo, director del CEMAS Centro Mundial de València para la Alimentación Urbana Sostenible, durante [Encuentro de dialogo de experiencias de formación de organizaciones campesinas Latinoamericanas, Valencia, España; enero del 2023.].

6.4 La educación, el trabajo como mercancía

Al continuar analizando las razones del desplazamiento de la juventud campesina en la provincia del Tequendama con el apoyo herramientas cartográficas, y datos suministrados por entidades legalmente reconocidas para el censo de población en Colombia, se lograron construir mapas relacionados con las dinámicas del territorio en función de un modelo económico impuesto, que en cierta medida tiene mucho que ver con los argumentos expuestos en los apartados anteriores, concernientes a la relación de la educación y el trabajo.

Mapa 112 - Lugares donde vive la población mayor de 65 años, provincia del Tequendama y sus alrededores. Lugares de residencia del adulto mayor



Fuente: DANE (2022b)

Una de las proyecciones que tengo en este momento es poder encontrar una fuente de ingresos, es algo muy importante y a la vez es muy complicado de encontrar, ¿por qué? Porque en el campo realmente no hay un trabajo digno, aquí realmente si a un campesino le pagan un mínimo, le pagan bastante, porque aquí casi en ningún lugar le pagan el mínimo; un joven no puede acceder a un crédito para poder surtir en el estado monetario, uno puede sacar una finca en ascenso, pero si no se tiene como invertir. Te pudieras quedar en

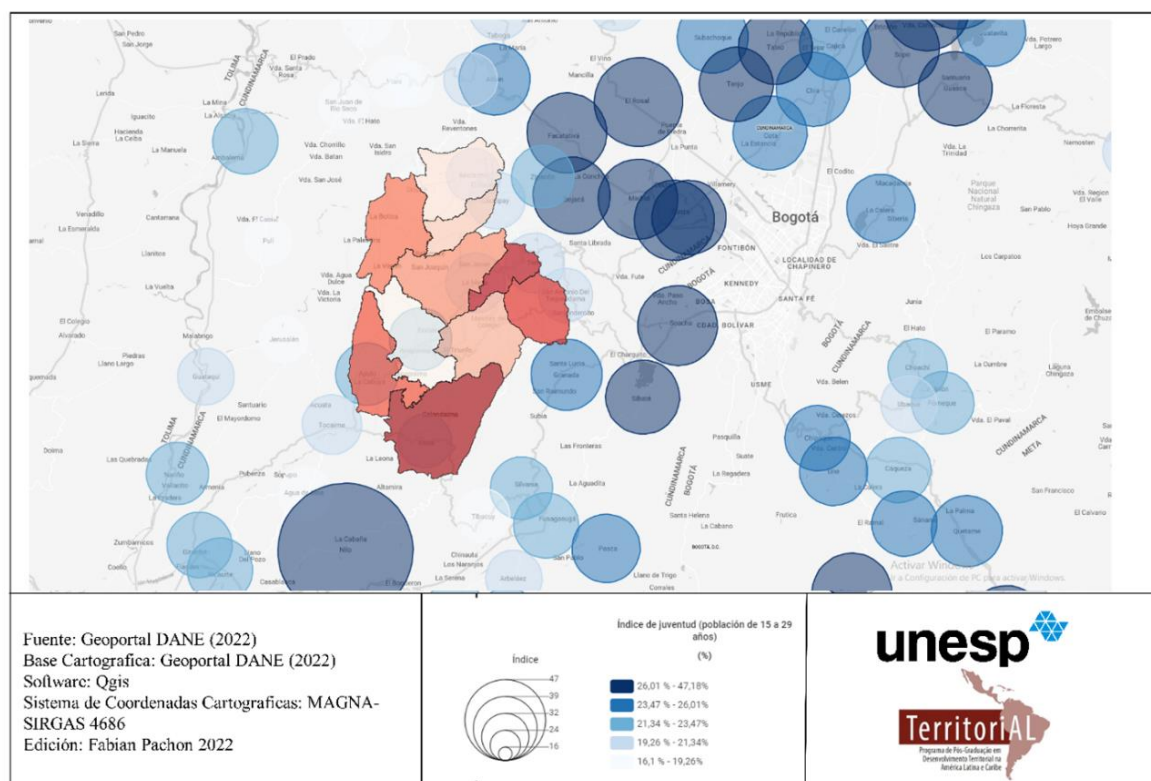
el campo a trabajar del diario, pero uno se puede morir de hambre porque ni siquiera hay empleo. Esa es una limitación principal la falta de empleo... y también que los jóvenes puedan comenzar a estudiar, porque si nosotros vemos las estadísticas, de cada 100 jóvenes del campo solamente uno se logra formar con la educación superior y pues así es complicado; primero no puedo obtener un trabajo, tampoco puedo iniciar una empresa porque no tengo el recurso y tampoco me apoyan, y tampoco puedo estudiar, entonces así sencillamente mi vida va a ser una porquería, esto es lo que hace que los jóvenes campesinos tengamos que salir del campo, porque si no tenemos posibilidades aquí en el campo lo primordial va ser salir de aquí del campo. (Información verbal)²¹

Los mapas reflejan una situación de una economía política que está desencadenando unos estilos de vida en función de la disponibilidad de trabajo y el trabajo en función del movimiento de capitales; por tanto, los Mapas 13 y 14 reflejan el envejecimiento contundente del campo y el desplazamiento de la juventud a las principales ciudades. ¿Porque se necesitan los jóvenes en la ciudad y los viejos en el campo? Una disputa territorial sin duda que se basa en la conversión del ser humano como mercancía.

Los Mapas 13 y 14 muestran de manera evidente los lugares de residencia de la juventud y de la población adulta en la provincia del Tequendama y sus alrededores, en el caso de la juventud, en el Mapa número 14, queda más claro los lugares donde hace vida la juventud que se encuentra en medio de la provincia del Tequendama y la ciudad de Bogotá, esta ubicación parte de la lógica que establece un ritmo de vida entre la educación y el trabajo, como se ha dicho anteriormente, el desplazamiento de la juventud campesina hacia las principales ciudades genera un fenómeno de concentración de las poblaciones más vulnerables en los cinturones de miseria de las ciudades y en los llamados ciudad o municipio dormitorio como lo es Soacha (CARACOL, 2013), municipio vecino de la ciudad de Bogotá y la provincia del Tequendama, en este caso está reflejando la posición de los barrios más pobres cercanos a la ciudad de Bogotá, estos lugares son zonas de gran hacinamiento, dónde han llegado poblaciones campesinas no solamente de la provincia del Tequendama sino del resto del país producto de décadas de violencia, desplazamiento, y destierro.

21 Información mencionada por Humberto, líder joven campesino, vereda Brasil, durante [Entrevista recorrido de campo visita a jóvenes campesinos, 10/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

Mapa 13 - Lugares donde vive la población joven de 15 a 29 años, provincia del Tequendama y sus alrededores. Lugares de residencia de la juventud



Fuente: DANE (2022b)

Este fenómeno de concentración de la población en los cinturones de miseria de las ciudades, en los barrios pobres de los municipios vecinos a las principales capitales del país, aumenta la oferta laboral en el mercado, lo que se desencadena en un aumento del desempleo, abaratamiento de la mano de obra, y generación de otras formas de trabajo basadas en lo que en Colombia se denomina rebusque, de la informalidad que trae elementos de análisis e impacto económico más complejos.

“En Colombia hay 12,9 millones de trabajadores informales: dónde están. En el trimestre junio-septiembre de 2022 la tasa de informalidad fue 58,3 %. Esta se redujo 1,6 puntos. Informalidad en Colombia.”(BECERRA, 2022)

Para un sistema económico que basa sus políticas educativas en función de la oferta y de la demanda de trabajadores en un mercado laboral que en definitiva genera condiciones de acumulación de inversiones internacionales, es conveniente tener exceso de mano de obra joven precarizada laboralmente para garantizar mayores ganancias a menor costo y sin compromisos legales frente a la garantía de los derechos laborales establecidos internacionalmente; es decir

que el desempleo y el no reconocimiento del trabajo que realizan las mujeres y la juventud son parte de los elementos que garantizan la existencia del modelo capitalista y la gran diferencia entre pobres y ricos; por tal motivo la situación que se refleja en los mapas es la consecuencia de un metabolismo social basado en necesidades de acumulación de la riqueza donde el capitalismo agrario es protagonista, pareciera una manifestación geográfica relativamente planeada por las grandes empresas, pero también es el resultado aparentemente espontáneo, o el orden consecuente de unas relaciones sociales de producción enfocadas en políticas neoliberales extractivistas.

Estoy impulsando y también liderando un proyecto de literatura y bueno, pues la idea principal de este proyecto es lograr que los jóvenes, a través de la literatura, puedan tener una mejor calidad de educación, y pues lógicamente pues también que los jóvenes le vuelvan a tomar cariño, que vuelvan a querer leer porque hoy en día es muy complicado encontrar a un joven que quiera leer un libro por gusto, y pues esto sencillamente sucede porque las formas de educación de hoy en día no tienen a la literatura como una de las mejores formas de educar a una persona, hoy en día estamos tan modernizados que ya leer no es para nada algo básico o algo necesario para el ser humano. A los campesinos en general les hace falta mucha educación, a falta de esa educación muchos no reclaman sus derechos, es importante que los jóvenes campesinos empiecen a leer... (Información verbal)²²

Si se tratara de ver el movimiento de la sociedad dentro de las lógicas del mercantilismo, ver las posiciones o los lugares donde viven los jóvenes y los viejos depende totalmente del mercado laboral, de las ofertas de empleo, de los lugares donde pueden aparentemente adquirir condiciones mínimas para la supervivencia, para el capitalismo agrario el desplazamiento de la juventud campesina a las principales ciudades no es más que una cuestión de flujo de mercancía.

Dentro de la lógica básica del mercantilismo, para producir mercancía se necesita la consolidación de una fábrica o empresa, y a partir de las circunstancias históricas mencionadas en los apartados anteriores, la educación y todo su aparataje se ha convertido en una de ellas, es una empresa que la mayor parte de la población no percibe como tal. Cuando se marcan los índices del producto interno bruto, y el desarrollo o crecimiento económico de un país en función de las empresas, por términos conceptuales se pierde de vista el gran potencial económico invertido en la educación y toda su estructura, que en definitiva se convierte en capitales para las empresas, a continuación, los datos publicados por Patiño Milán (2014) (Ver Tabla 5):

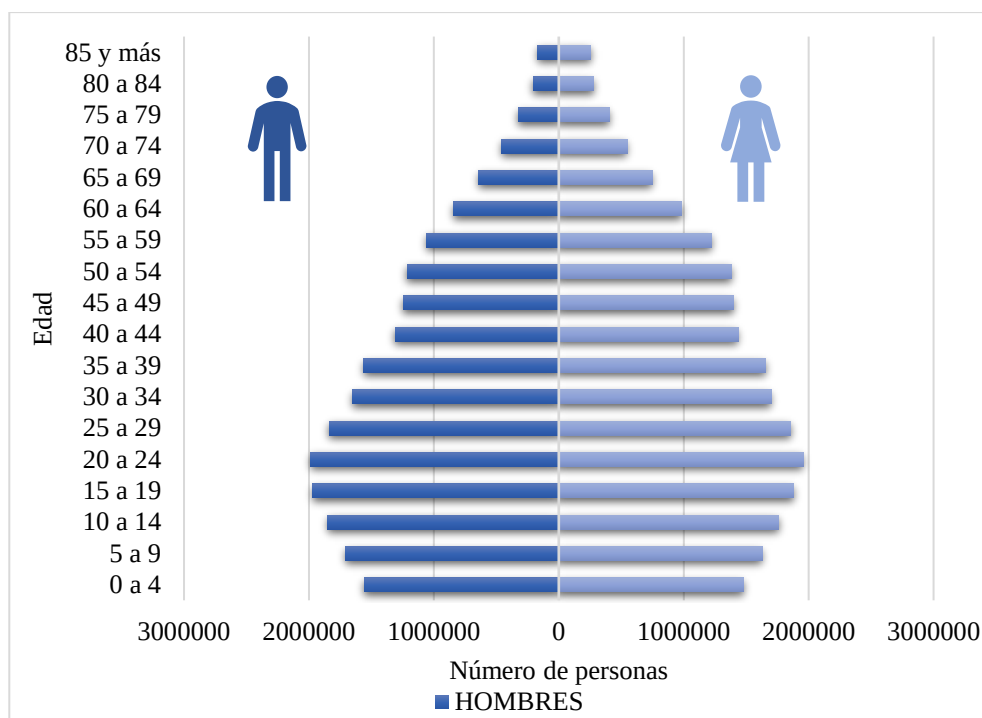
22 Información mencionada por Humberto, líder joven campesino, vereda Brasil, durante [Entrevista recorrido de campo visita a jóvenes campesinos, 10/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

Tabla 5 - Niñez y juventud por edades como población objetivo para los planes educativos

Edad	Cantidad de población objetivo
5 a 6 años	1.922.450
7 a 11 años	4.575.805
12 a 17 años	5.073.649
18 a 24 años	5.557.876
TOTAL	17.129.780

Fuente: Patiño Milan (2014)

La Tabla 5 muestra de que los jóvenes son por su número amplio el principal objetivo de la educación, esto por las circunstancias ya mencionadas desde los aportes de Willis (2017) y Pachon (2020) al momento de plantear la visión de la educación orientada para preparar los jóvenes para el mundo laboral. Los Datos que proporciona el DANE (2018) frente a la pirámide poblacional total a nivel nacional, demuestran que el tema de juventud es el margen más importante de población en el país, factor que aumenta la relevancia del estudio planteado (ver Gráfico 11).

Gráfico 11 - Pirámide de población en Colombia

Fuente: Creación propia con base en DANE (2018)

A continuación, en la Tabla 6 se muestran las personas registradas con matrícula académica según Patiño (2014), lo que comparando con la población objetivo se encuentra por debajo de las necesidades de cobertura, faltando 5.635.917 de personas por atender, principalmente en la educación superior.

Tabla 6 - Matriculas de educación formal por niveles en Colombia

Nivel educativo	Cantidad de matriculados
Preescolar	899.707
educación primaria	5.088.295
educación secundaria	4.272.012
educación superior	1.233.848
TOTAL	11.493.863

Fuente: Patiño Milan (2014)

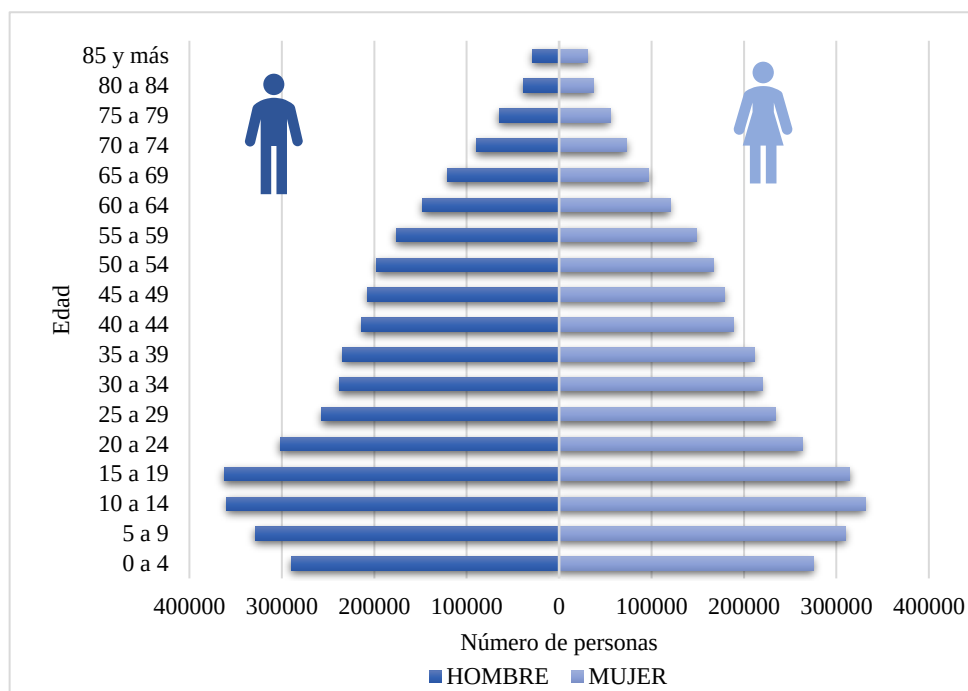
Patiño (2014) también publica información frente a la cantidad de instituciones educativa públicas y privadas en el país, lográndose de este modo apreciar de que existe gran número de instituciones públicas, sin embargo, según datos suministrados en apartados anteriores con otros autores, estas instituciones se mantienen por debajo de los niveles de un paradigma de calidad. También esta Tabla demuestra el reducido número de instituciones universitarias (ver Tabla 7).

Tabla 7 - Cantidad de establecimiento educativos en Colombia

Establecimientos educativos públicos	77.282
Establecimientos educativos privados	26.460
Universidades publicas	88
Universidades privadas	193
TOTAL	104.023

Fuente: Patiño Milan (2014)

Al analizar esta información y compararla con las cantidades de jóvenes que se encuentran en área rural en Colombia, se puede apreciar la “alta demanda de cupos universitarios en el entorno rural” (Ver Gráfico 12).

Gráfico 12 - Pirámide poblacional total rural disperso en Colombia

Fuente: Creación propia, con base en DANE (2018)

Esta pirámide poblacional en las zonas rurales de Colombia y los datos específicos del DANE (2018), están mostrando también que se tiene una población joven e infantil total aproximada de 3'627.200, que en un periodo de 10 años estarán buscando oportunidades de educación y trabajo; y que ante la falta de políticas públicas en materia educativa y de reforma agraria con pertinencia territorial, están en riesgo de desplazarse a las ciudades más cercanas y seguir reproduciendo transformaciones en las relaciones de trabajo desde la disputa en el mercado laboral y la precarización del mismo.

Por último, Patiño (2014) agrega elementos de cobertura educativa en el plano nacional (Tabla 8), comparándola con la pirámide de la población rural total en Colombia del Gráfico 12, se puede mencionar que la mayor parte de los jóvenes y niños del campo, un 80%, con la tendencia actual, no llegaran a la educación superior, y que el 37% no terminara la secundaria.

Tabla 8 - Cobertura estudiantil en Colombia

	Cobertura bruta	Cobertura neta
Preescolar	46,8 %	40, 5 %

Primaria	111,2 %	83,6 %
Secundaria	84,2 %	62,7 %
Superior	22,2 %	15,1 %

Fuente: Patiño Milan (2014)

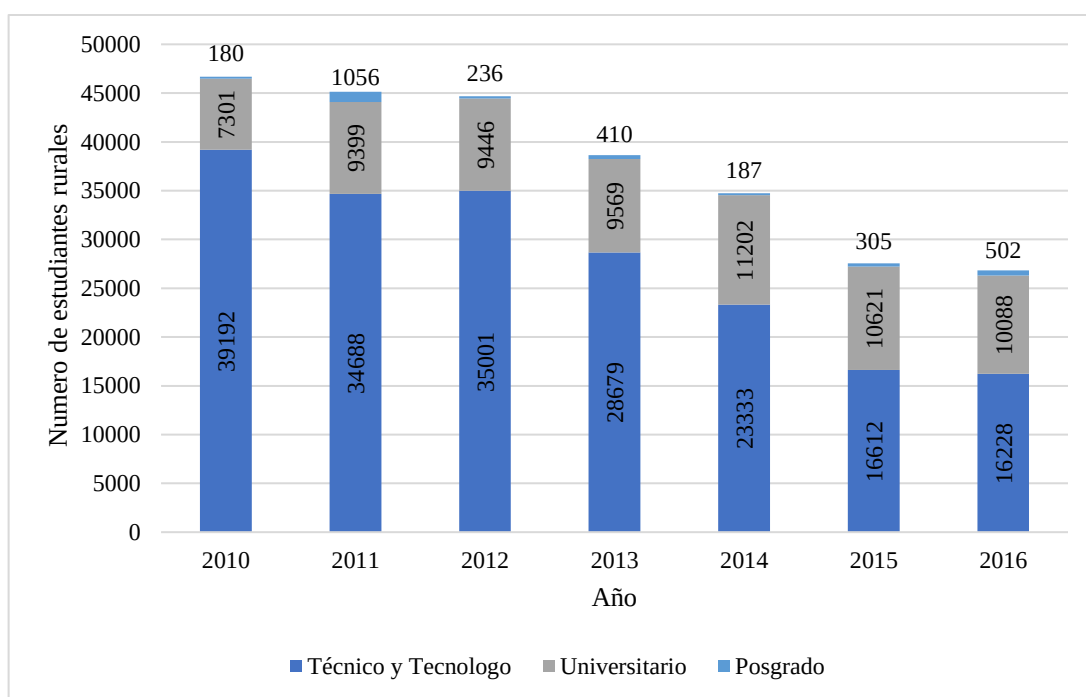
También se puede analizar desde la información nacional anterior y comparando con la dinámica poblacional de la provincia del Tequendama (Gráfico 9) que este territorio presenta fenómenos importantes que pueden volverse tendencia a nivel nacional, esto debido a la proximidad de la provincia con la ciudad de Bogotá y que marca de manera adelantada el fenómeno de desplazamiento de la juventud campesina a causa de la aplicación de políticas neoliberales enfocadas en los procesos de industrialización y aplicación del capitalismo agrario.

Las circunstancias históricas lo han puesto de este modo, la educación se ha puesto en función del modelo económico, la educación dentro de las líneas del mercado, la educación como la empresa más grande del país, según los datos suministrados por Patiño Milán (2014) y basado en fuentes del Ministerio de educación Nacional y el departamento Nacional de Planeación durante el año 2000, la cantidad de estudiantes entre 5 y 24 años se encontraba con una suma ascendente de 11'493.863 (Once millones y medio de futuros jóvenes trabajadores), los cuales eran atendidos por 622.000 docentes (seiscientos veintidós mil educadores con distintas situaciones por enfrentar como trabajadores en el medio educativo, preparando egresados para el mercado laboral); como dato adicional toda empresa tiene su infraestructura, en el caso de la educación se tienen 104.023 centros educativos.(PATIÑO MILAN, 2014)

Es paradójico que una de las empresas más grandes del país, con las condiciones logísticas ya mencionadas y con las tendencias de las políticas educativas relacionadas en los apartados anteriores, no este garantizando el acceso a la educación que plantean a la juventud campesina. Según estudios del Ministerio de Educación Durante los años 2010 a 2016 (COLOMBIA, 2018) (Ver Gráfico 13), los estudiantes de zonas rurales atendidos dentro de programas técnicos, tecnológicos y universitarios han venido disminuyendo he incluso la posibilidad de ingresar a programas de posgrado es muy limitada. Teniendo en cuenta que los programas de formación de técnico y tecnólogo están direccionados a la capacitación en función de tener personal calificado, estos niveles educativos entre los años 2010 a 2016 presentaron

un fuerte descenso a causa del estatus social y de la sobreoferta de trabajadores técnicos y tecnólogos que redujo los salarios.

Gráfico 13 - Distribución de los estudiantes atendidos en programas ofertados en municipios rurales y rurales dispersos según nivel de formación



Fuente: Colombia (2018)

Sumado a lo anterior, se presenta el problema adicional, de que a la par del funcionamiento de los centros educativos con currículos orientados a los procesos de modernización que no tienen en cuenta los territorios campesinos y sus saberes, se le suma el grave problema de privatización del sistema educativo, la juventud tiene que pagar por recibir un “servicio” que es la educación; ya se ha mencionado desde el recorrido en estos escritos los momentos en que la educación empezó a dejar de ser un derecho. Las cifras de privatización son muy altas en Colombia: “aproximadamente 20% en primaria, 32% en secundaria y 67% en educación superior” (PATIÑO MILAN, 2014 p.25).

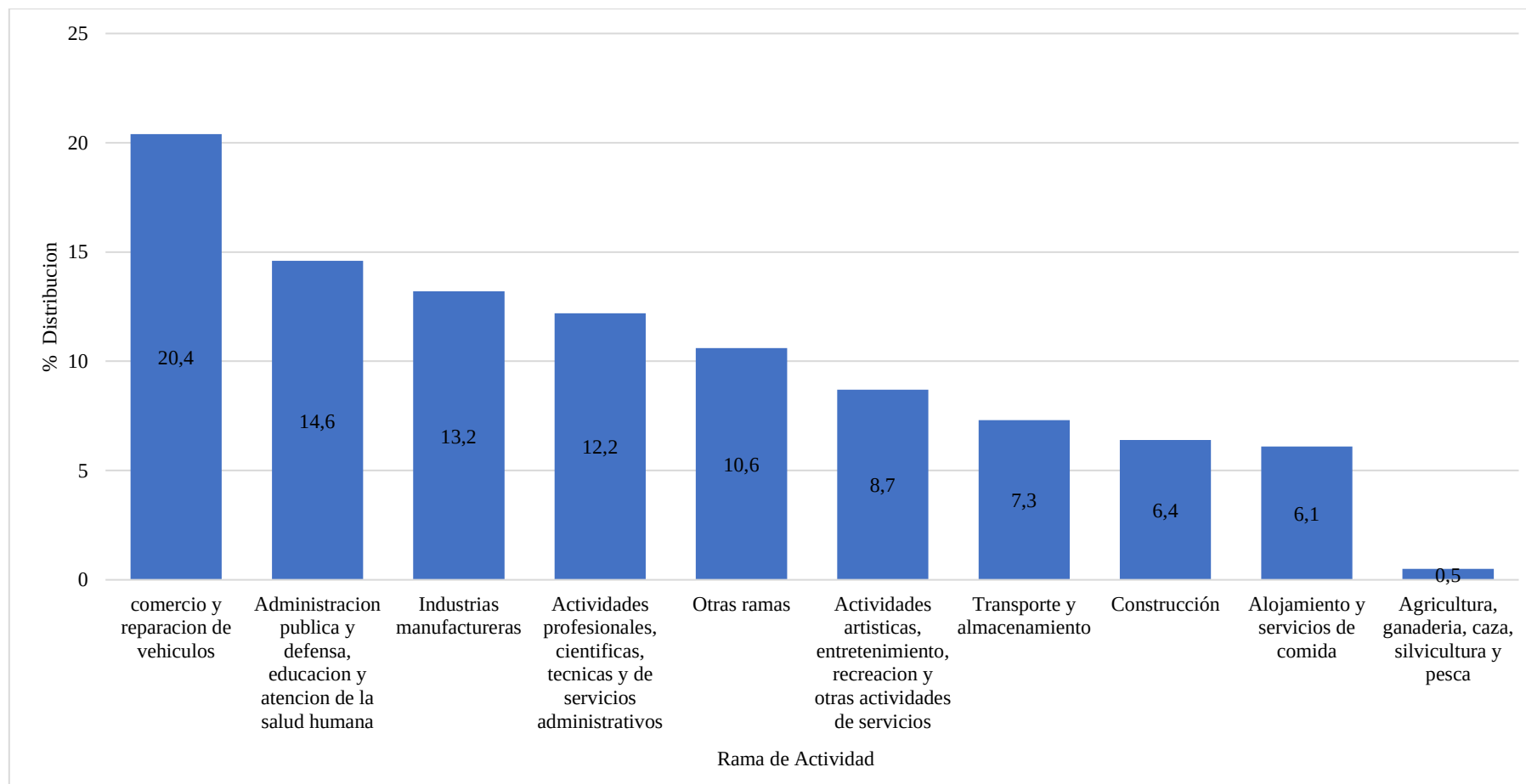
En medio de un contexto político complejo, el presupuesto destinado para la educación desde los entes gubernamentales era algo más de 8 billones de pesos a inicios del siglo XXI, como dato adicional, y a partir de las cifras de privatización, las familias colombianas en conjunto destinaban alrededor de 7 billones de pesos en educación. De esta manera el sistema

educativo tiene una gran importancia dentro de los términos económicos, hasta el año 2000 se destinaba un 4% del producto interno bruto según Patiño (2014 p.25); dato cercano al 3,46% del producto interno bruto invertido en defensa que también generó el desplazamiento de las poblaciones campesinas a las ciudades durante la época.(DATOSMACRO, 2000)

A partir de los mapas planteados anteriormente se ha hecho especial énfasis en las dinámicas de la juventud de frente a los temas de educación y trabajo, interesante también resultaría comparar los lugares donde habitan la juventud y la relación que tiene con la ubicación de los centros educativos y empresas, para este ejercicio se puede acudir a los Mapas 7 y 8, a continuación en el Mapa 15 se puede verificar que las principales fuentes de empleo de la juventud, y las tendencias de la misma para buscarlo, están en la ciudad de Bogotá, son muy pocos los jóvenes campesinos que optan por ver las zonas rurales y las labores del campo como una estrategia de fuentes de empleo, también ocurre esto porque no hay otra opción, la mayor parte de los jóvenes campesinos no tienen tierra, peor aún, los campesinos de Colombia siguen trabajando sin tierra y tienen que buscar otras formas para su subsistencia.(FAJARDO, 2022)

Adicionalmente, las Gráficos 14 y 15 demuestra las tendencias frente a las ocupaciones de trabajadores en el campo y la ciudad, es evidente que la mayor parte de trabajadores se encuentran bajo funciones de comercio e industrialización en ciudades como Bogotá, sin embargo al analizar los datos del Gráfico 15 se puede ver que en la zona aledaña a Bogotá, siendo el caso la provincia del Tequendama, se evidencia una mayor participación de trabajadores en actividades relacionadas con actividades de agricultura, pesca y ganadería; algo fundamental para analizar, es que en cualquiera de los 2 sectores las condiciones para el trabajo tienen elementos que merecen ser analizados en cuanto a las relaciones de explotación que se tejen allí, y analizar el rumbo de la riqueza que se produce a partir de las diferentes formas de trabajo.

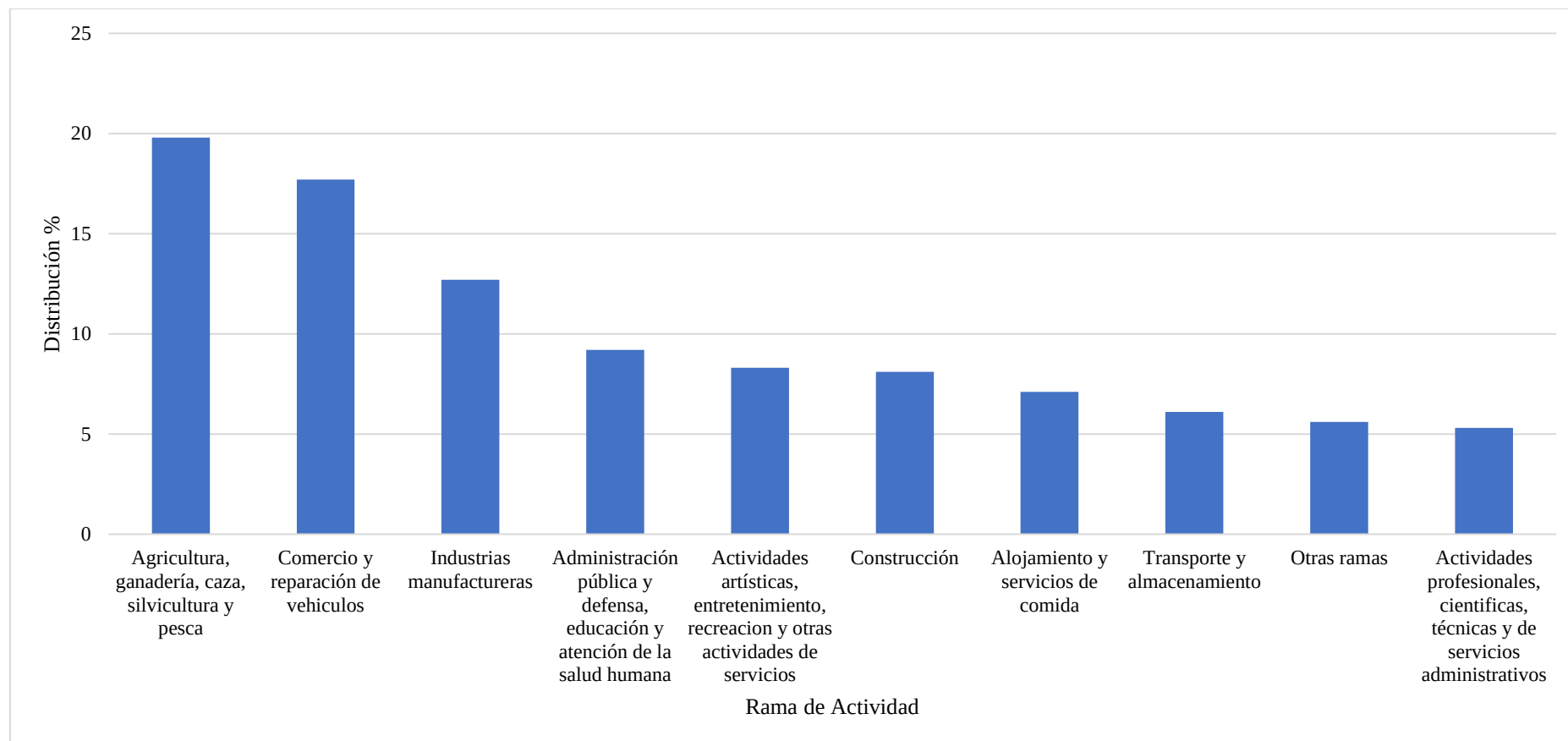
Gráfico 14 - Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad. Bogotá D.C. Año 2021²³



Fuente: DANE, GEIH.(2021^a)

²³ Otras ramas incluyen explotación de minas y canteras; suministro de electricidad, gas, agua y gestión de desechos; información y comunicaciones; actividades financieras y de seguros; actividades inmobiliarias.

Gráfico 15 - Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad Cundinamarca²⁴

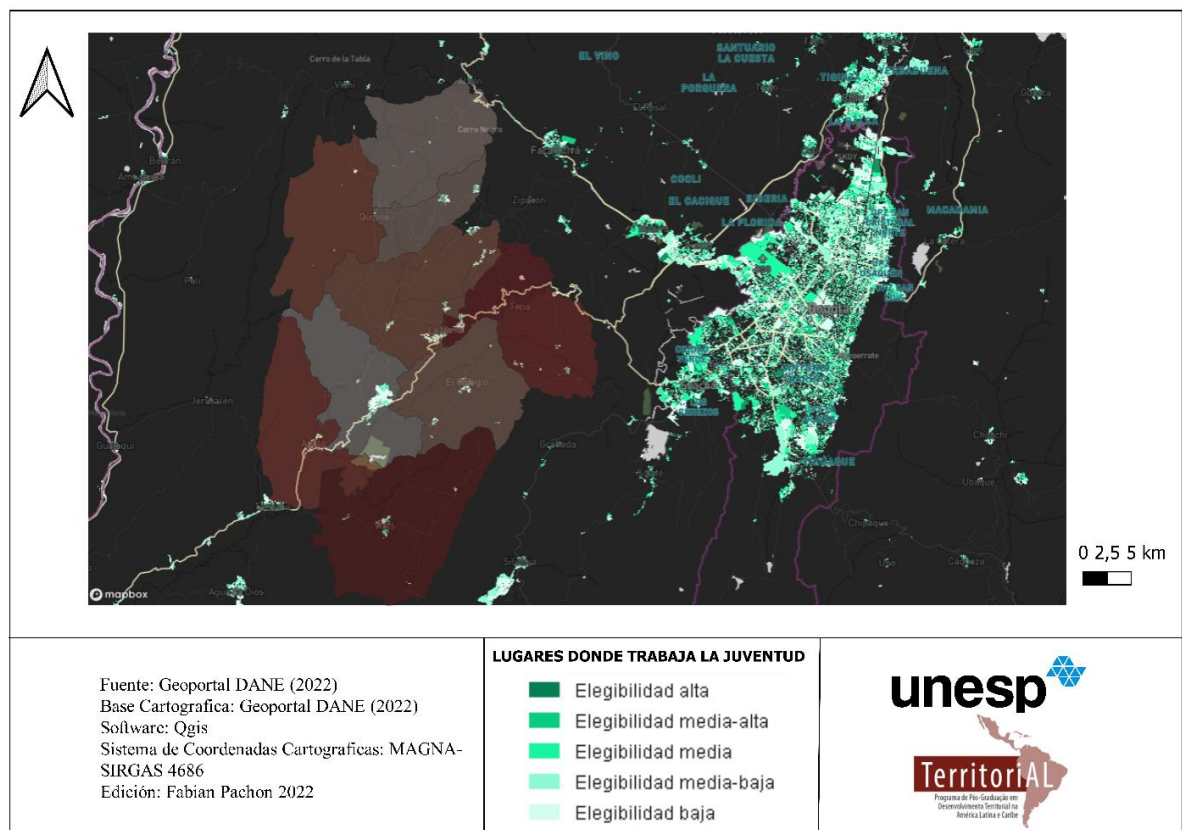


Fuente: DANE, GEIH.(2021b)

²⁴ Otras ramas incluyen Explotación de minas y canteras; Suministro de electricidad, gas, agua y gestión de desechos; Información y comunicaciones; actividades financieras y de seguros; actividades inmobiliarias.

El Mapa 15 también da conclusiones de los demás mapas citados anteriormente, pues de manera general el joven campesino tuvo su niñez en el campo criado por sus abuelos, se desplazó a los cinturones de miseria de la ciudad de Bogotá a vivir entre la anhelo de un trabajo con una remuneración económica y una oportunidad de estudio de nivel superior; duerme en una ciudad, municipio o barrio dormitorio cercano a la ciudad, Estudia o trabaja en la ciudad de Bogotá, sus padres y sus abuelos mayoritariamente viven en la zona rural de la provincia del Tequendama con un pedazo pequeño de Tierra sin titular, esta dinámica es el resultado de décadas de implantación del capitalismo agrario en Colombia y su impacto en la provincia del Tequendama.

Mapa 14 - Lugares donde trabaja la juventud total entre la provincia del Tequendama y Bogotá



Fuente: DANE (2022b)

En función de los mapas varias cosas se han planteado desde el punto de vista de la juventud, pero aquí aparece la respuesta a un interrogante inicial frente al panorama de la vejez, es evidente que las personas de edad avanzada se encuentran mayoritariamente en las zonas rurales

(ver Fotografía 3), específicamente en la provincia del Tequendama, algunos pocos se encuentran en calidad de

pensionados, trabajadores que regresaron a las zonas rurales a habitar casas de descanso, pero esto no es una cifra mayoritaria, en la zona rural cercana a la ciudad de Bogotá se encuentran campesinos envejecidos, de igual forma con precarias condiciones laborales, el campesino envejecido hace parte de las cifras de informalidad en Colombia, al carecer de seguridad social, calidad en el servicio de salud, vías y servicios básicos en general.

Fotografía 3 - Población campesina envejecida en la provincia del Tequendama Año: 2022 Fotografía Fabian Pachon Camelo



Fuente: Fotografía Fabian Pachon 2021

“los ancianos rurales tienen, forzosamente, que mantenerse vinculados laboralmente durante mucho más tiempo dado que no tienen ningún subsidio de retiro”.(MACHADO; BOTELLO, 2013)

6.5 El producto de la fuerza de trabajo de un maestro

De acuerdo a postulados clásicos, el producto de la fuerza de trabajo es una mercancía, este postulado parte desde esta premisa o afirmación también desde un contexto histórico de la educación hasta el punto que ha llegado, ya se mencionaba el tinte empresarial y privatizado que adquirió la educación en Colombia, en esta empresa de la educación trabajan más de 600.000 trabajadores, que se desenvuelven en el ejercicio de educar, en consecuencia el educador produce 2 tipos de mercancía, el primer tipo de mercancía son los seres humanos cosificados, envueltos en la lógica del mercado y las teorías del valor; el segundo tipo de mercancía consiste en la producción de conocimiento o de saber orientado a impulsar los procesos tecnológicos y técnicos en relación a las políticas gubernamentales impuestas (MARX, 1975b).

En efecto el producto de la fuerza de trabajo de un maestro es una mercancía, si se analiza dentro de las categorías marxistas, el alumno egresado es una mercancía porque entra dentro del mercado laboral, cosificado adquiere valor de uso y valor de cambio dependiendo de las características de su nivel formativo, y la capacidad para ejecutar tareas. Y si, es una mercancía porque dentro del mercado laboral adquiere las connotaciones de la teoría del valor, cuando se determina su precio en función de la oferta y la demanda (MARX, 1975a).

6.6 La plusvalía de los maestros

Con lo anterior ya mencionamos que el producto de la fuerza del trabajo de un educador está plasmado en 2 tipos de mercancía, una el alumno egresado cosificado en el mercado laboral y en el conocimiento que produce, a partir de diferentes postulados se identifica que la plusvalía existe cuando, los productos de su trabajo entran al mercado convirtiéndose en mercancía y en algún tipo de capital que no regresa en forma de salario a quién fue contratado para producirla, y pues como se menciona desde sus orígenes la plusvalía aparece cuando aparece la propiedad privada, para el caso colombiano la privatización de las instituciones educativas hacen parte de esa tendencia, incluso las instituciones educativas públicas empezaron a tener políticas gubernamentales para dirigirse hacia la privatización, ante este panorama de la realidad

colombiana aparece la plusvalía de los maestros, está tomado de los elementos propuestos dentro de las categorías del materialismo dialéctico histórico (MARX, 1975a).

Existen otros postulados bien importantes en cuanto a la plusvalía, ésta consiste en que el capitalista es capaz de incrementar su capital mediante la plusvalía y de esta manera seguir invirtiendo, el hecho de formar grandes ejércitos de trabajadores para ponerlos en los vaivenes de la oferta de la demanda, de hecho, una estrategia de plusvalía que en efecto aumenta el capital de las empresas. Algo interesante por analizar en este punto, es que las inversiones el capitalismo agrario se las ha ingeniado para que corran por cuenta de la fuerza de trabajo de este ser humano cosificado como mercancía.

6.7 La educación para la operativización de los medios de producción en función del capital

Con relación a los argumentos de Marx y Harvey (MARX, 1867; HARVEY, 2005) se mencionan los varios factores que reconfiguraron el metabolismo económico y político de trabajadoras y trabajadores en el campo y la ciudad en la Europa desde hace siglos y como esta lógica llegó a Latinoamérica con el capitalismo agrario, son varios los autores que plantean como en la actualidad otro de los factores consiste en los métodos educativos para la mercantilización de la vida laboral, (JURADO ALVARÁN; TOBASURA ACUÑA, 2012; MARIN, 2009; PINZON LAITÓN, 2016; SILVA, 2009^a) en la realidad que se vive desde la organización campesina se percibe que en el campo Latinoamericano y para este caso en énfasis en la provincia del Tequendama Colombia, se tiene un abandono estatal en todos los ámbitos, uno de esos ámbitos es el de la educación que tiene varias fallas puntuales que ponen a las poblaciones más vulnerables en el vaivén precarizado de la oferta y la demanda del mercado laboral, esto con la aparición de unos excedentes de mano de obra, un ejército de reserva industrial. Esto último son características propias del proceso de acumulación que genera tensión en las relaciones sociales de la producción (HARVEY, 2005, p.43).

En consecuencia esta situación da como resultado un círculo vicioso entre la educación y el trabajo que genera el desplazamiento de la juventud campesina desde: 1) los métodos educativos que son para la urbanización del pensamiento y no la ruralización de la conciencia; Smith (1998, p. 154) también analiza, desde una perspectiva marxista, como uno de los elementos del desarrollo desigual está trasado por la cada vez más grande brecha entre el campo

y la ciudad y como esta distribución geográfica a partir de la división social del trabajo concentrada en la capitalización del pensamiento, fomenta la urbanización del campo con la implantación de la agricultura industrial. 2) los escenarios formativos son abstractos y no tienen relación con las necesidades de los territorios campesinos, 3) el estado no garantiza las condiciones económicas para mejorar los escenarios formativos en pro de la educación del campo, 4) la educación pone al joven a identificarse como pequeño empresario (HARVEY, 2005, p. 48), emprendedor y no como campesino o campesina que se debe al proceso organizativo en el territorio. 5) la educación está configurada para el desempleo y como desde el desempleo, la flexibilización laboral, la tercerización y el “rebusque” se garantizan las condiciones del acumulo para el capital y se deshumaniza a hombres y mujeres.

6.8 El papel que desempeña la juventud y niñez campesina en la economía del cuidado.

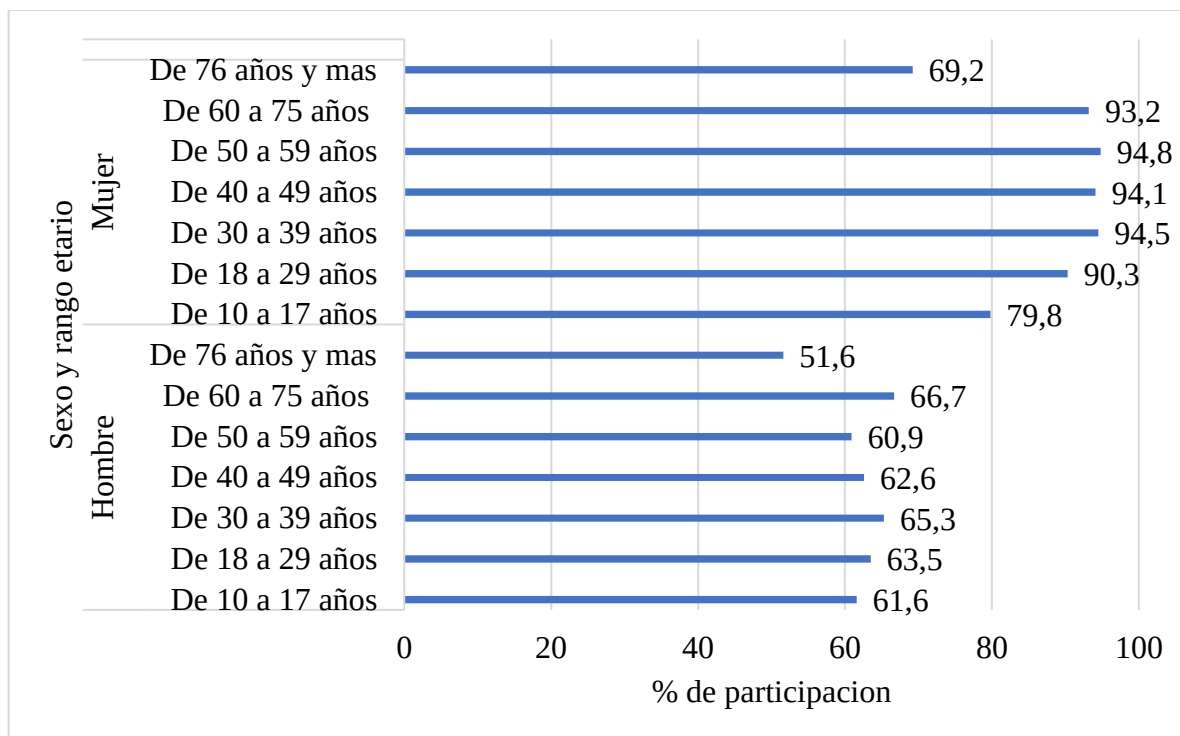
Plusvalía indirecta

El trabajo que no es trabajo, el trabajo que cumple la juventud dentro del campo que no es reconocido legítimamente y de manera legal, la fuerza de trabajo con mayor vitalidad que produce mayor riqueza pero que genera menos remuneración. Otro aspecto fundamental que hay que pensar, consiste en el valor que se le está dando al trabajo de la juventud y niñez campesina en el territorio, dentro del análisis del sistema económico dominante se ignora el trabajo que se realiza dentro de los hogares y los procesos educativos que se dan dentro del núcleo familiar para el funcionamiento de la sociedad capitalista, elementos profundos e iniciales de lo que se planteó en inicio como agricultura familiar. Desde esta perspectiva existe una plusvalía indirecta ya que las responsables de las tareas del cuidado de los niños y la juventud, del cuidado del núcleo familiar que consume, en la mayoría de los casos no tiene ningún tipo de remuneración económica; dentro de las dinámicas campesinas es la mujer, el o la joven y el niño o la niña, quienes desarrollan tareas de cuidado y reproducción de la vida sin un reconocimiento directo de la sociedad (MORENO, 2018).

En Colombia se realizó la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (2020-2021), donde se encontraron elementos muy importantes frente a los temas de economía del cuidado que sacan a la luz una distribución social, sexual y etaria del trabajo, además da cuenta de las vulnerabilidades sociales que se tienen bajo la condición de ser estudiado o no, empleado o no empleado, campo de acción; también habla de las diferentes condiciones de trabajo con el hecho

de ser hombre o mujer; acompañado de esto resultan datos importantes frente a la relación de trabajo y educación en función de si se es niño, joven (PIÑEROS-LIZARAZO, 2011), adulto o adulto mayor (Ver Gráfico 16).

Gráfico 16 - Participación en actividades de trabajo no remunerado según sexo y grupo etario



Fuente: ENUT²⁵, DANE (2021c)

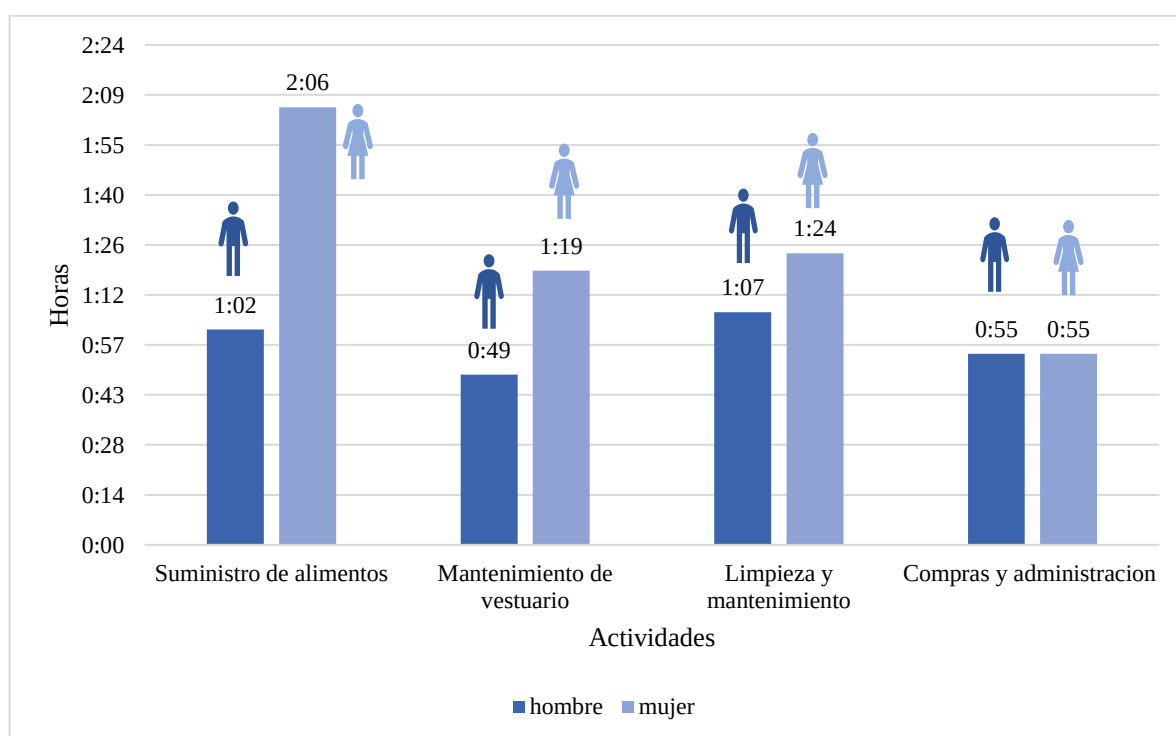
Es evidente desde la representación Gráfico investigada (Ver Gráfico 16), la división social del trabajo determinadas por el capitalismo agrario, con su lógica educativa que recarga con mayor fuerza el plustrabajo y plusvalía en la mujer joven campesina; las mujeres en general están desempeñando un papel importante en aspectos de la economía política, pero ser joven le da más cargas sociales en el modelo económico imperante; pensar en un ser humano como mujer, siendo también joven, con el contexto histórico de identidad campesina y con el agravante de sin tierra, es una condición social aguda que obliga a ponerse en una condición de trabajo casi esclava. En este apartado se sigue haciendo énfasis en la responsabilidad que tiene

25 ENUT: Encuesta Nacional del Uso del Tiempo

la educación con respecto a la problemática, esto porque el tema, simple y llanamente, no se trata en el currículo que se da a la juventud campesina.

A continuación, se presenta en el Gráfico 17, algunos elementos adicionales frente al tiempo diario de actividades dedicadas al trabajo doméstico no remunerado.

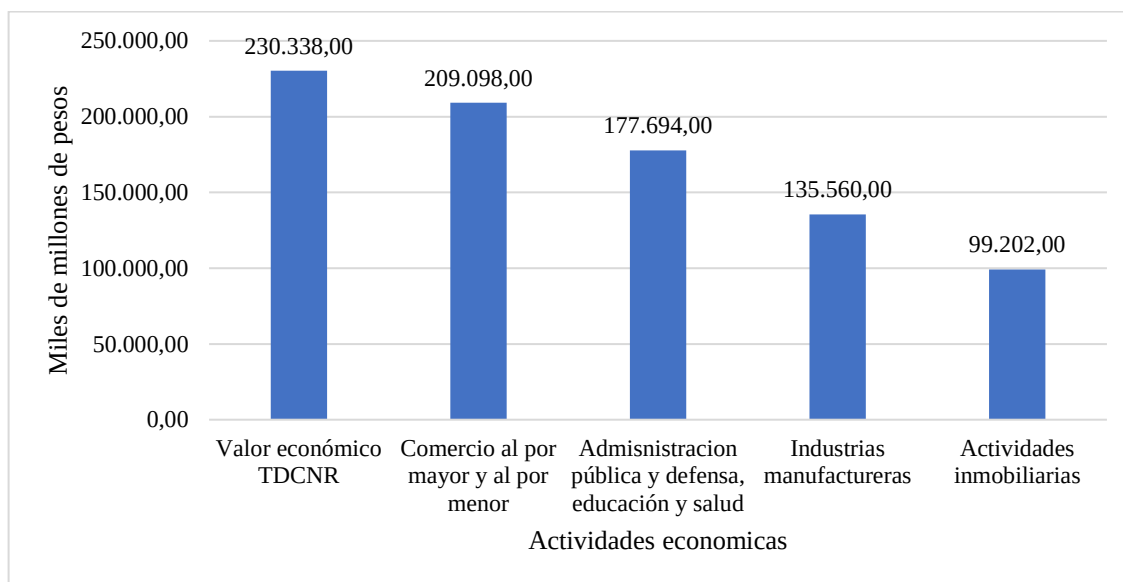
Gráfico 17 - Tiempo diario promedio por participante en actividades de trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar, según sexo y funcionalidades total nacional



Fuente: Creación propia, con base en ENUT; DANE (2021d)

La economía del cuidado, ese trabajo no remunerado, al cual el estado y los sectores privados no responden, es el responsable del mayor aporte al modelo económico imperante en el país (DANE, 2021d) (Ver Gráfico 17), esto refleja que los llamados “recursos humanos”, que fueron formados con unas políticas educativas privatizadoras y modernistas para el mercado laboral, han sido criados y cuidados sin remuneración económica por “jóvenes trabajadoras” no remuneradas durante años, décadas (Ver Gráfico 18). Aplicar las categorías cartográficas con el método del materialismo dialectico histórico, a este tema, se considera otro campo de estudio amplio.

Gráfico 18 - Valor económico del TDCNR (Trabajo doméstico y de Cuidado No Remunerado), y valor agregado bruto de las actividades más representativas de la economía



Fuente: Creación propia, con base en DANE (2021d)

6.9 Factores que influyen en la ecología política para el desplazamiento de la juventud campesina

Quaini (1979 p.131) analiza como Marx plantea desde su perspectiva crítica los aspectos contradictorios del capitalismo desde las disputas territoriales y la ecología; más arriba ya se planteaba como estos fenómenos de desplazamiento han provocado en Latinoamérica y en el ejemplo colombiano que la mayor parte de la población se concentre en las ciudades y el campo se empiece a urbanizar. A partir de esto, es necesario mencionar que bajo este aspecto cambia las relaciones sociales de producción y relación con el entorno, es en este entonces que se abre cada vez más la brecha entre el campo y la ciudad (SMITH, 1988, p. 142), y a la vez se separa la humanidad de las relaciones naturales (QUAINI, 1979, p.131). Aquí es necesario recalcar que las políticas educativas para la visión del trabajo desde el capitalismo agrario son reflejo de ello.

Adicionalmente, en el contexto geográfico, desde la perspectiva de la economía política, las periferias de las ciudades no solamente se han llenado de campesinos desplazados y proletarizados, sino que también a la par de ello, producto de las firmas de tratado de libre

comercio, se han instaurado grandes fábricas de marcas extranjeras que han aprovechado la gran oferta de trabajadores precarizados y el mercado de divisas que les permite optimizar las manufacturas a bajo costo. La implantación de esta dinámica económica dio apertura en la implantación de un modelo educativo pensado para calificar la mano de obra campesina, para la industrialización, para la proletarización (QUAINI, 1979, p.130). La realidad actual en materia de legislación para la educación refleja un distanciamiento de la realidad y origen histórico agrario del país; siendo este uno de los aspectos más importantes en el origen del conflicto armado interno que vive Colombia.

Quaini (1979, p.133) también plantea que “la ruptura del vínculo sociedad-naturaleza es por tanto vista como consecuencia directa de la contradicción entre el despoblamiento creciente del campo y la creciente concentración urbana” (QUAINI, 1979, p.131), es a partir de esto que se recalca que este aspecto establece continuamente nuevas dinámicas geográficas que transforman continuamente la economía política desde el trabajo como eje transversal del metabolismo social, y como el metabolismo social encaminado al capitalismo está generando contradicciones ecológicas agudas, la naturaleza ya supero su capacidad de carga frente a las necesidades desmedidas de acumulo del capital financiero y la distribución geográfica del trabajo precarizado impuesto. Harvey (2005, p.44) también plantea que los diferentes tipos de contradicciones internas son propias del desarrollo del sistema capitalista y resultan en la aparición de diferentes tipos de crisis, para este caso la crisis climática y la crisis sanitaria producto de la pandemia es una de ellas.

Es evidente que el desplazamiento del campesinado en general y la concentración de la población en las principales ciudades en la actualidad genere unos efectos sociales que estén en estrecha vinculación con los efectos naturales (QUAINI, 1979, p.140), prueba de ello es la aparición de la crisis climática, la aparición de epidemias y la pandemia del COVID-19 ; desde la perspectiva ecológica se plantea el estudio y teoría de dinámica de las poblaciones, ante esta perspectiva se estudian los distintos fenómenos o efectos naturales se suceden en secuencia ante la superación de la capacidad de carga de una población en determinado espacio; desde este enfoque ya se evidencia la posible aparición de enfermedades que se proliferan rápidamente en la población, el aumento de los índices de mortalidad, el desequilibrio del ecosistema, la pérdida de las redes tróficas y la biodiversidad, entre otros factores.

Desde este planteamiento también se puede decir que los hábitos de consumo estandarizadores planteados desde el capitalismo agrario y la consecuente pérdida progresiva de la diversidad cultural también desplazan o des territorializan a la juventud campesina

generando con ello problemas ecológicos, esto se debe a que los hábitos del consumo se volcán hacia la estandarización de la alimentación y la conversión de la misma en mercancía, también se debe a la generación de nuevas necesidades fetichizadas que generan estereotipos de consumo en la sociedad en general y deforman la identidad cultural y/o territorial de las poblaciones campesinas en primer lugar, en segundo lugar la producción familiar campesina no se ajusta a las demandas del mercado de alimentos a gran escala y de producción en serie, sacándolos de esta manera de la dinámica comercial o despojándolo de las tierras ya sea económicamente por el endeudamiento programado a causa de créditos o por el ataque violento de la implantación de monocultivos que logran mayores niveles de producción a menor costo económico pero a un alto costo ecológico. Aquí Harvey (2005, p.45) y Marx (1973, p. 93) plantean que la producción y consumo tienen una estrecha relación y se complementan entre si a medida que evolucionan los procesos de relacionamiento capitalista, el objetivo de ambos es la acumulación desmedida y esta a su vez genera el distanciamiento entre la visión económica y ecológica de los territorios.

Decimos entonces que el hombre está regresando a las habitaciones en caverna, pero de una forma extraña y repugnante. El salvaje en su caverna-elemento natural disponible para su uso y protección-no se siente como un extraño, se siente a gusto como pez en el agua. Pero el pobre en su sótano se encuentra en una habitación hostil, que es como una fuerza ajena y restrictiva, que solo se concede a él a causa de sudor y sangre... (QUAINI, 1979, p.143)

7 LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE TRABAJO

7.1 La educación de la juventud frente al modelo económico impuesto, objetivos de la ciencia, la tecnología la técnica y el trabajo

El enfoque pedagógico debe estar encaminado a formar estudiantes que se sientan orgullosos del territorio al que pertenecen y que estén dispuestos a dignificar la labor del campo desde sus saberes, lo que significa que el plan de estudios debe ampliar el conocimiento que ya tiene sobre técnicas agroecológicas que les permitan aprovechar los recursos del campo para vivir y además al terminar el bachillerato se proyecten en formarse profesionalmente para volver y aportar a su territorio. (Información verbal)²⁶.

7.1.1 El fetiche al valorar los centros educativos. La valorización de los centros educativos bajo un enfoque idealista

Inicialmente el trabajo desde sus orígenes se presenta como una relación orgánica entre el ser humano y la naturaleza (ALVES, 2014), en esta relación la técnica cumplía un papel fundamental, porque además de ser un medio para la relación sostenible con la naturaleza, constituía la materialización de un proceso social de intercambio de saber en comunidad (ALVES, 2014, p. 12), sin embargo esta categoría histórico ontológica del trabajo se vino transformando con la técnica y el intercambio social en categoría socio histórica que consistió en el desarrollo de diversos métodos de producción que configuraron las relaciones sociales de producción hasta ir consolidando tres etapas históricas del desarrollo del trabajo claramente definidas: Trabajo primitivo, trabajo antiguo, trabajo feudal, trabajo señorial (para el caso Latinoamericano). Estas tres etapas del desarrollo del trabajo, como hasta hoy, han venido siendo determinadas por la posibilidad de acumulación de riqueza desde la división social del trabajo y la generación de tecnologías que claramente determinan una serie de movimientos socio territoriales en el marco de disputas de poder en los distintos tipos de espacios.

El capital asigna enormes recursos, especialmente a la ciencia, para facilitar el desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías. «El

26 Información mencionada por profesora A, a la cual se mantendrá este nombre ficticio con el objetivo de proteger su integridad, la cual pidió no revelar su identidad, escuela rural provincia del Tequendama, durante [Entrevista recorrido de campo a escuelas, 06/06/ 2021, provincia del Tequendama, municipio de Viotá].

desarrollo completo del capital [...] ocurre», de acuerdo con Marx, cuando «todo el proceso de producción deja de estar sujeto a las habilidades directas del trabajador y queda, en cambio, sujeto a la aplicación tecnológica de la ciencia». Dada esta función mejorada del capital fijo, son requeridos nuevos sectores industriales para la investigación, el diseño y el desarrollo de instrumentos adecuados para la producción. La ciencia misma se convierte en un negocio, en el negocio de desarrollar las formas necesarias del capital fijo. (SMITH, 1988 p. 160).

Mas adelante se hablará de la antítesis del sistema capitalista frente a como a partir de su evolución ha venido eliminando las relaciones sociales de producción y/o la distribución social del trabajo que le dieron su origen para el acumulo, en esta parte del se quiere recalcar que si el capitalismo ha venido eliminando este tipo de factores que dieron su origen sentado en la acumulación, pues la fase que se está viviendo em pleno siglo XXI es la eliminación del trabajador en si para ser sustituido en el mayor número de procesos por la maquina y he incluso la inteligencia artificial; actualmente la humanidad se encuentra ante una alta tasa de precarización laboral (THOMAZ JUNIOR, 2018) que viene desde hace más de cinco décadas em las que el trabajo entro em el juego de la oferta y la demanda de un mercado laboral. En los últimos años los planes educativos se han orientado desde el neoliberalismo para formar nuevos jóvenes trabajadores que permitan consolidar aún más el capital fijo, soportado en la maquinaria e inteligencia artificial necesarias para la generación de distintos tipos de mercancía.

En este aspecto Thomaz Junior (2018, p. 34) agrega nuevos elementos que influyen desde la tecnología y condicionan las relaciones de producción he influyen directamente en nuevos paradigmas del trabajo; tal es el caso de los operadores de telemarketing, operador de centro de atención telefónica, he incluso el surgimiento de la uberización del trabajo como una nueva forma de relacionamiento laboral en el que las grandes empresas se desprenden estratégicamente de los beneficios laborales para los trabajadores. Es en este punto que Thomaz Junior (2018) agrega un nuevo elemento que se encuentra entramado por la lógica del capital fijo, el desarrollo de la técnica a favor del mismo capital, este concepto es el de trabajo virtual, a la final Thomaz Junior (2018) coincide con Alves (2014) en encontrar elementos puntuales frente a la relación patrón-obrero y la explotación cada vez mayor del trabajador desde la abstracción de la figura patronal que genera elementos de alienación.

7.1.2 Educación, técnica, tecnología, trabajo desde la revolución verde

La revolución verde surge a mediados de los años 60 (Información verbal)²⁷ (ENCUENTRO DE SABIAS Y SABIOS DE LA SEMILLA CAMPESINA., 2022), para el caso de Colombia surge durante el mismo periodo entre el año 1960 a 1962, en medio del gobierno de Alberto Lleras Camargo quien impulso relaciones más estrechas entre Colombia y Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso (BANCO DE LA REPUBLICA, 2021; BUITRAGO, 2022).

Lo primero que se empezó a incentivar fue la lógica de incorporación de insumos como mercancías para garantizar la producción. En esta lógica se dieron las condiciones para que las grandes empresas mantuvieran los márgenes de ganancia por encima de 70%, lo cual generó una figura de obreros tercerizados del campo con poco margen de ganancia.

Posteriormente se aplicaron estrategias de ejércitos formados para el capitalismo agrario en medio de la asistencia técnica; en medio de una propuesta productiva dependiente de insumos se necesitaba capital para la aplicación de un paquete de técnicas que implicaban la utilización de insumos como mercancía, como era evidente los campesinos no tenían los medios suficientes para costear la aplicación de técnicas para lo cual el proceso de modernización impulso la aplicación de créditos que favorecieron los intereses de las entidades bancarias (información verbal)²⁸ (ENCUENTRO DE SABIAS Y SABIOS DE LA SEMILLA CAMPESINA., 2022).

Dentro de toda esta dinámica se necesitaba por parte de la modernización, garantizar que sus procesos tecnológicos se mantuvieran para mantener su lógica comercial por tal motivo se fomentaron los procesos de certificación de la producción, los cuales se convirtieron, como era de esperarse en mecanismos de control.

Tal situación ha desencadenado en las últimas décadas diferentes relaciones que aumentaron la dependencia y afianzaron un sistema comercial para el extractivismo.

27 Información mencionada por Camila Montecinos miembro de ANAMURY, durante [Encuentro de sabias y sabios de las Semillas Campesinas, ponencia IMPACTOS DE LA MODERNIZACIÓN EN LA AGRICULTURA, La Orilla de Auquingo, Chépica, O'Higgins, Chile; noviembre del 2022.].

28 Información mencionada por Camila Montecinos miembro de ANAMURY, durante [Encuentro de sabias y sabios de las Semillas Campesinas, ponencia IMPACTOS DE LA MODERNIZACIÓN EN LA AGRICULTURA, La Orilla de Auquingo, Chépica, O'Higgins, Chile; noviembre del 2022.].

En los procesos de certificación se toma como referente la pérdida del dominio de la semilla en manos campesinas por medio de la normativa UPOV 61, UPOV 78, UPOV 91, CDF; esta normativa fue cambiando a partir de los planteamientos legislativos de las grandes corporaciones a los estados democráticos en el tiempo. La UPOV 91 criminaliza a los campesinos y los pone en el marco de mecanismos jurídicos a infringidores de la ley por el establecimiento de cultivos ilícitos. Con esto se pone en riesgo la agricultura campesina.

Este fenómeno en parte tiene su origen en los procesos de formación encaminados desde los sistemas educativos que promueven el capitalismo agrario, ya que para hacer que esta normativa se cumpla se requiere un aparataje y/o estructura orgánica de gobierno para hacer cumplir la ley, esta estructura orgánica está compuesta por perfiles profesionales preparados y convencidos del sistema productivo enmarcado en la modernización y que trabajan en institutos, agencias rurales o hacen partes de diferentes niveles de gobierno.

7.3 Educación y trabajo para la juventud campesina en la provincia del Tequendama

En este escrito se ha visto de manera muy general como surgió el concepto de campesinado desde la perspectiva colombiana y como este ha tenido que enfrentarse a un conflicto territorial multidimensional con el capitalismo agrario para evitar su desplazamiento. Para esta ocasión se quiere enfatizar en lo que ya se mencionaba en cuanto a la especialización de la fuerza de trabajo campesina para la industria. En este aspecto la juventud campesina cobra un papel importante.

Escritores como Molano y Vera, (1984) ya han logrado plasmar como evolucionó el neoliberalismo en Colombia a partir de la implantación de reformas a políticas en materia educativa:

Desde muy temprano, con las medidas adoptadas por el gobierno de Olaya Herrera la política educativa comienza a alejarse de la tradición conservadora y a introducir una nueva orientación...” para de esta manera ir adecuando el sistema educativo a la estructura productiva engendrada por la industrialización.(MOLANO; VERA, 1984b)

A la par de la evolución de la política educativa neoliberal Marin (2009) menciona sobre los orígenes del concepto de juventud rural y como este concepto es una invención del capitalismo industrial. “La juventud rural fue el resultado de un largo proceso de construcción social, desencadenado por la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el campo

(BEVILAQUA, 2009). Incluso el autor plantea algunos elementos importantes de como desde el concepto de juventud rural se construye la lógica de extensionismo rural.

A estos postulados sociólogos como Pachon (2020) agregan elementos del origen ontológico del concepto de juventud rural de especial atención:

El problema del concepto de juventud rural, consiste en las limitaciones teóricas del enfoque. Pues, al indagar por él, se encuentra que, ha sido descrito desde una visión divergente. Como dice Gonzáles (2003), en las ciencias sociales hay una desatención hacia estos sujetos debido a un fenómeno característico, dicha ciencia se ha encargado de indagar a la juventud y lo rural como constructos teóricos contradictorios. Es así que en los estudios se puede encontrar el análisis de la juventud como producto de la modernidad relacionada a fenómenos urbanos, y lo rural hasta hace poco había sido estudiado dentro de la lógica que caracterizaba a las sociedades tradicionales; exactamente lo campesino y adulto. Y aunque en la actualidad ronda continuamente por la sociología; entender las dinámicas de dichos contextos desde el concepto de “nuevas ruralidades”, la existencia de enfoques poblacionales como la juventud, la niñez, mujeres, entre otros aun es escaso. (PACHON, 2020b).

Sin lugar a duda el modelo educativo dirigido a la niñez y juventud campesina están siendo ligados a las lógicas del capitalismo agrario y en consecuencia al desplazamiento del campesinado, esto se ve reflejado en la posibilidad de vivir dignamente en la región de origen, en participar activa y protagónicamente en la organización de su comunidad campesina y en la posibilidad de identificarse como joven campesino desde la construcción de su conciencia. El despojo territorial en varios niveles, desde lo inmaterial de su identidad cultural hasta lo material su tierra (FERNANDES et al., 2008).

Es importante tener presente y resaltar que la juventud campesina está en el centro de los dilemas sobre la desaparición y la persistencia del campesinado.(SILVA, 2009b) según la ley colombiana 375 de 1997 JOVEN es la población entre 14 y 26 años, por tal razón es importante poder vislumbrar como hoy día las políticas educativas encaminadas bajo el paradigma del capitalismo agrario han generado un continuo proceso de desplazamiento y una nueva geografía del trabajo (THOMAZ JUNIOR, 2019).

Hasta el momento en este estudio, se han tomado los aspectos metodológicos iniciales del análisis territorial planteado, se realizó especial énfasis en la investigación bibliográfica de la historia, ya que al momento de la realización de entrevistas semiestructuradas a los protagonistas directos la mayoría de ellos especialmente la juventud no reflejo una comprensión histórica de su identidad campesina, esto es evidencia del impacto que ha generado la política

educativa Colombiana de los últimos años cuando se retiró el componente histórico de los programas de estudio de las instituciones educativas.

A partir de los elementos históricos y los aportes en materia educativa y juventud campesina de varios autores, se realizaron entrevistas a jóvenes campesinos en el campo y la ciudad, a los representantes de organizaciones campesinas que contemplan la necesidad de la permanencia de los jóvenes en el campo, a educadores que influyen en la proyección de la juventud en el territorio, a los educadores universitarios en la ciudad y por último a los responsables de gobierno local.

En función de lo anterior, se construyó una síntesis de las entrevistas realizadas desde el ámbito territorial, concebido como provincia del Tequendama, pasando por la organización de la comunidad hasta llegar a lo expresado por la juventud campesina en su territorio.

En los relatos de la juventud campesina en el campo y la ciudad, de los educadores de la provincia, de las organizaciones campesinas se evidencian argumentos que coinciden frente a las desventajas del modelo educativo que se aplica actualmente y como menciona Molano y Vera (1984) son producto de una transformación histórica para favorecer un modelo económico basado en tendencias neoliberales. Las entidades gubernamentales no aportaron respuestas frente a los planes educativos; se le consultó a los educadores de la provincia y mencionan que los programas educativos están determinados por el Ministerio de Educación Nacional, este ministerio impone unos estándares de calidad para las instituciones educativas, para medir la calidad de la enseñanza de la institución se aplica un examen a los estudiantes, quienes con sus respuestas evidencian si los educadores están o no aplicando el plan; como era de esperarse la herramienta de evaluación se basa en competencias del estudiante para las ciencias básicas, pero jamás se mide con estos instrumentos evaluativos la pertinencia de la educación al contexto territorial y al fortalecimiento de la identidad. En estos argumentos coinciden estudiantes egresados de las instituciones de secundaria y jóvenes campesinos que se encuentran en la ciudad de Bogotá, ciudad más próxima a la provincia del Tequendama. Lo que evidencia que hoy día el modelo educativo colombiano, no contempla ni da espacio para una educación del campo, sino que por el contrario se prioriza la educación para el mercado laboral, la competencia en la oferta y la demanda, el desempleo. Es necesario precisar, que, si la educación está enmarcada en una lógica de competencia, en la construcción del paradigma del pequeño empresario, este se torna hacia la individualidad y es uno de los factores de fondo precursor del conflicto interno.

Hoy día los programas de formación son más cortos y más entorno al saber hacer para proletarizar de manera más rápida a la juventud campesina.

7.4 La educación que influye en la plasticidad del trabajo de la juventud campesina y la brecha entre el campo y la ciudad

...Es en este ámbito de reflexión, en el que nos ocupamos de la comprensión del movimiento de (des)realización y de las nuevas identidades surgidas de las redefiniciones a partir de las reinserciones laborales/ocupacionales y sus respectivas dinámicas territoriales, que arribamos al concepto de plasticidad de trabajo. (THOMAZ JUNIOR, 2018)

Hasta este punto, ya se han dado varios elementos que permiten identificar la continua relación entre los cambios de las relaciones de trabajo y cómo éstas influyen de manera directa e indirecta. En las lógicas educativas y viceversa, en efecto la relación entre trabajo y educación es una relación dialéctica promovida por los constantes cambios en las relaciones del trabajo que favorecen la acumulación de capitales en pocas manos. Con base a esto, es necesario traer al análisis los planteamientos de Thomaz Junior (2018) al momento que plantea el concepto de plasticidad del trabajo ya que eso también influye en cierta medida en una plasticidad de la educación, en los apartados anteriores se han visto las continuas mudanzas que ha tenido el sistema educativo con sus políticas a partir de los planteamientos de Relaciones sociales de producción basadas en modelos productivos en manos del poder hegemónico.

Al igual que la mayoría de países latinoamericanos, y tomando como referencia a Brasil, la constante mudanza en las relaciones de trabajo, la plasticidad del trabajo, tiene sus orígenes en los fenómenos de desplazamiento en las zonas rurales, producto de la concentración de intereses económicos en las grandes urbes a partir de una política y una economía centralizada, una tendencia económica moderna que establece las pautas de un mercado laboral basados en la oferta y la demanda, donde el desplazamiento o descampesinización es uno de los primeros pasos del sistema económico para garantizar mano de obra a bajo costo y sin condiciones laborales en sus diferentes formas corporativas. (PIÑEROS-LIZARAZO, 2011 ; THOMAZ JUNIOR, 2003)

Ante un modelo económico globalizador, las realidades en Latinoamérica en torno al mundo del trabajo y de la educación son muy similares, al igual que en Brasil, Colombia también registra altos niveles de migración del campesinado a las principales ciudades, siendo el caso específico para Colombia los fenómenos de violencia estructural, corrupción y

abandono estatal de las últimas décadas, los principales factores que impiden el desarrollo de una vida digna en el campo. tal situación genera unos altos índices de desplazamiento de millones de campesinos a lo largo de las últimas 6 décadas a los cinturones de miseria de las ciudades (THOMAZ JUNIOR, 2003).

Este impacto de la globalización, se ve reflejado a nivel latinoamericano, a nivel nacional y es una realidad entre la provincia del Tequendama y su estrecha relación con la ciudad de Bogotá; en el caso específico de la plasticidad del trabajo de la juventud campesina en la provincia del Tequendama, se pueden percibir varios elementos en el contexto histórico, uno de ellos es el tipo de trabajo según el nivel educativo alcanzado por el joven campesino, además que este nivel educativo es discriminado según el lugar donde recibió la educación, en el campo o la ciudad; otro aspecto importante en la plasticidad del trabajo, consiste en el área de estudio por la cual opta el joven campesino. Según estudios del Ministerio de Educación de Colombia, los jóvenes campesinos prefieren optar por cursar carreras administrativas y de áreas de la ingeniería enfocadas a los temas de construcción (COLOMBIA, 2018), son pocos los jóvenes campesinos que están optando por carreras universitarias relacionadas con las necesidades del campo, además de que la mayoría de los currículos, como se ha dicho anteriormente, están encaminados a la reproducción de un modelo económico basado en la modernización donde no aparece el campesino cómo el sujeto protagonista.

En el marco del acceso a la educación superior, a las tendencias que tiene la juventud campesina en torno a las áreas de estudio y en las características de los programas de estudio ofrecidos es necesario agregar otro elemento que influye en la plasticidad del trabajo, este consiste en las posibilidades de acceso. Son pocos los jóvenes campesinos que logran acceder a programas universitarios y son menos los que a partir de los programas de estudios universitarios logran regresar a sus territorios.

En su mayoría, los jóvenes campesinos de la provincia del Tequendama que no logran ingresar a programas universitarios, e incluso los que se encuentran cursando, desempeñan relaciones de trabajo precarizado basadas en la informalidad, los primeros para garantizar unas condiciones mínimas de vida, los segundos para poder sostener económicamente sus estudios en medio de unas políticas educativas que en las últimas décadas han venido privatizando la educación.

Tal la situación genera una brecha cada vez más grande entre el campo y la ciudad, esto parte de que las inversiones de capitales se centran en organizar las relaciones sociales de producción a partir del acúmulo. Desde el campesinado organizado se plantea una estrategia

económica basada en el fortalecimiento de la economía local con la reproducción de la soberanía alimentaria (LA VIA CAMPESINA, 2020), mientras que desde las grandes corporaciones se plantea una estrategia económica basada en la mercantilización del sistema agroalimentario, este es el punto neurálgico de la brecha entre el campo y la ciudad que genera las condiciones de una constante plasticidad del trabajo, envolviendo en paradigmas y roles de trabajo al campesinado, convirtiéndolo a veces en agricultor, a veces en pequeño productor, en otras ocasiones en microempresario, en otras en emprendedor y entre otros conceptos que también se incorporan en el modelo educativo, conceptos envueltos también en la reproducción del modelo de agro negocio a pequeña escala que en el largo plazo termina bloqueando económicamente al campesinado, generando de esta manera su desplazamiento.

Desde los elementos planteados en este apartado, es necesario mencionar la necesidad de seguir profundizando en el papel que cumple el campesinado dentro de la clase trabajadora, pues desde los planteamientos el campesino se ve envuelto en las lógicas de las políticas educativas para favorecer los factores de oferta y demanda en un mercado laboral.

8 ALTERNATIVAS QUE FAVORECEN LAS CONDICIONES PARA LA FORMACIÓN PARA LA CLASE TRABAJADORA EN EL CAMPO Y LA CIUDAD

8.1 Aportes desde las organizaciones campesinas

Latinoamérica en los últimos años ha venido consolidando un nuevo panorama geopolítico, gracias a las luchas populares que se han venido dando debido a la agudización de las relaciones de trabajo y/o a la precarización laboral, que pone en un momento difícil a la sociedad debido a la crisis del capitalismo y las lógicas extractivistas que fomentan una dinámica de importaciones desproporcionadas a países productores, una inestabilidad de las divisas, específicamente el dólar que ha alcanzado índices de inflación históricos en los países latinoamericanos (FEDERACION NACIONAL SINDICAL UNITARIA AGROPECUARIA, 2022) (Información verbal)²⁹.

Ante la crisis del capitalismo, los Estados Unidos ha venido impulsando la confrontación armada a países con posiciones geográficas, económicas y políticas estratégicos para sus intereses. Esto lo ha venido desarrollando a partir de la OTAN, y en este aspecto particular se encuentra Colombia como miembro, lo cual pone al nuevo gobierno democrático ante un panorama de expectativa frente a las posturas que tome (ASAMBLEA JUNTA NACIONAL FENSUAGRO , 2022) (Información verbal)³⁰.

A partir de lo anterior, vale la pena destacar que Colombia tiene un momento político, nunca antes visto a lo largo de su historia, como se mencionó anteriormente, posee un gobierno democrático que se caracteriza por una serie de reformas constitucionales que ponen la cuestión agraria y al campesinado como uno de los principales protagonistas dentro de la lógica de una reforma agraria con importantes desafíos en medio de la puesta en marcha de acciones populares y la persistencia del aparataje gubernamental neoliberal construido durante décadas. En esta serie de reformas se plantean aspectos que tocan los temas de educación y trabajo en la

29 Información mencionada por Jaime Caicedo, secretario general del Partido Comunista Colombiano [noviembre de 2022, durante ponencia de análisis de coyuntura en la asamblea de la Junta Nacional de FENSUAGRO].

30 Información mencionada por Jaime Caicedo, secretario general del Partido Comunista Colombiano [noviembre de 2022, durante ponencia de análisis de coyuntura en la asamblea de la Junta Nacional de FENSUAGRO].

juventud campesina, ya que a la vez se está planteando una profunda reforma laboral que desafía el contexto actual de precarización.

En este aspecto adquiere vital importancia la lucha histórica de las organizaciones campesinas en las cuales FENSUAGRO adquiere una gran responsabilidad ya que es una organización heredera de décadas de lucha del campesinado, a partir de esto aparece como espacio de toma de decisión la convención nacional campesina propuesta por el nuevo gobierno Colombiano para trabajar junto al campesinado organizado en comités de reforma agraria para el impulso de un modelo económico soberano basado en la agricultura y en el reconocimiento geográfico del territorio bajo sus formas de zona de reserva campesina, territorios campesinos agroalimentarios, resguardos/cabildos indígenas; es a partir de ello que la organización campesina de base histórica requiere asumir una actitud activa y protagónica.

En materia de cambios de condiciones para el campesinado aparece el acuerdo de Támesis que hace frente al pacto de Chicoral impulsado por fuerzas adversas a los intereses del campesinado, un hito histórico de las luchas de los campesinos, en este acuerdo el gobierno se compromete a entregar a los campesinos tres millones de hectáreas bajo las líneas de la reforma agraria, en este pacto firmado al norte de Colombia se entregaron las primeras 530 hectáreas a 50 familias campesinas, es un momento que marca la pauta en la historia frente a la necesidad de girar la lógica del sistema económico en favor de la construcción de la soberanía alimentaria, estas primeras tierras entregadas tienen un gran significado político frente a la luchas de clases, ya que estas tierras estaban en posesión del paramilitarismo y ahora se ponen en manos de las familias campesinas (Información verbal)³¹ (ASAMBLEA JUNTA NACIONAL FENSUAGRO, 2022); sin lugar a dudas esta es una primera acción que ayuda a enfrentar las dificultades que posee la juventud y niños campesina, dificultades que fueron expuestas al inicio de este estudio a partir del análisis geográfico de la provincia del Tequendama. Se presentan grandes desafíos desde los temas de tenencia y uso de la tierra, pero también de cambiar la lógica frente a los procesos productivos, donde se entreteje la educación y el trabajo para lograr cambios en los procesos de distribución de los alimentos y riquezas.

El trabajo que hay que desarrollar en materia de educación rural esta apenas empezando y es necesario crear y consolidar más instituciones de manera más regional que le aporte a la educación del campo y para el campo, es un momento oportuno para la creación de la

31 Información mencionada por Huber Ballesteros, vicepresidente de FENSUAGRO [noviembre de 2022, durante derecho de palabra dentro de ponencia de análisis de coyuntura en la asamblea de la Junta Nacional de FENSUAGRO].

Universidad Campesina IALA Maria Cano (Una propuesta de Paz) ya que a nivel gubernamental también está en marcha el Plan Especial de Educación Rural como herramienta para la permanencia productiva de los jóvenes en el campo y el ejercicio de su ciudadanía. La Mesa Nacional de Educación Rural (con sus mesas regionales) y la Mesa de Política de Educación para la Paz.

8.1.1 Convención nacional campesina

A pesar de las dificultades de décadas de aplicación del sistema neoliberal, existen alternativas que surgieron a partir de la movilización de la juventud campesina y trabajadora de la ciudad durante el año 2021, que como se dijo anteriormente resultó en el cambio de las condiciones geopolíticas en Colombia; producto de las negociaciones de las organizaciones campesinas con las altas instancias del gobierno, a finales del año 2022 se realizó en la ciudad de Bogotá la convención nacional campesina, la cual tenía como propósito recoger el sentir del campesinado que había sido ignorado y desconocido en gobiernos anteriores, recoger el sentir y el pensamiento de las formas de concepción de proyecto de país desde las vías campesinas, el objetivo de la convención también estuvo enmarcado en pensar la manera como las lógicas de trabajo campesina y sus necesidades se empezaban a trabajar desde un plan nacional de desarrollo entre el año 2023 a 2026, sin lugar a dudas un momento histórico.

Uno de los puntos transversales de esta convención nacional campesina se enmarcó en el reconocimiento del campesinado como sujeto social y de derecho político, adoptando la declaración de los derechos del campesino según la ONU, como elementos básicos para incorporar y en el proyecto de reforma agraria para los próximos años; en esta convención se hizo especial énfasis también en la inclusión del campesinado como sujeto político de derechos en la política pública y también en lo que corresponde a incorporar la atención de sus necesidades al plan nacional de desarrollo, desde el gobierno se proclamó la intención de reconocer las formas colectivas de propiedad de la Tierra y las formas colectivas de organización para los fortalecimientos de los distintos territorios, se reconoció con más vehemencia el sistema nacional de zonas de reserva campesina y la existencia de los territorios campesinos agroalimentarios (CNC, 2022).

La convención nacional campesina fue un ejercicio claro para incentivar la autodeterminación de los pueblos un ejercicio que permitió, entre otras cosas, generar

estrategias para el desenvolvimiento territorial, se plantearon planes en función del acceso y tenencia de la Tierra en zonas rurales urbanas y suburbanas, de la necesidad también de garantizar los derechos de la alimentación bajo los principios de la soberanía alimentaria planteados desde las organizaciones campesinas, el reconocimiento de las economías campesinas desde los procesos artesanales de transformación y comercialización.

Todos estos planteamientos en la mayor parte de las discusiones, resultó como plan estratégico la necesidad de consolidar la universidad nacional campesina, reconocer también la autonomía de los procesos de formación campesina ya existentes dentro de las organizaciones y apoyarlos desde el ámbito gubernamental (CNC, 2022).

Otro componente importante de este encuentro se centró en la necesidad de desarrollar una política pública encaminada a atender las necesidades de la mujer campesina, como se dijo anteriormente, uno de los sujetos sociales más vulnerables en medio de un sistema económico basado en los procesos de industrialización para el extractivismo (CNC, 2022).

Son varias las propuestas que surgieron entorno a esta convención, los desafíos más grandes que se presentan podrían estar enmarcados en cómo hacer realidad estos planes de trabajo teniendo en cuenta que la estructura gubernamental establecida ha sido producto de décadas de legislación y de gobierno en manos de las clases sociales reconocidas históricamente como las más ricas del país, adicionalmente se le suma el efecto que el agro negocio ha generado durante mucho tiempo en el sistema económico y por tanto en las políticas de gobierno, desafíos próximos por superar pueden centrarse en la lucha contra el narcotráfico y el establecimiento de prácticas agrícolas basadas en el monocultivo, la cría extensiva de ganado, la implantación de paquetes tecnológicos con su modelo de extensiónismo rural y a la par de todo esto en una relación muy estrecha las formas de tenencia de la Tierra. sin duda tiene que haber una transformación en el modelo educativo y entender estas transformaciones necesarias como un proceso lleno de contradicciones en medio de una disputa territorial entre el capitalismo agrario y las formas de producción campesina basadas en la agroecología.

8.1.2 Visiones y estrategias de acción en materia de juventud de las organizaciones campesinas en el territorio

Sumado a esto, las organizaciones campesinas del territorio han venido trabajando en esfuerzos para poder construir desde la autodeterminación estrategias que logren garantizar una

mejor calidad como familias campesinas y de esta manera evitar la desplazamiento; según los testimonios de los representantes de las organizaciones “las estrategias con el tema de juventud que arrojan mejores resultados parten de la construcción de la identidad a partir de actividades relacionadas con lo deportivo y cultural” (MARTINEZ, 2021) A la par de esto se menciona “que a pesar de los esfuerzos gran parte de la juventud campesina tiene que emigrar a las principales ciudades a causa de la falta de oportunidades económicas, la falta de poder ejercer programas de estudio de pregrado relacionadas con el campo y en el campo y la grave situación de violencia en los campos colombianos de más de cincuenta años”, han ocasionado un desplazamiento de la juventud campesina sin precedentes en la historia de los países latinoamericanos, autores como Valencia (2012) coinciden plenamente en esta valoración de los representantes de las organizaciones . Los líderes campesinos de las organizaciones también mencionan que “los medios de comunicación van construyendo sofismas que le hacen creer a la juventud que la vida laboral en la ciudad puede mejorar la calidad de vida de todo su entorno familiar, pero la realidad muestra que la concentración de la población campesina, en la mayoría de los casos amplía los márgenes de pobreza en las ciudades” (MARTINEZ, 2021); la alta demanda de empleo genera una reacción en el mercado laboral que termina favoreciendo a los grandes accionistas al momento de poder adquirir fuerza de trabajo cada vez más barata a causa de la necesidad de la población en general (THOMAZ JUNIOR, 2018). En la mayoría de los casos se pierden los beneficios sociales para los y las trabajadoras, las condiciones de trabajo se transforman, favoreciendo la tercerización laboral, la informalidad y lo que se denomina popularmente en Colombia como el “rebusque”, sin lugar a dudas esta dinámica mencionada por los representantes de las organizaciones campesinas del territorio, dan luces de una problemática que refleja una geografía del trabajo en el que la disputa territorial se encuentra desde el plano de la identidad campesina, hasta el plano del dominio territorial de la provincia.

A partir de estos elementos se ve la estrecha relación que tiene el tema educativo con la dinámica del trabajo en la región y el país; la posibilidad de hacer un estudio a más profundidad de lo que sería una geografía de la educación en Colombia, brindaría muchos elementos importantes para los proyectos educativos que vienen realizando las organizaciones campesinas en el territorio, un ejemplo de ello es el proceso de consolidación de la Universidad Campesina IALA-Maria Cano, propuesta que impulsa la organización FENSUAGRO (Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria) miembro de LA VIA CAMPESINA; esta institución fue nombrada por su representante en las entrevistas, como una alternativa y esperanza para

aportar en soluciones frente al fenómeno de desplazamiento del campesinado en general (MARTINEZ, 2021).

Además de lo anterior, en este proceso de investigación geográfica, se logró identificar algunos de los espacios que ocupan los jóvenes campesinos en materia educativa y laboral, todo esto en una dinámica regional marcada por más de seis décadas de desplazamiento; en esta parte es importante resaltar los testimonios de los educadores de universidades en la ciudad con base a la experiencia obtenida al momento de que jóvenes campesinos logran ingresar a realizar estudios profesionales. Los educadores universitarios comparten experiencias positivas frente a las experiencias educativas de los jóvenes campesinos, a pesar de que la educación no es pertinente algunos de ellos poseen iniciativas para aterrizar su proceso formativo a las necesidades de la comunidad, esto se debe en gran parte al vínculo organizativo con su comunidad de origen, cuando el estudiante no tiene participación y acción colectiva y comunitaria en su comunidad es muy difícil que se avance a un arraigo territorial. otro elemento importante que resaltan los educadores universitarios en la ciudad consiste en afirmar:

Que las universidades ofertan programas que se encuentran acordes en las demandas de una economía hegemónica, lo cual, limita la oportunidad de oferta de programas académicos. En una universidad ofertaron en una zona rural del país el programa de salud ocupacional y este programa que no tenía demanda ni ejercicio en territorio, lo que hacía que los egresados tuvieran que salir de sus territorios o no se ubicaran laboralmente. (POLANCO, 2021)

Sumado a esto los educadores agregan que “muchos jóvenes están mediatizados por la visión de progreso concentrada en lo urbano y lo mercantil, deciden estudiar programas académicos relacionados con las ciencias económicas y financieras, derecho e ingenierías” (POLANCO, 2021) este argumento está muy acorde a lo plasmado en el PLAN RURAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR (COLOMBIA, 2018) allí se afirma a partir de un análisis estadístico que la mayor parte de los jóvenes que viven en zonas rurales optan por programas universitarios relacionados a ciencias económicas y financieras. Los educadores entrevistados exponen concretamente que el modelo educativo del país y del territorio están enmarcados en un proyecto neoliberal que ajusta las políticas internas a las necesidades del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, la cual se refleja en la poca inversión en la educación pública y ni por los planes se ve la educación del campo (POLANCO, 2021). Sin embargo, los educadores mencionan que hay unidades académicas que le están apostando al campo, debido a algunos requerimientos del Ministerio de educación producto de los encaminamientos dados

en el acuerdo de paz de la Habana, el problema allí está en que se enfatizan investigaciones y aportes dentro del paradigma de la educación rural.

8.2 Compromisos para el mejoramiento de la educación rural en el marco del acuerdo de paz

Según el Acuerdo de Paz, numeral 1.3.2. “Desarrollo social: salud, educación, vivienda y erradicación de la pobreza”, se establece que la educación rural debe brindar atención integral a la primera infancia, garantizar la cobertura, la calidad y la pertinencia de la educación y erradicar el analfabetismo en las áreas rurales, así como promover la permanencia productiva de los y las jóvenes en el campo, y acercar las instituciones académicas regionales a la construcción del desarrollo rural (MESA DE CONVERSACIONES, 2018).

Específicamente en materia de educación del campo y para el campo, se establecieron los siguientes puntos:

- Ofrecer modelos flexibles de educación preescolar, básica y media, que se adapten a las necesidades de las comunidades y del medio rural, con un enfoque diferencial.
- Implementar la construcción, reconstrucción, mejoramiento y adecuación de la infraestructura educativa rural, incluyendo la disponibilidad y permanencia de personal docente calificado y el acceso a tecnologías de información.
- Garantizar la gratuidad educativa para educación preescolar, básica y media.
- Mejorar las condiciones para el acceso y la permanencia en el sistema educativo de niños, niñas y adolescentes a través de un acceso gratuito a útiles, textos, alimentación escolar y transporte.
- Generar oferta de programas e infraestructura de recreación, cultura y deporte.
- Incorporar la formación técnica agropecuaria en la educación media (décimo y once).
- Ofrecer becas con créditos condonables para el acceso de hombres y mujeres rurales más pobres a servicios de capacitación técnica, tecnológica y universitaria que incluya, cuando sea pertinente, apoyos a la manutención.
- Promover la formación profesional de las mujeres en disciplinas no tradicionales para ellas.

- Implementar un programa especial para la eliminación del analfabetismo rural.
- Fortalecer y promover la investigación, innovación y desarrollo científico y tecnológico para el sector agropecuario, en áreas como agroecología, biotecnología, suelos, etc.
- Incrementar progresivamente los cupos técnicos, tecnológicos y universitarios en las zonas rurales, con acceso equitativo para hombres y mujeres, incluyendo personas en condición de discapacidad. Se tomarán medidas especiales para incentivar el acceso y permanencia de las mujeres rurales.
- Promover la ampliación de oferta y la capacitación técnica, tecnológica y universitaria en áreas relacionadas con el desarrollo rural.

Estos puntos contemplados en el acuerdo de la Habana, retomados en el libro de la Fundación Compartir en el 2019 y discutidos en más de cuarenta años de trayectoria organizativa de FENSUAGRO, impulsan la idea de crear la Universidad Campesina IALA Maria Cano. Ya que esta contempla el trabajo educativo en cada uno de los puntos mencionados anteriormente. Para tal objeto se plantean Pedagogías que logran aportar en los cambios que se requieren para mejorar la calidad educativa en el país, a la vez que esto sirva como experiencia para incentivar nuevos espacios educativos a nivel nacional e internacional.

8.3 La juventud trabajadora del campo y la ciudad, protagonistas del nuevo escenario político colombiano

A pesar de las dificultades en materia de educación, precarización laboral, despojo en general, la juventud en el campo y la ciudad, tuvieron que enfrentar la agudización de las problemáticas de la sociedad, a partir de la aparición del COVID 19, que resultaron el aumento del índice de pobreza en el país, en medio de esta situación difícil, salieron expresiones populares, en medio de manifestaciones promovidas por la juventud despojada en todo Latinoamérica.

Este fenómeno también se presentó en Colombia en la región centro dónde se encuentra la ciudad de Bogotá, muchos de estos jóvenes participantes de las marchas eran jóvenes campesinos que tuvieron que emigrar a la ciudad para mejorar sus condiciones de vida, como lo hemos dicho anteriormente, encontrándose con situaciones de pobreza y de precarización laboral aún mayores; fue tan aguda la situación que las movilizaciones generaron un paro

nacional sin precedentes, al que se reunieron varios sectores, pero quienes mantuvieron las manifestaciones y se mantuvieron en las calles logrando reivindicaciones importantes para la sociedad en general fue la juventud del campo y la ciudad, la fortaleza de estas movilizaciones se mantuvo bajo una consigna simple pero que reflejaba el estado de un país en crisis, “¡LOS JÓVENES HEMOS PERDIDO TANTO QUE HEMOS PERDIDO HASTA EL MIEDO, YA NO TENEMOS NADA MÁS QUE PERDER!”.

Esta situación refleja la capacidad que tiene la juventud para cambiar el orden lógico de la estructura política y de las relaciones de poder, refleja que el ser humano por naturaleza no puede ser desposeído de su propio territorio de su propio ser; pues las acciones que tomo el gobierno de turno estuvieron basadas en acciones guerrerista contra la juventud, expandiendo todo el brazo militar y asesinando, torturando y desapareciendo a cientos de jóvenes, lo que resultó en una crisis humanitaria sin precedentes que cautivo la atención de los organismos internacionales; y cuando la situación de despojo es tanta que resulta en acciones que revolucionan los órdenes establecidos, aparece una nueva consigna corta pero cargada de contenido, ¡S.O.S NOS ESTÁN MATANDO!. Tal fue el impacto de esta lucha de la juventud y el acumulo de décadas de explotación por parte de la implantación de un modelo neoliberal, que resulto en el cambio de rumbo de la tendencia del país; en agosto del 2022 se posiciona Gustavo Petro el primer presidente progresista de la historia de Colombia, con postulados que no se habían escuchado en ese nivel de gobierno: Derechos laborales, Educación pública de gratuidad, Reforma agraria, reforma laboral, reforma a la salud, Soberanía alimentaria, Calentamiento global, Derecho a la alimentación, acuerdos de paz entre todos los grupos armados (PAZ TOTAL), entre otros tantos planteamientos que llenaron de proyectos de ley y diversas y grandes reformas a la estructura gubernamental moldeada por décadas por el neoliberalismo.

9 CONSIDERACIONES FINALES

Los planes educativos que se plantean para Colombia y por ende para la provincia del Tequendama en efecto están ocasionando el desplazamiento de la juventud campesina, si bien este es un problema que puede considerarse central, existen más razones de desplazamiento o descampesinización como las dificultades económicas, la grave situación de violencia, el impacto mediático de los medios de comunicación masiva.

A partir de la aplicación del método de investigación geográfico, se evidencia que para el caso colombiano y en específico la provincia del Tequendama, carece de investigaciones científicas que brinden un camino claro de lo que implica ser un joven campesino y la importancia de lo que significaría esto en el marco conceptual científico para los diferentes espacios de disputa territorial. En la mayoría de bases bibliográficas se concibe medianamente el concepto de juventud rural (PACHON, 2020a), pero sin una definición clara, aspecto que dificulta una definición de identidad concreta y por tanto la susceptibilidad de manejo del concepto desde la lógica del capitalismo agrario.

El enfoque de este trabajo investigativo se ha logrado gracias a las líneas de trabajo de la organización campesina colombiana, líneas que están acordes a los planteamientos de LA VÍA CAMPESINA para territorializar la soberanía alimentaria; además el enfoque metodológico de la investigación está basado en los elementos de análisis crítico orientados por el programa de posgrado TERRITORIAL DE LA UNESP-BRASIL, esta trilogía compuesta por el movimiento campesino y la academia, permiten abrir nuevos campos de investigación que favorecen el desenvolvimiento territorial de los pueblos; pensar en los nuevos campos desde lo aprendido en distintos contextos históricos y territoriales, solo haciendo un análisis de lo que pasa en un territorio de Colombia como el del Tequendama, brinda la posibilidad de pensarse en seguir construyendo elementos científicos desde una geografía del desplazamiento, una geografía de la juventud; entre otros temas necesarios para asumir de manera más objetiva los procesos que se requieren efectuar en las distintas regiones.

Si bien desde varios sujetos sociales se analizó la problemática de desplazamiento de la juventud campesina con los planes educativos, es importante considerar que desde las organizaciones campesinas en la provincia del Tequendama, se han venido dando varias acciones que permiten la territorialización del campesinado desde la juventud y la construcción de la soberanía alimentaria, uno de estos esfuerzos que ha venido dando frutos en materia

educativa para garantizar la permanencia de la juventud en los territorios desde hace cinco años consiste en el impulso del Instituto Agroecológico Latinoamericano, conocido en Colombia como IALA-Maria Cano o Universidad Campesina. Elemento que según entrevista realizada a la representante de la organización FENSUAGRO “La Universidad Campesina, el IALA MARIA CANO, es una esperanza para la juventud, para el campesinado y para el país” (MARTINEZ, 2021)

Todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no solo de robar al trabajador, sino de robarle a la tierra; todo avance en el aumento de la fertilidad del suelo durante determinado periodo es un progreso orientado hacia la ruina de las fuentes duraderas de esa fertilidad. [...] La producción capitalista, por lo tanto, solo se desarrolla [...] socavando las fuentes originales de toda riqueza —la tierra y el trabajador (SMITH, 1988, p. 154. Apud. MARX, 1967, p. 506-507)

El desplazamiento de la juventud campesina para su posterior proceso de proletarización y el despojo de las distintas formas del territorio del campesinado es un fenómeno que varios autores lo han mencionado como uno de los factores capitalistas neoliberales que han favorecido la acumulación de capitales y que a partir de ello se plantean movimientos socio territoriales propios de la geografía desde la perspectiva de la economía política.

Los lineamientos de la educación desde los estados con políticas neoliberales evidentemente proyectan los planes educativos y orientan o condicionan la tecnología para la industrialización, por ende, este es un factor que despoja territorialmente al campesinado.

El desplazamiento de la juventud campesina amplía la brecha entre el campo y la ciudad factor que agudiza la crisis propia del capital generando nuevos paradigmas y procesos de flexibilización, precarización y tercerización en los trabajadores y trabajadoras. También orienta a trabajadores del campo y la ciudad en las dinámicas de la plasticidad del trabajo.

Evidente es la relación que hay entre los niveles educativos, los niveles de desigualdad, los impactos de la violencia y la aplicación de prácticas de capitalismo agrario de manera más acentuada en las zonas rurales con mayor vulnerabilidad. En consecuencia, un efecto del capitalismo agrario es que ha promovido el despojo de muchos y la acumulación de pocos.

La población campesina ha venido sufriendo transformaciones importantes en las relaciones de trabajo que se van convirtiendo específicamente en trabajo asalariado precarizado, en consecuencia la lógica agraria campesina se va convirtiendo en una población rural, donde su fuente de empleo no depende directamente de las actividades de trabajar el campo, la siembra y la cosecha; sus actividades como familia empiezan a desarrollarse a partir de diversas fuentes

de trabajo ligadas a las actividades económicas del casco urbano, pequeñas manufacturas en el territorio, pequeños negocios.

En la pequeña provincia del Tequendama, tan próxima a la ciudad de Bogotá que recientemente acuñó la implantación del concepto de región Metropolitana como estrategia para el plan de desarrollo de la ciudad (COLOMBIA, 2020); se augura más transformaciones frente a la estructura del mercado, las relaciones de trabajo y con ello la agudización del proceso de microfundio, acompañado de la urbanización y la descampesinización o desplazamiento que se ve más acentuada en la crisis de identidad territorial de la niñez y la juventud campesina

Los países Latinoamericanos viven en la actualidad fenómenos similares de despojo y explotación a los trabajadores del campo y la ciudad. Diversos autores coinciden en que la agudización del neoliberalismo en la década de los 60 detonó transformaciones geográficas hacia la división social del trabajo pero que a la par se generaron diversos procesos de resistencia social, en el caso de los intelectuales intensificó la aplicación del método de análisis crítico-propios del marxismo.

Sumado a lo anterior, es importante tener en cuenta que quienes han tenido el poder de configurar la dinámica poblacional y su geografía en las últimas décadas han sido de manera indirecta las corporaciones transnacionales que, guiadas por una estrategia global, han tenido la capacidad organizativa y gerencial para catalizar los sistemas de gobierno y ramas de poder público en favor de sus intereses.

El capitalismo agrario está desarrollando su modelo económico con y sin la agricultura familiar, dependiendo de la línea de negocio que garantice las posibilidades de generar mercancía y con ello la acumulación de capitales.

En los fenómenos de desplazamiento o descampesinización detonan claramente una gran separación entre lo que es economía y ecología como categorías fundamentales en el proceso metabólico de una sociedad acorde a los ritmos naturales.

La provincia del Tequendama por su dinámica manifiesta fenómenos importantes que pueden volverse tendencia a nivel nacional, esto debido a la proximidad de la provincia con la ciudad de Bogotá y a la aplicación de planes político-económicos de manera más directa.

La economía del cuidado es un tema que requiere seguir siendo estudiado ya que es un tipo de trabajo no reconocido en el que saca al debate la búsqueda de soluciones para la joven mujer campesina sin tierra y desplazada, una de las posiciones sociales más vulnerables en Colombia pero que aportan de gran manera a la economía actual del país.

Es necesario desarrollar el concepto de juventud partiendo de la afirmación de que no es una categoría abstracta sino que parte de elementos que se generan desde la estructura de una sociedad; importante analizar que quien define la estructura social es el modelo económico aplicado (MARX, 1975a), en consecuencia el concepto de juventud está directamente ligado a la lógica económica que se aplica en un espacio determinado, en tal sentido es necesario seguir profundizando en el concepto de juventud campesina, teniendo en cuenta los importantes aportes que se han dado desde las luchas de las organizaciones campesinas y los sectores académicos que han trabajado junto a estas luchas.

Desde las investigaciones se brindan elementos que hacen una aproximación al impacto de las políticas educativas que instauraron en las sociedades campesinas un instrumento de poder que difundía la política de modernización rompiendo con la autonomía cultural que tenían las comunidades.

A partir de los análisis en los escritos de diferentes autores y el análisis del desarrollo histórico de las transformaciones metodológicas de la educación en Colombia, la educación tiene sus orígenes en la formación exclusiva para las elites, lo que ha implicado diferentes formas de luchas desde las organizaciones sociales y la academia para lograr que esta se ajuste cada vez más al contexto territorial.

Las políticas docentes han venido conduciendo las posibilidades de existencia del ser desde la comunicación con su entorno, y ha logrado establecer un conjunto de modalidades específicas entre la relación saber y gobierno, en consecuencia la estructura orgánica planteada desde las políticas docentes y el modelo de educación bancaria están configurando las jerarquías y las relaciones sociales de producción, basadas en una lógica de la competitividad, dejando los parámetros claros de quien debe enseñar, transmitir, ordenar, educar y controlar.

Las instituciones públicas del área urbana y rural en Colombia se encuentran por debajo de los puntajes más altos de las instituciones privadas en la ciudad, las razones se encuentran, inicialmente, en a partir de los modelos pedagógicos y los proyecto educativo de las instituciones públicas y privadas, luego se analizan los aspectos de recursos e infraestructura y también se alude a factores que parten del entorno familiar, los jóvenes que asisten a las instituciones públicas es porque carecen de condiciones económicas en el entorno familiar, las carencias económicas en el entorno familiar se deben a los bajos niveles educativos alcanzados por los padres y abuelos, en consecuencia la relación que existe entre educación-trabajo es cíclica y está determinando la diferenciación entre estratos sociales desde lo público y lo

privado, desde lo rural y lo urbano, con ello desde una lectura geográfica de la realidad, se encuentran parte de las bases de la división social del trabajo en Colombia.

Una de las principales razones de destierro o desplazamiento del campesinado en Colombia es la violencia, pero como dicen los argumentos anteriores la principal razón de la violencia en Colombia son la falta de adecuadas condiciones para la educación con un enfoque territorial, en consecuencia, el desplazamiento del campesinado y su juventud es promovido en gran parte por los planes educativos carentes de pertinencia a las realidades multiculturales del territorio.

A pesar del largo y contradictorio origen histórico de la educación y sus misiones y visiones en torno al mundo del trabajo, existen diversas propuestas de educación con pertinencia territorial que es necesario profundizar en futuros estudios, esto con relación a como desde la educación campesina y otros procesos de educación popular y académica se generan las condiciones para que el campesinado vuelva al campo.

El reconocimiento del campesinado como sujeto social de derecho, una de las reformas propuestas por el gobierno de Gustavo Petro, puede ser la puerta de entrada para que la educación este dirigida desde la política pública, a la pertinencia territorial y a las necesidades que se tienen en el territorio.

Este estudio hace una aproximación desde la geografía crítica a la problemática de desplazamiento de la juventud campesina que se presenta en el recorte espacial de la provincia del Tequendama, una dinámica que puede ser tendencia en otras ciudades del país o en Latinoamérica, en tal sentido sería importante seguir profundizando estudios en lo que implica la educación en el desplazamiento, a su vez ver el desplazamiento de la juventud en las condiciones de trabajo y la plasticidad del mismo en los sectores con mayor dificultad económica en la sociedad, esto se puede desarrollar a niveles regionales más amplios y con herramientas teóricas más profundas y categorizadas.

De igual manera es necesario analizar con mayor grado de profundidad, en estudios posteriores, el entorno social en el que se desarrolla la juventud campesina, esto bajo la necesidad de determinar desde un enfoque geográfico factores adicionales de la moratoria social de la juventud que determinan la posibilidad de mantenerse en el campo o desplazarse de él.

Es necesario tener en cuenta que desde el origen histórico del campesinado y su juventud, junto a la conceptualización y categorización que se le ha dado desde la organización campesina en alianza con la academia en Colombia, el campesinado no pierde su identidad

cuando se tiene que desplazar a trabajar en las múltiples tareas que puedan garantizar su subsistencia, en ese entendido el campesino o campesina como trabajador o trabajadora se ve envuelto en el vaivén del mercado laboral y por ello tiene que actuar en función de las oportunidades de empleo que se presentan que por lo general se encuentran en las lógicas de la informalidad laboral, esta característica le fue impuesta desde la dinámica del capitalismo agrario pero esto no le quita la esperanza de que algún día pueda regresar al campo con su familia, junto a su comunidad y a su organización territorial. Desde esta realidad es necesario seguir profundizando en las implicaciones de la plasticidad del trabajo como concepto y dinámica territorial para determinar desde esta mirada la posibilidad de analizar el trabajo desde dinámicas cambiantes del territorio y su estrecha relación con la oferta y la demanda laboral en el mercado que favorecen en conclusión la acumulación de capitales y aumentan la brecha entre ricos y pobres.

Es necesario seguir analizando los desplazamientos de personas del campo y la ciudad en función del trabajo, adicionalmente analizar si los jóvenes que se desplazan a las ciudades en alguna etapa de su vida regresan al campo y como desde las organizaciones campesinas se hacen esfuerzos para que se vuelva la mirada al campo, teniendo presente la necesidad de generar reformas agrarias para que el regreso al campo sea posible.

REFERENCIAS

ABRAMOVAY, Ricardo. **Paradigmas do capitalismo agrario em questao**. Sao Paulo, 1990.

ADERGUIT. **Escuelas normales superiores en Colombia**. 2014. Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-345504.html>. Acceso el: 6 jan. 2023.

AGRONET. **Área, producción, rendimiento y participación municipal en la provincia del Tequendama**. 2022. Disponible en: <https://www.agronet.gov.co/estadistica/Paginas/home.aspx?cod=4>. Acceso el: 4 jul. 2022.

ALVES, Giovani. **Trabalho e cinema: o mundo do trabalho através do cinema**. Bauru/SP. 2014.

ARANDA CAMACHO, Yesid. **Procesos de gobernanza territorial: un análisis para la provincia del Tequendama–Cundinamarca**. repositorio.unal.edu.co, [S. l.], 2020. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/77468>. Acceso el: 1 jul. 2022.

ARANGO, Mariano. **La tierra en la historia de Colombia**. Memoria y Sociedad, [S. l.], v. 19, n. 39, p. 192–195, 2015.

ARVONE, Robert. **Políticas educativas durante el frente nacional 1958-1974**. [S. l.], n. 1, 1978.

ASAMBLEA JUNTA NACIONAL FENSUAGRO. **Análisis de Coyuntura**. In: ANALISIS DE COYUNTURA., Viotá, 2022.

BANCO DE LA REPUBLICA. **Alberto Lleras Camargo** - Enciclopedia | Banrepcultural. In: enciclopedia.banrepcultural.org., 2021.

BANCO MUNDIAL. **Población rural (% de la población total)** - Colombia | Data. 2021. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?end=2021&locations=CO&start=1960&view=chart>. Acceso el: 27 mar. 2023.

BARBOSA, Lia Pinheiro; ROSSET, Peter Michael. **Éducation rurale et pédagogie peasant agroécologique: Les contribution de La Vía Campesina et CLOC**. Educacao e Sociedade, [S. l.], v. 38, n. 140, p. 705–724, 2017. DOI: 10.1590/es0101-73302017175593.

BECERRA, Elejalde Laura. **Informalidad en Colombia: cuántos trabajadores así hay y dónde están** | Empleo | Economía | Portafolio. 2022. Disponible en: <https://www.portafolio.co/economia/empleo/informalidad-en-colombia-cuantos-trabajadores-asi-hay-y-donde-estan-573917>. Acceso en: 11 jan. 2023.

BECERRA, Gisele Eugenia. **La educación virtual: retos y desafíos en colombia** - revista empresarial & laboral. 2017. Disponible en: <https://revistaempresarial.com/educacion/virtual/la-educacion-virtual-retos-desafios-colombia/>. Acceso el: 5 abr. 2023.

BEVILAQUA, Marin Joel Orlando. **Juventud rural: una invención del capitalismo industrial**. Estudios Sociológicos, [S. l.], p. 619–653, 2009.

BORDA, Orlando Fals. **Ciencia propia y colonialismo intelectual**. Bogotá.

BUITRAGO, Paola. **La cara oculta de la revolución verde en Colombia** | Más Colombia. 2022. Disponible en: <https://mascolombia.com/la-cara-oculta-de-la-revolucion-verde-en-colombia/>. Acceso el: 19 nov. 2022.

CALASANZ, Jose. 15 **Cartas de Calasanz a un colaborador laico**. [S. l.], 2007.

CAMACHO, Yesid Aranda. **Gobernanza territorial de las organizaciones de productores frutícolas de la provincia del tequendama**. 2019. Universidad Nacional de Colombia, [S. l.], 2019. Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/73227/1/52235157.2019.pdf>.

CANAL INSTITUCIONAL. **Constitución 30 años: ¿qué pasaba en el país en 1991?** [S. l.], 2021.

CARABALLO, Omayra Pagán. **Pedagogía virtual: retos y desafíos**. [S. l.], 2018.

CARACOL. **Soacha municipio dormitorio**. 2013. Youtube: Noticias Caracol. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PPfdEAN70V4>. Acceso el: 11 ene. 2023.

CÁRDENAS, Jorge. **Colombia y la crisis cafetera internacional**. Bogotá, 2014. Disponible en: <https://federaciondecafeteros.org/static/files/Cardenas - Colombia y la crisis cafetera internacional.pdf>.

CARO, Flor Edilma; KARPAVA, Alena. **La calidad educativa: un analisis desde la violencia en Colombia**. Uned, [S. l.], v. 22, n. 1, p. 63–87, 2020.

CARTON, De Grammont Hubert. **La desagrarización del campo mexicano**. Convergencia, [S. l.], v. 16, n. 50, p. 13–55, 2009.

CASTILLO, Érica Yong. **Evolución de la educación superior a distancia: desafíos y oportunidades para su gestión 1**. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, [S. l.], v. 50, n. 0124–5821, p. 81–105, 2017. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/814/1332>. Acceso el: 11 mayo. 2022.

CEPAL. **Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso**. [S. l.], 2001. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4788>. Acceso el: 10 jul. 2022.

CEPEC, Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas. **Índice de competitividad de las provincias de Cundinamarca-ICPC** 2018. Bogotá.

CLEMENTE, De Alejandria. **El pedagogo**. Madrid: Editorial Gredos, p. 43., 1998

CLOC-LVC. **Declaración del XVII campamento de la juventud de la CLOC – Vía**

Campesina – CLOC Vía Campesina. 2022. Disponible en: <https://cloc-viacampesina.net/xvii-campamento-juventud-cloc-lvc>. Acceso el: 2 abr. 2023.

CNC, Convencion Nacional Campesina. **Convencion nacional campesina:** capitulo campesino para el plan nacional de desarrollo. [S. l.], 2022.

CNMH, Centro Nacional de Memoria Historica. **Obeservatorio de memoria y conflicto, geoportal de datos abiertos, victimas de conflicto.** 2022. Disponible en: <https://geoportal-de-datos-abiertos-cnmh-cnmh.hub.arcgis.com/maps/e30c64b6bfc4f50944fdb49e8380b13/about>. Acceso el: 8 jan. 2023.

COLOMBIA, Congreso de la Republica. **Constitucion politica de la republica de Colombia.** Bogotá, 1991.

COLOMBIA, Congreso de la Republica. **Acto Legislativo N° 02 22 de julio 2020 region metropolitana de Bogota:** "Por el cual se modifica el Artículo 375 de la Constitución Política De Colombia Y Se Dictan Otras Disposiciones ". [S. l.], p. 3, 2020.

COLOMBIA, Congreso de la República. **Ley 115 febrero 8 de 1994:** Por el cual se expide la Ley General de Educación. Congreso de la república de Colombia, Bogotá, 1994a. p. 50. DOI: 10.1017/CBO9781107415324.004.

COLOMBIA, Corte Constitucional. **Sentencia C-350-94 de la Corte Constitucional.** Bogotá, CO, 1994. b.

COLOMBIA. Ministerio de Agricultura. **Censo nacional agropecuario - Uso de la tierra - Datos.** 2014. Disponible en: <https://www.arcgis.com/home/item.html?id=684269c980214a47875118d87276788f&sortOrder=desc&sortField=defaultFSOrder#data>. Acceso el: 10 jul. 2022.

COLOMBIA. Ministerio de Agricultura. **La agricultura campesina alimenta a Colombia.** 2016. Disponible en: https://www.google.com/search?q=la+agricultura+campesina+alimenta+a+colombia&rlz=1C1CHBF_esCO1001CO1001&oq=la+agricultura+campesina+alimenta+a+colo&aqs=chrome.1.69i57j33i160l2.30187j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8. Acceso el: 7 jan. 2023.

COLOMBIA. Ministerio de Educacion Nacional (MEN). **Plan rural de educación superior:** Estrategias de fortalecimiento de capacidades para el desarrollo territorial. Bogota, 2018.

COMBARIZA, Juliana; ARANDA, Yesid. **Exploración de consumo de servicios de turismo rural de la provincia del Tequendama en Cundinamarca,** Agronomía Colombiana, [S. l.], v. 27 num 1, p. 121–128, 2009.

COMENIO, Juan Amós. **Didáctica magna.** Mexico D. F.: [s.n.] v. 1, 1922

COMISION DE LA VERDAD. **¿Qué es la comisión de la verdad?** - comisión de la verdad Colombia. 2018. Disponible en: <https://web.comisiondelaverdad.co/la-comision/que-es-la->

comision-de-la-verdad. Acceso el: 20 ago. 2022.

COMISION DE LA VERDAD. **Hay futuro si hay verdad**, Informe final. . 2022, p. 259.

CONAPROCH. **Chile: Declaración V escuela formación de la juventud campesina CONAPROCH** | Biodiversidad en América Latina. 2016. Disponible en: https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Chile_Declaracion_V_Escuela_Formacion_de_la_Juventud_Campesina_CONAPROCH. Acceso el: 2 abr. 2023.

COREDUCAR. **Coreducar - IV Congreso**. Bogotá, 2016.

CRISTANCHO, Garrido Hellen Charlot. **Transformacion de los espacios rurales en el eje norte de la sabana centro de Bogotá:** (Cota , Chía , Cajicá), por procesos de tercerizacion (1985-2007). 2010. Universidad Nacional de Colombia, [S. l.], 2010.

CUNDINAMARCA, GOBERNACION DEPARTAMENTAL. **Línea base objetivos de desarrollo sostenible**. Departamento de Cundinamarca y provincias. [S. l.], 2018. Disponible en: <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/handle/11520/24604>. Acceso el: 2 jul. 2022.

DANE. **Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) mercado laboral - empleo y desempleo**. 2015. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/178-english/sociales/cultura/2921-gran-encuesta-integrada-de-hogares>. Acceso el: 7 abr. 2023.

DANE. **Censo nacional de población y vivienda 2018**. 2018a. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>. Acceso el: 10 jul. 2022.

DANE. **Censo nacional de poblacion y vivienda: Proyecciones de población**. 2018b. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>. Acceso el: 27 mar. 2023.

DANE. **Mercado laboral por departamentos Año 2021** (Boletín Técnico). [S. l.], p. 1–34, 2021. a. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ml_depto/Boletin_dep_21-v2.pdf. Acceso en: 2 abr. 2023.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **Disponible ‘Visor de Población’ con datos para Bogotá por localidad y UPZ** | Secretaría Distrital de Planeación. 2018c. Disponible en: <https://www.sdp.gov.co/noticias/disponible-visor-de-poblacion-datos-bogota-localidad-y-upz>. Acceso el: 1 abr. 2023.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **Comunicado de prensa Encuesta de Cultura Política (ECP):** Identificación subjetiva de la población campesina. [S. l.], p. 1–10, 2020.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **Contexto ENUT, Encuesta Nacional De uso del Tiempo 2020-2021**. BOGOTÁ, 2021. c.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **Contexto ENUT, Encuesta Nacional De uso del Tiempo 2020-2021**. Bogotá, 2021. d.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **Boletín técnico: Medición de empleo informal y seguridad social Dane**. Bogotá. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_ech_informalidad_jun18_ago18.pdf.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **GEOPORTAL, Marco Geoestadístico Nacional (MGN)**. 2022b.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. **Importaciones**. 2023. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-internacional/importaciones>. Acceso el: 25 mar. 2023.

DATOSMACRO. **Colombia - Gasto público defensa 2020** | Datosmacro.com. 2000. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/estado/gasto/defensa/colombia>. Acceso el: 11 jan. 2023.

DJENDEREDJIAN, Julio; BARSKY, O. **Historia del capitalismo agrario pampeano: Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX**. 1. ed. Buenos Aires, AR. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=EQeLFqN87UYC&oi=fnd&pg=PA13&dq=capitalismo+agrario&ots=xufYRzTJNf&sig=pUChVtNIVhHOfv1Hdxm2MMqsoA#v=onepage&q=capitalismo+agrario&f=false>. Acceso el: 6 jan. 2023.

ENCISO, Patiño Patricia. **Estado del arte de la etnoeducación en Colombia con énfasis en política pública**. Bogotá, 2004.

ENCUENTRO DE SABIAS Y SABIOS DE LA SEMILLA CAMPESINA. **Impactos de la modernización en la agricultura**. In: 2022, Auquinco. *Anais* [...]. Auquinco

ENGUITA, Fernández. **Neoliberalismo, neocorporativismo y educación**. S.l.: La Piqueta, 1998. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=575711>. Acceso el: 23 dic. 2022.

ESCOBAR, Arturo. **La invención del desarrollo**. 2. ed. Popayan. Disponible en: https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=E6IJEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=arturo+escobar+la+invencion+del+campesinado&ots=wdOOEOSi-H&sig=9Fh1Z9neEj5xcuL-6dujma_bmak#v=onepage&q=arturo+escobar+la+invencion+del+campesinado&f=false. Acceso el: 3 jan. 2023.

FAJARDO, Darío. **Tierra: ¡tanta y tan lejos!** Bogotá: Colección formación política para todos, 2022.

FALS BORDA, Orlando. **Historia de la cuestión agraria en Colombia**. Bogotá: Publicaciones de la rosca, 1975

FALS BORDA, Orlando. **Región e historia: Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia**. *Análisis Político*, [S. l.], v. 0, n. 27, p. 87, 1996.

FALS BORDA, Orlando. **El territorio como construcción social**: Acción y espacio. Autonomías en la nueva República, [S. l.], p. 1–17, 2000. Disponible en: https://books.google.com/books/about/Acción_y_espacio.html?hl=es&id=TnBMAAAAMAA J. Acceso el: 2 jul. 2022.

FAURE, Edgar. **Aprender a ser, La educación del futuro**. 2. ed. Milan. v. 119 DOI: 10.2307/958342.

FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA. **Estadísticas cafeteras - Federación Nacional de Cafeteros**. 2022. Disponible en: <https://federaciondecafeteros.org/wp/estadisticas-cafeteras/>. Acceso el: 25 mar. 2023.

FELICIO, Munir Jorge. **Contribuição ao debate paradigmático da questão agrária e do capitalismo agrário**. São Paulo: Editora UNESP, 2012.

FERNANDES, Mançano Bernardo. **Entrando nos territórios do território**. In: Campesinato E Territórios Em Disputa. Sao Paulo. p. 23–47. Disponible en: [http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA DISCIPLINAS POS-GRADUACAO/BERNARDO MANCANO FERNANDES/campesinato.pdf](http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA_DISCIPLINAS_POS-GRADUACAO/BERNARDO_MANCANO_FERNANDES/campesinato.pdf). Acceso el: 01 mar. 2022

FERNANDES, Mançano Bernardo. **Questão agrária**: conflitualidade e desenvolvimento territorial. Luta pela terra, reforma agrária e gestão de conflitos no Brasil. São Paulo: Biblioteca digital, 2008. Disponible en: <https://bibliotecadigital.economia.gov.br/handle/123456789/564> Acceso el: 30 mar. 2021 p. 173–224

FERNANDES, Mançano Bernardo; NIETO, Daniela; ANDRADA, Nicolás. Entrevista con Bernardo Mançano Fernandes. **Geográfando**, [S. l.], v. 16, n. 2, p. e078, 2020. DOI: 10.24215/2346898xe078.

FERNANDES, Mançano Bernardo; SAVÉRIO SPÓSITO, Eliseu; AKEMI IKUTA, Flávia; LIMA SANT', João. **Entrando nos territórios do território**: In Campesinato e Território em disputas. [S. l.], v. 1.^a edição, p. 23–47, 2008.

FERNÁNDEZ, Parra Sergio Alejandro. **La clase de religión y el estado laico en Colombia**. SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEPARTAMENTO DE DERECHO CONSTITUCIONAL, [S. l.: s.n.], v. 87, 2008.

FOUCAULT, Michel. **La arqueología del saber**. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2002. Disponible en: https://monoskop.org/images/b/b2/Foucault_Michel_La_arqueologia_del_saber.pdf. Acceso el: 25 may. 2022

FOUCAULT, Michel. **Seguridad, territorio, población**: Curso en College de France (1977-1978). Buenos Aires: Fondo de cultura economica, 2007.

FOUCAULT, Michel. **El gobierno de sí y de los otros**: Curso del Collège de France (1982-1983). Buenos Aires: FCE, 2009.

FRIEDMAN, Milton. **La responsabilidad social de la empresa es incrementar sus beneficios.** [S. l.]: The New York Times Magazine, 1970. p. 1–8.

FUNDACION COMPARTIR. **Docencia rural en Colombia:** educar para la paz en medio del conflicto armado. Bogotá: Fundacion compartir, 2019. v. 20 DOI: 10.29043/liminar.v20i1.901. Acceso el: 25 ene. 2022

GALEANO, Eduardo. **Las venas abiertas de America Latina.** Mexico D. F.: La enciclopedia biográfica en línea, 1971. Disponible en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/galeano.htm>. Acceso el: 25 may. 2022

GALTUNG, Johan.; TODA, Teresa. **Paz por medios pacíficos :** paz y conflicto, desarrollo y civilización. [S.l. : s.n.], 2003. Disponible en: https://books.google.com/books/about/Paz_por_medios_pacíficos.html?hl=es&id=PbQzOwAACA. Acceso el: 20 ago. 2022.

GALTUNG, Johan. **Sobre la paz.** Barcelona: FONTAMARA (org.), 1985.

GARCÍA, Antonio. **Reforma agraria y desarrollo capitalista en america latina.** Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1986.

GHPP, **Grupo historia de las prácticas pedagógicas.** Reseña Histórica. 2022. Disponible en: <https://historiadela practica pedagogica.com/acerca-del-grupo/resena-historica>. Acceso el: 30 nov. 2022.

GONZÁLEZ, Fernán. **Poder y violencia en Colombia parcial.** Bogotá: Colección territorio, poder y conflicto, 2014.

GUHL, Ernesto. **Visión socio-geográfica de Colombia.** Bogota: [s.n.], 1954.

HARVEY, David. **O “novo” imperialismo:** acumulação por espoliação. [S. l.]: [s.n.], 2004. p. 95–126, 2004.

ICANH, INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E. HISTORIA. **Conceptualización del campesinado en Colombia.** Bogotá: ICANH, 2020. Disponible en: [https://www.icanh.gov.co/recursos_user/ICANH PORTAL/SUBDIRECCIÓN CIENTÍFICA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_del_campesinado_en_Colombia.pdf](https://www.icanh.gov.co/recursos_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCIÓN%20CIENTÍFICA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_del_campesinado_en_Colombia.pdf). Acceso el: 30 nov. 2022.

INCORA, Instituto Colombiano de la Reforma Agraria. **Resolución No . 041 DE 1996 determinación de extensiones para las UAFs.** Por la cual se determinan las extensiones de las unidades agrícolas familiares, por zonas relativamente homogéneas, en los municipios situados en las áreas de influencia de las respectivas gerencias regionales. Incora, Bogotá, 1996. Seção 041, p. 1–40. Disponible en: [https://www.dapboyaca.gov.co/descargas/Normatividad_Pots/resolucin 041 1996.pdf](https://www.dapboyaca.gov.co/descargas/Normatividad_Pots/resolucin%20041%201996.pdf). Acceso el: 03 oct. 2022.

JURADO ALVARÁN, Claudia; TOBASURA ACUÑA, Isaías. **Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia:** ¿campo o ciudad?. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, [S. l.]: UMANIZALES, 2012. v. 10, n. 1, p. 63–77.

KIEH, George Klay. **The first liberian civil war: The Crises of Underdevelopment** - George Klay Kieh, Jr. George Klay Kieh. [S. l.] : Google Libros, 2008. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QSVNX1K1dcgC&oi=fnd&pg=PP11&dq=Kieh+2008+&ots=WNhITZpxby&sig=Sq8tntwW2E1QK7Q8GT-7IntXc5Q#v=onepage&q=Kieh+2008&f=false>. Acceso el: 11 ene. 2023.

LA VIA CAMPESINA. **Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales**. Libro de ilustraciones. Consejo de Derechos Humanos, 2020. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2_sp.pdf. Acceso el: 30 oct. 2021.

LAMARCHE, Hugues. **A agricultura familiar: uma realidade multiforme**. Campinas: [s.n.], 1993.

LEGRAND, Catherine. **Colonización y protesta campesina en Colombia** (Traducción de Hernando Valencia). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1988.

LOCKE, John. **El pensamiento educativo de John Locke y la atención a la educación física**. Madrid: AKAL, 2012. v. 25

LOYOLA, Ignacio. **Obras completas** : edición manual. 2. ed. Madrid: [s.n.], 1977. Disponible en: <https://ixtheo.de/Record/1109192843>. Acceso em: 23 dez. 2022.

MACHADO, A. **El problema de la tierra: conflicto y desarrollo en Colombia**. [S. l.]: DEBATE, 2017. Disponible en: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=mXsnDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=el+problema+de+la+tierra+absalon+machado&ots=ADPMdlvG1k&sig=GVe_n_MEq-lTzVuthn9YZrMhVOW. Acceso el: 2 ago. 2022.

MACHADO, Absalón. **De la estructura agraria al sistema agroindustrial**. [S. l.: s.n.], 2002. Disponible en: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=cWBXEKCRlnYC&oi=fnd&pg=PA11&dq=absalon+machado&ots=LBNL7Gkv7O&sig=smi3MnMjudDLiyiAgu_MZ-x9jRc. Acceso el: 20 jul. 2022.

MACHADO, Absalón; BOTELLO, Silvia. Serie de documentos de trabajo - **La agricultura familiar en Colombia**. [S. l.: s.n.], 2013. Disponible en: www.rimisp.org. Acceso el: 6 ago. 2022.

MANZANO, Arrondo Vicente. **Academia, evaluación y poder**. RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, [S. l.: s.n.], 2015., v. 8, n. 2, p. 198–223. Disponible en: <http://rase.ase.es/index.php/RASE/article/view/387>. Acceso el: 16 junio. 2022.

MARIN, Díaz Dora Lilia. **El arte de gobernar moderno: o de la constitución de una ciencia de la educación**. [S. l.: s.n.], 2013. v. 36, n. 2, p. 156–167.

MARTINEZ, A. **La aparicion historica de maestro y la instruccion publica en Colombia**. Bogotá, CO: UPN, 1982. Disponible en:

https://scholar.google.com.mx/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=martinez+la+aparicion+historica+de+maestro+y+la+instruccion+publica+en+colombia&btnG=. Acceso el: 3 ene. 2023.

MARTINEZ, Alberto; NOGUERA, Carlos E.; CASTRO, Jorge Orlando. **Currículo y modernización**: Cuatro décadas de educación en Colombia. Segunda ed. Bogotá: [s.n.], 2003.

MARTINEZ, Silva Elsa Nury. **Entrevista**: Desafíos de la juventud campesina Entrevista [13 jul. 2021]. Entrevistador: Luis Fabian Pachon Camelo. Viota, 2021. Áudio digital (ca. 10 min).

MARX, Carlos. **El capital**: La llamada acumulación originaria. Moscú: EDICIONES BANDERA ROJA (org.), 2021. p. 1–46. Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/eccx86s.htm>. Acceso el: 13 ene. 2021.

MARX, Karl. **Libro el capital**. Cartago, Buenos Aires: [s. n.], 1975. p. 1668. Disponible en: <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:El+Capital+tomo+I#3%0A> <http://www.librodot.com>. Acceso el: 3 abr. 2022.

MARX, Karl. **Contribución a la crítica de la economía política**. Moscú - U.R.S.S.: [s.n.], 1989. v. 1

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. **A ideologia alemã**. São Paulo: Journal of Chemical Information and Modeling, 1982. v. 01 p. 71.

MENDRAS, Henry. **La Fin des paysans**. París: [s.n.], 1984.

MERCADO, Bibiana. Panorama de la educación en el campo colombiano. [S. l.]: **Revista SEMANA**, 2017. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/panorama-de-la-educacion-en-el-campo-colombiano/531885/>. Acceso el: 17 out. 2022.

MESA DE CONVERSACIONES. **Acuerdo final - Acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC - EP**. Bogotá, CO: [s.n.], 2018. v. 53

MOLANO, Alfredo; VERA, César. **Evolución de la política educativa durante el siglo xx**: primera parte 1900-1957. [S. l.:s.n.], 1984. n. 14.

MORENO, Salamanca N. **La economía del cuidado:** división social y sexual del trabajo no remunerado en Bogotá. Latinoamericana de Estudios de Familia, [S. l.:s.n.], 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.17151/rlef.2018.10.1.4>.

MURILLO, Maria Fernanda. **La parapolítica en Colombia:** otro elemento del poder público. Derecho y Realidad, [S. l.:s.n.] 2008. v. 11, p. 159.

NOVOA, António. **Professores – Imagens do futuro presente.** Lisboa: [s.n.], 2009. Disponível em: <https://www.ptonline.com/articles/how-to-get-better-mfi-results>.

OIT. **Los mejores años del café en Colombia y los retos de sus caficultores en materia laboral.** [S. l.:s.n.], 2021. Disponible en: https://www.ilo.org/lima/sala-de-prensa/WCMS_779332/lang-es/index.htm. Acceso en: 20 abr. 2023.

OIT. **Retos y oportunidades para la cadena de suministro en momentos disruptivos.** [S. l.:s.n.]. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/opinion-blogs/noticias/10810518/10/20/Retos-y-oportunidades-para-la-cadena-de-suministro-en-momentos-disruptivos.html>. Acceso en: 2 abr. 2023.

OIT; UNESCO. **Recomendación de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del personal docente.** Ginebra: [s.n.] 1966.

ONU. **Juventud | Naciones Unidas.** [S. l.:s.n.], 1985. Disponible en: <https://www.un.org/es/global-issues/youth>. Acceso en: 2 abr. 2023.

PACHON, Camelo Erica Yuliana. **Los significados de juventud rural:** un aporte desde el municipio de Viotá-cundinamarca. Ibagué - Tolima: UNITOLIMA, 2020. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.jnc.2020.125798> <https://doi.org/10.1016/j.smr.2020.02.002> <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/810049> <http://doi.wiley.com/10.1002/anie.197505391> <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780857090409500205> <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780857090409500205>. Acceso en: 20 jun. 2023.

PACHON-CAMELO, Fabian. **Cultivando las luchas por la educación del campo,** revista 115 biodiversidad sustento y culturas. [S. l.]: Alianza Biodiversidad para América Latina,

2023. v. 115.

PARRA, Sandoval Rodrigo. **Escuela y modernidad en Colombia**. Primera Ed ed. Bogotá:[s.n.], 1996.

PATÍÑO MILAN, Carlos. **Apuntes para una historia de la educación en Colombia**. Actualidades Pedagógicas. Bogotá: [s.n.], 2014. n. 64, p. 261, 2014. DOI: 10.19052/ap.3209.

PERDOMO, Lucía R. De. En Zona Panche , Guaduas-Cundinamarca: **Revista colombiana de antropología**, [S. l.: s.n.], 1975.

PIÑEROS-LIZARAZO, Robinzon. **Mobilidade territorial do trabalho de jovens rurais em territórios do agrohídronegócio de cultivos flexíveis**: palma de azeite nos departamentos de meta e casanare (colômbia) e cana-de-açúcar no pontal do. Sao Paulo: UNESP, 2011.

PIÑEROS LIZARAZO, Robinzon. **Las transformaciones en la escolarización y el mundo del trabajo a comienzos del siglo XXI** : sus implicancias en las condiciones de vida de los jóvenes de Bogotá. Bogota: [s.n.] 2012.

PIÑEROS LIZARAZO, Robinzon. **Juventudes rurales en el Sumapaz Cundinamarqués**. [S. l.:s.n.], 2014.

PINZON LAITÓN, Elvis. **La juventud rural en Colombia**: estudio crítico sobre el acceso a la formación académica superior. Criterio Jurídico Garantista, [S. l.:s.n.], 2016. v. 9, n. 14, p. 166–181. DOI: 10.26564/21453381.601. Disponible en: <http://revistas.fuac.edu.co/index.php/criteriojuridicogarantista/article/view/601>. Acceso en: 25 jun. 2023.

PNUD. **Los objetivos de desarrollo del milenio**: Evidencia, actualización en la práctica ambulatoria, [S. l.:s.n.], 2012. v. 10, n. 2. DOI: 10.51987/evidencia.v10i2.5653.

POLANCO, Pilar Sierra. **Entrevista**: Experiencias de La Juventud Campesina en Las Universidades en Bogotá [20 ene. 2021]. Entrevistador: Fabian Pachon. Bogota, 2021. In: Word (p. 2) (ca. 4 min). Bogotá, 2021.

PORMA, Hernan Antonio. **índice de Gini en excel**. Santiago, 10 nov. [S. l.:s.n.], 2019. Youtube: @hernan4027. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=m8xczC7rLrU>. Acceso en: 06 ago. 2022.

PORTAFOLIO. **Dane entrega censo de población**. [S. l.:s.n.], 2018. Disponible en: <https://www.portafolio.co/economia/dane-entrega-censo-de-poblacion-523082>. Acceso en: 10 enero. 2023.

QUAINI, Massimo. **Marxismo e Geografia**. Rio de Janeiro, BR: Paz e Terra, 1979.

QUIJANO, Claudia; LINARES, Johana. **Zonas de Reserva Campesina**: territorialidades en disputa. El caso del Valle del río Cimitarra, Colombia: Revista de Trabajo Social e intervención social, n. 24, p. 225–251, 2017. DOI: 10.25100/prts.v0i24.4478.

RAMIREZ, Juan; DE AGUAS, Johan. **Configuración territorial de las provincias de Colombia**: ruralidad y redes. [S. l.:s.n.], 2017. p. 43.

ROBLEDO, Jorge Enrique. **El TLC recoloniza a Colombia**. TR-EDICION ed. Bogotá: TR-EDICIONES, 2006. Disponible en https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+tlc+recoloniza+a+colombia+jorge+enrique+robledo&btnG=. Acceso el: 21 jul. 2022.

ROSSET, Peter. **Epistemes rurales y la formación agroecológica en La Vía Campesina**. [S. l.]: Revista C&TS, v. 2, n. 1, p. 13, 2015. Disponible en: www.viacampesina.org. Acceso en: 20 jun. 2023.

ROSSET, Peter M. **La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque agroecológico**. [S. l.:s.n.], 1988. Disponible en: <http://www.clades.org/r11-art1.htm>. Acceso el: 6 ene. 2023.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. **Emilio o de la educación**. [S. l.]: Alianza, 2011. Disponible en: https://books.google.com/books/about/Emilio_o_De_la_educación.html?hl=es&id=ZId0tQAACAAJ. Acceso el: 3 ene. 2023.

ROUSSEAU, Jean. **Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres**. Madrid: [s.n.], v. 4. 1923.

SALLE, Juan Bautista. **Obras completas de san Juan Bautista de la Salle**. [S. l.:s.n.], 2001.

SÁNCHEZ, Fabio; LEÓN, Nohra. **Territorio y salud**: Una mirada para Bogotá. Región, espacio y territorio en Colombia. [S. l.:s.n.]: p. 203–244, 2006.

SAVIANI, Dermeval. **Escolo e democracia**. Campinas, SP: Autores Associados, 2008. Disponible en: <https://www.ptonline.com/articles/how-to-get-better-mfi-results>. Acceso el: 20 ene. 2023.

SERRANO, Ordoñez Jorge Eduardo. **Educación y neoliberalismo**: el caso de la Educación Básica Rural en Colombia (1990-2002). [S. l.:s.n.], p. 1–165, 2007.

SILVA, Nurys. **Los labradores del azar**: Un estudio sobre las representaciones y las dinámicas de la juventud rural. Maguaré: [s.n.], n. 23, p. 471–509, 2009.

SILVA, William. **Primera escuela normal en colombia**. [S. l.:s.n.], 2022. Disponible en: <https://co.search.yahoo.com/search?fr=mcafee&type=E211CO714G0&p=primera+escuela+normal+en+colombia>. Acceso el: 3 ene. 2023.

SIPRA. 2022. Disponible en: <https://sipra.upra.gov.co/#territorial>. Acceso el: 9 jul. 2022.

SMITH, ADAM. **A riqueza das nações**. Sao Paulo: [s.n.], 1996.

SMITH, Neil. **Desenvolvimento desigual**. Rio de Janeiro: [s.n.], 1988.

STEINER, Roberto; NUÑEZ, Jairo. **¿Cuáles colegios ofrecen mejor educación en Colombia?**. [S. l.:s.n.], 2002.

TARDIF, M. **El oficio docente en la actualidad:** Perspectivas internacionales y desafíos de futuro. Seminario internacional. Políticas docentes. Formación , regulaciones y desarrollo profesional. Buenos Aires: [s.n.], 2012.

TESIS DE JUVENTUD FENSUAGRISTA, 2., 2020, Bogotá. **Tesis politicas de FENSUAGRO.** Bogotá: Ediciones tipograficas, 2020.

THOMAZ JUNIOR, Antonio. **O Trabalho como elemento fundante para a compreensão do campo no Brasil.** Terra. Sao Paulo: [s.n.], 2003.

THOMAZ JUNIOR, Antonio. **Geografia do trabalho por inteiro.** Sao Paulo: [s.n.], 2018.

THOMAZ JUNIOR, Antonio. **Geografia do trabalho e práxis transformadora.** [S. l.:s.n.], 2019.

TORODOV, Tzvetan. **La conquista de América:** el problema del otro. [S. l.:s.n.], 2014. Disponible en: https://www.google.com.co/books/edition/La_conquista_de_América_el_problema_del/AvOkDwAAQBAJ?hl=es&gbpv=0. Acceso el: 9 abr. 2023.

TURBAY, Restrepo Catalina. **Educación media rural, perspectivas en clave histórica.** Bogotá: Revista Colombiana de Educación, [S. l.], n. 51, p. 101–137, 2006. DOI: 10.17227/01203916.7686. Bogota, 2006

UNESCO. **Noviembre de 1979.** [S. l.:s.n.], 1979. Disponible en: <https://es.unesco.org/courier/noviembre-1979>. Acceso el: 3 enero. 2023.

UNESCO. **Qué debe saber acerca del liderazgo del ODS 4 – Educación 2030** | [S. l.]: UNESCO, 2022. Disponible en: <https://www.unesco.org/es/education/education2030-sdg4/need-know>. Acceso el: 11 jan. 2023.

VALENCIA ARIAS, Alejandro. **De la Colombia rural a la alienación urbana.** Desplazados internos, [S. l.]: RMF 40, 2012.

VARELA, J. de la Cruz; (1988-), J. Gilard-Caravelle. Juan de la Cruz VARELA: **Luchas agrarias entre cafetales**. [S. l.]: JSTOR, 1993. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/40853419>. Acceso el: 1 jul. 2022.

VARGAS VELASQUEZ, Alejo. **Las transformaciones regionales de las economías campesinas en Colombia**. Cuadernos de Economía, Bogotá: Universidad Católica de Lovaina, v. 10, n. 14, p. 141–171, 1990.

VASQUEZ, Luis Fernando. **Aproximación a las gubernamentalidades de la docencia en Colombia**. Bogotá: [s.n.] 2010.

VIA CAMPESINA. **La juventud campesina**: por una vida digna en el campo - Via Campesina. [S. l.:s.n.], 2017. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/la-juventud-campesina-una-vida-digna-campo/>. Acceso el: 2 abr. 2023.

VICENTE, Carlos. **La agricultura campesina enfría el planeta**. Buenos aires: [s.n.] 2016. Disponible en: <https://www.leisa-al.org/web/index.php/lasnoticias/cambio-climatico/2648-carlos-vicente-la-agricultura-campesina-enfria-el-planeta>. Acceso el: 7 jan. 2023.

WEBER, Max. **Economía y sociedad**. Mexico D. F.: Fondo de Cultura Economica. Disponible en: https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=1-dFEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=economia+y+sociedad&ots=bIMUwW4acw&sig=0fbFONh4nrRXJ1_oilXXbTQZnd0. Acceso el: 22 dic. 2022.

WERNKE, Steven. **Boletín de arqueología PUCP**. La producción de poder en el entorno construido a través de la invasión española, valle del Colca (Perú). [S. l.:s.n.], v. 0, n. 20, p. 149–166, 2016. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/18670/0>. Acceso el: 22 sep. 2022.

WILLIS, Paul. **Aprendiendo a trabajar**: Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera - Paul Willis - Google Libros. 2017. Disponible en: https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=LjZTDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=Paul+Willis++la+escuela+obrera&ots=CFIwTX6QDG&sig=CoNJXuhQ_M02jE1ABeFGtaD0knA&redir_esc=y#v=onepage&q=Paul+Willis+la+escuela+obrera&f=false. Acceso el: 8 abr. 2023.

XI CONGRESO NACIONAL DE FENSUAGRO, 11., 2016, Bogotá. **XI Congreso Nacional de FENSUAGRO**. Bogotá: Ediciones tipograficas, 2016.

XII CONGRESO NACIONAL DE FENSUAGRO, 11., 2022, Bogotá. **XII Congreso Nacional de FENSUAGRO**. Bogotá: Ediciones tipograficas, 2022.

ZORA, Luis Fernando Vasquez. **Políticas docentes o de las tecnologías de formación:** Existencia y Desaparición del Maestro en Colombia. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais, 2015. b.

ZULUAGA, O. **Pedagogia e historia:** La historicidad de la pedagogia. La enseñanza un Objeto de saber. Bogotá: [s.n.] 1987.

ANEXO - CÁLCULO DEL ÍNDICE DE GINI DE LA REGIÓN DEL TEQUENDAMA

Para el cálculo del índice de Gini se procedió a utilizar la metodología suministrada por Porma (2019) en lo que se refiere a utilizar variables diferenciales entre cantidad de población y diferencia en la tenencia. Por tal razón el cálculo del índice o coeficiente de GINI con relación a la tenencia de la tierra se desarrolló a partir de dos indicadores fundamentales:

xi	ni
TENENCIA DE LA TIERRA PROMEDIO	número de personas de acuerdo con la tenencia
0	66270
0,5	27325
0,75	10039
1,75	12634
2,75	1987
4	4357
15	2795
30	1052
70	378
150	91
300	32
700	6
1500	2
TOTAL	126968

$$N = \sum_i n_i$$

Se procedió a sumar el número total de personas en la región del Tequendama de acuerdo con los niveles de tenencia, el cual dio el valor de 126.968=N que también corresponde a los datos suministrados por el DANE (2018).

A partir de los datos suministrados por SIPRA (2014) y datos suministrados por el DANE (2018a), el primero sobre la tenencia de la tierra según predios rurales por categorías de tamaño de la propiedad y el segundo, los datos correspondientes al número de habitantes en la provincia del Tequendama, lo que brinda las herramientas necesarias para poder medir el punto de desigualdad con relación a la tenencia.

De acuerdo con la metodología se procedió a calcular la frecuencia acumulada de personas con base a la tenencia, esta se calculó a partir de la sumatoria del primer grupo de número de personas con base a la tenencia y el valor acumulado del grupo estratificado anterior (PORMA, 2019).

Ni
frecuencia acumulada de personas con tenencia de acuerdo con el total
66270
93595
103634
116268
118255
122612
125407
126459
126837
126928
126960
126966
126968

Posteriormente se procedió a sacar los porcentajes acumulados de personas con tenencia de la tierra, este se hizo dividiendo la frecuencia acumulada de personas con tenencia entre el total de habitantes en la provincia del Tequendama, teniendo de esta manera el siguiente resultado. (PORMA, 2019).

pi
% acumulado de personas con tenencia
52,19%
73,72%
81,62%
91,57%

93,14%
96,57%
98,77%
99,60%
99,90%
99,97%
99,99%
100,00%
100,00%
TOTAL: 1087,04%

El valor total de este porcentaje se obtuvo mediante la siguiente formula $\sum_{i=1}^{r-1} (p_i) =$, la cual permitió obtener el primer valor importante para sacar el coeficiente de GINI. (PORMA, 2019).

Posteriormente se procedió a determinar la cantidad de tierra que tiene cada grupo de personas por segmento, el resultado se obtuvo mediante la multiplicación de la cantidad de tierra promedio en grupos o segmentos por el número de personas con tenencia, logrando el siguiente resultado.

tenencia acumulada por segmento
0
13,6625
21,19175
43,30125
48,7655
66,1935
108,1185
139,6785
166,1385
179,7885
189,3885
193,5885
196,5885

Con estos datos luego se calculó el porcentaje de tenencia acumulada por segmento bajo la

siguiente formula $q_i = \frac{u_i}{u_t} \cdot 100$, donde u_i = tenencia acumulada por segmento teniéndose los siguientes resultados. (PORMA, 2019).

% de tenencia acumulada por segmento
0,00%
6,95%
10,78%
22,03%
24,81%
33,67%
55,00%
71,05%
84,51%
91,45%
96,34%
98,47%
100,00%

Una vez obtenidos los dos porcentajes acumulados, uno por segmento y otro por personas con tenencia (PORMA, 2019), se calculó posteriormente la diferencia entre ambos porcentajes teniendo el siguiente resultado con su respectivo total sumatorio entre segmentos:

pi-qi
52,19%
66,77%
70,84%
69,55%
68,33%
62,90%

43,77%
28,55%
15,39%
8,51%
3,66%
1,52%
TOTAL: 491,98%

Este último total porcentual es otro de los datos importantes para calcular el coeficiente de GINI, por tanto, se lograron dos datos porcentuales importantes que fue necesario transformar de porcentaje a tanto por uno (PORMA, 2019), representación numérica necesaria para calcular el coeficiente de GINI con base a la tenencia de la tierra en la provincia del Tequendama:

$\sum_{i=1}^{r-1} (p_i - q_i) =$	4,92
$\sum_{i=1}^{r-1} (p_i) =$	10,87

En conclusión, se logró determinar el coeficiente de GINI, con base a la tenencia de la tierra en la región del Tequendama desde la diferencia de los dos valores anteriores.

Cálculo del índice GINI I_G: $I_G = \frac{\sum_{i=1}^{r-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^{r-1} p_i}$	GINI	0,45258795
--	------	------------

PORMA, Hernan Antonio. índice de Gini en Excel. Santiago, 10 nov. 2019. Youtube: @hernan4027. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=m8xczC7rLrU>. Acceso en: 06 ago. 2022.